PBT

1913 AÑO 10° Nº 429 15-FEBRERO

SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(Para niños de 6 a 80 años)



—¡Pero hombre, sáquese la careta! ¿No sabe que ya hemos enterrado al carnaval?

—Lo sé, amigo, lo sé, y bien quisiera sacármela, pero no me dejan. Debo seguir disfrazado hasta el fin de febrero!...



LO QUE DICE EL MÉDICO



Muchos detalles de orden doméstico escapan a la observación corriente en una familia, cuyos miembros están diariamente dominados por los deberes y tareas profesionales. La hora de las comidas representa un período de tregua benéfica, en que cada cual recobra ánimo y fuerza en una comunión de afectos. Pero todavía las preocupaciones profesionales son suficientemente vivas para distraer la mirada.

Mas tan pronto como cualquier miembro de la familia cae enfermo, cambia el estado de ánimo de todos, y principalmente el del doliente.

Agriado por el sufrimiento y por la ansiedad de los días que pasan, su carácter es cada vez más exigente. Condenado a la ociosidad, sobre todo si es emprendedor y activo, reacciona contra el aburrimiento, observando todo cuanto lo rodea. Su espíritu observador se multiplica, cualquier cosa lo inquieta, una mancha lo exacerba, el desorden lo mortifica, el más pequeño detalle se convierte en una obsesión.

En cambio, como se interesa por todo, basta la menor cosa para alentarlo y distraerlo.

Toca, pues, a la familia crear en torno del enfermo una atmósfera de tranquilidad y bienestar favorable a la curación.

Que todo esté muy libre en torno suyo, que nada recuerde la causa de su quietud forzada; algunas flores (sin perfume) alegrarán el cuarto, cuya temperatura no debe pasar de 18°. Asegúrense la tranquilidad y el silencio en esa habitación; no se permita el acceso a ella de los animales familiares, que pudieran después llevar los gérmenes mórbidos a las demás habitaciones.

Los frascos y envases de la farmacia no deben tenerse muy a la vista y los medicamentos deben presentarse en la forma más agradable.

La ventilación es buena siempre que se proteja al enfermo contra la acción directa del aire frío.

Téngase al enfermo muy limpio. Lávense el rostro y las manos con agua tibia rociada con agua de Colonia; la boca también debe tenerla limpia, el cabello peinado, y hágase una "toilette" esmerada.

Las extremidades inferiores deben estar siempre calientes, y asegúrese siempre la limpieza intestinal. También debe cuidarse del funcionamiento regular de los riñones.

En las enfermedades que requieran larga permanencia en el lecho, es bueno que el enfermo no esté siempre de cúbito dorsal, es decir tendido sobre la espalda. Los ancianos, principalmente, deben tener el busto sostenido por almohadas. Será bueno extender un poco de talco por la sábana para evitar la frotación de la piel contra el género, que pudiera producir excoriaciones. Si a pesar de todo se producen, será bueno interponer un almohadón de goma para suavizar un poco el inevitable roce.

Es elemental no sugerir al enfermo sino pensamientos agradables, mediante la conversación o la lectura, lo que acelera notablemente su curación.

Los enfermos suelen tener caprichos, exigencias y rebeldías infantiles. El mejor enfermero es una persona de la familia a quien el doliente profese especial afecto, y debe estar dotada de suma paciencia, indulgencia a toda prueba y dulzura extraordinaria; pero al mismo tiempo debe saber imponerse por su carácter, supliendo con su benéfica autoridad la depresión moral frecuente en los enfermos. Su atenta previsión debe evitar al paciente muchos pedidos; su limpieza debe ser meticulosa; nada de brusquedad en sus movimientos, ni notas agudas en su voz, ni expresión de desaliento en su rostro por mucha que sea su ansiedad interior.

El deseo y la esperanza de curar son los mejores auxiliares del médico. El paciente se autosugestiona cuando ve en derredor rostros sonrientes o por lo menos tranquilos.



INFORMES ÚTILES



LÁPICES PARA RASPAR LA TINTA.—75 partes de piedra pómez en polvo, 5 de dextrina, 15 de sandáraca y 5 de tragacanto, se pulverizan y se mezclan íntimamente, y con la menor cantidad posible de mucílago gomoso, se hace una pasta maleable con la cual se forman barritas, a las que, después de secas, se les saca punta y se envuelven en papel de estaño.

CONTRA LAS GRIETAS de las manos y de los labios, se recomienda la siguiente mezcla: 7'5 gramos de alcohol absoluto, 8'5 de agua de rosas, 30 de glicerina y 0'5 de tintura de benjuí.

EL MÁRMOL se queda brillantísimo aplicándole barniz compuesto de una parte de cera blanca, una de sandáraca y seis de esencia de trementina.

Se disuelve todo a fuego suave y se aplica con un pincel.

PARA PRESERVAR LOS LIBROS de los ataques de los insectos, se emplea el alcanfor y también la esencia de sándalo. Si estuviesen ya atacados, se podrá atajar el mal colocándolos en cajas herméticamente cerradas, dentro de las cuales se hayan introducido algunos frasquitos destapados de sulfuro de carbono. Hay que tener cuidado con esta substancia, porque es muy inflamable.

LOS OBJETOS DE CAUCHO recién vulcanizado tienen un olor bastante desagradable, pero es fácil hacerlo desaparecer poniendo las piezas de caucho en una caja de hoja de lata, rodeadas completamente de negro animal pulverizado. Así se dejan de cuatro a ocho horas en una estufa calentada a 60 ó 70 grados centígrados. El negro animal absorbe el olor, a tal punto, que llega a hacerlo casi imperceptible.









Yago II, ganador del premio "Reflector", de 800 metros en 48" 1/5.

A medida que la temporada hípica avanza, las carreras de Palermo van tomando mayor interés, al mismo tiempo que los fracasos de la cátedra se suceden con más frecuencia.

La mucha aglomeración de caballos ha dado ya sus resultados; hoy acertar un ganador es un problema harto difícil.

El programa confeccionado para mañana es sumamente interesante, y sólo es de esperar que la cátedra no tenga el mismo resultado que el domingo último, en que solamente Fanfarrón II entre los favoritos logró llegar a la meta victorioso.

Las perspectivas del de mañana no son tampoco muy halagadoras que digamos, pues la mayor parte de sus pruebas están repletas de anotaciones, y si bien esto dará lugar a presenciar luchas interesantes, no sería nada difícil que los favoritos corrieran la misma suerte que el domingo pasado.

Dará comienzo la reunión con una carrera destinada a las potrancas de tres años perdedoras.

Entre las anotadas vemos mejor colocadas a Toledana, Pandora, Manilla y Empresa.

Toledana, que días pasados al hacer su "début" apenas fué vencida por Guillotine, será nuestra favorita, no sin dejar de reconocer que las arriba citadas son serias rivales de nuestra candidata.



Gleaner, ganador del premio "Sceptre", de 1.600 metros en 1' 40" 1/5.

Entre las potrancas de dos años anotadas en la segunda carrera, vemos mejor colocadas a Wagneriana, Toy, La Maja y Smill.

Wagneriana, que días pasados finalizó cuarta de Braccanecca, será nuestra favorita.

Cárcano, Sax, Penitelo y Marfil II, son los más indicados para el triunfo.

Marfil II, que ya cuenta en su haber con un segundo puesto de Sinaí II, será nuestro favorito.

Entre los anotados de la cuarta carrera, Dione, Byron y American Boy se destacan por los últimas carreras producidas. Byron es el que mejor colocado se halla.

La quinta carrera a disputarse sobre la milla es interesante. Fireman, Peugeot, Choto y El Viejo, son los llamados a ocupar los primeros puestos. Fireman, después de sus recientes victorias, debe de ser el ganador.

La sexta no tiene mayor interés. Trelew puede imponerse fácilmente entre sus únicos rivales Oxígeno, Nought y Barrister.



Breccanecca, ganador del premio "Esencia", de 800 metros en 49" 1/5.

Terminará la reunión con dos carreras "handicaps", que por su misma índole eximen de comentario, ignorándose los "forfaits" que puedan producirse.

En resumen, son nuestros favoritos, los siguientes caballos:

Premio Juvenilla, Toledana.
" Alba, Wagneriana.
" Chamarel, Marfil II.
" Albilla, Byron.
" Damara, Fireman.
" Promise, Trelew.
" Vendimia, Ayesha.
" Cortesana, Stud Alvear.

A LA CIUDAD DE LONDRES

CARLOS PELLEGRINI Y CORRIENTES — BUENOS AIRES

Lunes 17 de Febrero hasta el Lunes 3 de Marzo incluso

POR 15 DIAS SOLAMENTE



EXPOSICIÓN

BLANCO Y LENCERIA



ROPA BLANCA

para Señoras, Señoritas y Niñas,

Layettes (Ropa para Bebés) Parures, Pañuelos, Corsés, Ropa de Mesa, Ropa de Cama.

OCASIONES EXCEPCIONALES durante los 15 días de Exposición

Ropa blanca para señoras y señoritas

CAMISAS shirting, buena clase, adornadas con festones y cintas, a.............. $ **0.40**

P. 284. **ENAGUAS** madapolán, pasacintas y tres volados de tiras bordadas, a...... $ **3.15**

ENAGÜITAS en bramante, adornadas con tiras de festones, para niñas de 2 años, $ 0.50; 4, $ 0.65; 6, $ 0.75; 8, $ 0.95; 10, $ 1.20; 12, a.................. $ **1 20**

SABANAS con vainilla y festón a máquina, uso doméstico, buena clase, tamaño 160 por 250, la sábana, a.............. $ **1.90**

SABANA con vainilla y festón a máquina, uso doméstico, buena clase, tamaño 195 por 265, la sábana a.............. $ **2.50**

A LA CIUDAD DE LONDRES

CARLOS PELLEGRINI Y CORRIENTES — BUENOS AIRES

Lunes 17 de Febrero hasta el Lunes 3 de Marzo incluso

POR 15 DIAS SOLAMENTE



ROPA BLANCA
para Señoras, Señoritas y Niñas,
Layettes (Ropa para Bebés) Parures, Pañuelos, Corsés, Ropa de Mesa, Ropa de Cama.

OCASIONES EXCEPCIONALES durante los 15 días de Exposición

Ropa blanca para señoras y señoritas

CAMISAS shirting, buena clase, adornadas con festones y cintas, a .... $ 0.40

P. 35 bis. **CAMISAS** shirting, clase fina, con adornadas con entredós y tiras bordadas, buena clase, a .... $ 1.25

P. 39 bis. **CAMISAS** nansouk, livianas, con anchas valencianas y cintas, a .... $ 1.50

CALZONES de shirting, buena clase, adornados con alforcitas y festones, a .... $ 0.40

P. 130. **CALZONES** de shirting, clase fina, adornados con un buen festón, puños con pata de gallo, a .... $ 0.70

P. 131. **CALZONES** bramante, buena calidad, adornados con entredós y tiras bordadas, buena clase, a .... $ 1.25

P. 134 bis. **CALZONES** nansouk, con anchas valencianas y cintas, a .... $ 1.50

CALZONES en buen bramante, adornados con puntilla, para niñas de 2 y 3 años, $ 0.35; 4 y 5, $ 0.50; 6 y 7, $ 0.65; 8 y 9, $ 0.80; 10 y 11, $ 0.95; 12, 13 y 14, a .... $ 1.10

P. 53. **CAMISAS** de hilo, festoneadas y bordadas, con pasacintas, a .... $ 3.90

CORPIÑOS, bramante con festones, a .... $ 0.30

P. 175. **CORPIÑOS** de bramante, con pasacintas y mallas, a .... $ 0.60

BATAS de cama, de percal, con festones y mallas, a .... $ 0.75

P. 210. **CAMISONES** de shirting, buena clase, adornados con festones y alforcitas, $ 1.50

P. 211. **CAMISONES** bramante, buena clase, con entredós y tiras bordadas, a .... $ 1.25

P. 214. **CAMISONES** percal, con entredós bordados y mallas, a .... $ 2.25

P. 287. **ENAGUAS** bramante, con alforcitas y mallas, a .... $ 1.25

P. 281. **ENAGUAS** bramante, con alforcitas un festón, a .... $ 1.75

P. 283. **ENAGUAS** bramante con dos volados de tiras bordadas, a .... $ 2.90

P. 284. **ENAGUAS** madapolán, pasacintas y tres volados de tiras bordadas, a .... $ 3.15

ENAGÜITAS en bramante, adornadas con tiras de festones, para niñas de 2 años, $ 0.50; 4, $ 0.65; 6, $ 0.75; 8, $ 0.95; 10, $ 1.20; 12, a .... $ 1 20

[illegible] entredoses y encajes de valencianas, a .. $ 3.90

P. 10. **CORSE** "Odette", cutil floreado, rosa, celeste y lila, modelo nuevo y práctico, a .... $ 1.30

Ropa blanca para niñas

CAMISAS en bramante, adornadas con festones para niñas, para años 2 y 3, $ 0.25; 4 y 5, $ 0.35; 6 y 7, $ 0.40; 8 y 9, $ 0.45; 10 y 11, $ 0.50; 12 y 13, $ 0.60; 14.... $ 0.65

CAMISAS en buen bramante, adornadas con puntillas, para niñas de 2 y 3 años, $ 0.35; 4 y 5, $ 0.50; 6 y 7, 0.65; 8 y 9, $ 0.80; 10 y 11, $ 0.95; 12, 13 y 14, a .... $ 1.10

CALZONES en bramante, adornados con festones, para niñas de 2 y 3 años, $ 0.25; 4 y 5, $ 0.35; 6 y 7, $ 0.40; 8 y 9, $ 0.45; 10 y 11, $ 0.50; 12 y 13, $ 0.60; 14, a $ 0.65

ENAGÜITAS en bramante, festoneadas y vainilladas, para niñas de 2 y 3 años, $ 0.70; 4 y 5, $ 0.90; 6 y 7, $ 1.—; 8 y 9, $ 1.20; 10 y 12, a .... $ 1.50

CAMISONES en rico bramante, con cuello volcado y vainillados, para niñas de 2 y 3 años, $ 0.95; 4 y 5, $ 1.20; 6 y 7, $ 1.40; 8 y 9, $ 1.60; 10 y 11, $ 1.80; 12, 13 y 14, a .... $ 1.95

GÉNEROS BLANCOS

Ropa de mesa — Ropa de cama

BRAMANTE lavado especial "A la Ciudad de Londres", N.° 500, la pieza de 20 yardas, a .... $ 3.95

BRAMANTE especial, N.° 10, "A la Ciudad de Londres", ancho 90 centímetros, la pieza de 20 yardas, a .... $ 4.95

USO DOMESTICO, para sábanas, ancho 155 centímetros, clase especial, el metro, a $ 0.60

SABANAS vainilladas y con inicial bordada, uso doméstico extra, tamaño 160x250, la sábana a .... $ 2.25

SABANAS con vainilla y festón a máquina, uso doméstico, buena clase, tamaño 160 por 250, la sábana, a .... $ 1.90

SABANA con vainilla y festón a máquina, uso doméstico, buena clase, tamaño 195 por 265, la sábana a .... $ 2.50

SABANAS con inicial bordada, uso doméstico, buena clase, tamaños 155x250 centímetros, la sábana, a .... $ 1 50

SABANAS vainilladas, uso doméstico, clase extra, tamaños 160x250 centímetros, la sábana, a .... $ 1.95

FUNDAS vainilladas, algodón buena clase, largas, para cama de una persona, cada una .... $ 0.40

FUNDAS vainilladas y festoneadas, algodón buena clase, largas, para cama de una persona, cada una .... $ 0.50

Largas, para cama camera, cada una... $ 0.85

Cuadrados 63x63, cada uno .... $ 1.10

SERVILLETAS de algodón, blancas, dibujo damero, tamaños 55x55, para mesa, la docena .... $ 1.25

SERVILLETAS hilo y algodón retorcido, dibujo damero, tamaños 60x60, para mesa, la docena .... $ 2.95

JUEGOS de mantel y servilletas para mesa, puro hilo adamascado, mantel de 160x160 y seis servilletas, el juego .... $ 6.25

JUEGOS de mantel y servilletas para te, adamascados, en colores rosa, celeste y oro, con flecos, mantel de 150x150 y 6 servilletas, el juego .... $ 1.95

ALEMANESCO de hilo y algodón retorcido, clase extra, ancho 140 centímetros, el metro .... $ 1.10

REPASADORES para cocina, rica clase, tamaño 60x60, la docena .... $ 2.25

TOALLAS esponja, buena clase, con inicial bordada, cada una .... $ 0.50

COLCHAS de algodón, blancas, muy buena clase, para cama de una persona, cada una .... $ 1.95

COLCHAS de algodón, de colores, muy buena clase, para cama de una persona, cada una .... $ 2.95

INVITAMOS a nuestras favorecedoras de la capital y provincias a hacer sus compras o pedidos antes del Lunes 3 de Marzo para aprovechar de los PRECIOS DE EXPOSICIÓN.—Al mismo tiempo, pondremos en venta la primera serie de las Novedades de Otoño. — Pidan nuevo catálogo de Blanco y Lencería. Se remite gratis.

P. 35 bis. **CAMISAS** shirting, clase fina, con adornadas con entredós y tiras bordadas, buena clase, a .... $ 1.25

P. 39 bis. **CAMISAS** nansouk, livianas, con anchas valencianas y cintas, a .... $ 1.50

CALZONES de shirting, buena clase, adornados con alforcitas y festones, a .... $ 0.40

P. 130. **CALZONES** de shirting, clase fina, adornados con un buen festón, puños con pata de gallo, a .... $ 0.70

P. 131. **CALZONES** bramante, buena calidad, adornados con entredós y tiras bordadas, buena clase, a .... $ 1.25

P. 134 bis. **CALZONES** nansouk, con anchas valencianas y cintas, a .... $ 1.50

CALZONES en buen bramante, adornados con puntilla, para niñas de 2 y 3 años, $ 0.35; 4 y 5, $ 0.50; 6 y 7, $ 0.65; 8 y 9, $ 0.80; 10 y 11, $ 0.95; 12, 13 y 14, a .... $ 1.10

P. 53. **CAMISAS** de hilo, festoneadas y bordadas, con pasacintas, a .... $ 3.90

CORPIÑOS, bramante con festones, a .... $ 0.30

P. 175. **CORPIÑOS** de bramante, con pasacintas y mallas, a .... $ 0.60

BATAS de cama, de percal, con festones y mallas, a .... $ 0.75

P. 210. **CAMISONES** de shirting, buena clase, adornados con festones y alforcitas, $ 1.50

P. 211. **CAMISONES** bramante, buena clase, con entredós y tiras bordadas, a ...... $ 1.25

P. 214. **CAMISONES** percal, con entredós bordados y mallas, a .... $ 2.25

P. 287. **ENAGUAS** bramante, con alforcitas y mallas, a .... $ 1.25

P. 281. **ENAGUAS** bramante, con alforcitas un festón, a .... $ 1.75

P. 283. **ENAGUAS** bramante con dos volados de tiras bordadas, a .... $ 2.90

entredoses y encajes de valencianas, a .. $ 3.90

P. 10. **CORSE** "Odette", cutil floreado, rosa, celeste y lila, modelo nuevo y práctico, a .... $ 1.30

Ropa blanca para niñas

CAMISAS en bramante, adornadas con festones para niñas, para años 2 y 3, $ 0.25; 4 y 5, $ 0.35; 6 y 7, $ 0.40; 8 y 9, $ 0.45; 10 y 11, $ 0.50; 12 y 13, $ 0.60; 14 .... $ 0.65

CAMISAS en buen bramante, adornadas con puntillas, para niñas de 2 y 3 años, $ 0.35; 4 y 5, $ 0.50; 6 y 7, 0.65; 8 y 9, $ 0.80; 10 y 11, $ 0.95; 12, 13 y 14, a .... $ 1.10

CALZONES en bramante, adornados con festones, para niñas de 2 y 3 años, $ 0.25; 4 y 5, $ 0.35; 6 y 7, $ 0.40; 8 y 9, $ 0.45; 10 y 11, $ 0.50; 12 y 13, $ 0.60; 14, a $ 0.65

ENAGÜITAS en bramante, festoneadas y vainilladas, para niñas de 2 y 3 años, $ 0.70; 4 y 5, $ 0.90; 6 y 7, $ 1.—; 8 y 9, $ 1.20; 10 y 12, a .... $ 1.50

CAMISONES en rico bramante, con cuello volcado y vainillados, para niñas de 2 y 3 años, $ 0.95; 4 y 5, $ 1.20; 6 y 7, $ 1.40; 8 y 9, $ 1.60; 10 y 11, $ 1.80; 12, 13 y 14, a .... $ 1.95

GÉNEROS BLANCOS

Ropa de mesa — Ropa de cama

BRAMANTE lavado especial "A la Ciudad de Londres", N.º 500, la pieza de 20 yardas, a .... $ 3.95

BRAMANTE especial, N.º 10, "A la Ciudad de Londres", ancho 90 centímetros, la pieza de 20 yardas, a .... $ 4.95

USO DOMESTICO, para sábanas, ancho 155 centímetros, clase especial, el metro, a $ 0.60

SABANAS vainilladas y con inicial bordada, uso doméstico extra, tamaño 160x250, la sábana a .... $ 2.25

SABANAS con inicial bordada, uso doméstico, buena clase, tamaños 155x250 centímetros, la sábana, a .... $ 1.50

SABANAS vainilladas, uso doméstico, clase extra, tamaños 160x250 centímetros, la sábana, a .... $ 1.95

FUNDAS vainilladas, algodón buena clase, largas, para cama de una persona, cada una .... $ 0.40

FUNDAS vainilladas y festoneadas, algodón buena clase, largas, para cama de una persona, cada una .... $ 0.50

Largas, para cama camera, cada una ... $ 0.85

Cuadrados 63x63, cada uno .... $ 1.10

SERVILLETAS de algodón, blancas, dibujo damero, tamaños 55x55, para mesa, la docena .... $ 1.25

SERVILLETAS hilo y algodón retorcido, dibujo damero, tamaños 60x60, para mesa, la docena .... $ 2.95

JUEGOS de mantel y servilletas para mesa, puro hilo adamascado, mantel de 160x160 y seis servilletas, el juego .... $ 6.25

JUEGOS de mantel y servilletas para te, adamascados, en colores rosa, celeste y oro, con flecos, mantel de 150x150 y 6 servilletas, el juego .... $ 1.95

ALEMANESCO de hilo y algodón retorcido, clase extra, ancho 140 centímetros, el metro .... $ 1.10

REPASADORES para cocina, rica clase, tamaño 60x60, la docena .... $ 2.25

TOALLAS esponja, buena clase, con inicial bordada, cada una .... $ 0.50

COLCHAS de algodón, blancas, muy buena clase, para cama de una persona, cada una .... $ 1.95

COLCHAS de algodón, de colores, muy buena clase, para cama de una persona, cada una .... $ 2.95

INVITAMOS a nuestras favorecedoras de la capital y provincias a hacer sus compras o pedidos antes del Lunes 3 de Marzo para aprovechar de los PRECIOS DE EXPOSICIÓN.—**Al mismo tiempo, pondremos en venta la primera serie de las Novedades de Otoño.** — **Pidan nuevo catálogo de Blanco y Lencería. Se remite gratis.**

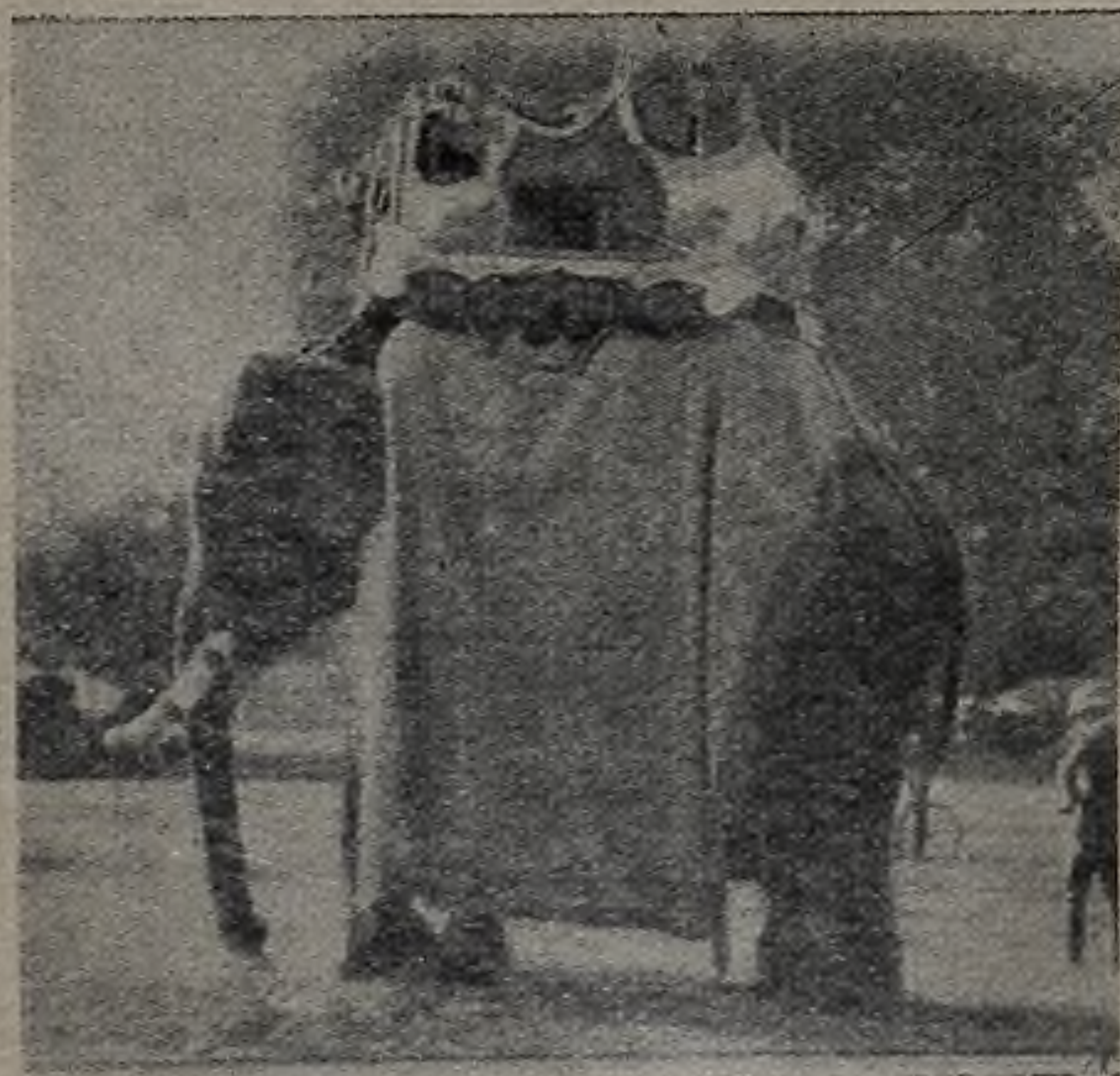
El atentado contra el virrey de la India



Balcón desde donde fué arrojada la bomba a Lord Hardinge y sitio por donde iba éste en su elefante.



La procesión en la forma que siguió por orden del virrey herido.



El elefante sobre el cual Lord y Lady Hardinge realizaron su entrada solemne en Delhi, la nueva capital de la India.



Colocando al virrey herido en el automóvil en que fué transportado.



El jefe de la minoría republicana, don Gumersindo Azcárate, saliendo del palacio real después de su conferencia con el rey. En círculo: Retrato del mismo.



Cacería del rey en El Rincón. Los cazadores disponiéndose para marchar a sus puestos.



Llegada del rey al cazadero.



Centenario de Jorge Juan.—El ministro de Marina, don Amalio Jimeno, pronunciando un discurso en la inauguración del monumento a Jorge Juan, en Novelda.



Discurso del presidente de la comisión ejecutiva para la erección del monumento, señor Liñán.



El ministro de Marina, señor Jimeno, y autoridades de Novelda, en el Parque del Casino de dicha ciudad.



Naufragio del vapor pesquero Constantino en Fuenterrabía. Tres de los doce tripulantes que perecieron.

Los italianos en Africa

Ben Alí Bajá, hijo del famoso Abd-el-Kader, con el general Tassoni, al cual se scmetió.



En Bengasi. Arabes agrupados en la montaña de Sale, presenciando la revista de principio de año.



Funerales de las 16 víctimas de la explosión ocurrida a bordo del acorazado Massena.

Los franceses en Marruecos



Desembarco en Casablanca de los heridos en los combates de Dar-el-Kadí.

La guerra en los Balcanes



Misión de la Cruz Roja inglesa en Montenegro.

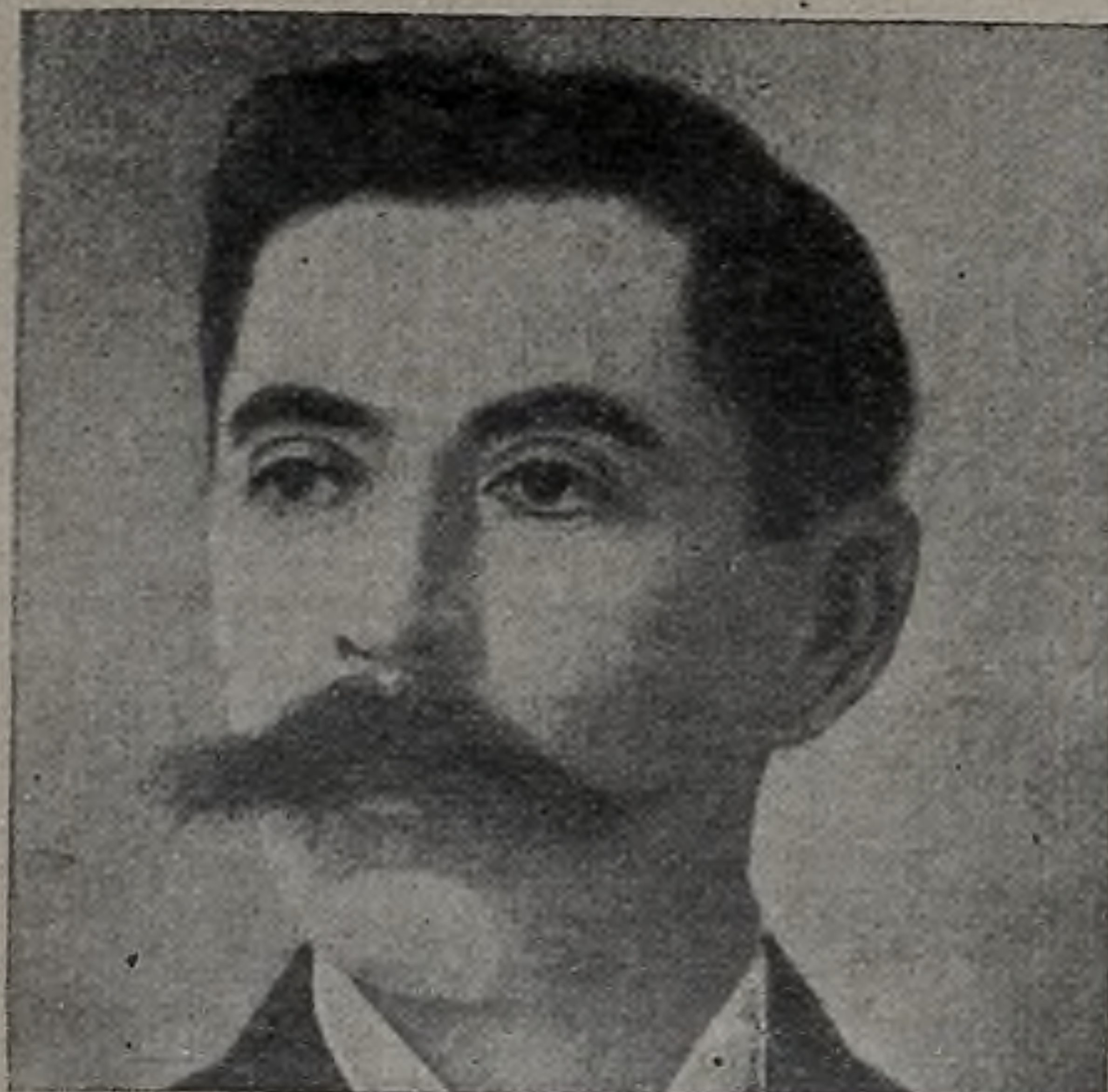
De Todas Partes



El aviador peruano Bielovucic, en Briga, al partir para realizar la travesía de los Alpes.



El primer ensayo del famoso vuelo.



Doctor Manuel E. Araujo, presidente de la República del Salvador † víctima de un atentado.



El capitán Roberto F. Scott, jefe de la expedición antártica británica que, según informan, ha perecido, después de haber llegado al polo.

Un gran tirador



Balita tiraba más con la escopeta que una mula con un carro.

Un día que un aficionado al suicidio se había colgado de un árbol, le salvó la vida cortándole de un tiro el hilo de la no existencia.



Era un filántropo. Se complacía en quitar a balazos los cigarros de la boca, para combatir el vicio del tabaco. Y fumaba sin embargo; se fumaba así a la gente.



Prestaba buenos servicios a la policía. Una vez que un ladrón había robado una bolsa de manzanas, de varios tiros certeros descosió el fondo de la bolsa y la fruta quedó en la propiedad. El dueño la recogió y la vendió al precio de plaza a peso por manzana. Sí, señores, así las vendió el dueño y no el ladrón.



Era muy galante con las damas. Cuando lo visitaban algunas en su quinta, a tiros cortaba las flores, que les caían en las manos.

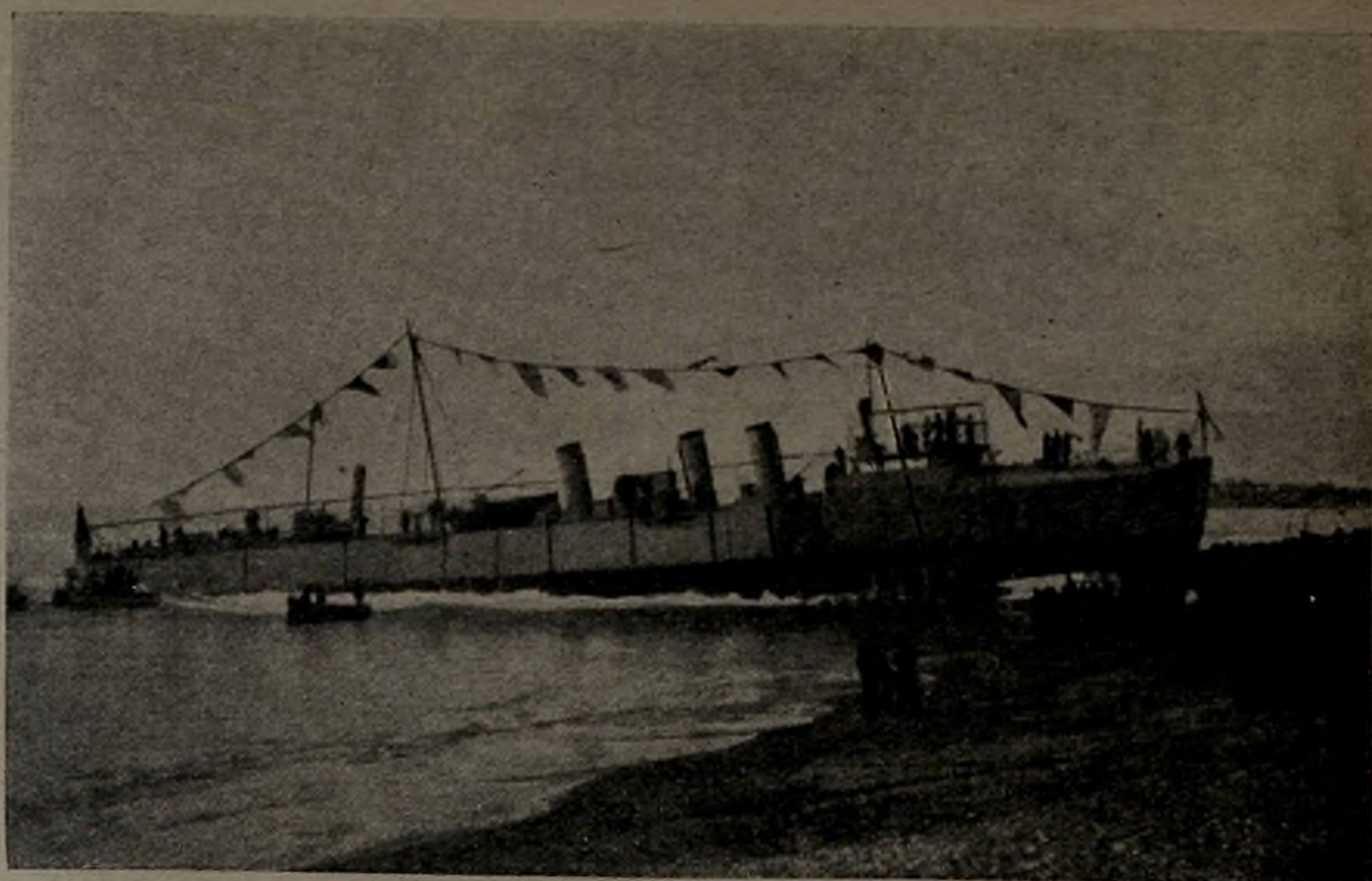


Y cuando quería socorrer a los pobres, salía al campo; esperaba a que pasaran volando sobre la chimenea de un rancho algunas aves y ¡pan! ¡pan!...



... a tiros las hacía caer por la chimenea a la misma cacerola. "Las cosas hay que hacerlas completas", decía él.

Lanzamiento de un cazatorpedero



El cazatorpedero italiano Ascaro.

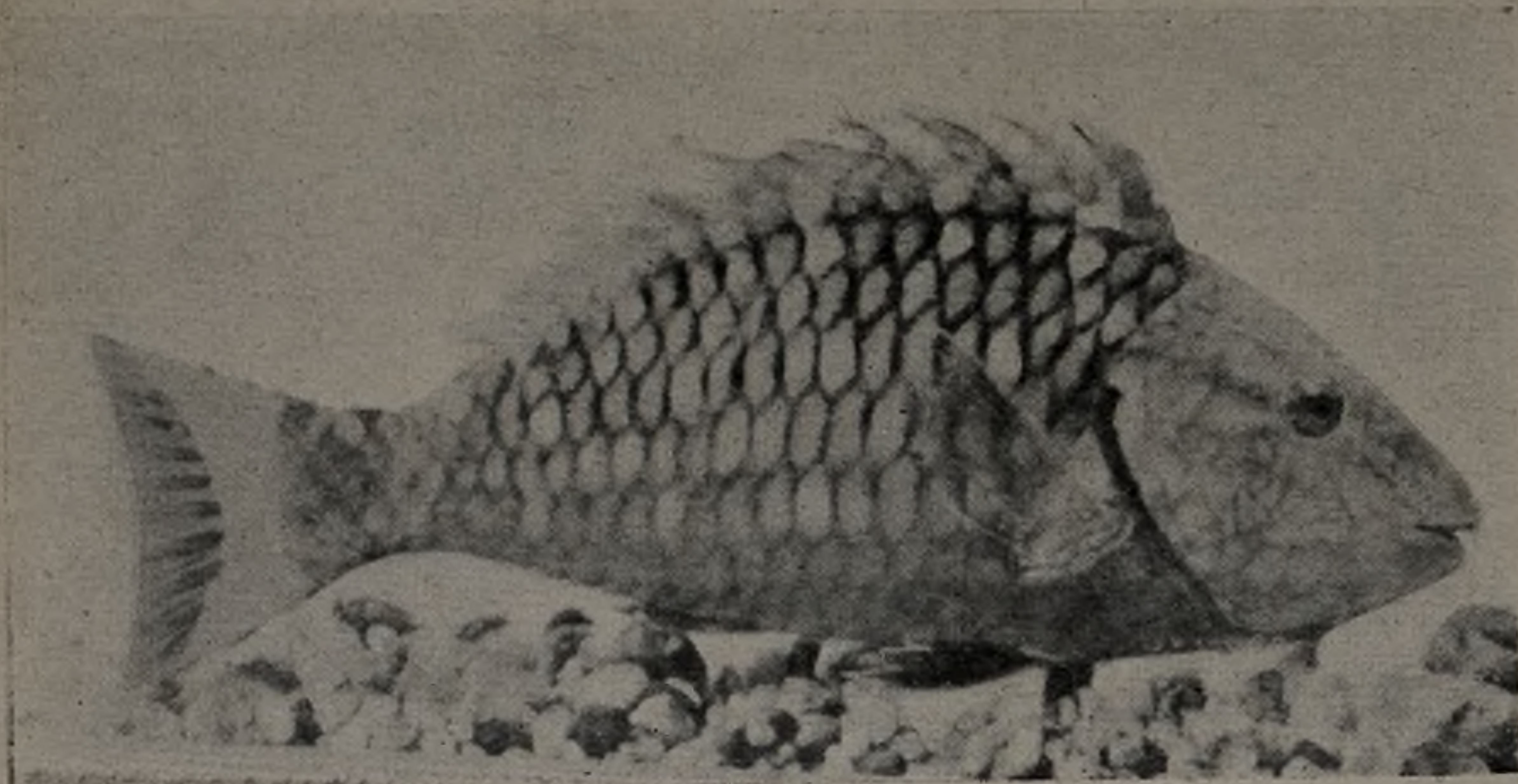
En los últimos días de diciembre, en los astilleros Ansaldo, de Sestri Ponente, fué botado al mar el cazatorpedero Ascaro, construído por cuenta de la marina real italiana. La nave recorrió felizmente 120 metros antes de llegar al mar a la hora precisa de las 12.25, siendo saludada por los aplausos de la multitud y los silbidos de la sirena.

La operación fué dirigida por el ingeniero Renesi. El buque tiene muy cerca de 65 metros de longitud, por una anchura máxima de 6 y altura o puntal de 4; la inmersión con carga completa es de 2 metros; su desplazamiento es de 380 toneladas; su velocidad de 28 y ½ nudos por hora, y su potencia motriz de H.P 6.000. El armamento consta de 2 cañones de tiro rápido, calibre 76 milímetros; 4 de 47 y 3 tubos lanzadores de 18.

Peces que cambian de color



El "grunt" antes y después de ser tocado con una varilla.

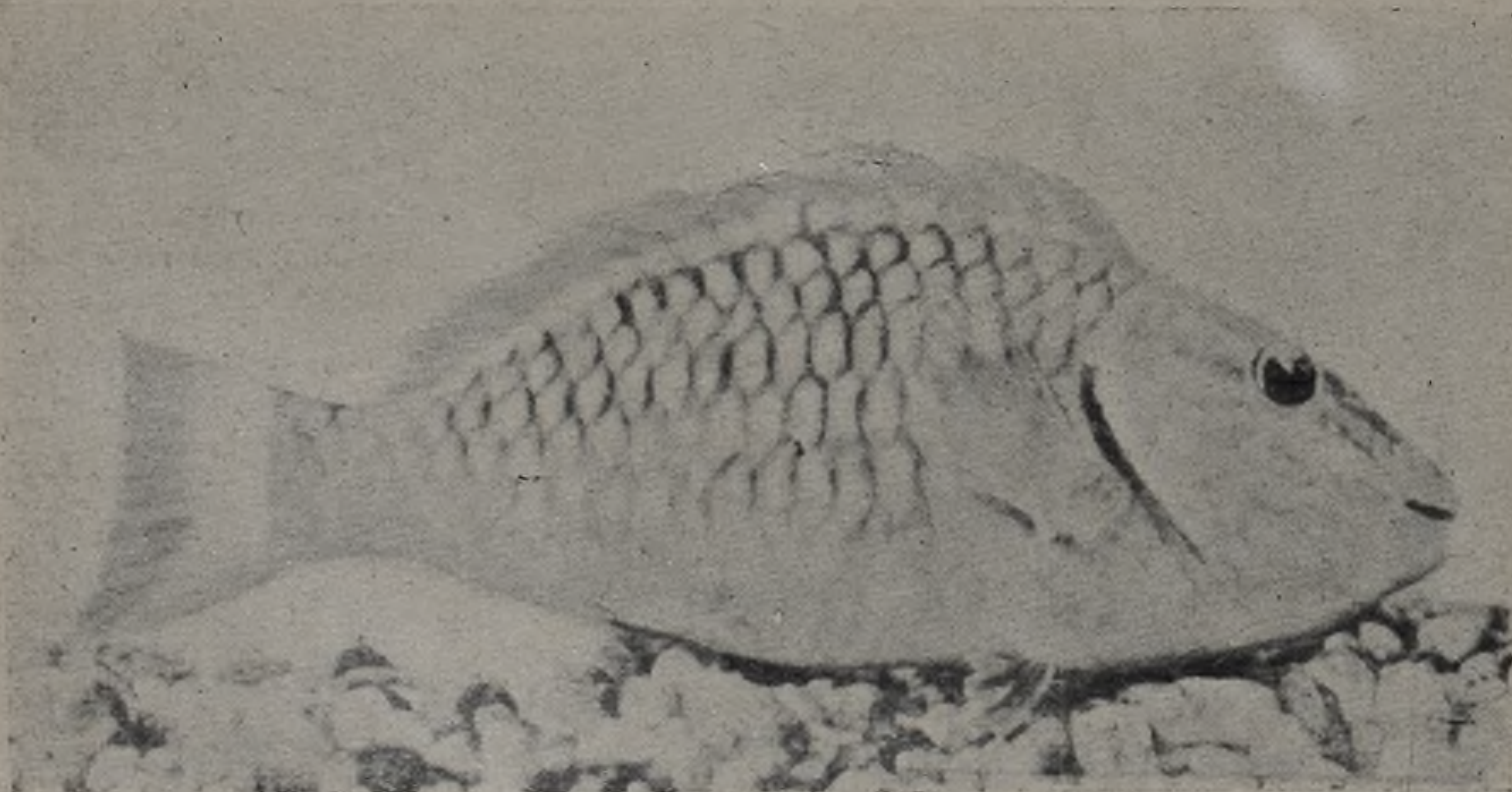


El pez loro alarmado.

Los peces que habitan los mares tropicales lucen generalmente brillante color, quizás aun más brillante que el de los pájaros y mariposas de la misma zona; pero lo más interesante de estos animales es la capacidad que tienen de alterar sus colores y dibujo, según sus estados de excitación y a voluntad.

Los hombres de ciencia nos dicen que esos cambios se deben a la expansión y contracción de las células de pigmento rojo, azul, amarillo, etc. En las condiciones naturales, los cambios los hace el animal principalmente con el propósito de ocultarse; pero también se verifican con el fin de capturar una presa, avisar o hacer señales, para seducir a la hembra y otros fines.

Los variados cambios del pez loro rojo, que se producen cuando el animal está en movimiento, llaman mucho la atención, y lo mismo puede decirse del "grunt" de boca roja, que cuando se alarma se pone obscuro, cambiando completamente de aspecto. El ejemplar que aparece aquí, al ser colocado en el estanque para fotografiarlo, se obscureció, pero pronto mostró fajas de color al tocarlo con una varilla.



El pez loro descansando.

Blanco y negro

Es un contraste curioso, observado en una de las calles de París por el dibujante Sabattier y que le ha suministrado el asunto de este cuadrito en dos colores, blanco y negro, y de dos personajes: una parisiense y un carbonero. La joven, a falta del manto soñado, lleva una estola de armiño, tan ingeniosamente dispuesta que hace las veces de un vestido completo. Forrado de armiño lleva igualmente el sombrero, y sus manos desaparecen en un gran manguito, que es de armiño también.

Ya en la calle, ha recordado que tenía que decir una palabra al carbonero, providencia de los días rigurosos. Allí se vende con que arder y con que beber: el carbonero reconoce a su cliente y al verla tan blanca frente a él, tan negro, manifiesta una extrañeza familiar y regocijada.

La vida es así en la gran ciudad moderna.



Escena de la vida parisiense. Un contraste en blanco y negro.

Maniquíes de cera



Poniendo el cabello a las mujeres de cera.



Cabezas y brazos.



Figuras prontas para ser vestidas a la moda.



Maniquíes de cera, desempeñando su oficio.

Apenas si es preciso decir que para hacer esos admirables modelos de cera, que se ven como maniquíes en las vidrieras de los grandes bazares y casas de modas, se requiere una habilidad nada común, aparte del conocimiento especial del artista en la materia. Fácilmente se comprende que una de esas obras, hechas a la moderna, con la perfección con que se presentan, no las modela un simple aficionado.

La preparación de estos maniquíes tiene hoy mucha importancia, pues los trajes deben exhibirse, si no en el maniquí vivo, en un modelo excelente. Los procedimientos más primitivos son ahora muy poco apreciados.



Un artista y su trabajo.

En el taller de París, donde se tomaron las presentes fotografías, un escultor de reconocido mérito hace los modelos en barro, trabajando del natural, es decir, ejecuta un verdadero trabajo escultórico. Luego se sacan los moldes. Las manos, brazos, tronco, piernas y cabeza se hacen en moldes separados, uniéndose luego las secciones para las operaciones finales del barnizado y colorido. Antes de esto se colocan en las cabezas los ojos y el cabello.

Cada vez se progresa más en la preparación de estos maniquíes, con los cuales, para mayor "réclame", se forman escenas, proporcio-



Echando la cera en el molde de una cabeza.

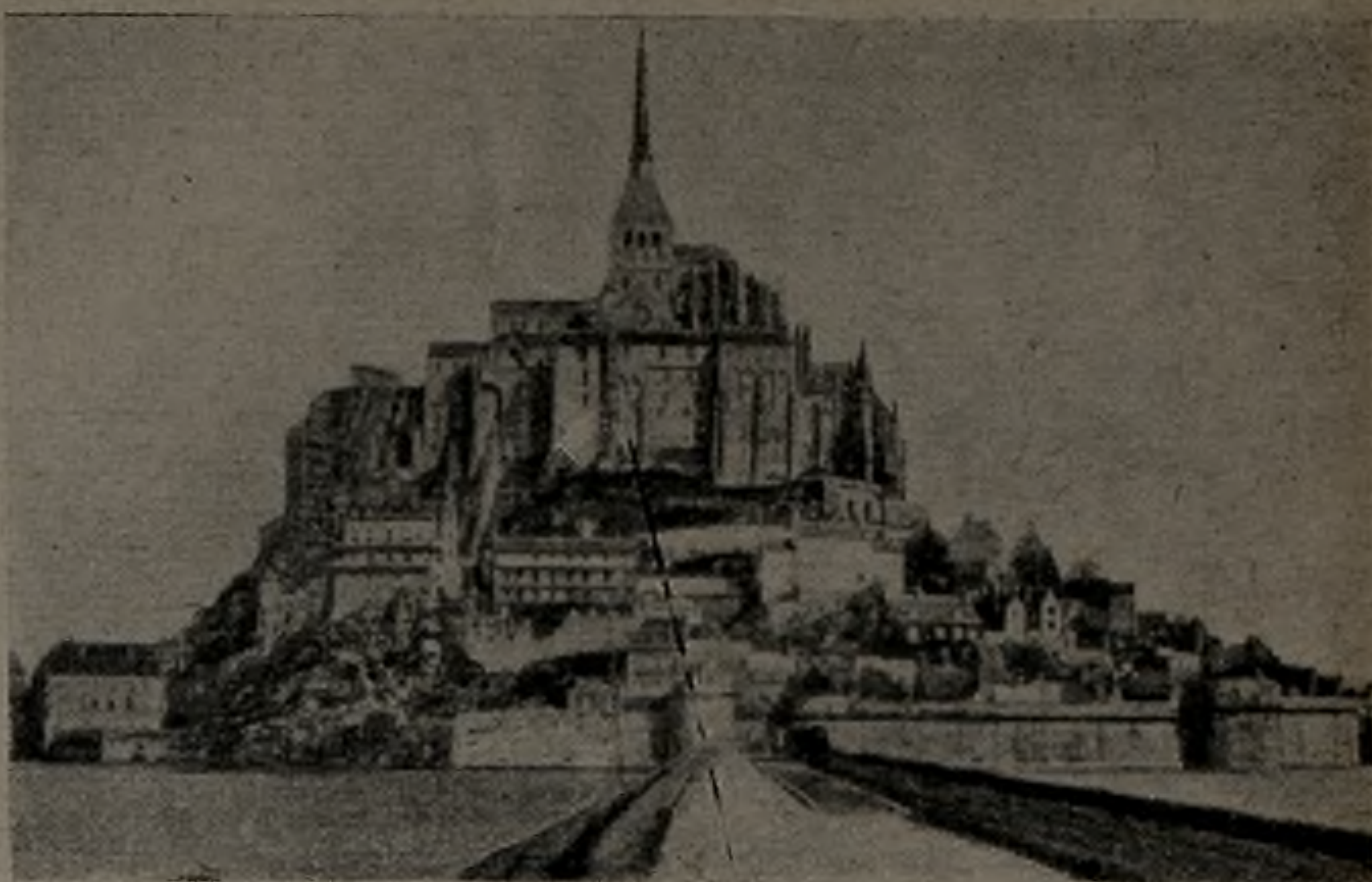
nando al público un espectáculo gratuito, mejor en muchos casos que los de las exposiciones vulgares de figuras de cera, por visitar las cuales se pagaba hace años un buen precio.

Los tiempos cambian y la moderna "réclame" va utilizando espectáculos y exhibiciones de distintas clases, que hacen felices a los desocupados sobre todo y a los mismos que van a sus quehaceres, aunque sólo sea por unos momentos.

La calle céntrica de la gran ciudad se va convirtiendo así en un conjunto de espectáculos animados y ruidosos, realzados por la noche con la espléndida iluminación eléctrica: pero resulta un sitio que por lo mismo no es muy grato para habitar.

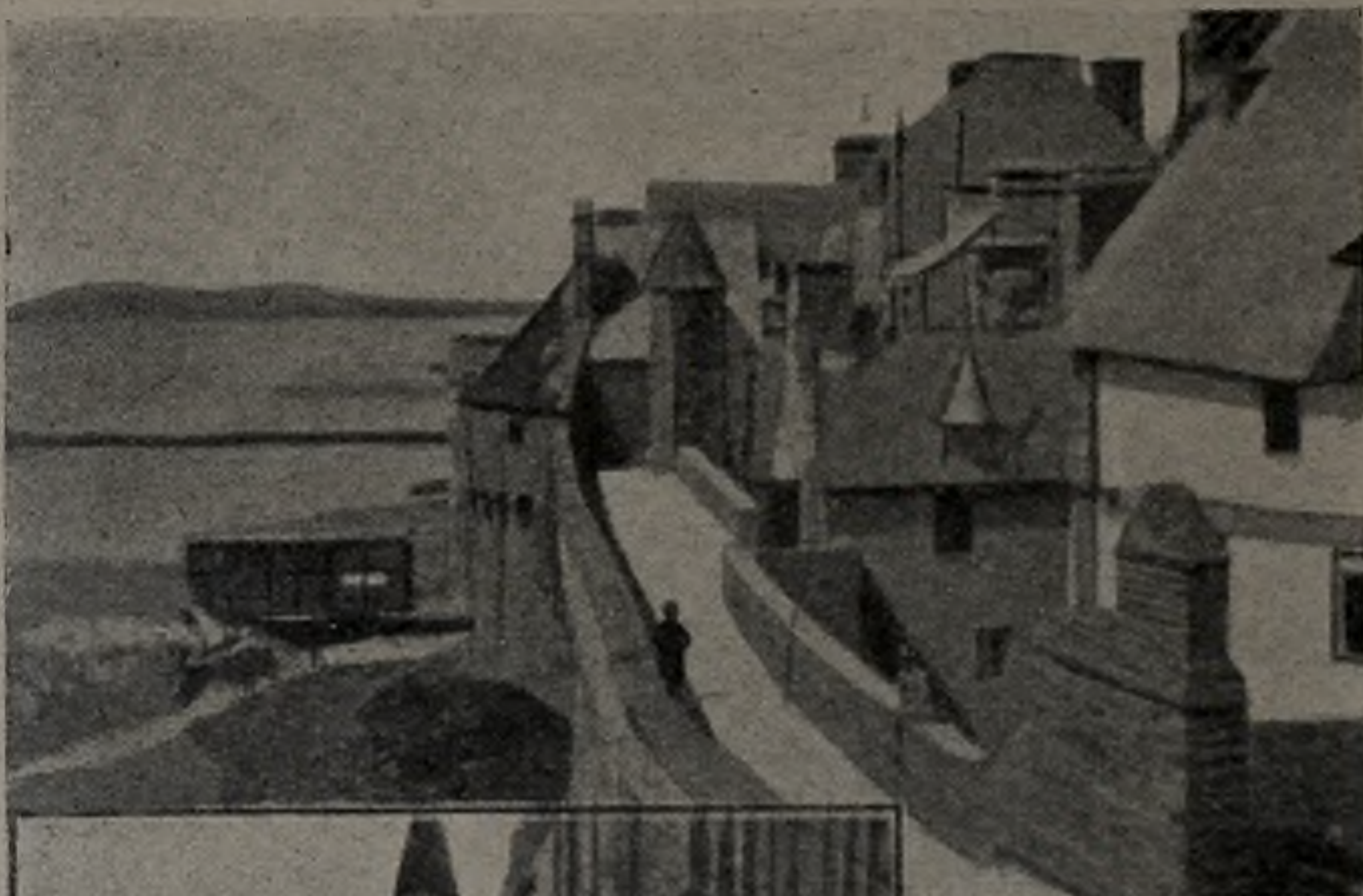
La maravilla del occidente

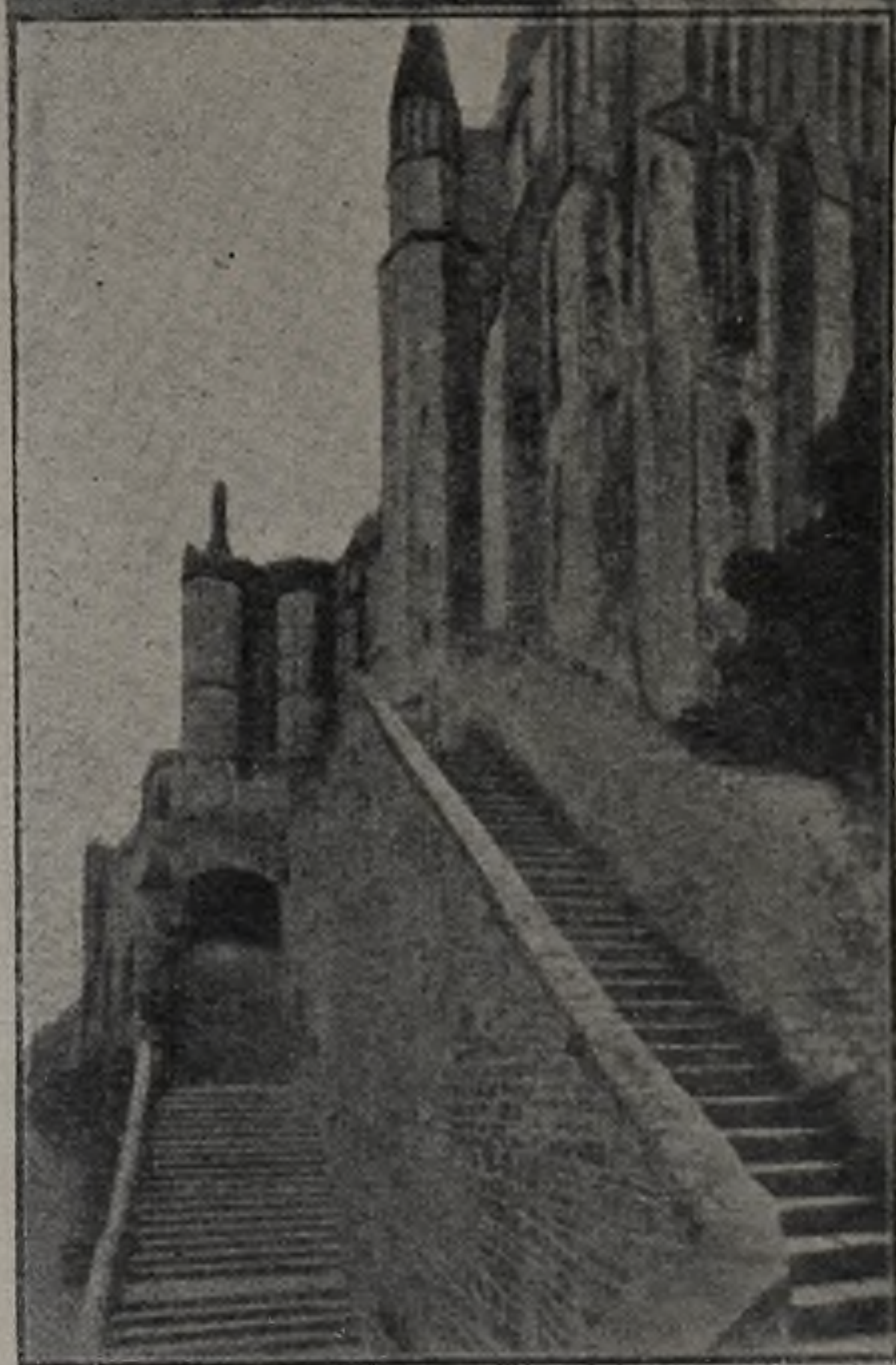
Así llaman los franceses al Monte San Miguel, elevación de unos 150 metros, ceñida de murallas que profundizan en la arena, sobre cuyo flanco abrupto se agrupan las casas de una población medioeval y sobre cuya cima se alza la masa imponente y colosal de una abadía gótica. Todos los años, durante la estación veraniega, acuden allí millares de visitantes. Los admiradores más sinceros deploran amargamente el exceso de popularidad del famoso monte, en que la industria de la caza al forastero es ejercitada con gran desenvoltura. La pintoresca población se ha transformado así en un inquilinato y en una feria permanente.



El Monte San Miguel, visto desde los diques.

El Monte San Miguel, situado cerca de la bahía que separa Normandía de Bretaña, tiene en su base un perímetro de cerca de un kilómetro. Los árboles frondosos que cubren su vertiente septentrional son el último vestigio de una selva legendaria, en que los druidas celebraban sus cruentos sacrificios. Un lento descenso de la tierra firme permitió a las aguas oceánicas, en tiempos apenas prehistóricos, formar la amplia bahía que ahora la avidez de lucro trata de substraer al elemento líquido. El Monte, ya frecuentado por los sacerdotes celtas y que sirvió de asilo a los primeros cristianos, en un humilde oratorio que fué dedicado al arcángel San Miguel desde principios del siglo VIII, no era más que una gruta excavada al flanco de la vertiente abrupta. Afirma la leyenda que, en aquel tiempo, una terrible marea equinoccial cubrió la selva y la llanura, respetando únicamente los refugios de los santos. Algunos diáconos, enviados a Roma en busca de reliquias para el nuevo santuario, hallaron a la vuelta convertido en mar el sitio en que antes alzaban sus copas los árboles seculares. Los obispos de Avranches, la más próxima ciudad de la costa normanda, cuya imponente catedral se perfila de lejos sobre una colina, dotaron al santuario de privilegios y el monte se pobló de refugiados, que huían de la invasión normanda y que fundaron la población al pié de la roca.



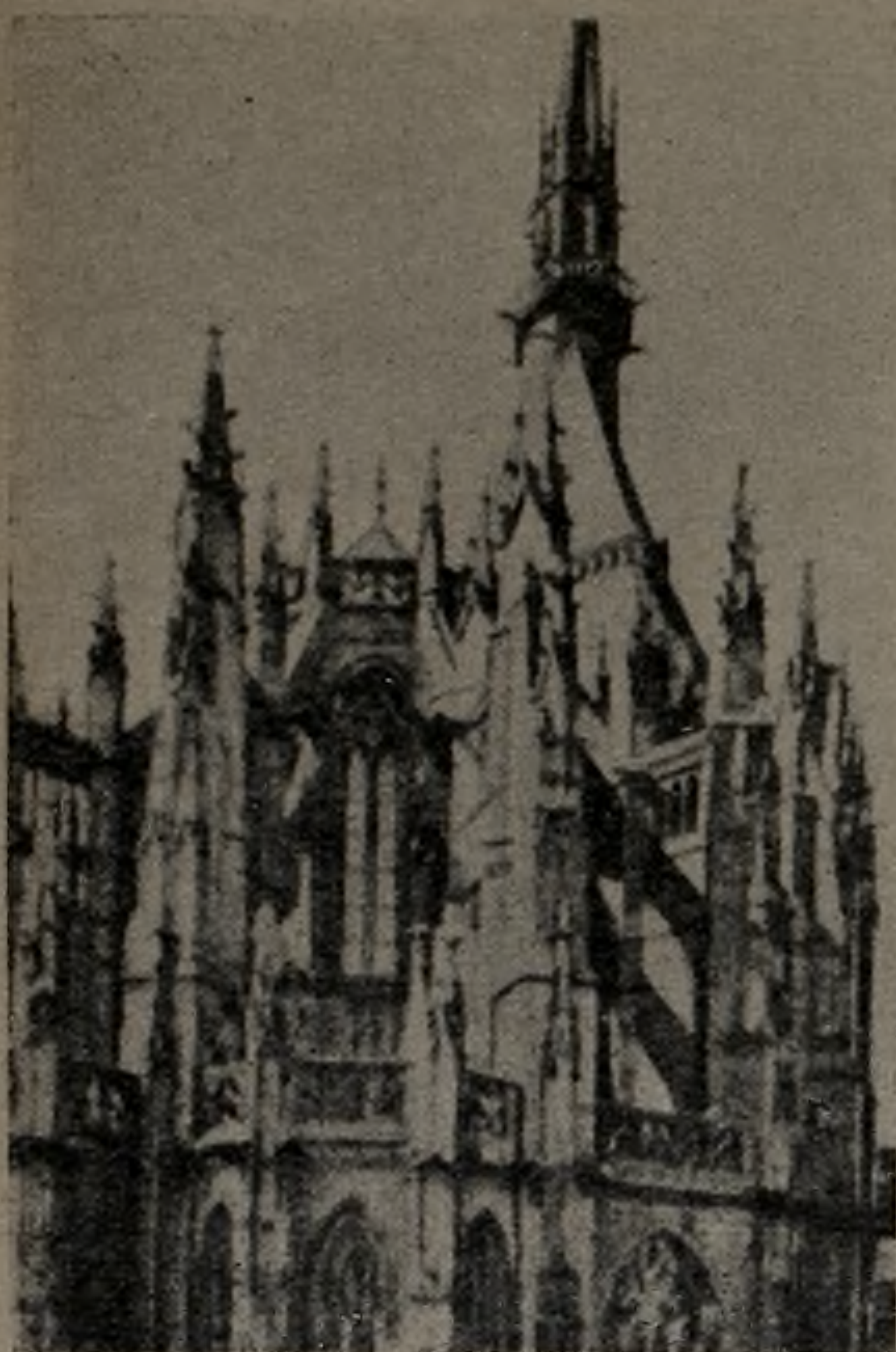


Dos escaleras al costado de la abadía. Arriba: Los bastiones.

Convertidos los invasores al cristianismo, confirieron al monasterio un considerable patrimonio. La abadía se enriqueció y prosperó rápidamente. Guillermo el Conquistador regresó de Inglaterra a Normandía en una flotilla de la abadía de San Miguel. Las artes y las ciencias florecieron mucho bajo el abate Roberto de Torigni. Felipe Augusto, rey de Francia, se apoderó de la isla a principios del siglo XIII, pero dió



Las cúspides góticas.



La basílica.



La Puerta del Rey.

sos manuscritos de la biblioteca. La maravillosa abadía fué transformada durante setenta años en una prisión, donde fueron encerrados también muchos condenados políticos. Los ministerios clericales del segundo imperio devolvieron la abadía al culto. La tercera república ha



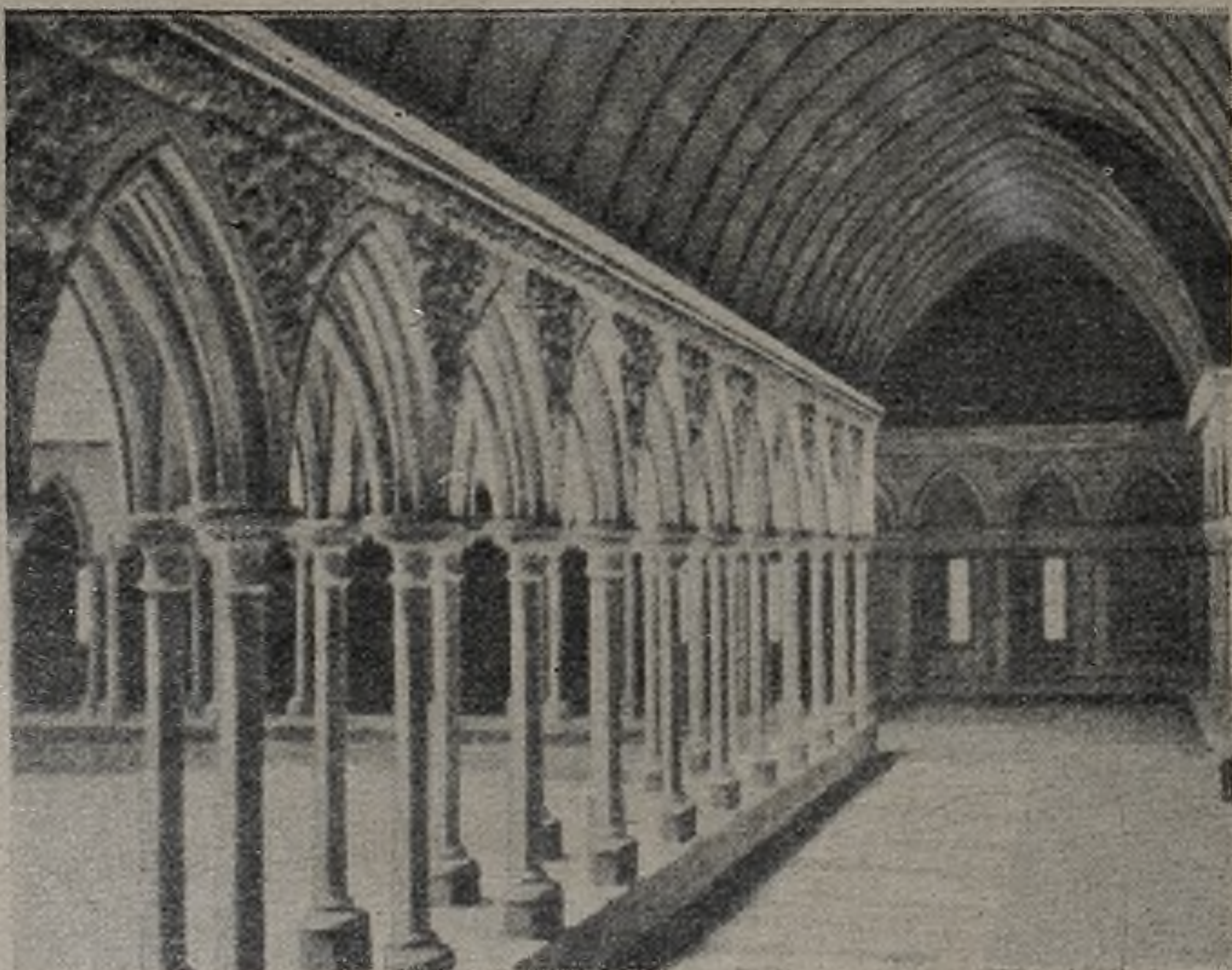
El gran refectorio de la abadía.



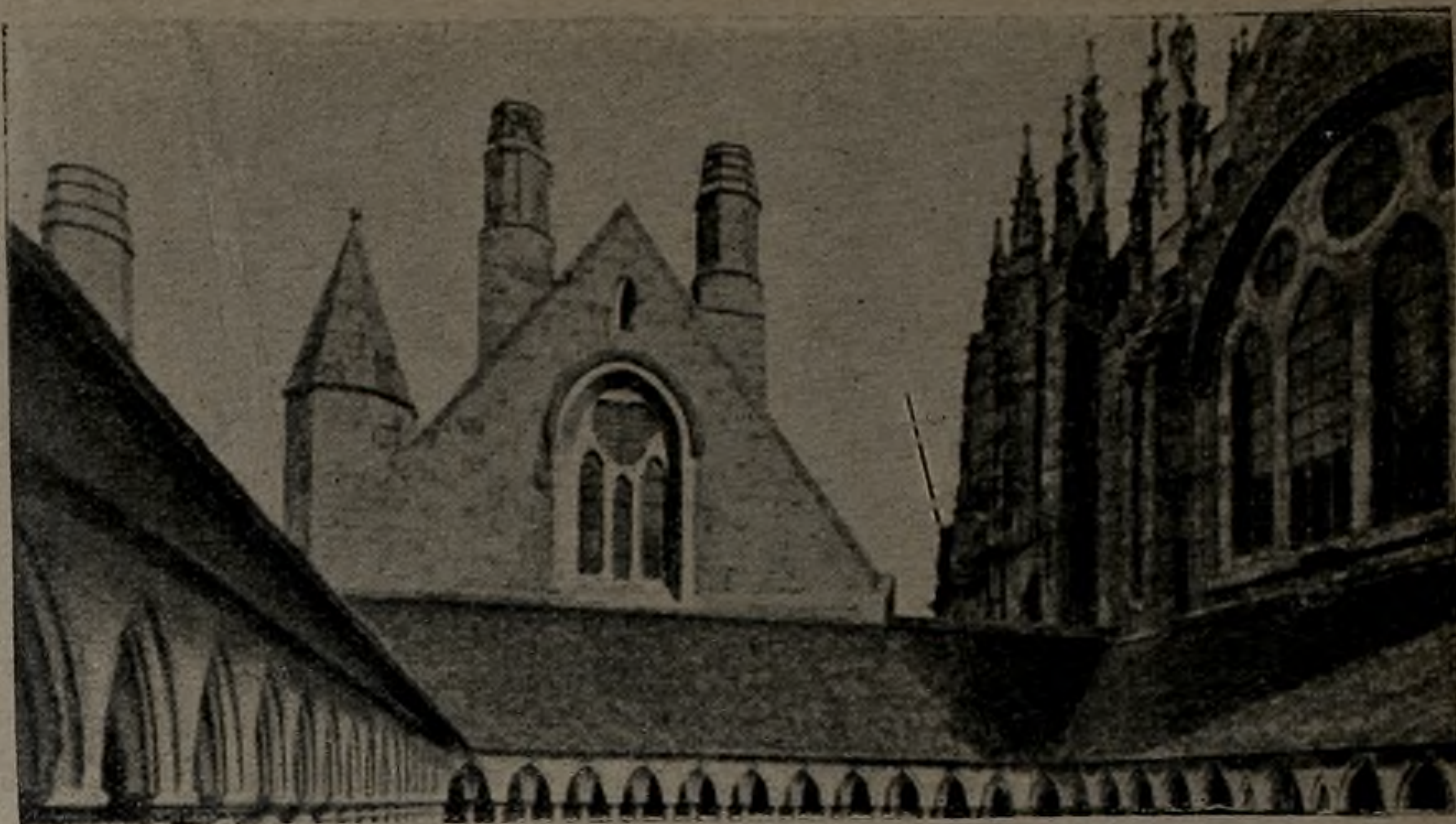
La Sala de los Caballeros.

a los monjes nuevas posesiones. Los abades, merced a sus inmensas riquezas, pudieron ampliar y embellecer la construcción, a la vez que rodeaban la isla de fortificaciones. Durante la guerra de los cien años, el monte San Miguel sostuvo contra los ingleses asedios memorables, y algunos centenares de frailes guerreros lograron, en 1434, desbaratar un ejército mandado por los más insignes jefes británicos. También hubo en ese paraje muchos episodios dramáticos durante las guerras de la Reforma.

La revolución de 1789 expulsó a los monjes y dejó saquear la abadía; con trabajo pudieron ser salvados los precio-



El claustro.



Patio del claustro.

restaurado esa magnífica obra de arte, que puede ahora ser admirada en todo su esplendor.

Imaginaos una gigantesca fortaleza medioeval, cuyos muros almenados siguen las asperezas de la roca a pico durante casi un kilómetro; tras ellas aparece hacia el mediodía una población antiquísima, hoy abrumada por el exceso de fondas y posadas. Por encima surge la masa imponente de un castillo de gallardas torres, y en el castillo se engarza una joya del arte religioso, de la cual en el exterior no se puede ver en lontananza sino la aguda cúspide, rehecha poco ha y los dibujos marmóreos del ábside. Una visita sumaria, que requiere al menos un par de horas, os transporta a los remotos siglos de la edad media. En realidad, a través de los tiempos, varias estructuras se sobrepusieron unas a otras. Para el visitador apurado que sigue la guía oficial, es un sucederse fantástico de corredores, de puentes levadizos y escaleras.

El automóvil del desierto



Automóvil especial que substituye con ventaja al camello.

Para llevar a cabo grandes viajes por los desiertos africanos, se ha usado hasta ahora casi exclusivamente el camello; pero la técnica moderna ha creado con ese objeto un modelo de automóvil que no sólo proporciona naturalmente mayor velocidad que el camello más rápido, sino que ofrece mucha más capacidad de transporte y resistencia que el llamado "navío del desierto". La dificultad mayor para el técnico consistió en la construcción de las ruedas, cuya resistencia es extraordinaria.

El constructor es un ingeniero inglés residente en El Cairo, Mr. Hoobrew-Lallan, quien ha realizado varias excursiones de ensayo en las inmediaciones de las famosas pirámides de Egipto y algunos viajes en el desierto cercano, con resultados muy satisfactorios.

Novia cazada a lazo

Una carrera de las más originales acaba de poner frente a frente en Colchester a dos "cow-boys" australianos. Ambos, desde su llegada a Inglaterra, pretendían la mano de Miss Benita Bresler, y ésta se hallaba muy perpleja para decidirse. Se convino, por último, entre los tres que una carrera al lazo resolvería el conflicto. El primero de los dos rivales que consiguiera enlazar a la interesante joven, como si se tratase de una res fugitiva, obtendría su mano.

El partido se verificó en presencia de numerosos testigos y el vencedor, apoderándose de su capturada miss, la estrechó entre sus brazos y cambió con ella el beso tradicional de los prometidos esposos.



El vencedor y su futura cambian el beso de novios.

No debió quedar muy satisfecho el vencido; pero supo poner a mal tiempo buena cara y, según muestra la fotografía, estrechó cordialmente la mano de su vencedor, que estaba a caballo detrás de su futura esposa.

En cuanto a ésta, no deja de ser algo chocante su conformidad; pero en último caso, nada salía perdiendo; pues al mismo tiempo que el supuesto triunfador la cazaba a lazo, ella pescaba un marido. ¡Quién sabe! Acaso el derrotado fué el único que salió gananc̈ioso.

Las damas que se dejan enlazar tan fácilmente, no son como para dar garantías a un celoso. Y, además, en estas competencias matrimoniales se suele jugar al ganapierde, y la suerte del vencedor no es siempre más envidiable que la del vencido. "El Alguacil Alguacilado" de Quevedo, se repite muchas veces en la vida.



Los rivales se estrechan la mano.

El Teatro Nuevo de París

Este teatro de París justifica bien su nombre; en primer lugar, porque es el último, y además por la interesante innovación que en su disposición interior se ha introducido.

En pleno barrio popular, rue de Belleville, número 23, el Teatro Nuevo, construído bajo la inteligente dirección de M. Félix Soulier, luce una ornamentación sencilla, aunque agradable a la vista, y su disposición es ingeniosa y práctica.

Ni un solo pilar, ni una sola columna que atenúen la acústica y molesten la visión de cierto número de espectadores; nada más que localidades "de frente". El arquitecto M. Lemarié, ayudado por el ingeniero Lecoeur, ha hecho aquí la aplica-



Una sala de espectáculos en que todas las localidades, hasta las de los costados, están de frente al escenario.

ción de un principio interesante. Todos los asientos, y por consiguiente todos los espectadores, así de los lados como del fondo, están colocados en pendiente suave y perpendicularmente al centro de la escena, de donde resulta la mayor visibilidad en las mejores condiciones de comodidad para el espectador. La ventilación cotidiana de la sala está asegurada por un techo movible, sin contar los vastos escapes y desahogos que permiten la salida del público en minuto y medio.

La innovación, como se ve, es de las más interesamtes y contribuirá mucho a la comodidad del público, haciendo desaparecer las dolorosas torceduras de cuello a que da lugar en muchas ocasiones el justificado afán de no perder los detalles de una representación que se ha pagado "a precios nobles". Es, pues, de esperar que el sistema irá siendo adoptado en los teatros de nueva planta.

Un río dentro de un túnel



Las aguas abriéndose camino en enorme surtidor a los costados del túnel.

Un accidente, que recuerda al de Loetschberg, acaba de producirse en el túnel de Mont d' Or, en la línea en construcción Frosuc-Vallorbe. Las aguas del Bief rojo, afluente del Doubs, han invadido la galería del túnel. Afortunadamente no hay que lamentar desgracias personales.

El túnel de Mont d'Or, el más largo de la nueva línea, tiene unos 6 kilómetros de longitud. Se abre a una altura de 894 metros, y desciende en rampa de 13 milímetros por metro, para desembocar en territorio suizo a una altura de 816 metros.

La galería en el territorio francés está perforada hasta un kilómetro. Por el lado suizo adelanta unos 4 kilómetros. El accidente se ha producido a los 90 metros del punto de ataque suizo, y como a unos 1.800 metros de la línea francesa.

El agua, al inundar la galería, ha alcanzado en ella unos ochenta centímetros de altura. Al principio la corriente era de 800 litros por segundo, pero a consecuencia del derretimiento de las nieves y de fuertes lluvias llegó durante dos días hasta 5.000 litros. Descendió luego hasta 400, cifra que parece ser la normal de su rendimiento.

Durante ese tiempo cesó de correr un riachuelo que nace a unos 5 kilómetros, llamado el Bief rojo, y las fábricas alimentadas por él dejaron de funcionar.

El hecho aunque imprevisto, es fácilmente explicable. El túnel cruza un terreno calcáreo agrietado; era, pues, seguro que la galería encontraría la línea del manantial o su proyección. El encuentro se había calculado a dos mil metros de la línea francesa y vino a producirse al kilómetro. En cuanto al rendimiento previsto era de 300 a 1.000 litros.

Las rocas calcáreas del Mont d'Or están atravesadas a cierta altura por una capa arcillosa, que las cubre y desciende hasta el valle. Las aguas de esa vertiente se filtran y se reúnen bajo la capa arcillosa, hasta que alcanzan el nivel de una grieta por donde salen, formando las fuentes del Bief rojo.

Ese depósito ha sido atacado en su fondo o en un costado por las obras, y las aguas, encontrando salida, se han ido a verter en el río Orbe, en Suiza.

Los trabajos de defensa se llevan a cabo activamente.



El río Orbe desbordado por la súbita irrupción de las aguas del túnel.



Salida del agua por la entrada suiza del túnel.



El agua precipitándose en la galería del túnel en construcción, con un caudal de 800 litros por segundo.

Capricho de la jardinería japonesa



Plantación y floración de crisantemos bajo armazones de apariencia humana

En el país de los crisantemos, esta flor nacional es objeto de un culto atento y encantador, que toma las manifestaciones más imprevistas. En el parque de Dangozaka, en Tokio, se utiliza el crisantemo para representar, en tamaño natural, a los héroes del antiguo teatro japonés, siempre vivos en la imaginación popular.

Al contemplar la escena que representa nuestro grabado se creería estar en presencia de actores verdaderos; tan hábilmente ha sido preparada la ilusión. En realidad, no son ni maniquíes las armazones que múltiples crisantemos muy bien dispuestos, visten con los ricos colores; pues sin sus tallos esas flores cortadas se marchitarían pronto. El arte del jardinero se muestra aquí más refinado: ha sabido dar a las plantas recortadas cuidadosamente y sostenidas por invisibles armazones, la apariencia humana. Solamente la cabeza y las manos están esculpidas en madera, todo el resto es crisantemo. Y como las raíces se hunden en la tierra, la flor maravillosa se desarrolla fuerte y vivaz.

Primer concurso de PBT a base de los cigarrillos VUELTA ABAJO —

94 premios con un valor de $ 19.064.00

Bases del concurso

1.º — A contar desde la fecha y hasta las 12 m. del día 20 de febrero del corriente año 1913, queda abierto el primer concurso de P B T.

2.º — Los concurrentes deben adivinar, ya guiándose por las rasgos fisonómicos o por cualquier otro procedimiento, el sexo a que pertenece cada uno de los diez niños cuyos retratos se publican en estas páginas.
Los niños pertenecen a conocidas familias publicándose sus nombres y domicilios al terminar el concurso.

3.º — Las soluciones deben enviarse en el cupón que publicamos o, siguiendo su misma redacción, en cualquier etiqueta vacía de los cigarrillos "VUELTA ABAJO" que conserven parte de la estampilla fiscal adherida. **Cada concurrente puede enviar el número de cupones o etiquetas que mejor estime.**

4.º — Los retratos de los niños se han depositado en un sobre lacrado que se encuentra en poder del escribano señor Víctor M. Claver, Victoria 672, habiéndose llenado todas las formalidades de práctica.

5.º — Los 94 premios establecidos, que más adelante detallamos, se adjudicarán a las personas que acierten o más se acerquen a la solución exacta, por orden correlativo, y, en caso de haber empate, se procederá por sorteo público, realizándose el escrutinio en el lugar y fecha que oportunamente se designará.

6.º — La recepción de soluciones se clausurará el día 20 de febrero de 1913, a las 12 m., quedando sin abrir y a la disposición de los señores remitentes las que se reciban posteriormente.

7.º — Las cartas conteniendo cupones y etiquetas con soluciones deben enviarse a la siguiente dirección:



Primer concurso de PBT a base de los cigarrillos VUELTA ABAJO —

Primer concurso de PBT a base de los cigarrillos VUELTA ABAJO —

CONCURSO N.º 1 DE P B T.

*

BUENOS AIRES PIEDRAS, 150.



8.º — Todas las soluciones deben enviarse, o escritas en el cupón que publicamos, o en etiquetas de los cigarrillos *"VUELTA ABAJO"*, pero siguiendo exactamente la misma redacción que en el cupón.

LOS PREMIOS

1.er premio. — **Un terreno de 300 metros cuadrados,** en el Balneario Ostende, sobre el Atlántico, donde la vara está tasada en $ 10, lo que le da un valor total de $ 4.000, pudiéndose retirar inmediatamente la escritura de propiedad que correrá por cuenta del favorecido.

2.º premio. — **Un terreno de 230 metros cuadrados,** en el Balneario Ostende, cuyo valor total es de $ 3.070.

3.er premio. — **Un terreno de 265 metros cuadrados,** en el Balneario Ostende, a $ 8 la vara, lo que le da un valor total de **$ 2.824.**

4.º premio. — **Un terreno de 445.50 metros cuadrados,** en el Balneario Ostende, a $ 2.50 la vara, lo que le da un valor de $ 1.485.

5.º premio. — **Un terreno de 445.50 metros cuadrados,** en el Balneario Ostende, cuyo valor total es de $ 1.485.

6.º premio. — **Un lujoso juego de muebles,** compuesto de un ropero de tres cuerpos, una mesa-toilette de 3 espejos, una mesa de luz con espejo, una cama de 1 plaza con el correspondiente elástico y dos sillas, de $ 1.000.

7.º premio. — **Un magnífico piano,** de $ 900.

8.º premio. — **Una motocicleta Humber,** de $ 650.

9.º premio. — **El Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano,** monumental obra compuesta de 29 tomos, encuadernados en cuero, de $ 500.

10.º premio. — **Un espléndido pendentif, compuesto de brillantes y diamantes,** de $ 450.

11.º premio. — **Una cocina económica,** para quince personas, de $ 450.

12.º premio. — **Un reloj de oro,** 18 quilates, de tres tapas, de $ 280, de la casa Aq. Da Corte, Rivadavia, 2483.

13.º premio. — **Una máquina de escribir Blickensderfer,** último modelo, de $ 150, de la casa Ricardo Illa, Venezuela, 610.

14.º premio. — **Un neceser de viaje,** de $ 135.

15.º premio. — **Una cama de bronce,** de base cuadrada, de $ 130.

16.º premio. — **Una écharpe para señora,** de marabú, avestruz y crêpe de China, de $ 125.

17.º premio. — **Una sombrilla de seda y chantilly,** de $ 100, de la casa Adet, Florida 98.

18.º premio. — **La Argentina en su Centenario,** importante obra en dos tomos lujosamente encuadernados, de $ 100, de la Compañía Sud Americana de Billetes de Banco, Cangallo 559.

19.º premio. — **Una máquina fotográfica Kodak, de 9 x 12, de $ 90, de la casa Rossi** y Lavarello, Corrientes 678.

20.º premio. — **Un cajón de champagne Moët & Chandon,** de $ 80.

21.º premio. — **Un juego de vestíbulo,** compuesto de un sofá y dos sillones de Viena, de $ 75, de la casa Staudt y Cía., B. Mitre 669.

22.º premio. — **Un armario de toilette, niquelado,** de $ 65, de "La Habitación", Lavalle esquina Maipú.

23.º premio. — **Un par de gemelos para teatro, de nácar,** con estuche de $ 50, del Instituto Suvá, Florida 366.

24.º premio. — **Un juego de peinetas,** de carey y oro, de $ 50, de la casa Otamendi y Cía., Carlos Pellegrini 154.

25.º premio. — **Un juego de perfumería,** con estuche de raso, de $ 50, de la casa Juan Grimau y Cía., B. Mitre 748.

26.º premio. — **Una lámpara de bronce,** para petróleo, de $ 50, de la casa J. Gómez, Maipú 151.

27.º premio. — **Un cajón de coñac Martell,** de $ 45, de la casa Moore y Tudor, Maipú, 138-148.

28.º premio. — **Un fonógrafo,** con seis discos, de $ 45, de la casa Luis Tagini, Carlos Pellegrini 126.

29.º premio. — **Un precioso biscuit,** titulado: "Pax et Labor", de $ 40, del Bazar Porteño, de Aragone Hnos., Chacabuco 93-95.

30.º premio. — **Una lámpara** de alcohol, de $ 40, de la casa Eugenio Mattaldi, Avenida de Mayo 702.

31.º premio. — **Un cajón de Whisky Old Smuggler,** de $ 35, de la casa Moore y Tudor, Maipú 138-148.

32.º premio. — **Una heladera,** marca "El Tío Samuel", de $ 25, de la casa Samuel Furze y Cía., Florida 425 al 431.

33.º premio. — **Un abanico de marfil,** de $ 20, de la casa Righini, Carlos Pellegrini 179.

Primer concurso de PBT a base de los cigarrillos VUELTA ABAJO —

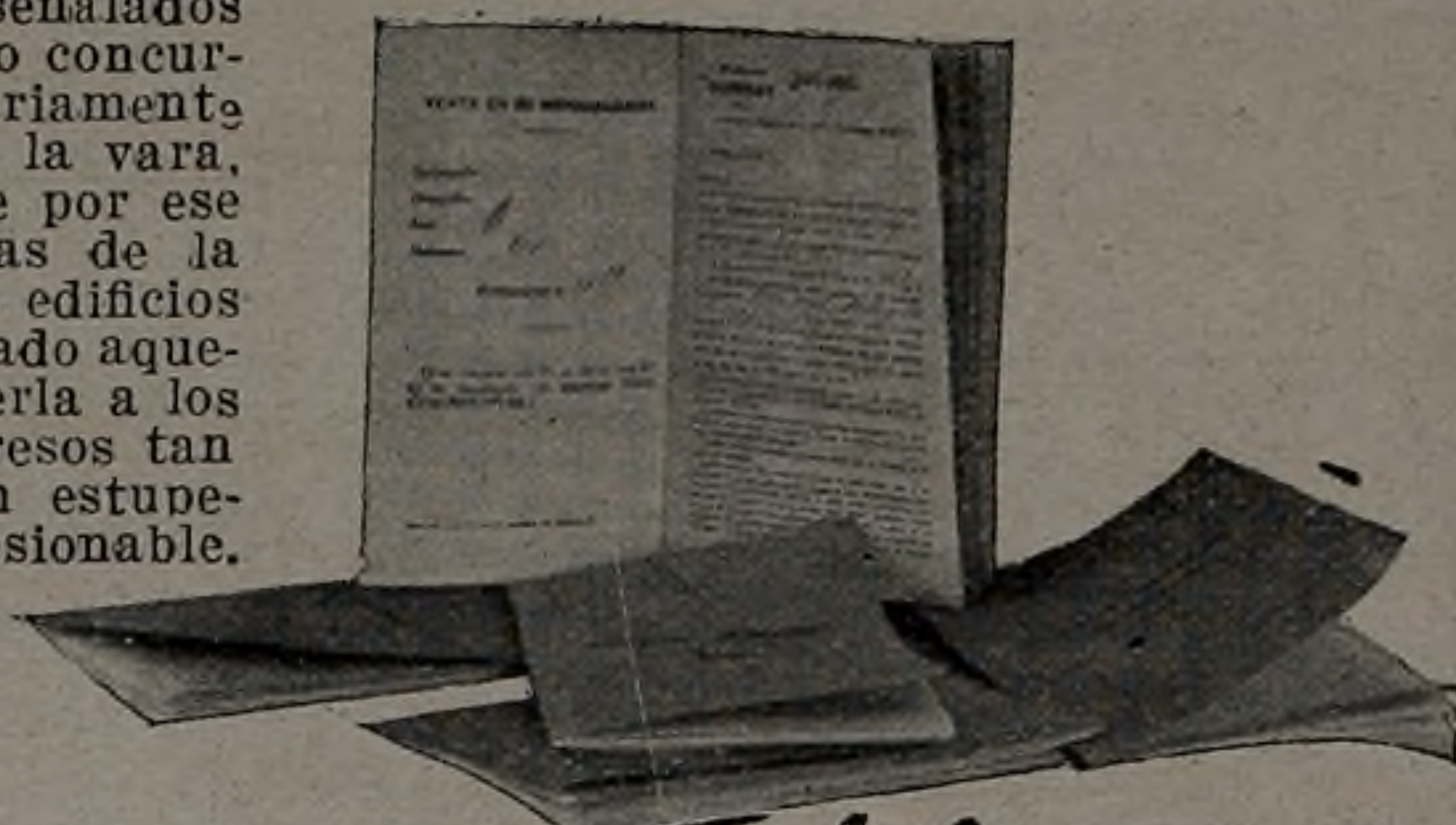
Del 34.° al 38.° premio. — **Cinco cajones** de Pineral, de la casa Pini Hnos., de pesos 20 cada uno.

Del 39.° al 44.° premio. — **Seis alfileres de oro, 18 quilates, con piedras finas,** de $ 20 cada uno.

Del 45.° al 94.° premio. — **Cincuenta relojes de metal cincelado,** de $ 5 cada uno.

Total: 94 premios con un valor de $ 19.064.00

Los cinco lotes en Ostende, señalados como primeros premios de nuestro concurso, se han valorizado extraordinariamente y si antes se pagaba a 10 pesos la vara, hoy apenas se encuentra un lote por ese precio, ni aun a treinta cuadras de la Rambla. Por todas partes se ven edificios en construcción, y el que ha visitado aquella ciudad naciente y vuelve a verla a los quince días, encuentra unos progresos tan colosales, que asombran y dejan estupefacto aun al hombre menos impresionable.



FIRMA DEL COMPRADOR

Domicilio:

El señor Hernando Robette, dá por satisfechos y recibidos los cuatro mil pesos moneda nacional de curso legal, importe de este terreno, cuya escritura definitiva otorgará cuando el señor lo solicite, dentro de las condiciones de este contrato.

Libretas de los terrenos del Balneario Ostende, que constituyen los cinco primeros premios.

—Sigue llamando la atención de la clientela que visita la acreditada mueblería "La Euskal-Echea", de Orúe y Cía., el juego magnífico de dormitorio que se adjudicará como 6.° premio de nuestro concurso. Completamente armado, lustrado primorosamente, con sus ricas aplicaciones de bronce y profusos adornos de talla, luce sus elegantísimas líneas y primorosos detalles, sorprendiendo por su riqueza y perfección. Como dijimos en números anteriores, la exposición de ese juego ha valido a la casa Orúe algunos pedidos de juegos análogos.

En los altos de la misma casa, los señores Orúe y Cía han instalado una exposición de muebles suntuosos, recién importados. Dos grandes fábricas europeas trabajan exclusivamente para "La Eusnal-Echea", y remiten lo mejor que sus talleres pueden producir. Sus diseños son originales y exclusivos, los materiales son de lo más rico que existe y los accesorios especialmente fabricados para cada juego, según los dibujos.

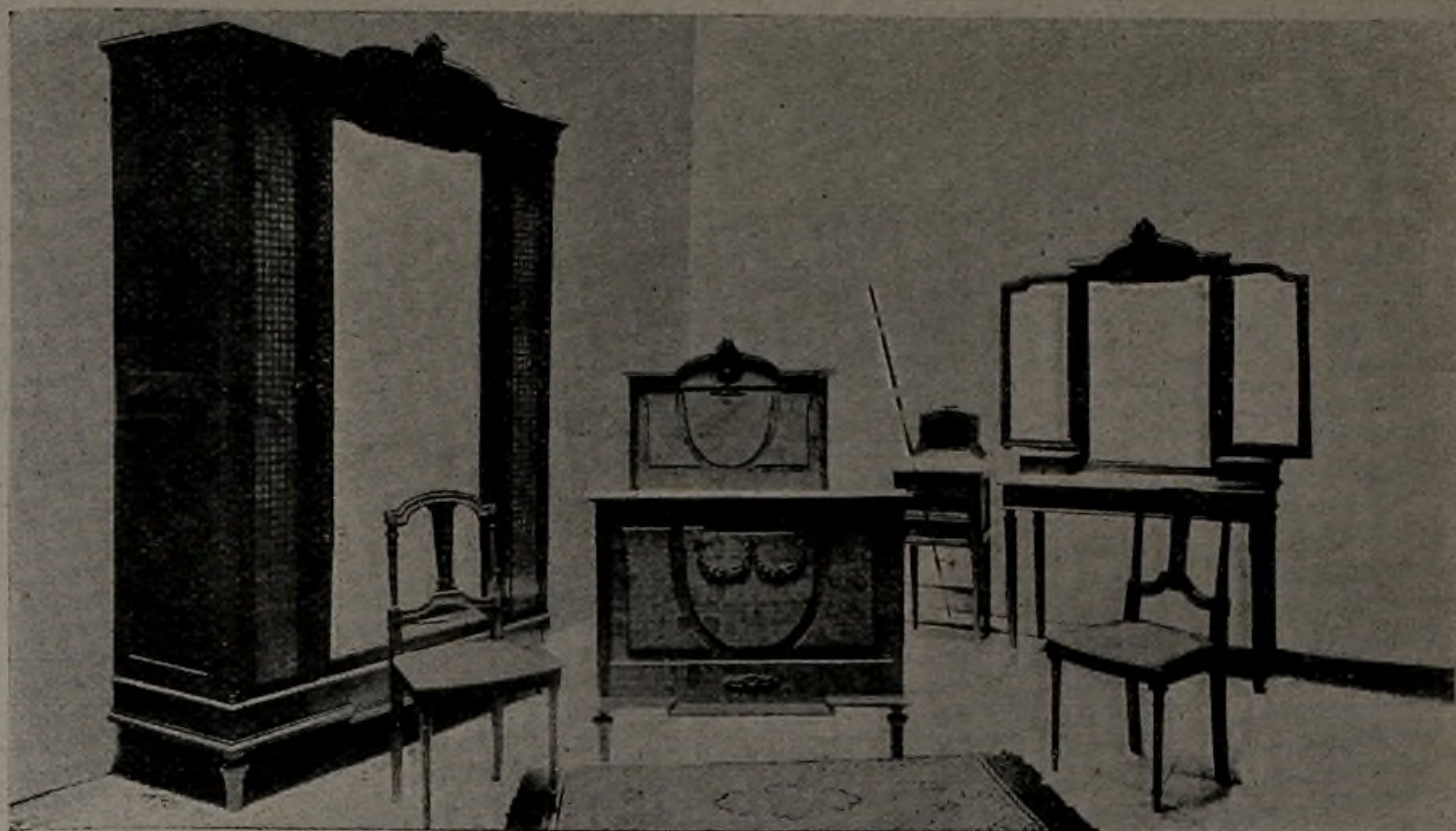
Hay juegos de sala ricamente tallados cuyas telas bordadas primorosamente, han sido tejidas a la medida del mueble: hay un juego de dormitorio cuyos artísticos panneaux lucen delicados embutidos de maderas de color, primorosamente combinadas, de modo que parecen obra de inspirado pincel. La enumeración sería interminable.

—La casa Baña, Lottermoser y Cía., ha recibido un grandioso surtido de piezas de música, pedidas directamente a las casas editoras de Europa y Norte América. Hay entre ellas composiciones y partituras modernísimas y las venden a precios increíblemente baratos. Esa casa cede para 7.° premio de nuestro concurso el magnífico piano vertical Gebr. Kolski, que tanto llama la atención de cuantos profesores y aficionados han tenido ocasión de poner a prueba su perfeccionado mecanismo, sus sonoras voces y su admirable construcción.

—A propósito de la motocicleta H. P. Humber, en que consiste el premio 8.° del concurso, indicábamos la alta significación del premio de la isla de Man, que obtuvo en marzo de 1911. Esa reunión es, en efecto, la más importante en este deporte, pues todas las fábricas con sus mejores productos acuden a disputarse el premio.

La reunión del 30 de junio de 1911 fué un señaladísimo triunfo para la motocicleta Humber, cuyo campeón P. J. Evans obtuvo el primer puesto, quedando la casa Humber dueña del trofeo.

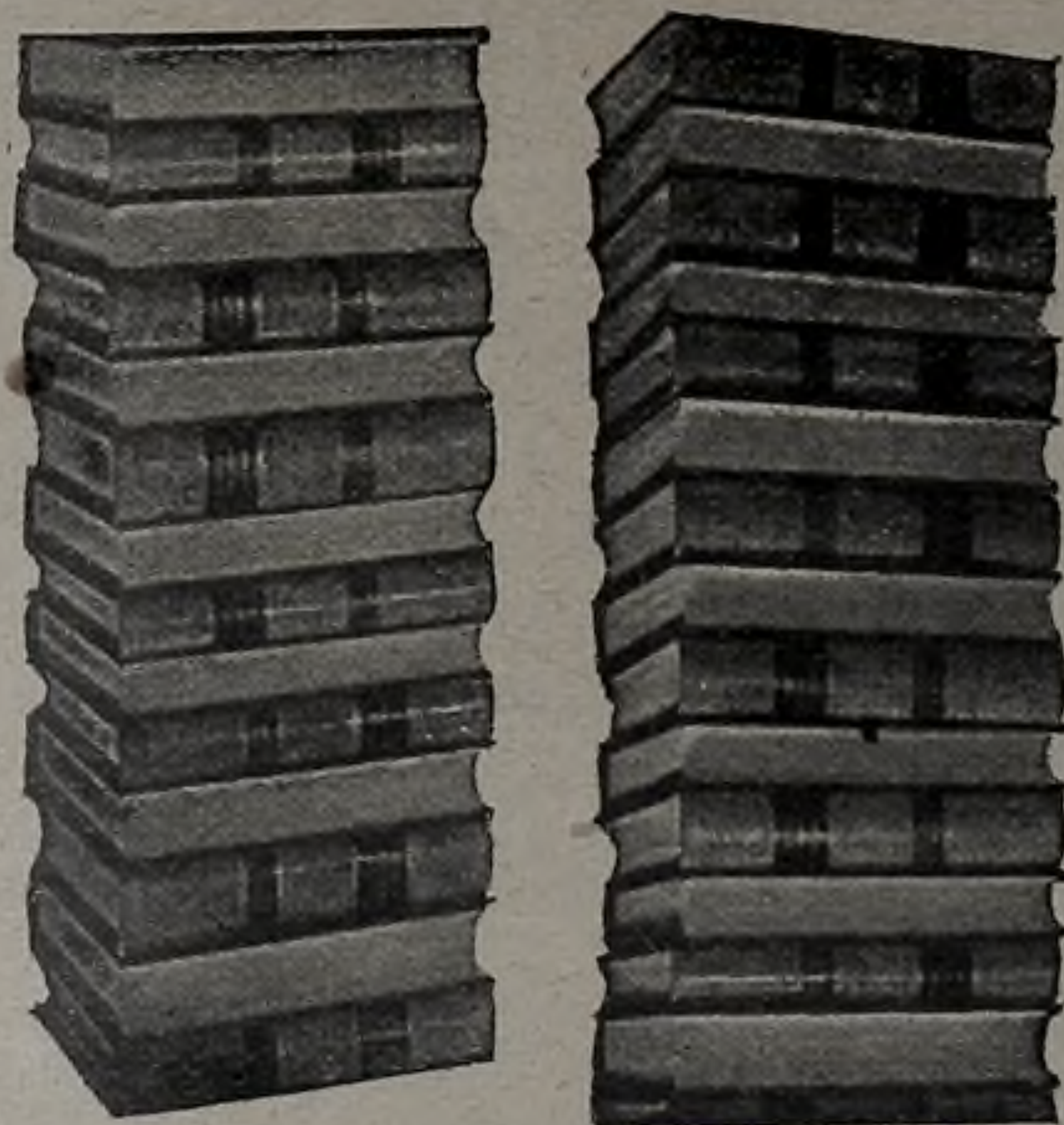
Primer concurso de PBT
a base de los cigarrillos
VUELTA ABAJO —



6.º premio. — Magnífico juego de muebles, compuesto de un ropero de tres cuerpos, una mesa-toilette de 3 espejos, una mesa de luz con espejo, una cama de una plaza con el correspondiente elástico y dos sillas, de la casa "La Euskal-Echea", de los señores Julio Orúe y Cía., Rivadavia, 3101. Valor: $ 1.000.



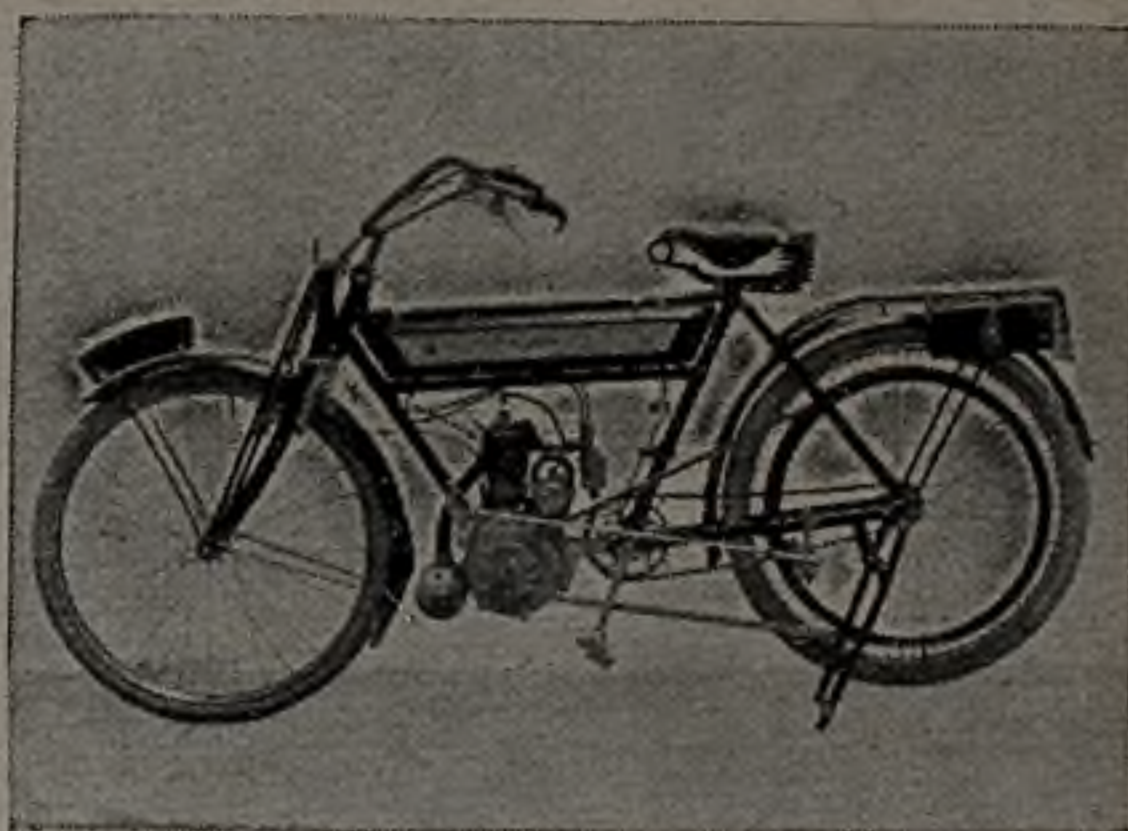
7.º premio. — Un magnífico piano marca Gebr. Kolski, de $ 900. De la casa Baña, Lottermoser y Cía., Rivadavia, 853.



9.º premio. — El Diccionario Enciclopédico Hispano Americano, de la casa Jesús Menéndez, Bernardo de Irigoyen, 186. Valor: $ 500.

—Inútil parece insistir sobre el mérito y la importancia del "Gran Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano", que figura como el 9.º premio, uno de los más importantes de nuestro concurso. Procede de la librería del señor J. Menéndez, B. de Irigoyen, 186, una de las más importantes de Buenos Aires.

El "Gran Diccionario Enciclopédico", alcanza y comprende toda clase de conocimientos humanos, y sus tomos adicionales, que periódicamente aparecen, se

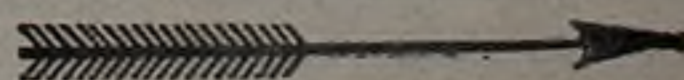


8.º premio. — La motocicleta "Humber", de la casa Macchi, Pozzi y Riva, Esmeralda, 428. Valor: $ 650.

ponen al día, en cuanto se descubre y produce.

—La reputación general de que goza el coñac Martell, hace de esta marca una de las primeras de comercio de todo el mundo. Es, pues, innecesario insistir en ponderar el valor del cajón de botellas con que la casa Moore y Tudor se asocia al concurso, constituyendo el 27.º premio.

Dentro de cinco días se cierra este concurso. Millares de cartas que han llegado a nuestra administración demuestran la difusión enorme de nuestra revista por todo el mundo, y expresan el entusiasmo y la simpatía con que nuestra iniciativa ha sido recibida. El examen de



Primer concurso de PBT
a base de los cigarrillos
VUELTA ABAJO —





11.° premio.—Cocina económica, para quince personas, de la casa Viuda de Francisco Paladino e hijos, B. Irigoyen, 115. Valor: $ 450.



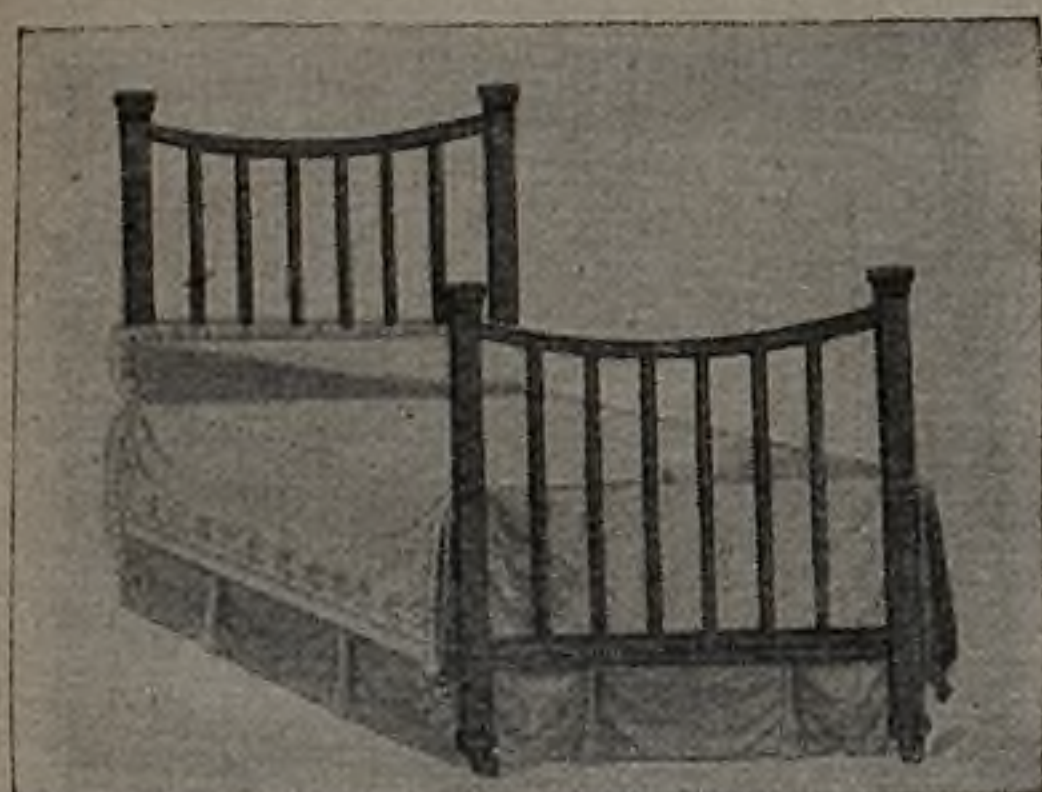
10.° premio. — "Pendentif" de brillantes y diamantes, de la casa Aq. Da Corte, Rivadavia, 2483. Valor: pesos 450.

16.° premio. — "Echarpe" de marabú, avestruz y "crêpe" de China, de la casa "Ferme d'Autruches de Nice", Florida, 18. Valor: $ 125.

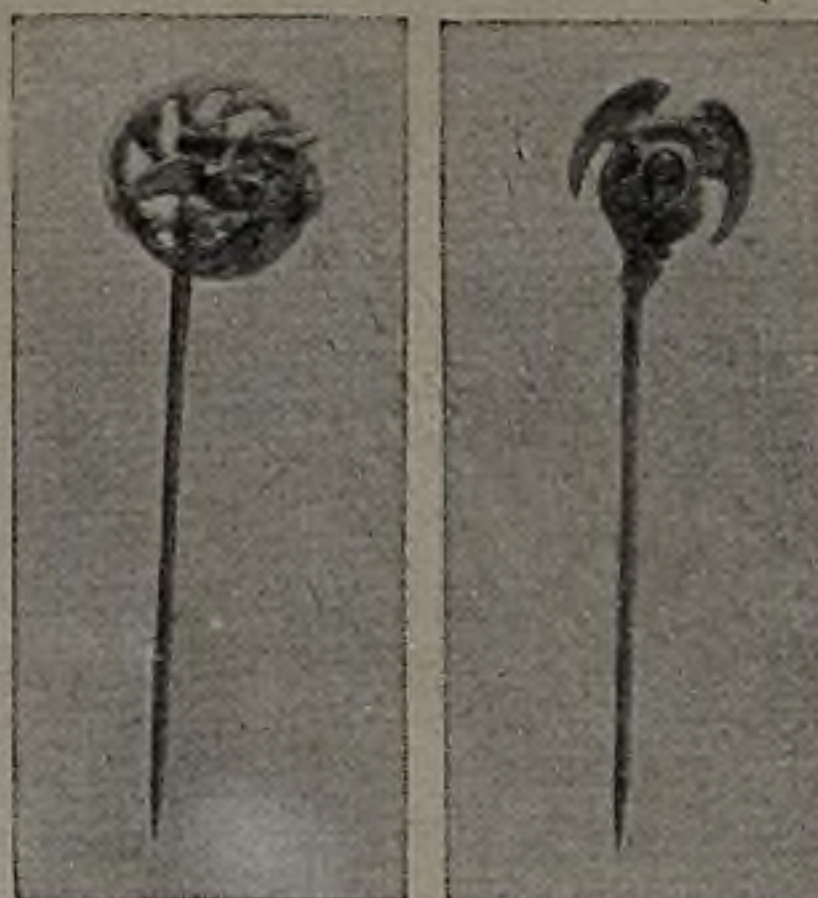
esas cartas requiere algún tiempo, habiendo de hacerse con toda escrupulosidad. Apresuraremos esa operación todo lo posible, y anunciaremos oportunamente la apertura del pliego de las soluciones ante el Escribano Público. Sólo nos resta expresar nuestra profunda gratitud a las casas que han donado los premios, y al público que ha correspondido a su generoso desprendimiento.



20.° premio. — Cajón de Champaña Moët y Chandon, de la casa L. Labadens y Cía., Avenida de Mayo, 802. Valor: $ 80.



15.° premio — Cama de bronce de base cuadrada, de la casa Brujis, Guttmann, Sarmiento, 1557. Valor: $ 130.



Del 39.° al 44.° premio. — Seis alfileres de oro.



Anverso.

Del 45.° al 94.° premio.—Cincuenta relojes de metal cincelado.

CUPON del Concurso 1.° de P B T

De los diez niños del concurso N.° 1 de P B T:

El N.° 1 es .... El N.° 6 es ....

El N.° 2 es .... El N.° 7 es ....

El N.° 3 es .... El N.° 8 es ....

El N.° 4 es .... El N.° 9 es ....

El N.° 5 es .... El N.° 10 es ....

Nota. — Escríbase en las líneas de puntos la palabra varón o mujer únicamente.

Nombre del remitente ....

....

Domicilio ....

Primer concurso de PBT
a base de los cigarrillos
VUELTA ABAJO —

Sobre las razas balcánicas

Las cuestiones de raza en la península balcánica, por donde tantas invasiones han pasado, son bastante complicadas y confusas.

Desde el punto de vista étnico, los albaneses y los rusos son los únicos que merecen el nombre de autóctonos. Cuando los antropólogos puedan estudiar bien la Albania, que es probablemente la región menos conocida de Europa, tendrán acaso datos fidedignos para afirmar que sus habitantes, los eskipétaros, forman la raza más antigua de dicho continente y que sus antepasados, vanguardia de las hordas indoeuropeas, estaban ya instalados en la península cuando los helenos plantaban todavía sus tiendas de nómadas en las estepas asiáticas.



Mercado de ganado en Montenegro.



Voluntarios albaneses.



Emigrantes armenios.



Mujeres servias.

En cuanto a los servios, búlgaros y turcos, son todos recién llegados ante la historia. Los servios no penetraron en la península sino en el año 636 de nuestra era, llamados desde el fondo de la Galacia por el emperador bizantino Heraclio, que los empleó en rechazar a los ávaros, vanguardia de la invasión turca.

Los búlgaros, de origen mongólico, habitaban todavía en las vertientes del Ural en el siglo V de nuestra era y no invadieron su patria actual hasta el año 679, para mezclarse con los servios, que no tardaron en imponerles su lengua y varias de sus costumbres eslavas. Los turcos, venidos mucho después, no llegaron a formar una potencia balcánica hasta 1360, con la toma de Andrinópolis. En cuanto a los montenegrinos son un pueblo de origen y lengua servios, que se estableció en la Tchernágora en la época en que los servios fundaron su primer reino; formaron parte de esta nacionalidad hasta su destrucción en 1389 y constituyeron desde entonces un princi-



Aldeanos turcos oyendo a un predicador.

pado independiente.

Se tropieza con graves dificultades cuando se investiga la importancia numérica de cada una de estas nacionalidades. Ante todo, el gobierno turco jamás ha hecho el censo de población, sino por métodos aproximativos; además, servios búlgaros y griegos pretenden, respectivamente, que tienen la mayoría entre los elementos étnicos de la península de los Balcanes.



Campesinos rumanos con traje de fiesta.

Según una investigación de la embajada alemana en Constantinopla, falseada, según algunos, en favor de Turquía, donde Alemania tiene intereses, el cuadro siguiente representaría las diversas categorías étnicas de la población de la Turquía europea:

Griegos	2.000.000
Turcos osmanlíes.	1.500.000
Albaneses	1.500.000
Búlgaros	700.000
Servios	700.000
Judíos	190.000
Rumanos	100.000
Gitanos, armenios, etc......	30.000
Total...	6.720.000



Búlgaro de Macedonia.

Por el contrario, los búlgaros afirman que Macedonia cuenta más de un millón de habitantes que hablan su lengua; y los servios, por su parte, reclaman 1.046.000 habitantes de la misma provincia. A su vez los rumanos afirman la presencia de 300.000 de sus compatriotas. Basta, en fin, visitar las costas de Turquía o sus islas para observar que todo el mundo habla en griego y se considera griego.

Teniendo en cuenta datos más precisos, sobre todos los censos organizados en Bulgaria, Servia y Grecia durante los últimos diez años, podemos formar el cuadro siguiente:

Servios	5.600.000
Rumanos	4.600.000
Griegos	4.500.000
Búlgaros	4.400.000
Turcos	1.800.000
Albaneses	1.600.000
Total...	22.500.000

Para completar ese total habría que añadir medio millón de judíos, 150.000 bohemios y gitanos, 50.000 armenios e importantes colonias de húngaros, tártaros, y alemanes, establecidos en Rumania.

Según estas cifras, los servios formarían el elemento étnico más numeroso. Si se tiene en cuenta que los búlgaros pueden ser mirados ya como eslavos, casi la mitad de la población balcánica pertenecería a esta gran familia.

Con arreglo a los censos oficiales austrohúngaros se contarían 711.380 servios en Austria y 2.700.000 en Hungría. Se puede decir, pues, que los servios-croatas forman una masa compacta de 9 ó 10 millones de habitantes. Añadiéndoles sus próximos parientes, los búlgaros, tendremos una masa de eslavos meridionales de 14 a 15 millones de almas, que hablan casi la misma lengua y podrían tener, tarde o temprano, el mismo ideal político.

En Austria se cuentan 2.300.000 rumanos y 2.800.000 en Hungría, hablando todos la misma lengua que los moldovalacos. Los rumanos forman, pues, una masa de 8 a 9 millones.

Este viene a ser también el efectivo de la raza helénica; pero estos 8 millones de almas, salvo los compactos núcleos del Peloponeso y el Epiro, están diseminados a todo lo largo de las costas del mar Egeo, del de Mármara y del Negro.



Montenegrinos y malisores.

En cuanto a los turcos, están diseminados en Europa en medio de otros elementos étnicos. No forman masa compacta sino en el Asia Menor, donde su núcleo es de 10 a 12 millones.

De todo esto se infiere que una distribución de la península balcánica que se basase en la teoría de las nacionalidades sería una empresa tan difícil como ocasionada a muy grandes conflictos. ¡Qué semillero de discordias y de guerras!

Napoleón y las mujeres



Josefina Beauharnais, primera esposa de Napoleón Bonaparte. Retrato al óleo de Prudhon, en el Museo del Louvre.

La historia que pudiéramos llamar oficial y clásica, omite, unas veces por ignorancia y otras por timidez, la parte más amena, la vida íntima de las figuras que a los ojos del lector aparecen colocadas en más alto nivel que el resto de la humanidad.

En sus cotidianas idas y vueltas a la escuela de Ajaccio, donde cursaba Napoleón la primera enseñanza, se detenía a platicar amigablemente con una rapazuela, poco más o menos de su misma edad, llamada Jacobina, quien gustaba de la conversación del escolar, y con la instintiva sutileza de ánimo que las mujeres tienen ya desde niñas, pues en toda niña existe algo de mujer como en toda mujer algo de niña, se las componía la muchacha de modo que al ir o al venir su amiguita de la escuela pudiera tener con él un rato de palique. Desde luego que estas relaciones eran para las respectivas familias lo que suele llamarse "cosas de chicos"; pero las conversaciones que con ella tenía y a complacencia con que ésta escuchaba al impúber escolar, despertaron en sus condiscípulos la creencia de que la requería de amores, y por ello le gastaban bromas, que a pesar de lo inofensivas, le movían a enojo. Sin embargo, no dejó de ser aquel incidente una chiquillada que se desvaneció como espuma en cuanto las vicisitudes de su destino sacaron al adolescente Bonaparte de la isla nativa para llevarlo a la academia militar de Brienne, de donde pasó a la escuela militar de París para salir de ella ya nombrado subteniente, con destino a Valence. La vida de guarnición, que dejaba entonces no pocos ratos a la ociosidad, estimuló en Bonaparte el sentimiento de la galantería, que parece acompañar por ley de naturaleza al uniforme militar. Los oficiales de su regimiento alternaban con la buena sociedad valencense y asistían a bailes y tertulias, donde la adoración de la mujer era prueba obligada de caballerosidad; pero el teniente Bonaparte advirtió desde luego que carecía de aquella soltura de modales y naturalidad de actitudes, tan necesaria para despertar la simpatía en corazones femeninos.

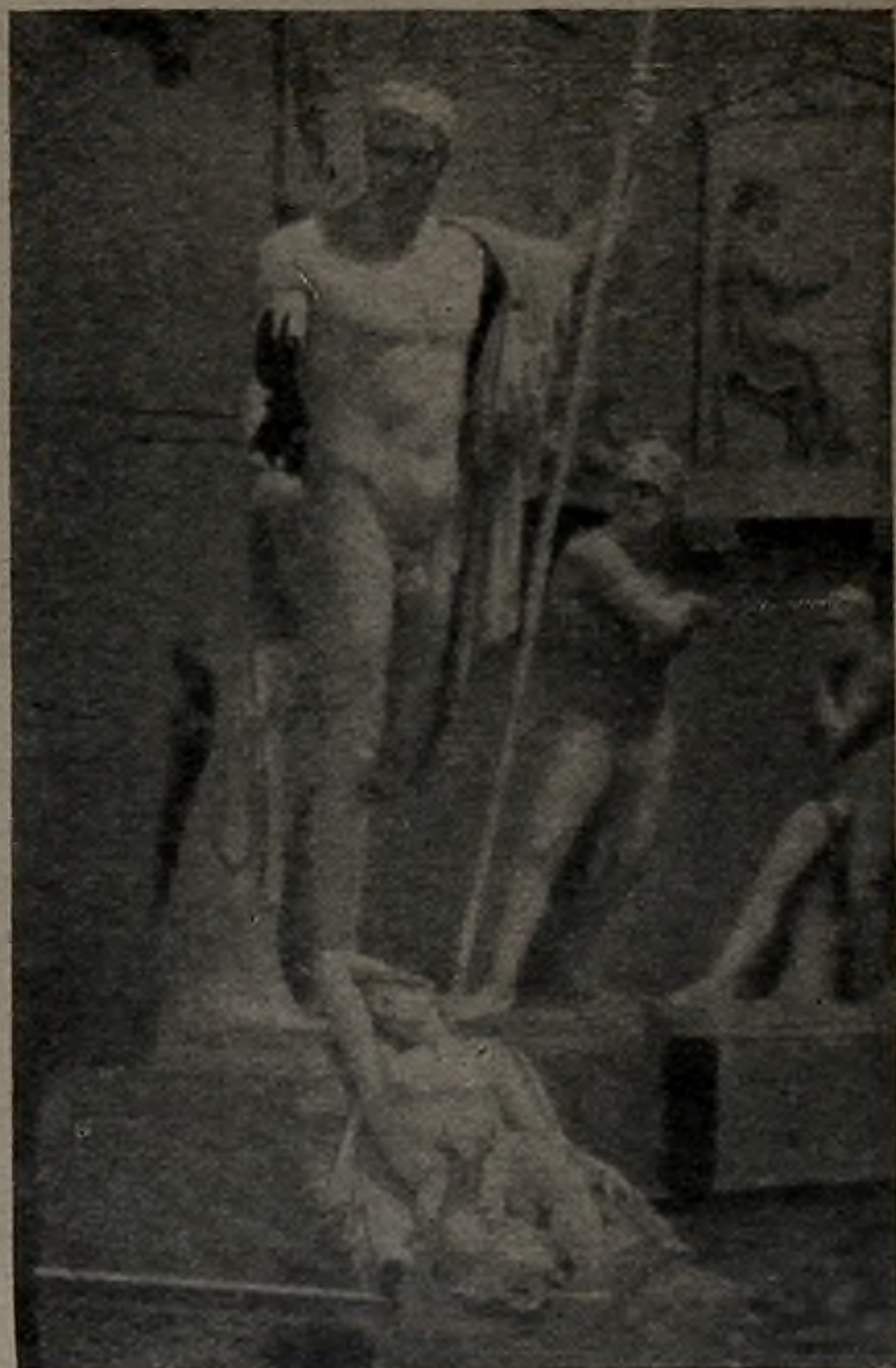
La energía del joven Bonaparte halló medio de pulir la congénita tosquedad que tanto le embarazaba en su trato con el bello sexo, y, convencido de que aun le faltaban muchas lecciones de cortesía, las aprendió por la observación y el estudio, con el valioso auxilio de una señora llamada Colombier, muy influyente en la ciudad, que cobró maternal afecto al joven teniente y le puso en relaciones de amistad con las principales familias de Valence. Agradecido Napoleón a las deferencias con que le distinguía la señora Colombier, visitábala con mucha frecuencia, de lo que vino la intimidad, y con ella favorables ocasiones para que el no muy esbelto oficial de artillería, declarase su amor a la señorita Carolina Colombier, hija única de la familia.

Pero la joven le dió a nuestro futuro héroe un bolsazo en toda regla. No obstante la violencia a que Napoleón hubo de someter su amor propio al recibir la negativa, siguió frecuentando la amistad de la señora Colombier sin darse por ofendido, antes al contrario, perseveró en sus amistosos sentimientos cuando, ya casada la señorita Colombier y él emperador de los franceses y árbitro de Europa, la nombró dama de honor de Leticia y a su marido barón del imperio e inspector general de bosques. En la misma Valence, tras el fracaso de su primera tentativa amorosa, puso Napoleón sus ojos en la señorita Lauberie de Saint-Germain, una de las que más brillaban por su hermosura en la buena sociedad valencense, sin que tampoco pasaran estas relaciones de la incierta línea donde la amistad parece confundirse con el amor.



Napoleón Bonaparte, primer cónsul. Retrato hecho por Isabey.

No aparece entre los ínti-



Modelo en yeso de una estatua de Napoleón I, obra de Antonio Canova, en el Museo de Possagno.

mos repliegues de la vida de Bonaparte amorío alguno de mayor cuantía hasta que, ya general y caído en desgracia, sintió de nuevo las ansias del amor que le había inspirado Deseada Clary, y al que ésta parecía corresponder gustosamente. Era Deseada Clary hermana de Julia Clary, con quien acababa de casarse José Bonaparte, y toda la familia de éste se congratulaba del enlace, por ser Julia hija de un muy opulento comerciante de Marsella. Las relaciones amorosas de Napoleón con Deseada Clary adelantaban en el terreno de la mutua simpatía, cuando una imprevista contingencia desvaneció las esperanzas del joven general. El padre de Deseada emprendió con su hija un viaje por la Liguria, a principios de Julio de 1795, y aunque Napoleón le escribió durante su ausencia, no obtuvo respuesta a ninguna carta, pues, según parece, el rico comerciante logró mudar la disposición de ánimo en que respecto del general estaba su hija, representándole la pobreza y desvalimiento de su pretendiente como el principal motivo de aspirar a la mano de una joven cuya fortuna podía abrirle camino en la carrera militar. El silencio de su novia afectó en extremo a Napoleón, según se infiere de una carta que escribió por entonces a su hermano José, quejándose amargamente del desvío de Deseada y bañando el papel con sus lágrimas. La esquiva cuñada de José tuvo después relaciones formales con el general Duphot, que fué asesinado en Roma casi a la vista de su prometida. Más adelante, agosto de 1798, se casó Deseada con el general Bernadotte.



La reina Desideria de Suecia. (Mlle. Deseada Clary). Litografía de T. Lundh, según retrato de J. Nestin.

Poco tiempo tardó Napoleón en poner nueva tela al cedazo de sus amorosos pensamientos. Sin el 13 de Vendimiario no hubiese contraído Napoleón estrecha amistad con Barrás, y sin la amistad de Barrás no llegara a ser esposo de Josefina Tascher de la Pagerie.



Retrato de Mlle. Duchesnois. Dibujo de Deveria, copia de Bertonnier.

No era Josefina mujer de belleza deslumbradora, ni tampoco por la frescura juvenil podía cautivar el ánimo de un general de 26 años una viuda de 32 ya cumplidos; pero lo que el escrupuloso examen de un artista enamorado de la forma hubiese echado de menos, estaba compensado de sobra por la distinción insuperable de modales, la indefinible gracia en el porte, el encanto en la voz, la ingeniosa amenidad de la conversación y el admirable tino en el trato.

Por caprichos de la suerte y burlas de Cupido, en la campaña de Italia pudo resarcirse Napoleón de las humillaciones que a su amor propio infirieran los desdenes recibidos cuando era un obscuro oficial de artillería. Las italianas fijaron su vista en el glorioso caudillo que, victoria tras triunfo, iba librando a la esclavizada península de la dominación austriaca. La hermosa princesa Visconti, cuyo retrato nos ha legado Gérard en el Museo del Louvre, se enamoró perdidamente de Napoleón, sin lograr conmover su ánimo, rendido por completo a Josefina. De igual pasión fué objeto por parte de la famosa cantante Grassini, mujer seductora cuyos encantos enloquecieron a sus adoradores, pero que no quebrantaron la fidelidad conyugal de Bonaparte, a pesar de los femeniles halagos puestos por ella en juego para rendirlo. También despertó el general en jefe viva admiración en la ilustre madama de Staël, que con el tiempo había de sufrir en el destierro las recelosas iras de su admirado héroe, contra quien por último se revolvió furiosa, diciendo que era "un Robespierre a caballo".



Mlle. Georges. Retrato al óleo de F. Gérard.

Durante la campaña de Italia y la expedición de Egipto no cesó el general Bonaparte de estar en correspondencia con su esposa, cuyas cartas, impregnadas de conyugal ternura, eran como el amuleto que lo resguardaba de caer en la tentación y desvanecían las recelosas sombras proyectadas en su alma por amigos demasiado oficiosos, que insidiosamente trataban de presentar a Josefina muy distante del cumplimiento de su deber. La vuelta de Napoleón a Francia y los trans-



La Grassini, famosa cantante italiana. Retrato hecho por I. Vigée - Lebrun, en el Museo de Ruan.

portes de sincera alegría con que lo recibió su esposa, acabaron de disipar todo recelo. Sin embargo, los hermanos de Napoleón no podían ocultar su hostilidad hacia Josefina, y cuando ya elevado al solio imperial surgió el espinoso problema de la herencia, que la constitución



La condesa Walewska. (Copia de un dibujo de la época).

expresamente consignaba, encontraron los enemigos de la emperatriz un fácil pretexto para llevar a cabo el plan que desde muy atrás proyectaban. A principios de 1805 tuvo Napoleón una entrevista con su esposa, en la que le declaró la necesidad en que se veía de concertar un matrimonio que asegurase la herencia del trono, pues tal era el consejo de su familia, de sus ministros y de cuantos se interesaban por el esplendor de la nueva dinastía. Josefina, sin más valederos que su derecho, demasiado frágil ante la razón de estado, se vió obligada a declarar, en presencia de todos los individuos de la familia imperial, que se sacrificaba voluntariamente a las conveniencias dinásticas de su esposo.

A Napoleón no le afectó cosa mayor el divorcio, pues en realidad hacía tiempo que se habían roto virtualmente los lazos del matrimonio, que sin el amor conyugal más bien son cadenas de forzado. La famosa quinta de la Malmaison fué teatro frecuente de amorosas intrigas, entre las cuales recuerda la historia anecdótica las que tuvieron por heroínas a las señoritas Georges y Duchesnois, no ciertamente tan hermosas como la mujer



La emperatriz María Luisa con su hijo el rey de Roma. Cuadro de F. Gérard, en el Museo de Versalles.

legítima, pero que incitaban el pasional temperamento del emperador con sus estudiadas desenvolturas. Mas todas aquellas aventuras palaciegas, remedo de las que los muros de las Tullerías habían presenciado sin conmoverse en las cortes de los Luises, pasaron sin dejar en el corazón del emperador la más leve huella del amor verdadero y perdurable que, según unos, sólo sintió por Josefina, según otros por María Luisa, la de imperial estirpe, en cuyo seno palpitante de juventud y de vida se transfundió la roja sangre de la revolución en la sangre azul de la monarquía cien veces secular. Pero antes de que su divorcio de Josefina le pusiera en disposición de contraer nuevo matrimonio, tuvo el emperador otros amores clandestinos con la condesa Walewska, que de veras amó a Napoleón y por él hubiera sacrificado gustosa su vida.

El genio de Napoleón había de explayarse, con igual amplitud que en las conquistas militares, en las conquistas amorosas. En su poderoso cerebro germinaban a un tiempo los más diversos planes de campaña y en su corazón florecían simultáneamente los más variados sentimientos.



La condesa Walewska. Dibujo a pluma, copia del cuadro de F. Gérard.

Sigue nuestra Grandiosa Liquidación

de todas las confecciones de verano y demás artículos de la estación.



Elegante tapado inglés, gran moda, dos faces, cuello escocés en las mangas y bolsillos, todos los tamaños, a.. $ 44.—

Liquidación general

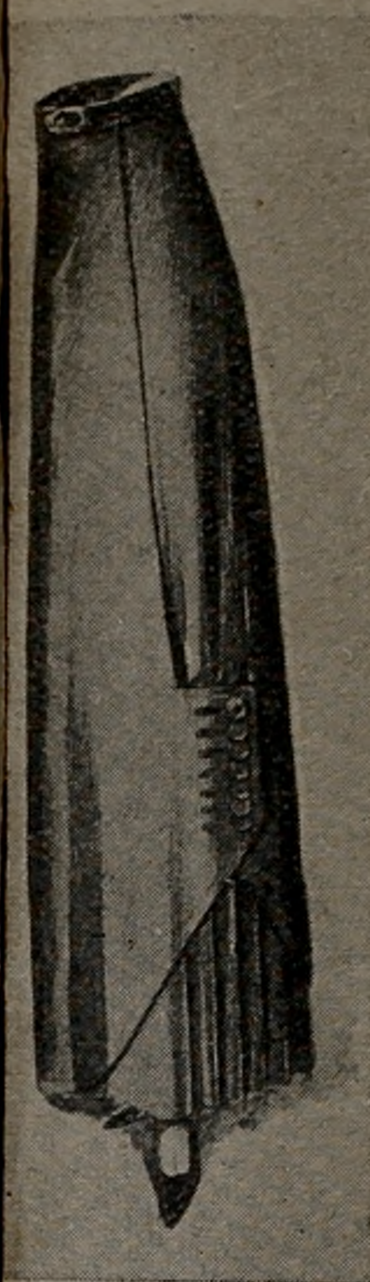
en nuestro :: :: departamento de **Blanco y Lencería** todo el mes de febrero

Ocasiones excepcionales

La Imperial

VICTORIA 802, ESQ. PIEDRAS - BS. AIRES

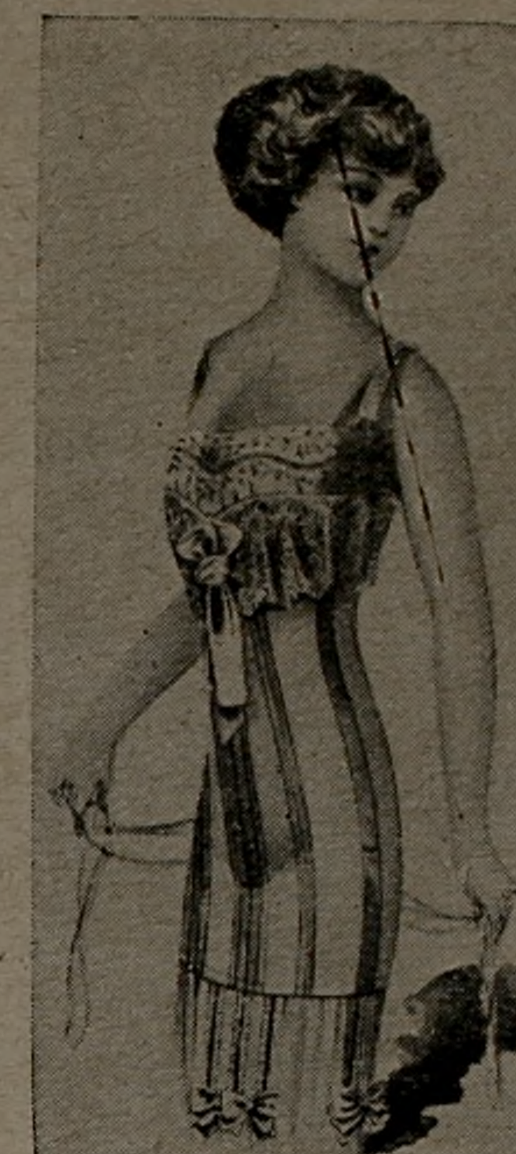
Hernández & Cía.



derna pollera, en neros pura lana, os, marino, negro sarga blanca, a pesos .... 21.— misma, en etamina negra, a $ 17.50



Traje sastre, novedad, en lanas finas, solapa de seda lisa, saco forrado en liberty, todos los colores y tamaños, Hoy a pesos .... 29.—



Corsé Directorio, moderno.

Clase buena	$	4.50
Clase mejor	$	5.50
Clase extra	$	7.50
Clase super.	$	9.50
Extra	$	14.—
Extra extra	$	19.50



Tapado de etamina negro, adornado con crespón o seda, forrado en seda, a pesos .... 45.—



Preciosa blusa en fino linón, con finos bordados, entredós Irlanda y jabot, a pesos 5.90



Saquito, gran chic, en taffetas tornasol y en pompadour, todos los colores, adornado con finas puntillas. Hoy a $ 22.—



Vestido fantasía sencillo, en lanas lisas y rayadas, con jabot de fina puntilla, en colores y en blanco y negro a.......... $ 35.—



ncillo y moderno tón en cefires y uselinas de todos colores, lavables casión, a.. $ 2.50



Tapado gran moda, en satín liberty negro, bordado, forrado en seda. Valía $ 110. Hoy $ 65.—

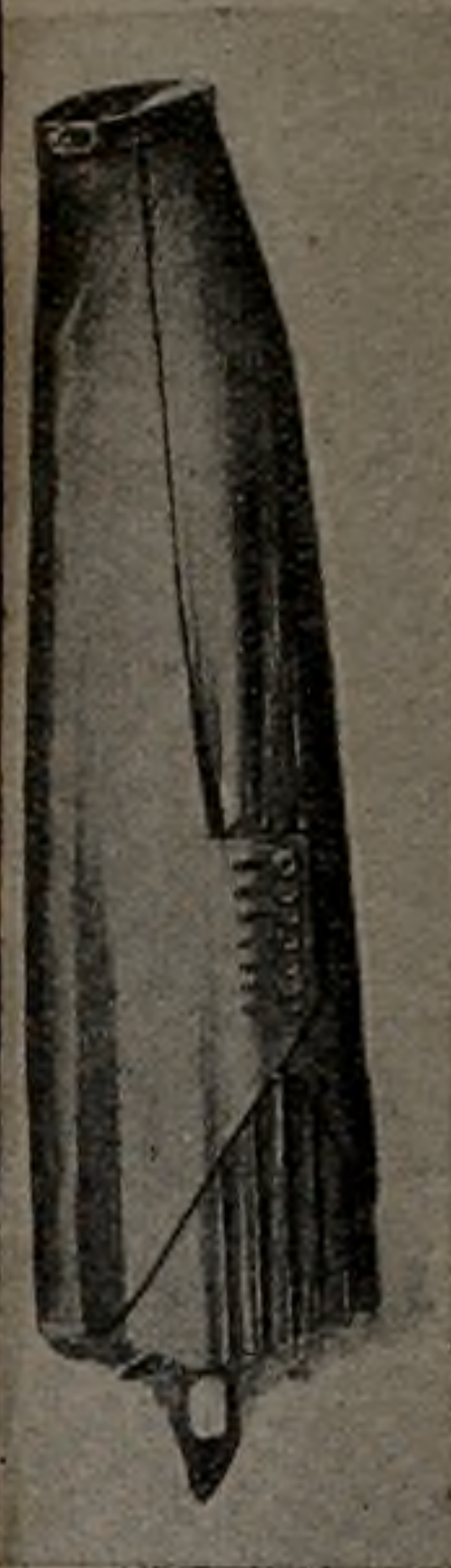


Vestido fantasía, en espumillas lisas de lana, modelo sencillo y elegante, varios colores, valía $ 75. Hoy a.... $ 45.—



Batón de bengalinas, claras y obscuras, adornado con sus guardas, ocasión, a pesos 3.90

Liquidación



[...]derna pollera, en [...]neros pura lana, [...]os, marino, negro [...]sarga blanca, a pe-[...]s .... 21.— [...] misma, en etami-[...] negra, a $ 17.50



Traje sastre, novedad, en lanas finas, solapa de seda lisa, saco forrado en liberty, todos los colores y tamaños, Hoy a pesos .... 29.—



Corsé Directorio, moderno.

Clase buena	$	4.50
Clase mejor	$	5.50
Clase extra	$	7.50
Clase super.	$	9.50
Extra	$	14.—
Extra extra	$	19.50



Tapado de etamina negro, adornado con crespón o seda, forrado en seda, a pesos .... 45.—



[...]cillo y moderno [...]tón en cefires y [...]uselinas de todos [...]colores, lavables [...]asión, a.. $ 2.50



Tapado gran moda, en satín liberty negro, bordado, forrado en seda. Valía $ 110. Hoy $ 65.—



Vestido fantasía, en espumillas lisas de lana, modelo sencillo y elegante, varios colores, valía $ 75. Hoy a.... $ 45.—



Batón de bengalinas, claras y obscuras, adornado con sus guardas, ocasión, a pesos 3.90

Los dramas de la calle



—¡Cómo! ¡Todavía un nuevo grupo de gente, con sus correspondientes apretu-ras!... Pues lo que es ahora no me detengo. Llevo mucha prisa; me esperan a las cinco en la calle de San Lázaro. La verdad es que con estas cosas la circulación se hace imposible para los que vamos a pie.

Y cuidado si se ha reunido gentío. De veras que hay bobalicones en París. ¿Qué será lo que llama tanto la atención a estos babiecas? Cualquier incidente sin importancia; quizá un aplastado por algún automóvil o una víctima del golpe de calor, o de la humedad... Cosas de todos los días.

Sin embargo, convendría enterarse... No sería caritativo pasar al lado de un agonizante sin detenerse siquiera... Y además ¡quién sabe si se trata de un amigo, de un pariente!...

Me lo habría debido suponer; no es más que un charlatán... ¡Qué calamidad!, estos charlatanes; se figuran que la calle es suya. ¿Qué será lo que vende este tipo? Ya que me he detenido, justo es que sepa por qué.

———

Es un callicida lo que vende: un callicida nuevo y maravilloso. Así lo afirma al menos, con gran seguridad. Alto, de aspecto digno, elegante, perora ante una cajita negra llena de frascos de vidrio, como un profesor en su cátedra; y su palabra persuasiva, que envidiarían algunos diputados, causa en la concurrencia profunda impresión.

—...En fin, señoras y caballeros—dice—para que ninguna duda subsista en vuestro espíritu, haré ante vosotros una pequeña experiencia que, mejor que todos los discursos, demostrará la soberana eficacia de este elixir... ¿Hay, entre la concurrencia, alguna persona que sufra de callos en los pies?

¡Cosa curiosa! Estas últimas palabras parece que siembran el pánico en el corro. Unos se van y otros retroceden.

—¡Usted, caballero! exclama de pronto. Apuesto cualquier cosa a que usted tiene callos en los pies.

—¡Cómo! Es a mí a quien se dirige... Experimento la angustiosa turbación de la víctima designada por la ciega fatalidad. Viéndome trémulo, el charlatán insiste, implacable como un juez.

—No trate de negar, señor; sería inútil. Usted tiene callos, "yo lo sé", los veo a través del calzado. Y bien; ¡usted se verá libre de esos callos en un minuto, sin dolor y sin que le cueste nada!

¡Ay! Yo he sido educado en el respeto de la autoridad y en la observancia de las órdenes recibidas: es una costumbre de la que no se deshace uno cuando quiere. Formulo algunas débiles protestas: no tengo callos; en cambio tengo mucha prisa, me esperan a las cinco en la calle de San Lázaro... pero no me escucha; el miserable se apodera de mí y con una destreza maravillosa me descalza sin compasión.

—Mirad, señoras y caballeros, dice, observad con atención este pie... (Los curiosos lo apabullan, en efecto, con extrañeza, como si esperasen ver salir algo). Miradlo bien: ¿habéis visto jamás un pie parecido? (Ellas y ellos tuercen la cabeza, en señal de negación). No es fácil encontrar un pie tan enfermo, tan cubierto de callos, ojos de gallo y vegetaciones de mala especie... (Ah ¡cómo exagera el malvado!) Y bien; señoras y caballeros, este horrible pie, deformado por el uso de botines de pacotilla, echado a perder por la falta de cuidados; este pie que, en una palabra, no parece de persona, yo os lo voy a presentar, en un instante, curado, limpio y liso como el del niño que acaba de nacer!

———

El charlatán ha embadurnado mi pie con el contenido de uno de sus frascos. Es un líquido a la vez picante y frío; me constiparé, seguramente. Dios mío; ¿quién me librará de este verdugo?

———

¿Qué pasa? De las últimas filas del corro parte un silbido, e inmediatamente mi pedicuro embala todo su material en el interior de la cajita negra y en seguida desaparece.

Una pareja de agentes lo ha puesto en fuga, dando fin a mi tormento. ¡Y todavía dirá uno que la policía no sirve de nada!

———

¡Infierno y condenación! En su acelerada fuga el charlatán se ha llevado mi botín y mi media del pie derecho!

¡Y me esperan a las cinco!...

BERNARD GERVAISE.

Luchas de toros en el Japón



Los vaqueros separando a dos toros enredados por los cuernos.

En Uwajima, población japonesa al sudoeste de Kobe, se celebran anualmente unas luchas de toros llenas de interés, sin que en ellas peligren los hombres ni los caballos.

El origen de esta fiesta es desconocido. Atribúyese a la iniciativa de comerciantes españoles, que en algún tiempo se establecieron en el país. Pero se cree que no han de ser anteriores al año 1868, en que comienza la época llamada "Restauración del Japón".

El día señalado al efecto acuden a Uwajima una porción de forasteros y se congregan en un circo rústicamente preparado, medianamente defendidos por débiles empalizadas en los sitios que pudieran permitir a los toros algún conato de fuga.

La lucha tiene lugar entre dos toros embolados, y los hombres sólo intervienen en ella para separar a los contendientes cuando se traban de manera que ellos por sí solos no pueden desenredarse.



Espectadores y paisanos incitando a los toros a la lucha.

Las imágenes de Jesús en el arte



Retrato de Jesús, atribuído a Vinci.



Catedral de Chartres.



Catedral de Amiens.

Del número incalculable de imágenes en las cuales el arte y la religión han intentado representar a través de los siglos la sacra y dolorosa expresión de Jesús, elegimos algunas, o debidas a antiquísimas tradiciones o a la inspiración de ignorados e ingenuos artífices o de celebrados y gloriosos maestros.

Una de las más antiguas imágenes del Salvador es la que se venera en la iglesia de San Silvestre en Roma y que, según la leyenda, proviene de un retrato hecho ejecutar por Akbar, rey de Edesa.

El "Rostro Santo", que se conserva en San Pedro de Roma, y que una milenaria tradición quiere atri-



Cristo, de Van Eyck, (Museo de Berlín).



Cristo, de Montelupo. (Lieja).



Del museo Beauvais.



De Memling. (Museo de Amberes).



De Leonardo de Vinci. (Pinacoteca de Brera).



De Quintín Massys. (Museo de Amberes).



De Rafael. En la Transfiguración.



Medallón conservado en Poitiers.



Grabado en madera de Alberto Durero.

buir a un milagro determinado por la piedad de Santa Verónica, goza por esta razón de gran prestigio.

En general, los artistas atribuyen al rostro de Jesús un carácter de fúlgida belleza, de nobleza serena, como en la admirable cabeza de Nazareno (fig. 1), de evidente inspiración leonardesca, pero quizá sin razón atribuída al mismo Leonardo de Vinci. No faltan, sin embargo, imágenes menos amaneradas, más reales, en que se ha sabido imprimir la huella de agudos padecimientos y de humanísimas angustias.

Este antropomorfismo es para el arte una verdadera necesidad. Los ideales estéticos se reducen en el fondo a una depuración o sublimación del tipo humano; el hombre no puede concebir a los seres sobrenaturales sino bajo apariencias humanas, que trata de hacer tan perfectas como es posible.



De Benvenuto Cellini. (En el Escorial).



Medalla de ignoto origen.



Imagen venerada en San Silvestre, en Roma.



"Rostro Santo", conservado en la basílica de San Pedro.



Imagen de Jesús, atribuída a San Lucas.



De Guido Reni. (En el Louvre).



De Rembrandt. (En el Louvre).



De P. Pouget. (En Marsella).

Nuevo hidroaeroplano



El hidroaeroplano construído por Gabriel Voisín, que puede llevar, además del piloto, a seis pasajeros.

Los progresos realizados en poco tiempo por la navegación aérea son verdaderamente prodigiosos, sobre todo en lo que se refiere a la construcción de los aparatos.

Véase, en prueba de ello, el nuevo hidroaeroplano que el adjunto grabado reproduce, y dígase si hace algunos años, mejor dicho, hace algunos meses, nadie hubiera creído que esa pesada mole pudiera hender los aires. Y sin embargo, este aparato ha volado hace pocos días en Issy-les-Moulineaux, donde se efectuaron las pruebas oficiales del mismo, llevando en su nave, de seis metros de largo por dos y medio de ancho, al piloto y a seis pasajeros, y corriendo a una velocidad de 110 kilómetros por hora.

TIENDA # EL SIGLO

AVENIDA DE MAYO, PIEDRAS Y RIVADAVIA

Unión Telefónica, 435 Avenida :: **Cibrián y López** :: **Unión Telefónica, 435 Avenida**

Ocasiones únicas

Últimos días de

LIQUIDACIÓN

Grandes Rebajas

en todas las mercaderías por fin de estación



GRANDIOSA

Liquidación

— de —

Ropa Blanca

SALDAMOS trajes de baño a mitad de su valor

REGALAMOS riquísimos batones que valían 8.50 a $.. **4.50**

TAPADOS INGLESES

han llegado los últimos modelos

Recomendamos VISITEN nuestras vidrieras de SALDOS.



Camisas adornadas con bordado inglés y realce, admirablemente ejecutado en dibujos preciosos sobre fino madapolán, con pasacintas y cintas.
Hoy las vendemos por sólo .... $ 2.80



Camisas bordadas y festoneadas en madapolán finísimo, con preciosos dibujos, pasacintas y cintas de seda. Valían $ 4.25. Hoy a .... $ 3.10



Elegante y práctico modelo de camisa bordada y festoneada, con pasacintas y cintas de seda, confeccionada en el más fino madapolán. Valían $ 4.80. Hoy a.......... $ 3.10



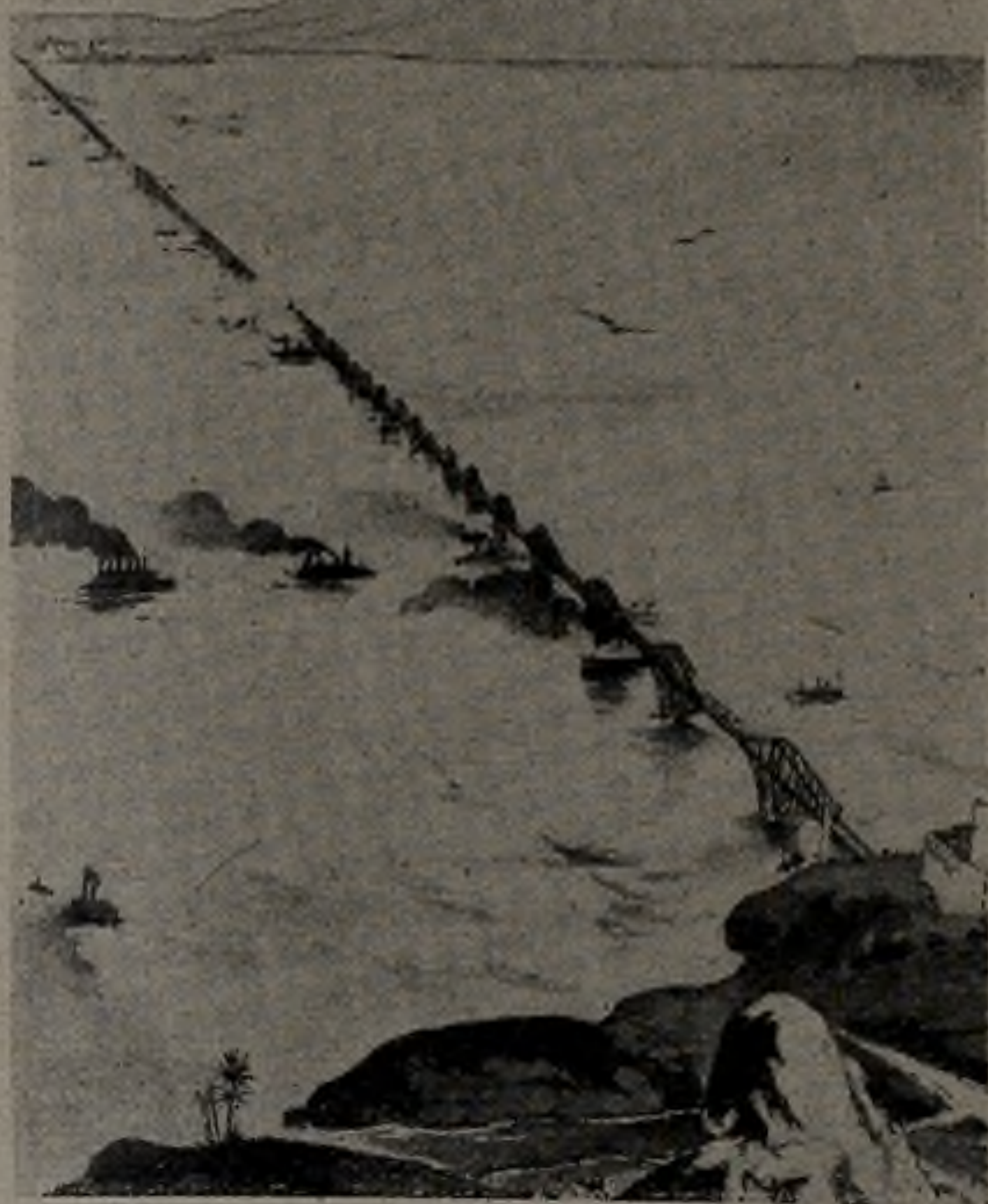
Preciosa camisa adornada con bordado inglés y bordado en realce, pasacintas y cintas de seda y festoneada sobre madapolán superior. Valía $ 4.65. Hoy la vendemos a.... $ 3.30

La conquista del globo

El primer esfuerzo del hombre ha tenido por objeto la naturaleza. El universo se ha transformado poco a poco; el genio humano ha roto todos los obstáculos. Nada le ha resistido, ni las montañas, que perforó de parte a parte; ni el océano, que franqueó, ni el aire, por el que vuela con mayor velocidad que las aves. En unos sitios el hombre ha puesto diques a las olas, en otras las ha hecho afluir y el agua ha circulado por donde se extendía la tierra. Lo que ayer se tenía por imposible es la realidad de hoy; el dominio de lo desconocido disminuye sin cesar, y las edades futuras conocerán maravillas que apenas sospechamos ahora.



El desierto será vencido por el riel.



Proyecto de puente sobre el estrecho de Gibraltar.

Lo que por lo pronto interesa más resolver es la rapidez de las comunicaciones; es preciso que hombres y cosas, impulsados por el mismo movimiento, puedan transportarse de un punto a otro en el menor tiempo posible. El comercio, los negocios, el dinero, son los amos del mundo.

En Francia se proyecta un canal entre El Havre y Nantes, para evitar el dar vuelta a la Bretaña. Otro canal entre Burdeos y Marsella, que evitara el rodeo por el estrecho de Gibraltar, sería una obra de grandes resultados. También se piensa desde hace tiempo en un puente que una Inglaterra con Francia; en otro que salve el estrecho de Gibraltar y en un tercero, mucho más fácil, sobre el Bósforo, entre Constantinopla y Haidar Pachá, empresas enteramente al alcance de nuestros ingenieros.

La península de los Balcanes, hoy tan atrasada por la influencia letal de Turquía, entrará pronto con paso resuelto en las vías de la civilización. Servia, con la obtención de un puerto en el Adriático, dejará de ser tributaria de Austria, y no tardará en construirse un ferrocarril del Danubio al Adriático; el de Monastir-Vahona, al que seguirán las líneas Trikala-Vallona y Salónica-Lavissa.

En Asia están proyectadas líneas de gran extensión que acabarán de cambiar la faz de ese vetusto continente. El ferrocarril de Bagdad y el Transiberiano son ya historias de ayer: el Transmongoliano y los Transpersanos serán la historia de mañana. Se habla mucho del peligro amarillo, pero de hecho es Europa la que se introduce en los puntos más recónditos del Asia. El día en que, según desea Rusia, el ferrocarril una Irkust a Pekín por Urga y Kalgán, la China se abrirá al comercio de occidente. El Turquestán chino será en breve surcado por las vías férreas rusas, con lo que la Mongolia y el Turquestán comunicarán directamente con Europa. En cuanto a la Persia, está destinada, por su privilegiada situación geográfica, a ser la encrucijada de los ferrocarriles asiáticoeuropeos, que se dirigirán por su territorio al Indostán, la Indochina y la China, abreviando de un modo muy notable la duración del viaje, que hoy se hace por mar a esos países.

Después del Asia con su peligro amarillo, el Africa con sus desiertos y su peligro negro, o al menos de color castaño obscuro. Los rieles comerciales se atreven con todo. El Cabo será un día como el arrabal de Europa; comisionistas y viajeros dispondrán de varios caminos para llegar allí. Uno de ellos, el ferrocarril del Cabo a El Cairo (9.400 kilómetros), soñado por Cecilio Rhodes, está ya cons-



Vista de El Cairo, desde donde se podrá ir en breve en coche-cama al Cabo de Buena Esperanza.



Gebba, sobre el Níger, inmenso río africano.

truído en sus dos terceras partes. El otro sería una línea francesa que, partiendo de la frontera argelinomarroquí, atravesaría el Tchad y luego el Congo Belga y la Rhodesia con ramales en varias direcciones. Seguirá el ferrocarril Transahariano, por Argelia y el Níger o las posesiones inglesas.



Samarcanda, en el Turquestán ruso.

Atravesada de norte a sur, el Africa será cortada también de Oriente a Occidente, del Océano Indico al Atlántico por una línea en su mayor parte inglesa, que unirá Mozambique con el Congo portugués. Muchas secciones están ya terminadas.

Alemania proyecta también la construcción de otra línea férrea desde el mar de las Indias hasta Angola, y ha puesto ya en explotación varios trozos de la vía.



La ciudad persa de Yezdikast, parecida a una morada de lagartos.

En resumen, sobre todos los puntos del globo se acelera este movimiento fecundo. Los Estados Unidos están a punto de acabar la obra inmensa de Panamá. Desde hace mucho tiempo sus vías férreas habían reunido Nueva York a San Francisco; los dos océanos, Atlántico y Pacífico van ahora a mezclar sus aguas. La América del Sur sigue el ejemplo de la gran república del norte: el riel ha franqueado los Andes; la costa sudamericana del Pacífico está en directa comunicación con Europa.

Hace tiempo se viene hablando del ferrocarril de Nueva York a Buenos Aires, que, con los rodeos impuestos por la necesidad de aprovechar las vías férreas actuales, no tendría menos de 16.000 kilómetros de longitud. Ese ferrocarril, aprovechando cualquiera de las numerosas vías de los Estados Unidos hasta Méjico y atravesando este país en toda su extensión, pasaría por las repúblicas centroamericanas, donde, desgraciadamente, habría que hacer de nuevo gran parte del trayecto férreo; luego atravesaría de norte a sur Colombia y el Ecuador, para lo que se utilizarían algunas secciones, no muchas, ya construídas; penetraría en el Perú, donde hay bastante trabajo realizado y aprovechable, y pasaría por Bolivia, en que habría muchísimo que hacer. En cambio, al tocar en la Argentina, los 1.700 kilómetros próximamente que hay desde Jujuy a Buenos Aires, constituirían un trabajo llevado a cabo con mucha antelación y utilizable en absoluto.

Este larguísimo ferrocarril, suponiéndole una velocidad media de cincuenta kilómetros por hora, comprendidas las paradas en varias de las estaciones principales, tardaría 320 horas, o sea 13 días y medio próximamente en franquear la distancia entre Nueva York y Buenos Aires. Hoy los vapores invierten próximamente un mes en esa travesía; de modo que la ventaja sería enorme, tanto más cuanto esa línea podría tocar en todas las capitales centroamericanas; y en las de Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia, sin contar Chile, que corresponde ya con Buenos Aires. Inútil es decir el movimiento comercial que aportaría esta serie de líneas, las cuales renovarían la vida de las naciones sudamericanas, con tanta eficacia al menos como el canal de Panamá.

Cada día la civilización, por medio del comercio, se extiende más y más; nuevas regiones se ofrecen a la actividad de los pueblos. No sucede esto sin que a menudo tenga que sufrir la belleza; la mano del hombre destruye con frecuencia la obra del tiempo. El riel o la piedra han deshonrado muchos paisajes; pero las nuevas construcciones tienen también su grandeza y son nobles, porque representan el ardor en el trabajo y la ascensión hacia el progreso.



Un paisaje de Persia. Binden Abás.

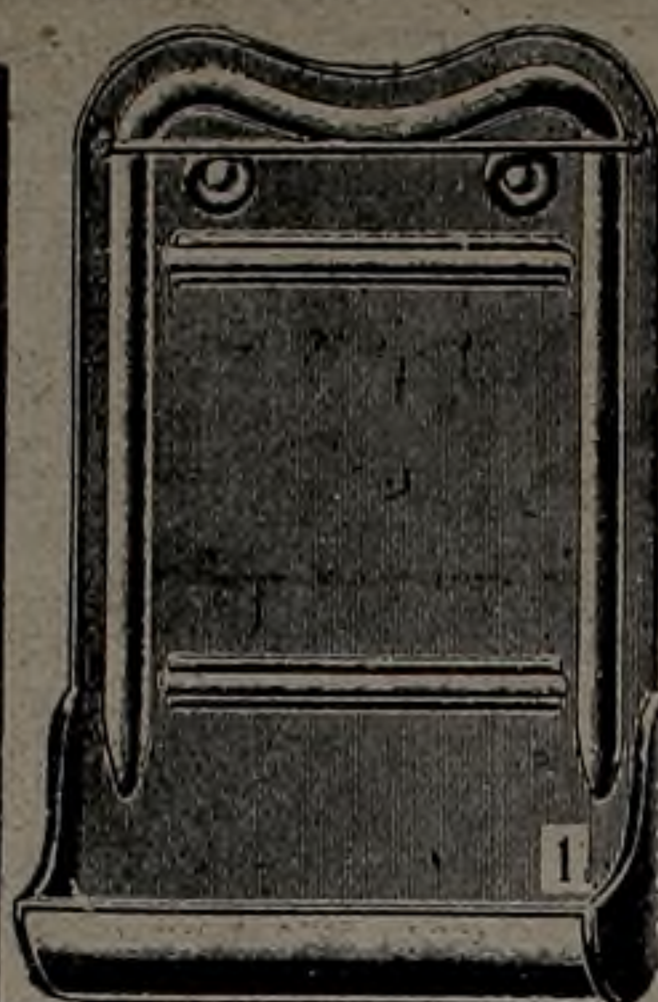


Hierro enlozado marrón

MARCA

— MARAVILLA —

el de mejor calidad
y más larga duración















N.º 1. **Escurrideras** para útiles de cocina.
Ctms. 30, 35, 40, a $ 3, 3.40
y .... $ 3.80

N.º 2. **Lebrillos.**
Ctms. 28..... $ 1.35
,, 30..... ,, 1.70
,, 32..... , 1.90
,, 34..... ,, 2.25
,, 36..... ,, 2.40
,, 38..... ,, 2.80
,, 40..... ,, 3.—
, 42..... ,, 3.40
,, 44..... ,, 3.80
,, 46..... ,, 4.30
,, 48..... ,, 4.80
,, 50..... ,, 5.40

N.º 3. **Cucharones.**
Ctms. 8..... $ 0.25
,, 10..... , 0.35
,, 12..... ,, 0.50
,, 14..... ,, 0.70

N.º 4. **Fuentes redondas.**
Ctms. 40..... $ 1.65
,, 34..... ,, 1.20
,, 30..... ,, 0.90
,, 26..... ,, 0.70

N.º 5. **Tarros** con tapa, para leche.
Litros 10..... $ 4.90
,, 8..... ,, 4.20
,, 6..... ,, 3.20
,, 4..... ,, 2.60
,, 2..... ,, 1.70
,, 1..... ,, 1.20

N.º 6. **Cucharas** para guiso.
Ctms. 10..... $ 0.40

N.º 7. **Chocolateras.**
Tazas 2..... $ 1.10
,, 4..... ,, 1.30
,, 6..... ,, 1.50
,, 8..... ,, 1.70
,, 12..... ,, 2.40
,, 18..... ,, 2.90

N.º 8. **Coladores** para caldo, fondo movible.
Ctms. 24..... $ 2.90
,, 22..... ,, 2.50
,, 20..... ,, 2.20
,, 18..... ,, 1.90
,, 16..... ,, 1.65
,, 14..... ,, 1.50

N.º 9. **Cafeteras** filtro.
Tazas 2..... $ 2.30
,, 4..... ,, 2.45
,, 6..... ,, 2.60
,, 8..... ,, 2.75
,, 10..... ,, 3.—
,, 12..... ,, 3.25
,, 16..... ,, 3.75
,, 20..... ,, 4.40

N.º 10. **Pavas.**
Litros ¾..... $ 1.20
,, 1..... ,, 1.35
,, 1 ½..... ,, 1.50
,, 2..... ,, 1.70
,, 2 ½..... ,, 2.20
,, 3 ¼..... ,, 2.50
,, 4..... ,, 2.90
,, 5 ½..... ,, 3.30
,, 6 ½..... ,, 4.—
,, 8 ½..... ,, 4.60
,, 10..... ,, 5.60
,, 12..... ,, 6.60
,, 15..... ,, 7.80

N.ºs 11 y 12. **Cacerolas** con o sin pico y tapa.
Litros ½..... $ 0.65
,, ¾..... ,, 0.80
,, 1..... ,, 1.—
,, 1 ½..... ,, 1.30
,, 2..... ,, 1.50
,, 3..... ,, 1.75
,, 3 ¾..... ,, 2.10
,, 5..... ,, 2.50
,, 6..... ,, 3.10
,, 8..... ,, 3.40
,, 9 ½..... ,, 3.90

N.º 13. **Cacerolas** redondas con asas y tapa.
Litros 1..... $ 1.—
,, 1 ½..... ,, 1.25
,, 2..... ,, 1.50
,, 3..... ,, 1.75
,, 3 ¾..... ,, 2.10
,, 5..... ,, 2.50
,, 6..... ,, 2.90
,, 8..... ,, 3.40
,, 9 ½..... ,, 3.90

N.º 16. **Pescadora** con rejilla y tapa.
Ctms. 40..... $ 4.30
,, 45..... ,, 4.90
,, 50..... ,, 5.90
,, 55..... ,, 6.80
,, 60..... ,, 7.80







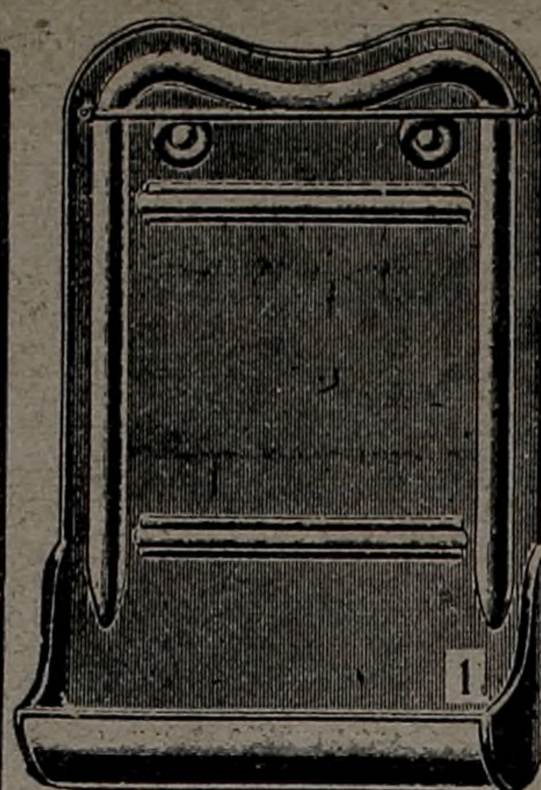
TIENDAS
ALSINA y PIEDRAS

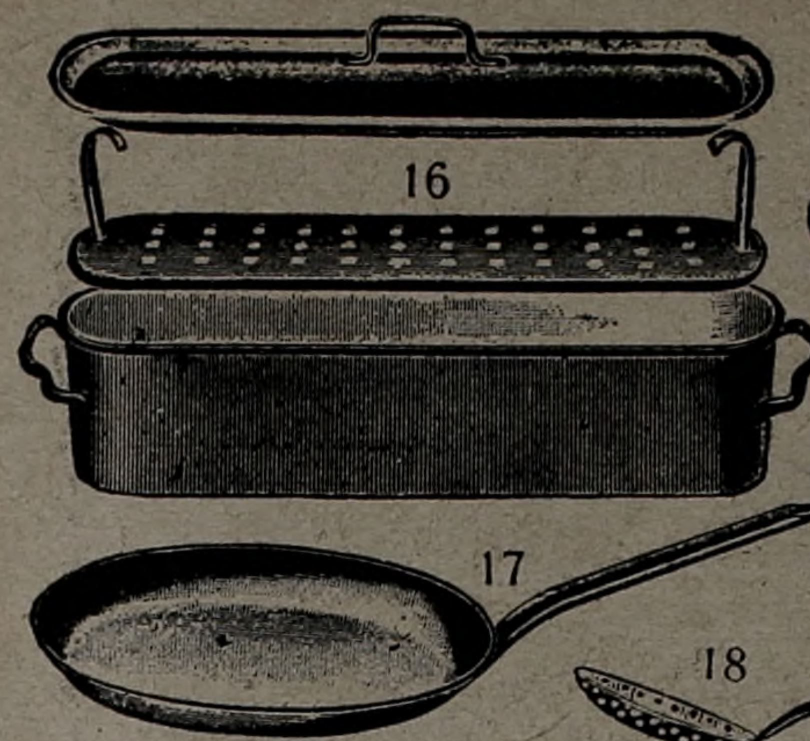
Hierro enlozado marrón

MARCA

— MARAVILLA —

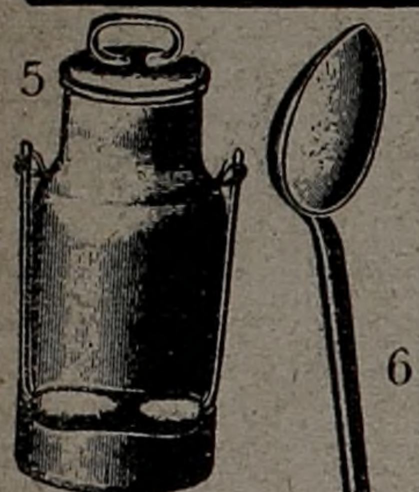
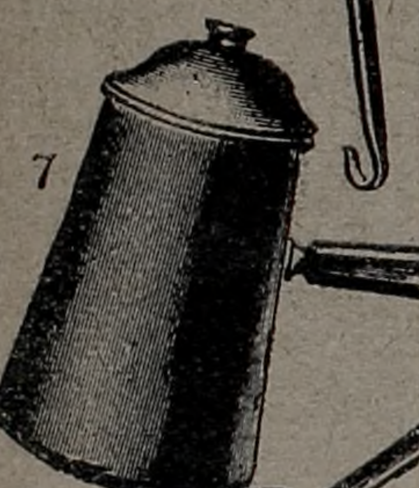
el de mejor calidad y más larga duración













N.º 1. **Escurrideras** para útiles de cocina.
Ctms. 30, 35, 40, a $ 3, 3.40 y .... $ 3.80

N.º 2. **Lebrillos.**

Ctms. 28.....	$ 1.35
,, 30.....	,, 1.70
,, 32.....	, 1.90
,, 34.....	,, 2.25
,, 36.....	,, 2.40
,, 38.....	,, 2.80
,, 40.....	,, 3.—
, 42.....	,, 3.40
,, 44.....	,, 3.80
,, 46.....	,, 4.30
,, 48.....	,, 4.80
,, 50.....	,, 5.40

N.º 3. **Cucharones.**

Ctms. 8.....	$ 0.25
,, 10.....	, 0.35
,, 12.....	,, 0.50
,, 14.....	,, 0.70

N.º 4. **Fuentes redondas.**

Ctms. 40.....	$ 1.65
,, 34.....	,, 1.20
,, 30.....	,, 0.90
,, 26.....	,, 0.70

N.º 5. **Tarros** con tapa, para leche.

Litros 10.....	$ 4.90
,, 8.....	,, 4.20
,, 6.....	,, 3.20
,, 4.....	,, 2.60
,, 2.....	,, 1.70
,, 1.....	,, 1.20

N.º 6. **Cucharas** para guiso.
Ctms. 10..... $ 0.40

N.º 7. **Chocolateras.**

Tazas 2.....	$ 1.10
,, 4.....	,, 1.30
,, 6.....	,, 1.50
,, 8.....	,, 1.70
,, 12.....	,, 2.40
,, 18.....	,, 2.90

N.º 8. **Coladores** para caldo, fondo movible.

Ctms. 24.....	$ 2.90
,, 22.....	,, 2.50
,, 20.....	,, 2.20
,, 18.....	,, 1.90
,, 16.....	,, 1.65
,, 14.....	,, 1.50

N.º 9. **Cafeteras** filtro.

Tazas 2.....	$ 2.30
,, 4.....	,, 2.45
,, 6.....	,, 2.60
,, 8.....	,, 2.75
,, 10.....	,, 3.—
,, 12.....	,, 3.25
,, 16.....	,, 3.75
,, 20.....	,, 4.40

N.º 10. **Pavas.**

Litros ¾....	$ 1.20
,, 1.....	,, 1.35
,, 1 ½...	,, 1.50
,, 2.....	,, 1.70
,, 2 ½...	,, 2.20
,, 3 ¼...	,, 2.50
,, 4.....	,, 2.90
,, 5 ½...	,, 3.30
,, 6 ½...	,, 4.—
,, 8 ½...	,, 4.60
,, 10.....	,, 5.60
,, 12.....	,, 6.60
,, 15.....	,, 7.80

N.os 11 y 12. **Cacerolas** con o sin pico y tapa.

Litros ½...	$ 0.65
,, ¾.....	,, 0.80
,, 1.....	,, 1.—
,, 1 ½..	,, 1.30
,, 2.....	,, 1.50
,, 3.....	,, 1.75
,, 3 ¾..	,, 2.10
,, 5.....	,, 2.50
,, 6.....	,, 3.10
,, 8.....	,, 3.40
,, 9 ½..	,, 3.90

N.º 13. **Cacerolas** redondas con asas y tapa.

Litros 1.....	$ 1.—
,, 1 ½..	,, 1.25
,, 2.....	,, 1.50
,, 3.....	,, 1.75
,, 3 ¾..	,, 2.10
,, 5.....	,, 2.50
,, 6.....	,, 2.90
,, 8.....	,, 3.40
,, 9 ½..	,, 3.90

N.º 16. **Pescadora** con rejilla y tapa.

Ctms. 40.....	$ 4.30
,, 45.....	,, 4.90
,, 50.....	,, 5.90
,, 55.....	,, 6.80
,, 60.....	,, 7.80

N.º 17. **Sartenes** para salsa.

Ctms. 20.....	$ 0.65
,, 22.....	,, 0.80
,, 24.....	,, 0.95
,, 26.....	,, 1.10
,, 28.....	,, 1.30
,, 30.....	,, 1.50
,, 32.....	,, 1.70
,, 34.....	,, 1.95
,, 36.....	,, 2.20

N.º 18. **Espumaderas.**

Ctms. 8.....	$ 0.25
,, 10.....	,, 0.35
,, 12.....	,, 0.45
,, 14.....	,, 0.60

N.º 19. **Ollas** con tapa.

Litros 3.....	$ 1.40
,, 4.....	,, 1.80
,, 5 ½..	,, 2.—
,, 6 ½..	,, 2.40
,, 8.....	,, 3.—
,, 11.....	,, 3.50
,, 13.....	,, 4.—
,, 15.....	,, 5.20

N.º 20. **Jaboneras,** marrón a pesos 0.80; blancas $ 0.40.

N.º 21. **Azucareras.**

Ctms. 10.....	$ 1.10
,, 12.....	,, 1.20
,, 14.....	,, 1.40

N.º 22. **Alcuzas** para kerosene, litros 1, 2 y 3 a $ 1.80, 2.20 y $ 2.50.

N.º 23. **Asaderas** con pie.

Ctms. 30.....	$ 1.60
,, 32.....	,, 1.75
,, 36.....	,, 2.20
,, 40.....	,, 2.70
,, 42.....	,, 3.—
,, 46.....	,, 3.50
,, 48.....	,, 3.80
,, 50.....	,, 4.20

N.º 24. **Embudos.**

Ctms. 8.....	$ 0.40
,, 10.....	,, 0.45
,, 12.....	,, 0.50
,, 14.....	,, 0.60
,, 16.....	,, 0.70

N.º 25. **Platos** para huevos.

Ctms. 12.....	$ 0.30
,, 14.....	,, 0.35
,, 16.....	,, 0.45
,, 18.....	,, 0.55
,, 20.....	,, 0.65
,, 22.....	,, 0.80
,, 24.....	,, 0.95
,, 26.....	,, 1.10
,, 28.....	,, 1.30
,, 30.....	,, 1.50

N.º 26. **Coladores** para legumbres, centímetros 27 ½ y 30, a $ 1.90 y 2.10.

N.º 27. **Moldes** labrados, sin tubo.

Ctms. 18.....	$ 1.25
,, 20.....	,, 1.40
,, 22.....	,, 1.90

Con tubo.

Ctms. 18.....	$ 1.75
,, 20.....	,, 2.—
,, 22.....	,, 2.20

N.º 28. **Jarritos,** ctms. 8, 10, 12, 14, 16, 18 y 20 a $ 0.25, 0.35, 0.50, 0.65, 0.85, 1.10 y 1.50.

N.º 29. **Tazas** para caldo.

Ctms. 10.....	$ 0.35
,, 12.....	,, 0.40
,, 14.....	,, 0.45
,, 16.....	,, 0.50

N.º 30. **Paltas** para huevos, ctms. 10 $ 0.40.

N.º 31. **Hervideras** para leche.

Litros 1 ½...	$ 1.70
,, 2.....	,, 1.90
,, 3.....	,, 2.30
,, 4.....	,, 2.70
,, 6.....	,, 3.70

N.º 33. **Cacerolas** bañomaría.

Litros 1.....	,, 1.80
,, 1 ½..	,, 2.50
,, 2.....	,, 3.—
,, 3.....	,, 3.70
,, 3 ½..	,, 4.—

N.º 35. **Jarras** con tapa.

Litros 1.....	$ 1.20
,, 2.....	,, 2.10
,, 3.....	,, 2.70
,, 4.....	,, 3.20
,, 6.....	,, 4.20

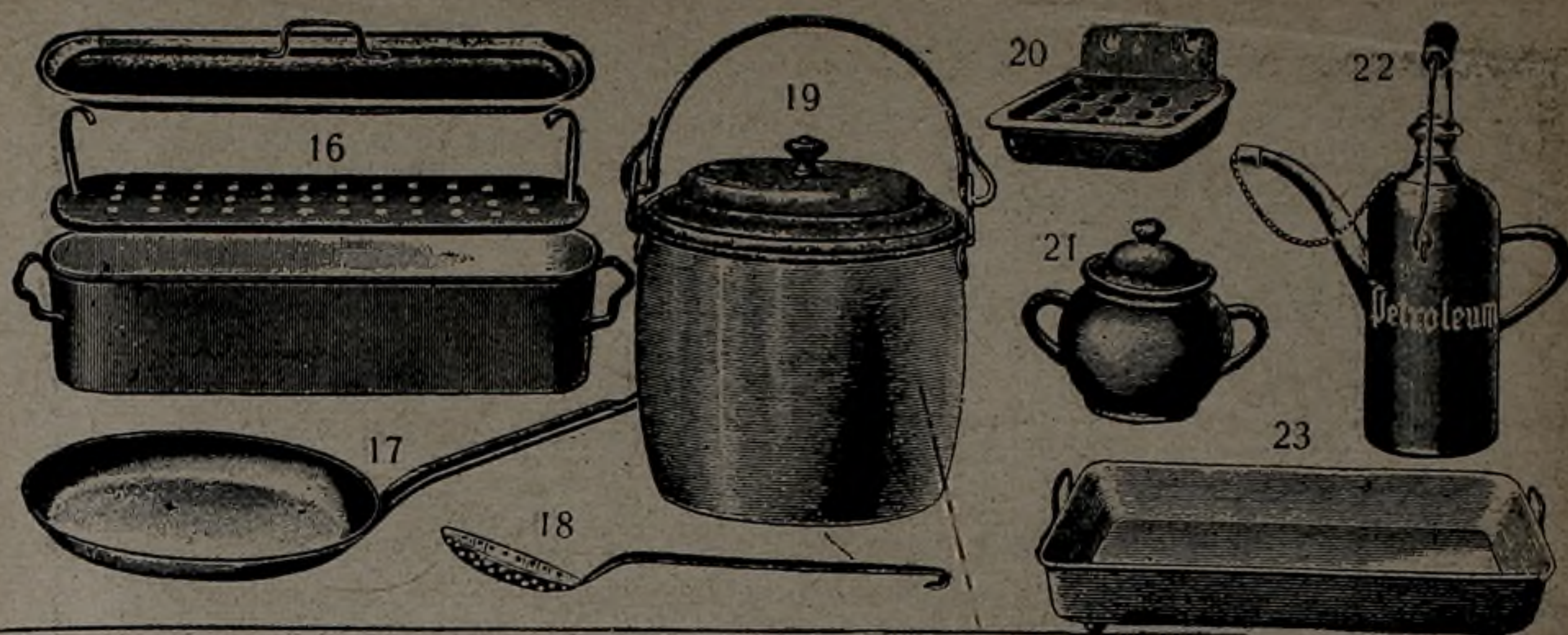










N.º 17. Sartenes para salsa.

Ctms. 20. . . . . $ 0.65
,, 22. . . . . ,, 0.80
,, 24. . . . . ,, 0.95
,, 26. . . . . ,, 1.10
,, 28. . . . . ,, 1.30
,, 30. . . . . ,, 1.50
,, 32. . . . . ,, 1.70
,, 34. . . . . ,, 1.95
,, 36. . . . . ,, 2.20

N.º 18. Espumaderas.

Ctms. 8. . . . . $ 0.25
,, 10. . . . . ,, 0.35
,, 12. . . . . ,, 0.45
,, 14. . . . . ,, 0.60

N.º 19. Ollas con tapa.

Litros 3. . . . . $ 1.40
,, 4. . . . . ,, 1.80
,, 5 ½. . ,, 2.—
,, 6 ½. . ,, 2.40
,, 8. . . . . ,, 3.—
,, 11. . . . . ,, 3.50
,, 13. . . . . ,, 4.—
,, 15. . . . . ,, 5.20

N.º 20. Jaboneras, marrón a pesos 0.80; blancas $ 0.40.

N.º 21. Azucareras.

Ctms. 10. . . . . $ 1.10
,, 12. . . . . ,, 1.20
,, 14. . . . . ,, 1.40

N.º 22. Alcuzas para kerosene, litros 1, 2 y 3 a $ 1.80, 2.20 y $ 2.50.

N.º 23. Asaderas con pie.

Ctms. 30. . . . . $ 1.60
,, 32. . . . . ,, 1.75
,, 36. . . . . ,, 2.20
,, 40. . . . . ,, 2.70
,, 42. . . . . ,, 3.—
,, 46. . . . . ,, 3.50
,, 48. . . . . ,, 3.80
,, 50. . . . . ,, 4.20

N.º 24. Embudos.

Ctms. 8. . . . . $ 0.40
,, 10. . . . . ,, 0.45
,, 12. . . . . ,, 0.50
,, 14. . . . . ,, 0.60
,, 16. . . . . ,, 0.70

N.º 25. Platos para huevos.

Ctms. 12. . . . . $ 0.30
,, 14. . . . . ,, 0.35
,, 16. . . . . ,, 0.45
,, 18. . . . . ,, 0.55
,, 20. . . . . ,, 0.65
,, 22. . . . . ,, 0.80
,, 24. . . . . ,, 0.95
,, 26. . . . . ,, 1.10
,, 28. . . . . ,, 1.30
,, 30. . . . . ,, 1.50

N.º 26. Coladores para legumbres, centímetros 27 ½ y 30, a $ 1.90 y 2.10.

N.º 27. Moldes labrados, sin tubo.

Ctms. 18. . . . . $ 1.25
,, 20. . . . . ,, 1.40
,, 22. . . . . ,, 1.90

Con tubo.

Ctms. 18. . . . . $ 1.75
,, 20. . . . . ,, 2.—
,, 22. . . . . ,, 2.20

N.º 28. Jarritos, ctms. 8, 10, 12, 14, 16, 18 y 20 a $ 0.25, 0.35, 0.50, 0.65, 0.85, 1.10 y 1.50.

N.º 29. Tazas para caldo.

Ctms. 10. . . . . $ 0.35
,, 12. . . . . ,, 0.40
,, 14. . . . . ,, 0.45
,, 16. . . . . ,, 0.50

N.º 30. Paletas para huevos, ctms. 10 $ 0.40.

N.º 31. Hervideras para leche.

Litros 1 ½. . . $ 1.70
,, 2. . . . . ,, 1.90
,, 3. . . . . ,, 2.30
,, 4. . . . . ,, 2.70
,, 6. . . . . ,, 3.70

N.º 33. Cacerolas bañomaría.

Litros 1. . . . . ,, 1.80
,, 1 ½. . ,, 2.50
,, 2. . . . . ,, 3.—
,, 3. . . . . ,, 3.70
,, 3 ½. . ,, 4.—

N.º 35. Jarras con tapa.

Litros 1. . . . . $ 1.20
,, 2. . . . . ,, 2.10
,, 3. . . . . ,, 2.70
,, 4. . . . . ,, 3.20
,, 6. . . . . ,, 4.20





SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 A 80 AÑOS)

FUNDADOR Y COLABORADOR: EUSTAQUIO PELLICER

ADMINISTRADOR: CÉSAR MAURESO

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PIEDRAS 150

Año X — Buenos Aires, 15 de Febrero de 1913 — N.º 429

El vice en ejercicio

J. Olivella

Ese bastón, procedente
de otra persona más alta
hace pensar a la gente
que, o sobra bastón, o falta
presidente.

Charlas del pebete



El verano se despide como la juventud; haciendo alardes de fuerza que ya no corresponden a su vigor efectivo, sino al afán de conservar el crédito; como si estos derroches sirvieran para otra cosa que para hacer más ruidoso el estallido final. A la prolongada sequía sucederán lluvias torrenciales; a las insolaciones, catarros tenaces, con su acompañamiento de toses y lágrimas, que en mayor cantidad las hace verter la coriza que los más hondos y legítimos dolores del mundo. Quedarán en las tiendas formidables repuestos de géneros de verano, en concepto de clavos interinos, y volverán los tupidos sobretodos a embalar troncos y brazos de bípedos implumes. Las inundaciones de las dos terceras partes del término municipal recordarán, a quienes más empeño tienen en olvidarlo, que en la ciudad no hay sólo proyectos de avenidas diagonales, sino también otros de obras de salubridad que se dejan para lo último, aunque las enfermedades que causa el agua contaminada campen a su antojo. Ya se irá remediando todo eso en un cuarto de siglo a más tardar, lo que para un individuo es aplastante y para la historia menos que un soplo.

Pero no anticipemos los sucesos, si tal nombre merecen los vientos huracanados y las duchas celestiales. Aquí tenemos sol de justicia para una temporada, y menos mal si al caldear los cerebros no les inspira resoluciones más disparatadas que las quemas de hipódromos.

El auto de fe realizado con el infeliz Longchamp argentino me parece una barbaridad, así como suena; pero yo habría encontrado a esa especie de desahogo muchas circunstancias atenuantes y aun eximentes, si no se hubiera tratado de la interpretación de una jugada, sino de una sentencia contra el juego. Si dependiese de mi voluntad, la permanencia o la reducción a cenizas de todos los hipódromos, pronunciaría sin vacilación la frase fatídica: "Que ardan". Esos garitos de buen tono, a que acude la mayor parte de nuestra "vida social", además de muchos aficionados que no figuran en el libro de oro y que difícilmente conseguirán plata por ese camino, me son antipáticos en extremo. Han causado innumerables ruinas y no pocos suicidios; han hecho perder a muchos hombres la noción de la cantidad y la fructífera esperanza en el valor del trabajo honrado, convirtiéndolos en la más triste especie de soñadores; a ellos se debe la miseria de muchas esposas y el hambre y la desnudez de muchos niños, y el quemar semejantes barracas del vicio me parece el mejor de los comentarios. Pero cuando veo que toda esa tremolina incendiaria se debió sólo a una divergencia sobre si el caballo A o B aventajó al compañero en un tercio de cogote o llegó al mismo tiempo a la meta, siento que todas mis indignaciones morales resultarán inútiles y aun algo ridículas; que la repulsiva construcción, más dichosa que el templo de Jerusalén, surgirá de nuevo sobre sus carbonizadas ruinas, y que no hay tarea más desairada que la de amonestar a los viciosos, gente poco aficionada a los sermones y que de nadie necesita consejos, porque lo sabe todo por principios: hasta los caballos que van a ser ganadores en todas las carreras del año. Con esa ciencia infusa o en infusión les crece el pelo que es un gusto y no siempre tienen los níqueles precisos para cortárselo. Verdad es que muchos de esos adivinos echan a perder el negocio por pura bondad de corazón: no saben guardar un secreto y andan contando al oído de todas sus relaciones cuál será el caballo que gane por cabeza y media o por tres séptimos de hocico en el próximo concurso. Otros, más generosos aún, venden a vil precio fórmulas de redoblonas, con lo que renuncian por un par de pesos no sólo a la pingüe ganancia que pudieran embolsarse, sino al incomparable placer de explayarse en el seno de la amistad, regalando gratis un fajo de billetes a cualquier conocido, más o menos desconocido. Verdad es que casi siempre salen fallidos sus cálculos, lo que los molesta mucho; así es que van acumulando generosa ira, y cuando ya se les podía creer acostumbrados a que no les llevaran el apunte, se convierten en inquisidores y pueden llamar de tú a Torquemada, Valdés y Calvino.

Mi voto, que de nada sirve, pero que yo tengo empeño en hacer constar, es que el estado se substituya a los particulares en esto de echar abajo los hipódromos. Ya sé que las corrientes no van en ese sentido y que más bien se piensa en centralizar los garitos, creando algunos con investidura oficial. De esto se ha tratado y se trata en la provincia, y no es temerario afirmar que semejante contagio pueda pasar a la nación.

Hemos llegado a una época de delirio fiscal en que los hacendistas, limitados al papel de recaudadores, encuentran bueno todo lo que puede proporcionar recursos al erario y estrujan sin piedad al infeliz contribuyente. Con esa tendencia pronto se pierden los escrúpulos respecto de la moralidad de las fuentes de ingreso; se apechuga con los peores vicios, encontrándolos laudables desde el momento en que pueden ser manantiales de renta. La cuestión es hacer, o mejor dicho, deshacer dinero, tirando a degüello las fortunas particulares para convertirlas en emolumentos de nuevas tandas de funcionarios públicos. Las reglamentaciones minuciosas con que se aflije al comercio y que dieron margen al cierre de las farmacias, ante el que hubo de contemporizar el gobierno, se deben principalmente al prurito de engrosar a todo trance las legiones de empleados, que devoran al país con mucha más eficacia y continuidad que las mangas de langosta.

De seguir las cosas por este camino—y no hay señales de que tomen otro—vendremos a ser un pueblo de obreros sin esperanza que trabajen desesperadamente para mal comer y para mantener a cien mil presupuestívoros, ministros, legisladores, jueces, oficinistas, pedagogos y sobre todo inspectores de una infinidad de posibles defraudaciones al sagrado fisco. Ya se empieza a no poder más, y me temo que la tremenda opresión seguirá en aumento mientras no empiecen a emigrar los triturados contribuyentes como los israelitas de Egipto. Francamente, al lado de ésto, el sufragio forzoso parece una broma pesada. Se está realizando el cruel experimento de hasta dónde puede resistir un país la desapoderada absorción fiscal, y tales experimentos son trágicos.

P B T.

"Interview" conmigo mismo

El misterio de lo desconocido.—¿Cómo serán por dentro los "interviewados"?—Hagamos la prueba.—El zapatero, el carpintero y el repórter.—Tejera en "deshabillé".—Pequeña discusión.—La principal facultad del periodista.—Elogio de los ignorados.

Es un deseo, muy propio de la humana condición, el querer disfrutar aquellas satisfacciones y aun aquellos contratiempos que el destino no consiguió depararnos nunca.

Distintas veces, cuando por apremios del oficio me ha correspondido visitar a personajes para hacerlos objeto de mis preguntas y satisfacer la pública curiosidad nunca saciada, mientras hablaba con ellos, oyéndolos, observando sus gestos y actitudes, sus titubeos, sus zafias desconfianzas o confianzas ingenuas, me interrogaba a mí mismo:—¿Qué pensará este buen señor del acto que estamos celebrando? ¿Será sincera o aparente su naturalidad, cuando responde a la solicitud con que inquiero la opinión suya sobre distintos temas? ¿Qué emoción sentirá cuando vea publicadas sus confesiones, quizás no bien traducidas, tal vez mejor interpretadas que como él las expuso?

En fuerza de hacerme estas preguntas caí en la cuenta de que bien tonto era si no me respondía yo mismo, realizando una autoexperiencia de todas esas ignoradas emociones. Claro es que pude valerme de algún amigo que me interrogara a su antojo, o aun mejor, a medida de



—¿Qué vientos te traen por esta "tu casa"?

mi propio capricho; pero, ¿a qué encomendar a nadie lo que puedo hacerme yo solito, añadiendo aquí, quitando allá, enmendando esta frase, redondeando aquel período, para no verme precisado a desautorizar a quien me interpeló, con el pretexto de que no supo interpretar mi pensamiento?

No faltará algún desocupado que califique de pedantería mi ocurrencia, pero, "escúcheme no más", que tengo de explicársela como cosa sencilla y asaz naturalísima. ¿No se calza a sí propio el zapatero que fabrica cientos y cientos de pares de botas para su clientela? ¿No se construye las sillas y mesas en que descansa y se apoya el carpintero, que mesas y sillas hace para todo el mundo? Pues si una de las fases o especialidades de mi oficio es el de "interviewar" a los demás, ¿por qué no he de espetarme a mí mismo unas preguntillas sin malicia, en el mismo tono en que a otros se las hice?

Tales razones veníame haciendo mientras paso a paso a mis cuatro paredes me encaminaba, pensando a la vez en la obligación de escribir mi acostumbrada crónica. Y he aquí que lo más difícil, el



—Pase usted esta tarjeta del señor Tejera.

tema, lo había encontrado. Apresuré el andar, metíme en el ascensor, y la impaciencia que me devoraba me hizo caer en la cuenta de que vivo cerca de las nubes.

***

—Pase usted esta tarjeta del señor Tejera... al señor Tejera. Haga el favor—me imaginé que le decía a la muchacha.

Y como soy de confianza (¡no faltaba más!) el señor Tejera, aunque estaba en "deshabillé", me hizo pasar en seguida. En una habitación ni muy pequeña ni muy grande, despacho, biblioteca y cuarto de vestir a un mismo tiempo, que así somos de despreocupados en materia de buen orden doméstico los chicos de la prensa, estaba mi hombre, frente al armario de luna, eligiendo los cuellos y puños que había de ponerse. Nos abrazamos con verdadero afecto, y en el abrazo quedamos confundidos cual si una sola persona fuéramos. Me hizo sentar en una mecedora, mientras él, después de retorcerse las guías del bigote y aprisionarlas en esa especie de jáquima, bozal o barboquejo que ha inventado la moderna coquetería masculina y que se llama bigotera, se hacía el lazo de la corbata.

—¿Qué vientos te traen por esta "tu casa?"—me preguntó.

—Ya ves; vengo a "interviewarte".

Y antes que entrara en sorpresa, que no era el caso para menos, saqué con cierto disimulo de la estantería próxima



Sentéme en una butaca de mimbres pintada de blanco esmalte, y el otro Tejera se acomodó en el sofá...



El Tejera invitado. — No me pongas más sopa.
El Tejera anfitrión. — ¡Si está muy buena!

un número de P B T, y mostrándoselo le dije:

—¿Conoces este periódico?

—¡Hombre! ¡Tiene gracia! ¿Pues no he de conocerlo, si soy su representante en España?

—¡Cómo! ¡Si lo soy yo!

—Pues, ¡ea! también yo lo soy.

—Llevemos por igual el cargo, y ello será lo más acertado.

Después de esta pequeña discusión, el Tejera que estaba frente al espejo dijo al Tejera que sentado estaba.

—Bueno; aunque hombre modesto, acepto que me confieses. Espera a que termine de vestirme e iremos a la salita; allí, podré darme un poco más de "postín", a los efectos de la fotografía que hemos de hacernos, para dar mayor autenticidad a nuestra entrevista.

Y a la salita fuimos. Sentéme en una butaca de mimbres pintada de blanco esmalte, y el otro Tejera se acomodó en el sofá. Tiré de lápiz y cuartillas y dí comienzo a mi interrogatorio.

—Vamos a ver: ¿qué condición es más indispensable al buen periodista? ¿La cultura?

—De ninguna manera. Para ser buen periodista no hace falta ser culto. Es más: no suelen ir muy aparejadas las cualidades del hombre que posee un cuantioso caudal de conocimientos a fuerza de largos y profundos estudios adquiridos con las del improvisador y sagaz, que atisba con rápida mirada el vaivén de la opinión pública. La facultad del buen periodista es algo de más valor que la cultura, porque es la intuición propia y esencial de quien la posee, y no más o menos asequible a todos los mortales, como la cultura. Sucede en esto igual que en el comercio. Quien sepa las cuatro reglas de la aritmética, y mejor si sabe de cálculos superiores y si conoce la geografía estadística comercial del mundo, puede abrir una tienda, y a pesar de sus conocimientos de materias, manufacturas, géneros de producción, consumo, etc., fortalecido por su experiencia en el manejo de las cifras numéricas, no pasará de ser un comerciante adocenado. En cambio, otro hombre cualquiera, sin tales elementos adquiridos, pero con propio natural y finísimo instinto mercantil, que "vea" los negocios, que "adivine" el alcance de una empresa industrial o de comercio, por sentir reflejadas dentro de sí, "intuitivamente", las necesidades a que la industria que se propone crear habrá de atender, será, por el hecho de concebir y realizar aquella empresa, una gran capacidad en el orden de los negocios. La cultura vendrá después, o simultáneamente, pero adquiérala o no, sin la intuición de poco le valdría.

El instinto periodístico consiste en olfatear, como el buen lebrel, los rastros de esa liebre de infinitas cabezas, tan corredora y versátil, que se llama opinión pública; y quien no acierte a desprenderse en buena parte del montón de prejuicios adquirido por largos estudios, para compenetrarse con el gusto del público, cosa indefinida, exenta de reglas, falta de lógica, ya puede dedicarse a otros oficios, que no a éste de la prensa. Por eso conviene distinguir al periodista del escritor.

—Permíteme, pues, querido Tejera — añadió con vehemencia mi interlocutor — que cante un himno a los desconocidos, a los obscuros, a los que van detrás del suceso, con el tiempo contado, y lo recogen, y husmean e indagan y lo reconstruyen al minuto y le dan forma a todo correr de la pluma, y escriben cuartillas y más cuartillas velozmente, maquinalmente, que pasan a las cajas y pronto quedan estereotipadas e impresas, en estilo vibrante, lleno de emoción e interés; a los que confeccionan y orientan un periódico, que acoplan y adaptan los originales gráficos o escritos, todos diversos, todos quizás interesantes, lo cual hace titubear antes de hallar la justa graduación del interés de cada artículo, de cada suelto, de cada noticia para reducirlos o ampliarlos, colocándolos en sitios preferentes o accesorios; resolución que hay que adoptar en el respiro de breves minutos, apurando el sentido del olfato intelectual, la "intuición" hasta lo infinito, porque de un error a primera vista insignificante, pero siempre por razón de tales apremios justificado, pueden venir quebrantos para el periódico, trastornos graves en la conciencia y aun en la paz públicas, disgustos en determinadas clases de las muchas que componen el núcleo heterogéneo de los lectores, graves responsabilidades morales y materiales... ¡el diluvio, chico, el diluvio! Y tales esfuerzos y preocupaciones, en el silencio, sin el estímulo directo del aplauso, sin la satisfacción del elogio expresamente escuchado...

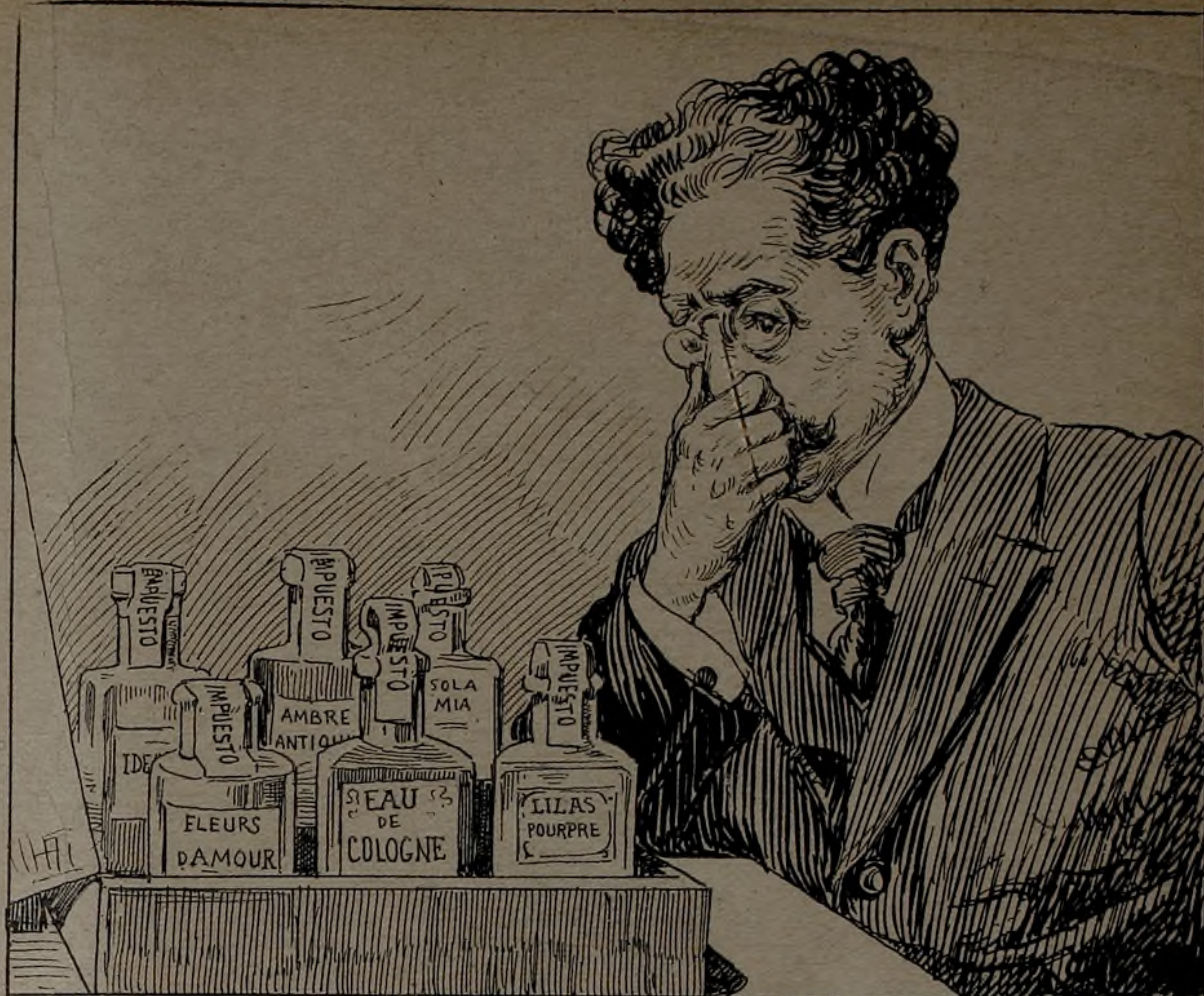
Llegó la hora de comer y Tejera me sentó a su mesa, modesta, sin refinamientos, servida con pobres aunque muy sanas viandas. Después tomamos el te, y a renglón seguido, sin salir de aquella casa, que era mi propia casa, me puse a coordinar las transcendentales confesiones que Domingo Tejera hizo a

DOMINGO TEJERA.



Tejera... y Tejera tomando el te.

El conflicto de la semana



—¡Esto de los perfumes empieza a darme muy mal olor!...



El ministro.—Tratándose de un servicio público tan importante, yo creo que debe impedirse por la fuerza a los farmacéuticos el cierre de sus establecimientos.

El jefe de policía.—Pues yo creo, señor ministro, que no se puede obligar a nadie a que tenga la botica abierta...

Descansando de la vida

Ya está otra vez el presidente brillando por su ausencia. Ya tiene el prestigio de la distancia. Se fué a La Loma, que según mis informes, es una estancia en la cual no hay nada que justifique o razone este nombre elegido por su propietario para designarla. A mí me han dicho que es un campo tan liso y llano como una mesa de billar, en el cual no hubo nunca ninguna eminencia. Y ahora, con el presidente allí, todo sigue siendo superficial. La figura hace juego con el paisaje.

El veraneo del doctor Sáenz Peña se ha explicado de varias maneras. Ninguna nos satisface. No hacen falta explicaciones. ¿Se fué? Estamos satisfechos. ¿Toma el tren? Tomamos una copa. ¿Qué más se quiere?

Sus amigos y admiradores se obstinan, sin embargo, en suponer excitada la curiosidad pública. No lo está, créanme bajo mi palabra honrada. Con sus declaraciones, ni siquiera puede aumentar nuestro regocijo.

¿Que en Las Gaviotas sólo descansaba a medias?, dicen, sin que nadie les interrumpa ni los contradiga. Bueno, ahora debe estar descansando a medias, pantalones y en mangas de camisa. "A son aise", que diría Bosch. ¿Que este descanso lo tiene bien ganado? ¡Pero si nadie ha discutido eso! Aquí no se discute nada, ni eso ni lo otro.

No insistan los defensores. Mientras ellos escriben, el presidente estará ganando la cama. Gobernar es dormir. "¡Dormir! ¡Soñar acaso!", como dijo un tal Shakespeare y repite don Victorino de la Plaza.



El doctor Sáenz Peña sabe muy bien que está viviendo en el mejor de los Nuevos Mundos posibles. Este es el bello país de América, papá. Esto es flor de un día. Y el año se presenta rico en cereales y oleaginosos. Nos salen granos por todas partes. El del Gobierno en la nariz. Donde se siembra tanto trigo, no queda sitio para sembrar ideas. Donde se levanta tal cosecha, ¿qué falta hace levantar el pensamiento?

Aquí no hay conflictos ni problemas que resolver. Somos felices, porque queremos serlo. Están los teatros cerrados, pero el Congreso está abierto. Tenemos algunas "matinées" parlamentarias, para familias oficialistas y los cinematógrafos. Tenemos el paseo de Palermo y el Zoo, donde cultivamos el amor a los seres irracionales, hasta el punto de que empezamos siendo compasivos con ellos, por obedecer a la Sociedad Protectora, y ahora nos corresponden. También nos compadecen. ¡Animalitos!

Hace bien el presidente en irse a Mar del Plata. Hace mal en no ir a bañarse, según se nos asegura. ¿Por qué? desde La Loma a la playa no debe haber mucha distancia, y aunque la hubiera ¿para qué están los automóviles?

Yo le aconsejo que vuelva sobre su acuerdo. Aunque sea un acuerdo de ministros. Que se meta en el agua salada, sin temer la perfidia de la onda. Más hondo es Garzón, el de Córdoba, y es de tierra adentro. El baño de mar es tonificante, y allí en el aristocrático balneario, es de gran tono. A mí me gustaría mucho la lectura del telegrama que nos relatara el hecho, en éstos o parecidos términos:

"Mar del Plata.—Hoy tomó primer baño doctor Sáenz Peña. Una distinguida y numerosa concurrencia acudió a la playa, apenas se tuvo noticia de tan fausto suceso. Todos querían ver al presidente salirse de sus casillas. Alquiláronse gemelos de teatro. La mañana espléndida. Cielo está sin nubes. Azul está la mar. Don Roque entró cuarto cerrado, como si fuera depositar voto. Tarda en salir. Supónese estará desnudándose. Daré detalles telegrama siguiente."

"Mar del Plata, (9 a. m. (mismo día).—En este momento doctor Sáenz Peña preséntase traje bañista. El traje malla. Don Roque no habla ni con el bañero. La malla es de rosa subido. Pantalón subido también, aunque no tanto como el color. Lazos crema a la rusa. Elegantísimo, bien dormido, casi escultural. Veraneantes aplauden. Presidente saluda cortés y digno. Encamínase orilla. Síguele bañero, que lleva salvavidas. Llega al fin. Indecisión."

"Mar del Plata, (9.15 a. m.)—Doctor Sáenz Peña persignóse y entró mar. Aun hace pie. Está con el agua al cuello. Síguele bañero honesta distancia, escóltanle delfines, peces de colores. Sólo falta cisne de Lohengrin. Tampoco hay sirenas. Presidente muéstrase disgustado recibimiento Neptuno. Muy tranquilo, imitación balsa de aceite. Concurrencia comenta acto serenidad y arrojo."

"Mar del Plata (último telegrama). —Presidente perdió pie, bañero púsole salvavidas. Preguntan espectadores animosos: "¿qué hace"? Contéstanles: ¡Nada! Al poco rato vésele regresar. Sale de la onda amarga, con dulce vaivén. Sale salado. Malla rota. Corre desolado. Métese casilla. ¡Ya está fresco!"

Pero esto es un sueño. Don Roque prefiere la ducha en casa. Como el ministro de Marina. No irá a la playa. Recibirá a los amigos más íntimos que vayan a visitarlo en la estancia del señor Anchorena.

—¿Cómo está vuecencia?

—¡Hola! ¿Usted por aquí? Yo bueno, gracias, descansando.

—¡Hola! ¡Hola!

Y todo el oleaje será con ache. Esto no es la mar.

El del Verde Gabán.

DE MI GUIGNOL

Ignacio Rivero



Don Ignacio Rivero,
en quien todos han visto al caballero
inteligente, culto, afable y llano,
es el nuevo ministro mejicano.

¡Nosce te ipsum!...



Terminó el breve reinado
de Momo y su carnaval,
ese falso dios tan viejo
que el pobre no tiene ya
ni fuerzas para reirse
ni gracia para sonar
sus cascabeles, ni ingenio
para que en la sociedad
unos a otros consigan
con sus bromas embromar,
y a los fracasos sufridos
añade un fracaso más;
pues este año, como todos,
fué fácil adivinar
cómo piensa y cómo siente
la pícara humanidad,
sólo con tener en cuenta
lo que hacía cada cual,
porque si la faz cubrióse
quien púsose el antifaz,
dejó el alma al descubierto,
y como en el alma está
y es de donde emana siempre
la honradez o la ruindad,
hay quien se tapa la cara
y adopta un descaro tal
que muestra públicamente
con su frase y su ademán,
con su impropia vestimenta
y con su locuacidad,
lo que de manera hipócrita
supo en un año ocultar,
demostrando que el dios Momo
es un farsante no más,
que cuando en carnestolendas
viene su cetro a empuñar
es cuando menos dominio
ejerce la falsedad,
pues desde enero a diciembre
logra a diario engañar
medio mundo al otro medio
con suma facilidad.
Y sin antifaz alguno,
mejor que con antifaz,
pasa por noble el plebeyo,
por activo el holgazán,
por sabio el que es un zoquete,
por comedido el audaz,
por generoso el tacaño,
por caballero el truhán,
por rico el que es, casi casi,
pobre de solemnidad,
por virtuosas ciertas damas
de las que no quiero hablar,
pues como soy un pebete,
ciertas personas de edad
es fácil que me llamasen
atrevido y lenguaraz,
o mentiroso, olvidando
que afirma un viejo refrán:
"Los pebetes y los locos
suelen decir la verdad."
Mas las verdades amargan
y es conveniente callar,
puesto que en el orbe entero
ha sido vencida ya
por la diosa Hipocresía
la diosa Sinceridad.
Pero, por mi parte, puede
la farsa continuar;
si nadie conoce a nadie,
a mí lo mismo me da,
y exclamaré únicamente:
"¡Nosce te ipsum!..." y en paz.

DEUSDÉDIT.



El presidente Sáenz Peña a su llegada a la estación Constitución, para partir a la estancia La Loma, del señor Tomás Anchorena, cercana a Mar del Plata.



El vicepresidente de la nación despidiendo al primer magistrado.

La mañana de una señora en Mar del Plata



El paseo matinal por el jardín para ver qué capullos han abierto durante la noche.

¡Veranear!, palabra mágica que resume todas las aspiraciones de los que no gozan de los favores de la fortuna, y satisface todos los deseos de los que pueden pasar los rigores del verano en las playas de moda.

La vida en la playa parecería a primera vista una vida libre de los cumplimientos y etiquetas del protocolo social: vestir con comodidad, andar holgadamente en mangas de camisa por todas partes, no sufrir las torturas ni las estrecheces del fresco en las fiestas sociales. Sin embargo, la moda ha impuesto el verano en las playas, mas que para descanso de las fatigas del año o para no sufrir los rigores del calor, para satisfacer un poco la vanidad humana, y decreta también que la vida en los balnearios esté tiranizada por las exigencias de la elegancia, del "chic", del buen tono, y que no pueda salir a la calle una bella veraneante ni un distinguido bañista sin los trajes más correctos que hayan mostrado los últimos figurines.

La tiranía de la moda se extiende a todas partes y no respeta las playas vera-



Luego en la playa, contemplando cómo se rompen las olas.



El baño que hay necesidad de tomar, para que no digan que no viene una a bañarse a Mar del Plata.



Un rato de "tijera" dedicado a las que van entrando en el agua...



...mientras los niños se entretienen con sus juegos.



La señora y la institutriz los vigilan después desde la arena.

niegas que, según una exacta definición, serían los sitios adonde fueran los mortales a vivir una temporada libres de toda preocupación, y poniéndose tranquilamente el mundo por montera.

En Biarritz, o en Ostende, o en San Sebastián, los veraneantes viven la vida más complicada que puede soportarse humanamente. Parece como si la elegancia o la moda, dos cosas que suelen andar reñidas, se hubieran inventado exclusivamente para que vivan en una molestia de tres meses los que se pueden permitir el lujo de ir al balneario.

En Mar del Plata, donde se siguen al pie de la letra los preceptos marcados por la moda en las playas europeas, también la vida se somete a una regla establecida de antemano. Desde los padres, personas serias y distinguidas, hasta la institutriz, todos tienen regulados sus actos y contados sus minutos en el régimen establecido para los bañistas.

La salida al jardín de la casa a hora fija, la visita a la playa, el paseo por la Rambla, el baño de los chicos, la conversación y el comentario, y la siesta de la institutriz, son cosas perfectamente prescriptas, sin que nada ni nadie pueda cambiar de ninguna manera lo preceptuado.



El descanso de todos bajo el toldo, para que el baño siente bien.



Tras el descanso, el sueño. El perro de una amiga, también dormida, cuida de los niños.

Asimismo en la vida de sociedad, la tiranía del vestir, la de ponerse el traje adecuado a cada momento de la vida, suponen la preocupación y el más grave deber de todo bañista que estime en algo su calidad de tal.

No obstante vale bien la pena someterse a esas tiránicas imposiciones de la moda veraniega, a trueque de pasar una temporada gozando de las brisas del Atlántico, pudiéndose regocijar ante el espectáculo del océano y no teniendo más trabajo que el de saber a qué hora debe pasearse por la playa, o a cuál sentarse a gozar en la Rambla del dulce placer de la murmuración.

El viaje del embajador Láinez



El senador Láinez con su señora y amigos a bordo del Duca degli Abruzzi, poco antes de partir en embajada extraordinaria a Francia e Italia.



Delegación del Patronato de la Infancia con niños asilados, que fué a despedir a la señora Elvira de la Riestra de Láinez.



El senador Láinez en el Círculo de Periodistas de La Plata.



Banquete de despedida que dieron al embajador los periodistas platenses.

Demostración al señor Jorge A. Mitchell



Cabecera del banquete que ofreció el Club Español al señor Mitchell, por haber s nombrado administrador general del Banco Español del Río de la Plata.

SALON PORTEÑO

Diálogo loco

—¿Habéis visto? Adelia Harilaos de Olmos siempre triunfante. Ella la mejor, lo suyo lo mejor, todo lo más rico, de más "chic" y de más gracia lo de ella.

—Porque puede, ¡ay qué gracia!

—¡Qué zonza! otras pueden, y ya ves.

—No comprendés que lo primero que se precisa es querer. Yo puedo abanicarme y no quiero... porque estoy graciosa aunque no me abanique.

—Mirá, Mecha, esas lecturas raras a que te entregas te ponen imposible.

—¿A ésta imposible? Que lo diga...

—¡Quién va a decirlo!

—El director del cotillón por derecho propio... ¿No dice que la mejor discípula sos vos?

—Porque las imposibles tenemos la

—Es usted el triunfo de la noche, Mechita.

—¡No diga!

Las cuatro niñas sueltan la risa, que es como catarata de perlas en lámina de oro. El "árbitro" queda estupefacto.

—¿Qué es esto, niñas? ¿Estoy en ridículo?

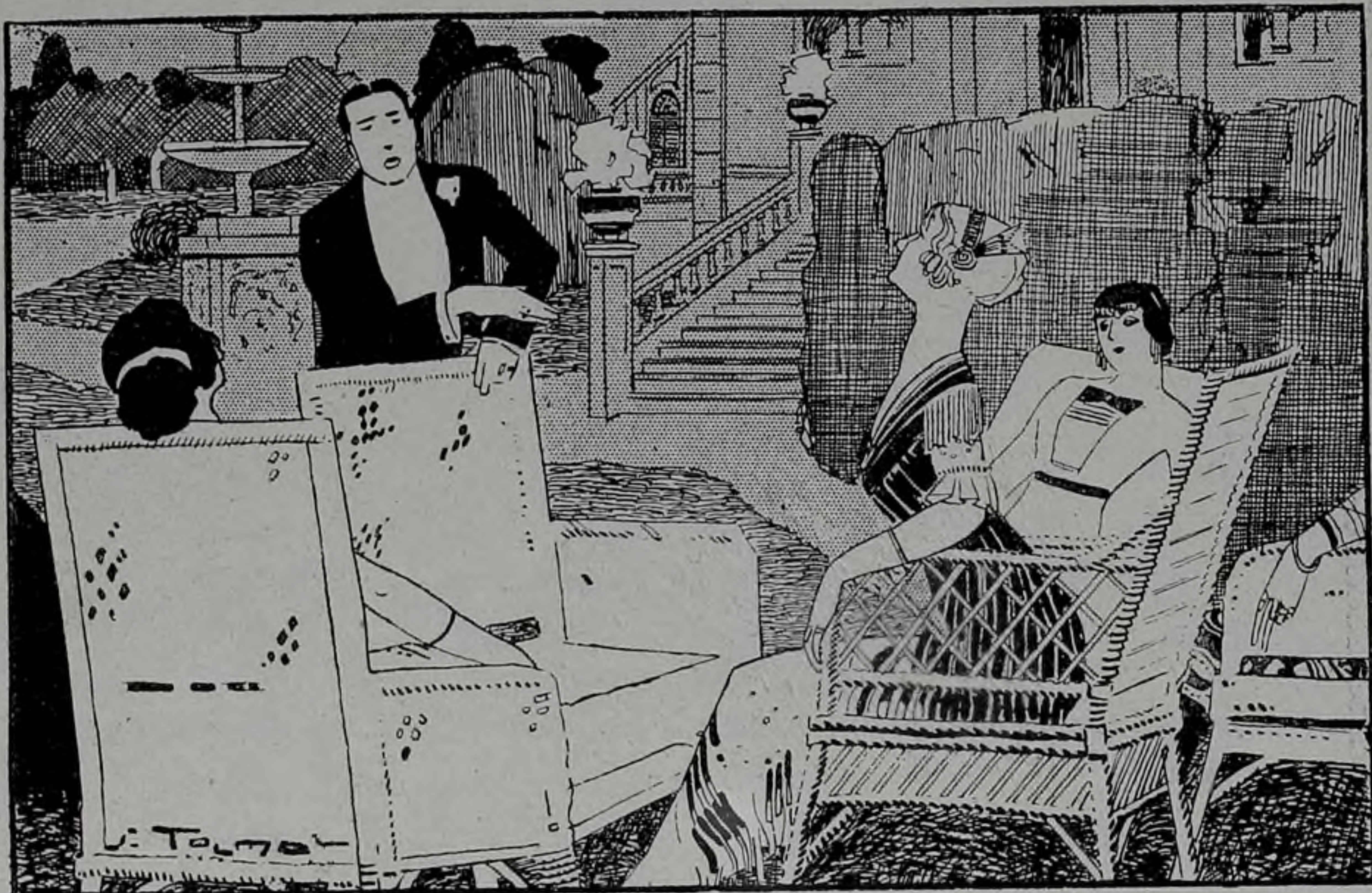
—¡Qué esperanza, gran Buckingham! Si así fuera, desde hoy el ridículo estaría de moda en Mar del Plata.

—¡Qué alegría... pues... chocante!

—¡Ajá!... Diga, mi querido director, ¿usted no se entrega a lecturas raras?

—Mecha, Mechita, ¿qué son lecturas raras?

—Pues es verdad. Decí, Teresa, ¿qué son lecturas raras?



gracia de ser mejor en todo que las demás.

—No te queda nada bien la vanidad querida.

—¿Por qué? Ah, es que todavía no la pongo en organizar fiestas de caridad.

—Por Dios, mujer; yo me horrorizo de adivinar lo que piensas.

—¡Qué de adivinar!... De tener pensamientos horribles.

—Estás peleadora hoy mi hijita.

—¿Yo? No tengo por qué. ¿Acaso he perdido al ferrocarril trescientos pesos... prestados?

—¡Mecha, por Dios!...

—Pues, no me embroméis. ¿No es un fastidio que para hablar con vosotras tenga que barajar las cuatro o cinco frasecitas reservadas siempre para conversar con los recién presentados?

—¿Qué frases? No sé qué frases.

—¿Qué frases son ésas, Mecha?

—Conversame, y verás.

—Estás lindísima.

—¡Qué esperanza! Así no más.

—Vos ya lo sabés y también que la modista te hace más linda.

—No me parece.

—Que sos la que mejor bailas, no lo podrás negar. Ahí está Aldao, que es el árbitro.

—¡Cómo no!

—¿Te atufaste?

—Yo no. Pero decile lo que son lecturas raras.

—Quise decir que te vienes siempre con filosofías.

—Y filosofías es todo lo que no sea esas frasecitas socorridas de "ajá, no me parece, ¡qué esperanza!, no diga, así no más, cómo no, ¡qué cosa!..."

Ya ve, filosofía es todo lo que no oculta el pensamiento.

—¿Y a qué se debe tan sutil y espiritual discusión?

—A que la vanidad no descansa hasta morir, y si es negocio todavía menos.

—No la crea. La discusión proviene... ya no me acuerdo ¿de qué proviene?

—De la vanidad, de la vanidad.

—Pero eso no aclara nada, porque de la vanidad proviene todo.

—Todo viene de la vanidad y todo va a la indiscreción.

—¡Qué mala es usted conmigo! ¿Usted cree, Mechita, que yo sería indiscreto si me hiciera el bien de una palabra dulce?

—Segurísima, estoy cierta.

—¡Qué injuria, Mecha!

—Oiga usted esta frase, que es de un autor inconfesable: "La indiscreción amorosa es la salva de campanas de las bodas sin campanas".

EDDY.

ENLACES











1. Señorita Luisa Moro con el señor Miguel Herdois. 2. Señorita Emilia C. Gini con el señor Ciriaco Perrone. 3. Señorita Herminia Ferrari con el señor Kyle Harang. 4. Señorita Emilia Ancousture con el señor León Lartigue. 5. Señorita Lucrecia Val con el señor Luis Couturier.

¡La pobre ortografía!

Antes, que equivale a decir hace unas semanas, escribir con faltas de ortografía y con una redacción disparatada, era cosa privativa de las cartas de enamorados. Algunos se aventuraban a afirmar que también los académicos de la lengua castellana escribían desconociendo las reglas de la ortografía, y muchos solían asegurar que nada puede encontrarse en el mundo de la escritura peor escrito que las cuartillas periodísticas.



—Tengo la sospecha de que ''macanea'' el jefe. Aquí dice que ''la vida pública está dentro de un sírculo de fierro''. El jefe no sabe que círculo se escribe con z.

Pero todas esas afirmaciones, que hasta hace pocos días eran dogmáticas, han dejado de serlo desde que en las esferas oficiales se ha descubierto que donde peor se escribe, aunque a veces se tenga una letra perfectamente caligráfica, es en las oficinas públicas.

Este descubrimiento, que ha precisado una prolija investigación difícil y concienzuda, casi tan larga como si se tratase de averiguar el paradero de unos miles de pesos distraídos por la poca competencia burocrática de un funcionario, resulta un conflicto oficinesco de tal gravedad, que Dios sólo sabe cómo van a poder resolverlo los escritura y de la copia nacional los que están completamente ''patos'' en cuestiones ortográficas, sino que también para los jefes, los subsecretarios, los ministros y

~~Para que~~ En todas las Asambleas generales ~~haga~~ una ~~rezolussion~~ resolución puesta a votacion de la Asamblea será resuelta por sufragio de manos, á menos que ~~Ha~~ ya antes o al ~~aserse~~ hacerse la declaración del resultado del sufragio de manos ~~es que el~~ un escrutinio debe ~~ser~~ sea por escrito esijido ~~Ha~~ ya por el precidente ~~(Sinado)~~

Texto de una minuta oficinesca, corregido ''en parte'' por un censor, antes de pasar al copista.

jefes de las oficinas, los subsecretarios de los ministerios, los mismos ministros y hasta el poder ejecutivo.

Quiere decirse, que no sólo son los tinterillos, los amanuenses, los que se ocupan en los menesteres secundarios de la el poder ejecutivo, la ortografía es una parte de la gramática, completamente desconocida, sin duda porque no se enseña en las Cámaras ni en los bancos, ni en la dirección de Tierras y Colonias, ni en la Defensa Agrícola.



—Aquí donde dice: ''El estado tiene la alta misión de velar por los intereses del país'', póngame alta con h y un acento circunflejo en la a de país.

Sin hiperbole, puede afirmarse, que ha llegado este estado de cosas á un grado demasiado agudo No hay hiperbole al afirmar, que por un ~~azahar~~ azahar de la suerte los hombres que representan ~~el~~ para el país una norma de vida, tienen que desmembrar de sus celulas cerebrales, grandes masas de substancia gris. La substancia gris representa sin enfemismos, todo lo que pueden dar de sí los hombres que tienen á su disposición los destinos del país.

Copia en limpio de la minuta de un discurso oficial, corregida por un jefe de sección sobre el manuscrito de un escribiente.

Los empleados a quienes se tacha de no saber ortografía, afirman con altivez de mosqueteros que ellos se limitan a escribir lo que les mandan sus jefes, y que copian lisa, llana y fielmente, como es su obligación, porque ¿qué tinterillo es capaz de comprender el sentido oculto de una disposición ministerial, escrita con ciertas y determinadas faltas de ortografía?

Podría suceder que un amanuense no pusiese con todos sus puntos y sus comas la nota del jefe de la oficina, y que variase por completo el sentido de la nota.

Un jefe de sección consultando el diccionario, para corregir las faltas de ortografía de una nota de su superior jerárquico.

Pero sea ~~como~~ fuere, ~~todo está bien conforme es~~ ~~hace presente~~ ~~plan~~ el hecho de que si allí donde se vicio se hallan desarrollados ~~y~~ el organismo ~~nacional~~ económico ~~en que esta postulado para~~ distracción de ~~donde~~ ~~tan y~~ fuerza. ~~económicas~~ vivas, ~~estados~~ al trabajo...

desmoralizando a ~~esa~~ que ~~han estacionado en~~ ~~la minoría~~ la misma ~~sagrada~~ ~~el~~ ... ~~de su trabajo~~. "Vivirás con el ... de tu rostro".

Muestra de corrección, en una nota oficial en la que la gramática y la ortografía han quedado a la miseria.

La responsabilidad de esa variación del sentido legal no pueden aceptarla los empleados que no tienen categoría de jefe de sección para arriba. Ellos exhiben pruebas. No quieren que la vergüenza de no saber escribir como manda la gramática caiga sobre ellos, ya que al fin y al cabo son los que menos motivos tienen para escribir como Dios manda, que es con letra clara y con los puntos sobre las íes.

Además, aseguran que el mal no tiene remedio, y aducen, para mantener su opinión, que si ellos, muchos de los cuales han cursado los estudios del Colegio Nacional, y los hay que hasta son doctores, no saben escribir con ortografía, o no son capaces de redactar una nota con sentido común, ¿dónde va a encontrarse quien los substituya y quién va a ser en las oficinas públicas el que juzgue si ellos o los que los reemplacen saben escribir correctamente y con propiedad?

—Dígame, amigo, ¿dónde ha visto usted que jefe se escriba con j?
—En ninguna parte.
—Pues se escribe con "egue".

Afirman con sonrisas un poco rabelesianas que si el gobierno se decide a obligarlos ahora a aprender ortografía, se va a promover un conflicto algo más grave que el de una manga de langosta que se posase en los campos de Ferrari, porque ahora despreocupados y felices, escriben mal, pero seguros, y luego en la duda de cómo deben escribir, lo harán peor y vacilando.

No obstante, los copistas se comprometen a poner de su parte todo lo que puedan para escribir algo mejor que los que redactan, con tal de que les conserven el sueldo y no los hagan responsables de los cambios de sentido legal; pero los jefes afirman que ellos son unos santos cultores del "menfichismo", y que no los preocupan esas nimiedades, las cuales no significan nada ante los altos deberes que cumplen en su mesa de trabajo, poniendo al país en la ruta de un progreso "bertiginoso", que igual da se escriba con v o con b para que sea progreso y veloz.

JUAN DE SARDÓN.

Se dispone de un modo definitivo, que no resulte de la norma impuesta una forma general de proseder, y se tenga en cuenta que para su realisazión es neseçario que se ~~produsca~~ produsca un acto horifinario ni la menor espesie de detrimento ni la más pequeña parte de tolerancia.

Aquí no hay que corregir nada. El copista y la copia tienen el tacho como destino inmediato.

Un abono ~~trifio~~ podrá ser ~~Bdados~~ por la Compañía a ~~lartedas~~ personas ~~que sea~~ con título. Si qualquiera acción por fallecimient o quiebra de su Dosis Embiandolo por Correo en Carta franqueada dirijida a ese personas en su propio nombre o como representante.

Parte de una minuta desastrosa, que ha sido preciso rehacer al margen para que sea inteligible.

Contra el estampillado de los específicos y perfumes



Asamblea de los farmacéuticos en el salón de la sociedad Giuseppe Garibaldi, donde se recibió la noticia del arreglo de la cuestión.



Presidencia de la reunión de patrones de peluquerías verificada en el salón de la sociedad Colonia Italiana.



Los patrones de peluquerías que acordaron apoyar el movimiento.

CONTRA EL ESTAMPILLADO DE LOS ESPECIFICOS Y PERFUMES



Una farmacia cerrada.

AL PÚBLICO

NOS ADHERIMOS AL CIERRE

DE LAS

Droguerías, Casas Importadoras de Perfumería, Farmacias y Peluquerías, por ser impracticable la Nueva Ley 8930, de estampillado á los Perfumes y Específicos.

No nos oponemos al pago del Impuesto, pero queremos la supresión de las estampillas.

NO SE VENDE PERFUMERIA

Avisos colocados en los establecimientos.







De izquierda a derecha: 1. Cajita de un específico de dos centímetros de alto, como quedaría con las estampillas en varias reventas. 2. Tubo de cuatro centímetros y medio, en el cual tendrían que ponerse las estampillas en la forma que se ve para cumplir con la ley. 3. Caja de perfumería de tres centímetros, cubierta completamente por las estampillas, demostrando lo impracticable del estampillado.



Gente de la que acudía a la farmacia de la Asistencia Pública para proveerse de medicamentos.



En Rosario. Reunión de los farmacéuticos, en la que resolvieron cerrar sus establecimientos en señal de protesta contra la nueva ley.



Los farmacéuticos de La Plata durante la reunión en que acordaron el cierre.

Accidente original a un guardabarrera



El guardabarrera Vicente Vázquez Losada y su familia, contra cuya casilla en la calle Terrero (Flores) chocó una locomotora.



La casilla del guardabarrera Vázquez Losada, herido en el accidente.



La cama donde dormían la mujer y la hija del guardabarrera, que fueron lanzadas por la ventana y salieron afortunadamente ilesas.

De Buenos Aires a Conesa en automóvil



Sacando el automóvil del pantano.

¿Qué dirían ustedes si les hicieran la proposición de ir en automóvil de Buenos Aires a Conesa, 300 kilómetros poco más o menos? A mí me la hicieron y contesté que sí sobre tablas. Era una bolada que había que aprovechar. Hartarse de automóvil, correr sin hacer caso al taxímetro...

Vean cómo fueron las cosas: Entre los premios ofrecidos por la "Patria degli Italiani" a sus subscriptores, figuraba en primer término una buena máquina Spa, especial para campo, y dió la mala suerte, diremos, de que se la ganaran unos herreros de General Conesa, entre Pergamino y San Nicolás. Digo mala suerte, porque... ¿qué van a hacer ellos con la Spa?

Se trataba de llevar la máquina hasta el domicilio de los propietarios y de probarla al mismo tiempo. No me lo hice repetir dos veces y quedó convenido que saldríamos el lunes, el subadministrador de P B T, el señor Ricardo Santos y yo.

Parece nada eso de ponerse en viaje; pero, por previsor que se sea, siempre ha de olvidarse algo, tanto más si son muchos a preparar el "nécessaire". Por mi parte no tengo nada que reprocharme: me había responsabilizado del abastecimiento y hasta coloqué en un enorme canasto paquetitos de sal, pimienta y escarbadientes.

Pero llega la Spa a mi casa, una máquina nueva, flamante, doy una vueltita en ella para darme cuenta y... ¡qué diablo! le faltaba el número. No teníamos patente. ¿Qué iba a pasar? En fin, como estábamos en los últimos días de carnaval y eran las cinco de la mañana, pensé que los agentes tendrían sueño y nada advertirían.

¡Arriba todo, canasta y damajuana de agua potable y ¡métale, muchacho!

El "chauffeur", joven italiano, recién llegado, no llevaba ni anteojos, ni gorra, ni uniforme; iba de ranchito de paja.

—Diga, "chauffeur", y... ¿no tenemos gomas de repuesto?

—No me dieron nada.

—¡Pues hombre! ¿Y si nos pasa algo?... ¿Hace mucho que llegaste al país?

—Cuatro meses.

—¡Así que no conocés nada! ¡Estamos frescos! ¿Cómo te llamás?

—Feroci.

—¡Qué es eso! ¿Feroz? ¿Lo decís en broma?

—De veras: Feroci Rafael.

¡Vaya una ocurrencia! En fin, el hombre tenía cara de bueno.

Al ocho mil y pico de Rivadavia recogimos a los compañeros. Por un camino soberbio, llano, adoquinado, pasamos como una exhalación Ciudadela, Ramos Mejía, Haedo, Morón, Ituzaingó y Merlo, costeando siempre el ferrocarril hasta Moreno. Allí hicimos un alto. Bajo la sombra de los paraísos, al lado de la estación, echamos mano al canasto de las provisiones. Al otro lado del camino, una pareja de enamorados paseaba, y quién sabe qué promesas se hacían, pues estaban a una presión de 3 atmósferas.

Disponíamos de un mapa facilitado por el Touring Club, tan detallado que hasta nos daba noticia de los abrevaderos públicos. No podíamos pedir más. Sin embargo, prudentemente, preguntamos por los caminos a todo el mundo.

De Moreno a Rodríguez nos fué bien, de Rodríguez a Luján... la embarramos.

Hasta la mitad de las ruedas traseras entró el coche en un pantano. Suerte que un colono, no muy lejos, se acercó



Informes "in voce" sobre el rumbo que debíamos seguir.

en vista de las señales de socorro que hacíamos levantando los brazos.

—A ver, amigo, si nos saca del apuro. ¿No tiene bueyes?

—"¡Ah, caramb! ¿Se han empantanad? Vams a ver. Les pantans son traidors; sambl sec y lueg result que les personnes s'ancac!...

—¿Nos va a dar una manito?

—"Les voy a dar un yunt de buey... ¿No tienen de la sog?"

—No tenemos nada.

—"Bian. Ye ve a buscar la sog e llamar le muchachó. C'est la chose d'un momantit".

Regresó Monsieur Santiago, ató la soga con mucha solemnidad a los resortes posteriores y engamchó la cadena con la yunta de bueyes.

—"Tod le días les automóvil s'ampantán icí".

Yo creo que para el colono, aquel pantano constituye una renta y no quiero pensar mal; pero me temo que todos los días el hijo lo riegue tempranito, para que esté en condiciones de hacer presa. Una industria como cualquier otra; la industria de Monsieur Santiago del Estero.

Procuramos ganar el tiempo perdido, y fuimos a Luján volando; de Luján a Keen, de Keen a... Seguía la estación Ruiz, pero preguntamos:

—¿Vamos bien para San Antonio de Areco?

—Siempre derecho por la costa del maizal, luego "dueblan" a la izquierda.

En esas alturas el idioma ya es más dulce: "dueblan" por doblan. A la orilla del pueblo Ruiz hay una pulpería estilo 1840. La Spa origina un desbande mayúsculo entre la caballada de los paisanos que salen apuradísimos a sujetar los pingos. Uno de éstos parece enloquecido. Las muchachas de la pulpería dicen que nos hemos equivocado y volvemos a Ruiz. En Ruiz nos juran que íbamos bien:

—Derecho a la pulpería, después "duelan" a la derecha.

El doblan,, que se había convertido en "dueblan", resulta que llegó a ser "duelan". faltaba poco para el "huelan".

Otra vez en el mismo camino y una paradita en la pulpería. Pero dirán ustedes:—¿Y no hay tableros indicadores por el camino?

¡Cómo no! Sí los hay. Son unas planchas de hierro con epígrafes férreos también, muy oxidados que cualquiera va a leer, mucho más estando colocadas a seis o siete metros dentro del alambrado. Además, cuando se cruza éste y se logra descifrar la inscripción, se ve que dice: "Partido tal. Distancia de Buenos Aires m. 52.400", con lo cual se queda uno como estaba.



Indicador de caminos. En la fotografía no se ve nada, porque tampoco se ve en el original.

Entre idas y venidas habíamos perdido mucho tiempo y resolvimos pernoctar a mitad de camino, en Capitán Sarmiento, donde había un corso muy animado.

De allí salimos al día siguiente rumbo a Saavedra, pero con mapa, itinerario, informes "in voce" y todo, tres veces tuvimos que ir y venir.

De Arrecifes a Todd, de Todd a Viñas, Maguirre, Urquiza, Fontezuela y Pergamino, el camino es un billar y marchamos a 60. Por fin se dibujó en el horizonte el suspirado pueblo en el que entramos triunfantes, pero sin el aplauso de la muchedumbre, pues todos estaban metidos a aquella hora en sus casas.

—¿Los señores Casasola y Trovant?

—¿Los herreros? Allá al fondo del pueblo.

Corrió la voz de que había llegado el regalo de "La Patria degli Italiani", y poco a poco una manifestación de muchachos, mujeres y hombres a pie y a caballo rodearon el automóvil.

Nosotros, humildes, modestos, a pesar de la hazaña, entregamos la máquina y pudimos quitarnos de encima tierra y barro, refrescarnos con un delicioso bauo en el hotel de Italia; pero para Feroci no hubo descanso, pues tuvo que pasear a los propietarios, a sus familias, a los parientes próximos y lejanos, a todos los ciudadanos de General Conesa y, recién a la hora del banquete, lo dejaron tranquilo.

Porque hubo banquete, sí, señores; tentativas de discursos, enérgicamente reprimidas por el que subscribe, baile en el Centro de las Delicias, tranq...eras sin púa entre unos cuantos de la comitiva, y por fin un poco de descanso, que bien lo necesitábamos.

Al día siguiente salíamos de regreso con el tren de las 10.45, obsequiados y saludados en la estación por los ganadores de la Spa y otros amigos. En el momento de la partida uno de los propietarios puso algo en la diestra del "chauffeur", que había trabajado 48 horas con prudencia y habilidad admirables, y que tras el camino recorrido había paseado a medio mundo por el pueblo.

—Muy bien, Feroci. A lo menos te has ganado una buena propina. Caramba, la merecías, era justo, porque al fin y al cabo le hemos traído 8.500 pesos, les hemos ahorrado 200 pesos de gete y la máquina está flamante...

A ver, ¿cuánto te dieron?

—¡Diez pesos!

Dr. A. VACCARI.



La llegada a Conesa.

Los cierres



Las farmacias se clausuran
y mil enfermos se curan.



Se cierran las droguerías
y muchas peluquerías.



Ya de perfumes privados,
huele mal por todos lados.



Los teatros cierra Anchorena
dando al público otra escena.



Nos cierra el crédito el banco
dejando a todos en blanco.



Sáenz Peña el ejemplo toma;
cierra y se marcha a La Loma.

Bailes del carnaval



En el Círculo de Belgrano, durante el último baile a beneficio de los asilos soste' idos por las Hermanas de Dolores.



Grupo de máscaras en el baile del Círculo Valenciano.



Fotografía tomada en el baile que dió la noche del sábado el Club Soc:al de Morón,

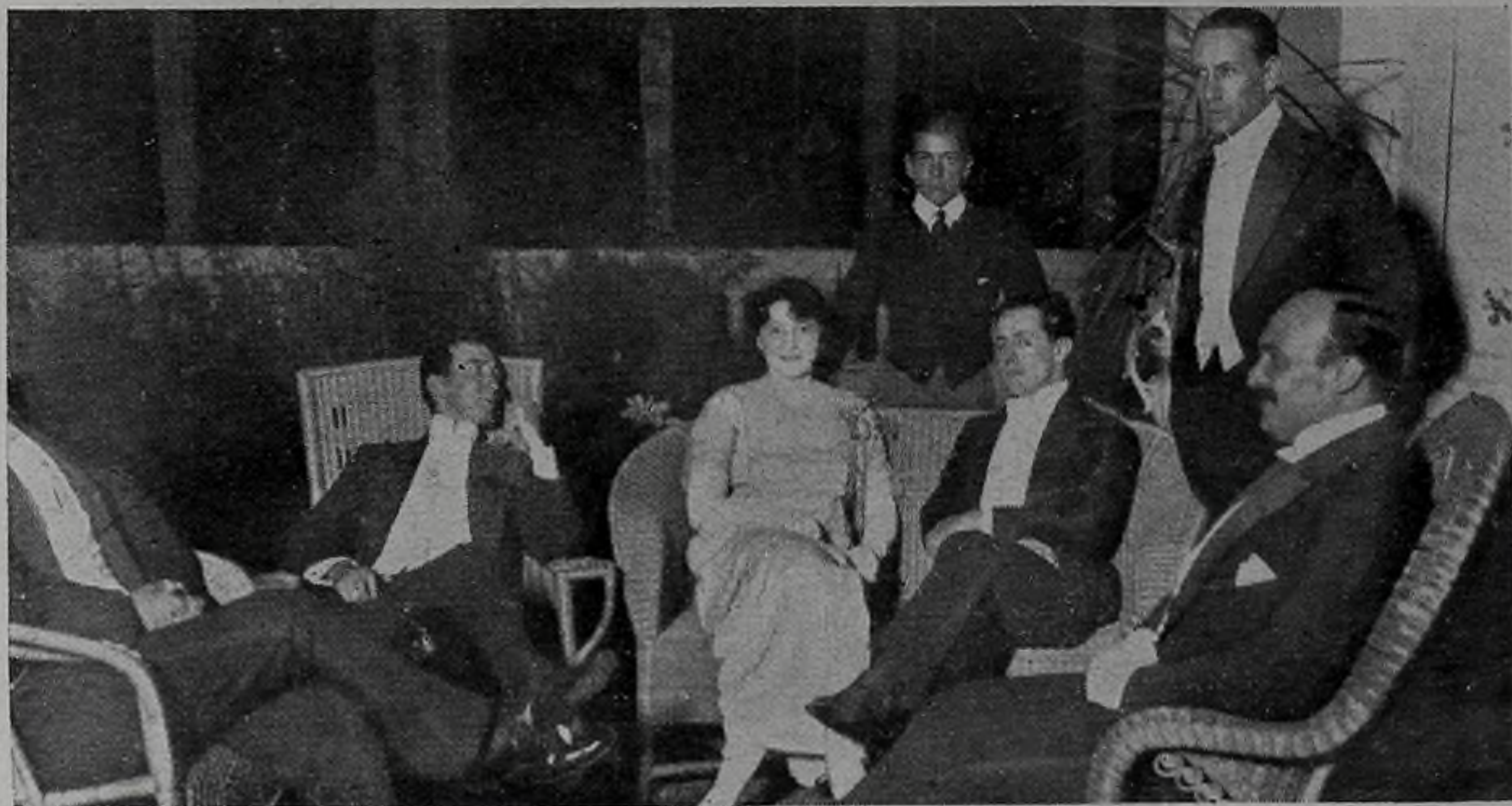
El carnaval en Mar del Plata



Baile de fantasía celebrado en el ''chalet'' de la señora Unzué de Alvear. Señor Mezquita, señora Cabral de Blaquier, el ministro del Interior doctor Indalecio Gómez, su señora y la señora Tezanos Pinto de Gómez.



Señoras Unzué de Aldao, Delia Harilaos de Olmos, Unzué de Leloir, Unzué de Blaquier, Cabral de Blaquier, y señores Alfredo Peña, Guillermo Aldao y Joaquín Anchorena.



Señorita Inés González Guerrico y señores Carlos Sastre, Horacio Anasagasti y Marcos Roca.



Niños de Monsegur, Poncini y Wuelle-Bille, con los trajes de disfraz con que concurrieron al baile infantil del Bristol.



La farándula del cotillón infantil, pasando por la terraza.



Máscaras infantiles concurrentes a la fiesta en la quinta de Ocampo. El niño Alejandro Moreno Goubard.



El niño Diego Bosch.

Baile en la municipalidad de La Plata



Momento de descanso. Señoritas de Alvarez García, Romano, Merlo, De Amato Rebullido y Simón.

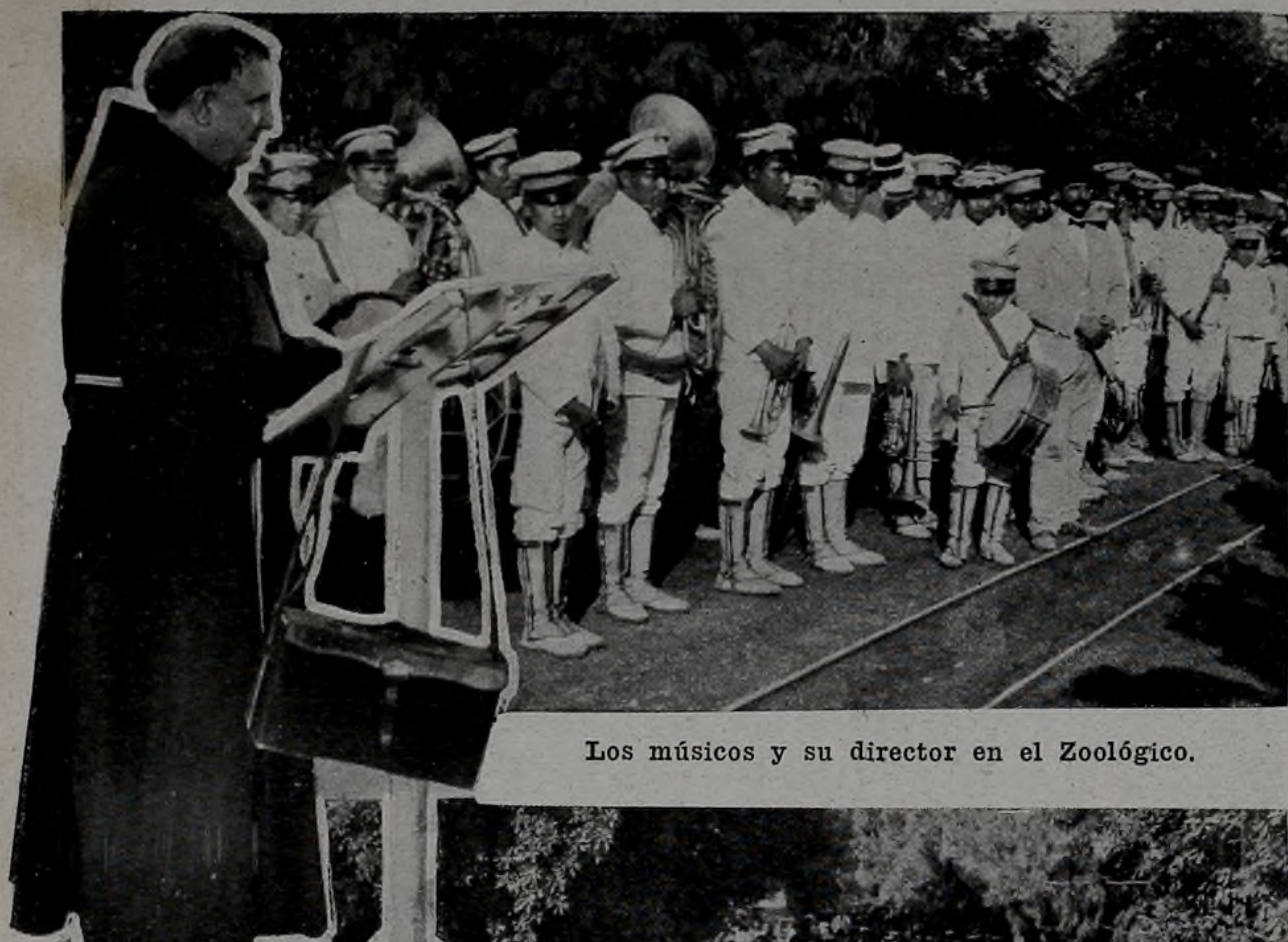


Familias en las mesas de la terraza.



El salón a la una de la madrugada.

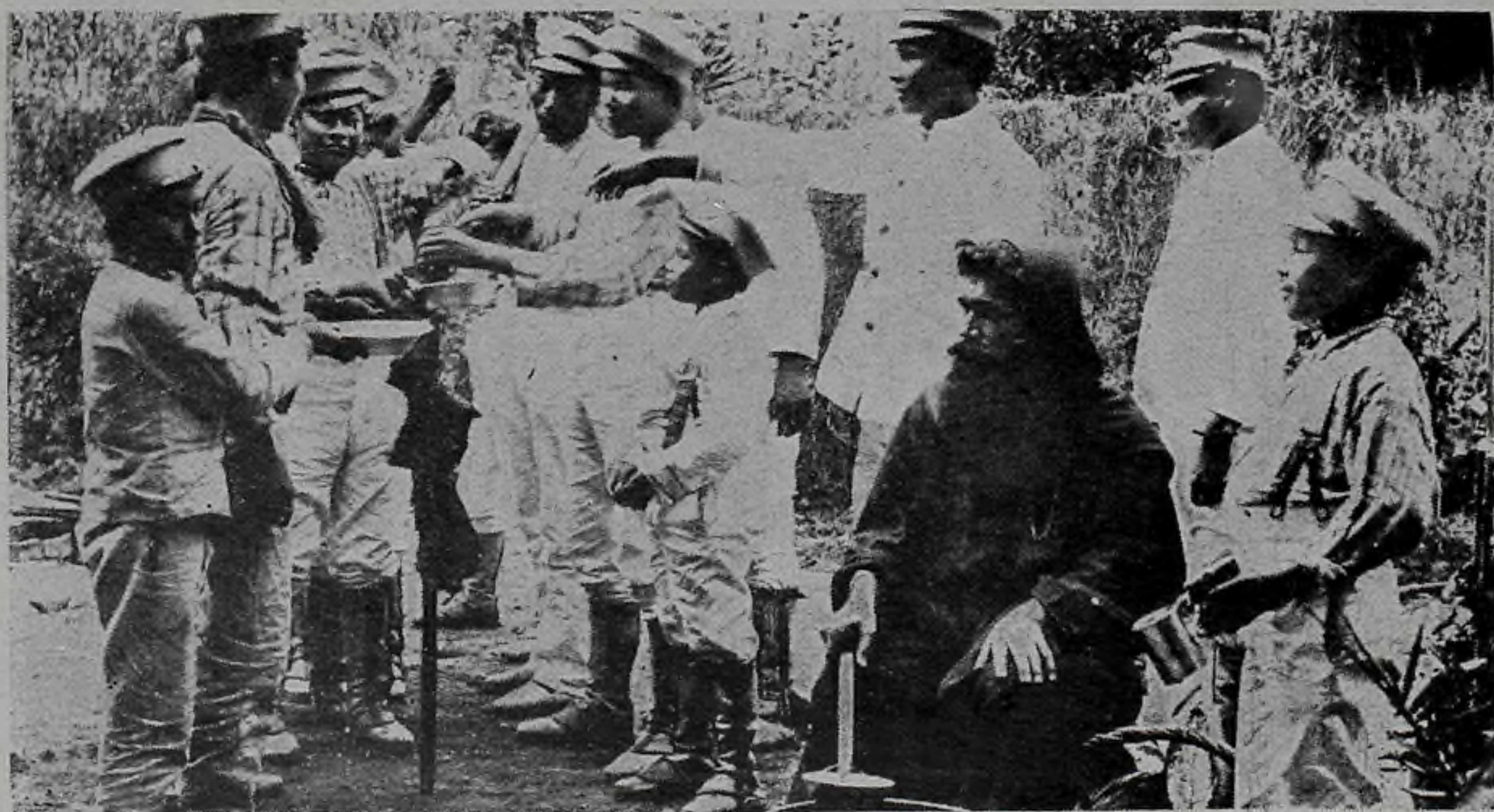
Los músicos tobas



Los músicos y su director en el Zoológico.



Público asistente al concierto. Al lado: El P. Iturralde, que organizó la banda de música en la colonia de Laishi (Chaco).



Rancho repartido a los músicos en el Zoo, para reponer sus bríos.

Máscaras infantiles visitantes de P B T






De izquierda a derecha: 1. María Luisa Cádiz, cigarrillos América. 2. Andrés Armando Sanjuán, pierrot. 3. Totita Zamorano, Pompadour. 4. Marta Inés de Nicolás, pierrot.






1. Pedro Benedetto, Luis Mejía. 2. Rosario Salcedo, andaluza. 3. Luis González, torero. 4. George Geliottis, pierrot.






1. María Antonia Defelippe, pantalla. 2. Carlos Radí, tony. 3. María Rosa Osorio, adivina. 4. Anita Orta, angelito.






1. Luisa Fernández y Juanita Rey, aldeanas normandas. 2. Margarita Cantaratti y Anita Corradini, cíngara y serpentina. 3. Juanita y María Rosa Panighini, aldeanas española y francesa. 4. José y Julio Novoa, charros.





De izquierda a derecha: 1. Antonio Tría, Luis XV, y Gioconda Carlina, princesa. 2. Eduardo, Enrique, Ernesto, Emilio y Edelmiro Oettel, pierrots. 3. María J. Palermo y Juan Elías Paz, reyes de los cigarrillos.






1. Ema Ferrari Hernández, fantasía. 2. Zulema Silva, fantasía. 3. Margarita Valenti, aldeana. 4. Martín Ospitaleche, payaso.






1. Raúl Ernesto Santiago, marqués. 2. Victoria Pérez, bailarina. 3. Elvira Almada López, Directorio. 4. Elvira T. Merino, bailarina.





1. Zulema Flores, florista, y Marquito Carrosso, payaso. 2. Neptalí Silva y Fernando Camacho, pierrots. 3. María Luisa Paulina y Víctor Manuel Garabato, serrana y serrano.






De izquierda a derecha: 1. Antonio L. Donato, Napoleón. 2. Aldo Papeschi, Hamlet. 3. María Rita Dulce, canillita. 4. Agustín Yáñez Rodríguez, campesino de Tenerife.






1. Federico Musio, lechero vasco. 2. Juan Carlos Cambón, turco. 3. Dolores Serra, sol. 4. Baldomero P. Gómez, gondolero.






1. Alejandro José Calado, pierrot. 2. Laura Moretti, aldeana. 3. Dora Angélica Rodríguez, japonesa. 4. Rodolfo Marconi, doctor.






1. María Luisa Mónaco, flamenca. 2. Tomás Alberto Rodríguez, marqués. 3. Balbina Finelli, odalisca. 4. Carmelito Russo, edecán de Roma.






De izquierda a derecha: 1. Eduardo Rosés, pierrot. 2. Emilia González, mariposa. 3. Angelita Margarita Revelotti, paje. 4. Julia Arqueros, aldeana.






1. Mario Fausto Frigione, pierrot. 2. Consuelo Magariños, Fortuna. 3. Teresa García, japonesa. 4. Eduardo Alberto Fazzio Bértora, pelotari.






1. Eduardito Tessore, Luis XV. 2. Angel Pastor Rodríguez, pájaro. 3. Raquel Melo, gitana. 4. Colombina Bel, colombina.






1. Alcira Grobo, pierrot. 2. Armando Gasparini, turco. 3. Juan Miguel Flaquer, pierrot. 4. Aída Mónaco, bailarina.





De izquierda a derecha: 1. María Julia Brignardello y Catalina Cervusta, Cruz Roja. 2. Elisa Cortelliete y Juanito Cobianchi, florista y jardinero. 3. Inés y Nélida Matera, aldeana italiana y gallega.





1. Rosita y Juanita Baratta, "bersagliere" y bandera italiana. 2. Juan Manuel y María Cristina Saguillo, pierrots. 3. Concepción y Carlota Barta y Anita López Catiseque pierrot, adivina y payaso.





1. Armando y Alfredo Samaleo, cigarrillos América. 2. José y Angelita del Pozzo, payaso y bailarina inglesa. 3. Amelia y Américo Carbone, bailarina egipcia y conde.





1. Angélica y Joaquina Ludueño, turca y japonesa. 2. Carolina y Antonio Mastropietro, y Ester Tedeschi, patria italiana, "bersagliere" y república. 3. Teresita Silva y Natalia Brignani, ángel y fantasía.






De izquierda a derecha: 1. Cecilia H. Guzmán, reina de los cigarrillos América. 2. Virginia Ester Mariani, turca. 3. Pablo de Castro, paje. 4. Carmen Rollini, bombitas.






1. Juan Fermín Laborda, búlgaro. 2. Juana Lucero, húngara. 3. Juancito Ballús y Planels, teniente coronel de dragones alemanes. 4. Carmencita Diéguez, andaluza.






1. Amelia Lucini, turca. 2. Quirino Rodríguez, Don Juan Tenorio. 3. José Diodat González, miguelete. 4. María Luisa Balina, ángel.






1. María Mendelof, japonesa. 2. Inés Almada López, Directorio. 3. Amanda Aguirre, duque. 4. Aída Isabel Torres, bailarina.

Baile infantil



Los pequeños invitados en el baile del Club Italiano.

Comparsa



"Los Incansables" del Caballito.

El suceso sangriento de la calle Catamarca





De izquierda a derecha: 1. El agente Dionisio Fernández, muerto a consecuencia de las heridas que recibió en la calle Catamarca el martes de carnaval. 2. El agente Eleazar Herrera, gravemente herido. 3. El sargento Lucero, que detuvo a los agresores.






Los hermanos Desiderio, Alejandro Hermenegildo y Alberto Mariscotti y Antonio Botto, acusados de haber atacado a tiros a los agentes que iban a detenerlos por arrojar agua a los transeuntes.

DE ROSARIO

Fiestas carnavalescas



Palco oficial en el corso del "boulevard" Oroño.



Invitados a la tertulia de disfraz que se celebró en el "chalet" de los esposos Rosano-Ansaldo.



Algunas de las numerosas máscaras que tomaron parte en el concurso de disfraz organizado por el Centro Catalán.

DE ROSARIO

"Picnic" de los periodistas



Los concurrentes disfrutando de la fresca brisa en la isla Charigüé.

Incendio del gasómetro del Central Argentino



Los bomberos aislando el fuego del gasómetro del ferrocarril.



El incendio visto desde la avenida Wheelwright.

Fiestas del carnaval en Santa Fe



Grupo de máscaras en la tertulia dada por los esposos Gómez-Méndez.



Fiesta del Club del Orden. Familias de Cullen, Olazábal, Olivera Wells, Monet, Zavala, Pérez y Carranza.



La fiesta en casa del señor Manuel Echagüe. Señoras Elisa Cullen de Vázquez, Ester Cullen de Aguirre, Dolores C. de Passeggi, Francisca C. de la Torre, María Hortensia de Olivera Wells, y las señoritas de Cullen Funes, Echagüe y Aldán.

El baile de los niños



Lilí y Mechita Pérez Freire Lara, con disfraces de "El Barbero de Sevilla", primeros premios en el baile de niños del Teatro Solís.



Adela y Horacio Castellanos, con disfraz de "apaches". Primeros premios.



Dante A. Manoch, con disfraz de Lasso de la Vega. Primer premio.



"Bersaglieri", turcos, napolitanos y reinas.



Grupo de pequeños bailarines.

Grandes bailes de disfraz



El Teatro Solís al celebrarse el baile de las Naciones.



El Hotel de los Pocitos durante el baile.

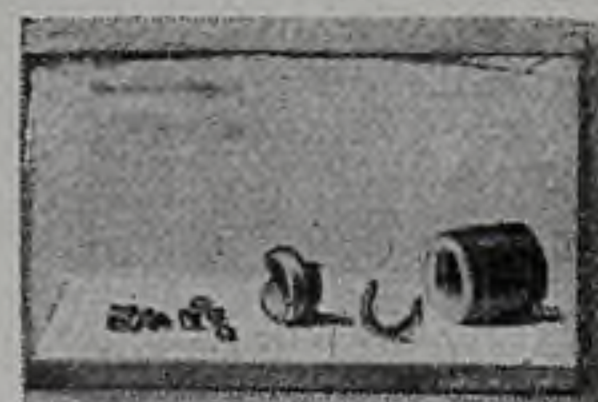
La bomba en el Hotel de los Pocitos



La señorita Dominga Servento, camarera del hotel, herida por la explosión de la bomba. En círculo: Jesús N. Suárez preso como autor del atentado.



La bomba, reconstruida según las informaciones policiales.



Restos de la bomba y recortes que contenía.

La verdad y la Mentira

Verdades y mentiras
se mezclan sin cesar;
de las primeras, pocas:
de las segundas, más;
pero los hombres dicen,
y su razón tendrán,
que tiene cara fea
la señora Verdad;
que es ruda, fastidiosa,
grosera, cachafaz,
y está mal educada,
y no sabe tratar
a los que encuentran dulce
delicia en el soñar.
La Mentira es afable,
siempre amorosa está;
requiebra, adula, elogia,
besa, acaricia y da
millares de ilusiones,
que en cohorte ideal,
nos llevan a otros mundos
no existentes quizás,
pero que ella nos pinta
como augusto rosal
de rosas estelares,
adonde el hombre va
como un silfo que liba
las mieles de un panal,
La Verdad: Una vieja
de color de azafrán,
antiparras azules,
de compasado andar,
gazmoña, gruñidora,
que todo encuentra mal,
que habla con voz de bajo,
que siempre a censurar
dedica sus esfuerzos
en tono doctoral...
molesta, empalagosa
que ha cifrado su afán
en amargar la vida
de la raza de Adán;
gangosa, impertinente,
que nos marca el compás
de una estúpida vida
muy recta, muy real,
pero exenta del fresco
perfume de azahar
que aromatiza el alma
con su encanto ideal.
La Mentira: Doncella
que el nepentes nos da
con que embriagado el hombre
se complace en soñar:
cuyo seno se ofrece
como almohadón sin par
en que el hombre reclina
la cabeza genial,
inventora de amores
que no fueron jamás,
pero endulza los labios
y la dicha nos da.
¡Verdad! Tú eres la obra
tal vez de un Satanás
que aborrece y persigue
a los hijos de Adán.
¡Mentira! Tú has venido
de otro mundo quizás,
para que el alma humana
aliente un ideal.

LEONCIO LASSO DE LA VEGA.

(Continuación)

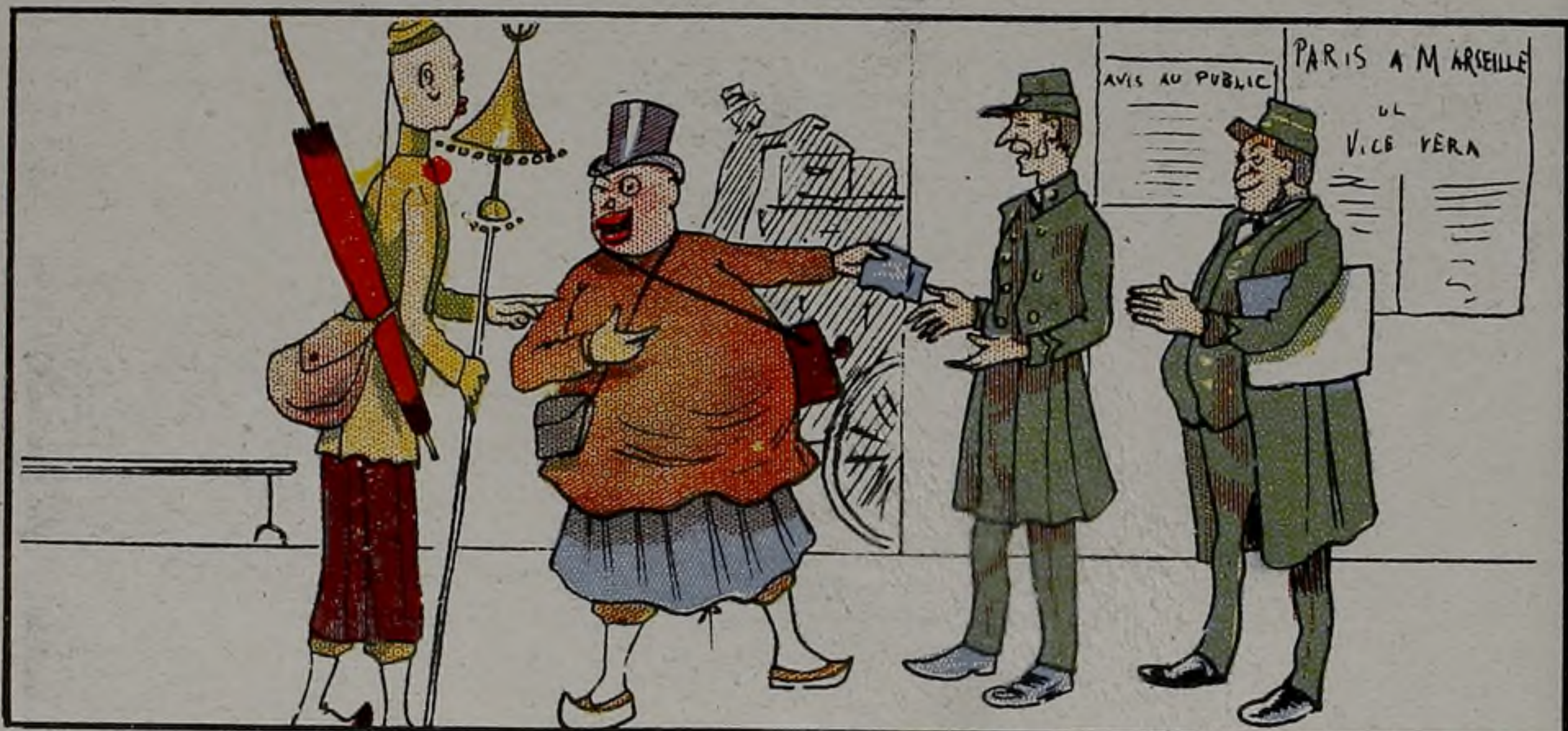


VIAJE DEL MANDARÍN KA-LI-KÓ Y DE SU FIEL SECRETARIO





Toman el tren para París. Ka-li-ko fué tocando su organillo todo el viaje, mientras la trepidación del tren agitaba el chinesco de tal modo que los demás pasajeros se quejaron. Al llegar a Lyon, les piden los gendarmes la autorización de músicos ambulantes. Como no la tienen, los meten en la cafúa.



Ka-li-ko probó que era embajador del emperador de la China y los soltaron. Llegan a París; los empleados de consumos los detienen, por inspirarles sospechas el abdomen del mandarín. Muy satisfecho éste de tales sospechas, les da cien francos a pesar de las observaciones de Pa-chu-fi.



En los bulevares encuentra Ka-li-ko a Maccherone. Lánzase a la gran vida parisiense despilfarrando el dinero del emperador de la China.

(Continuará)

LA FABRICACIÓN DE LADRILLOS

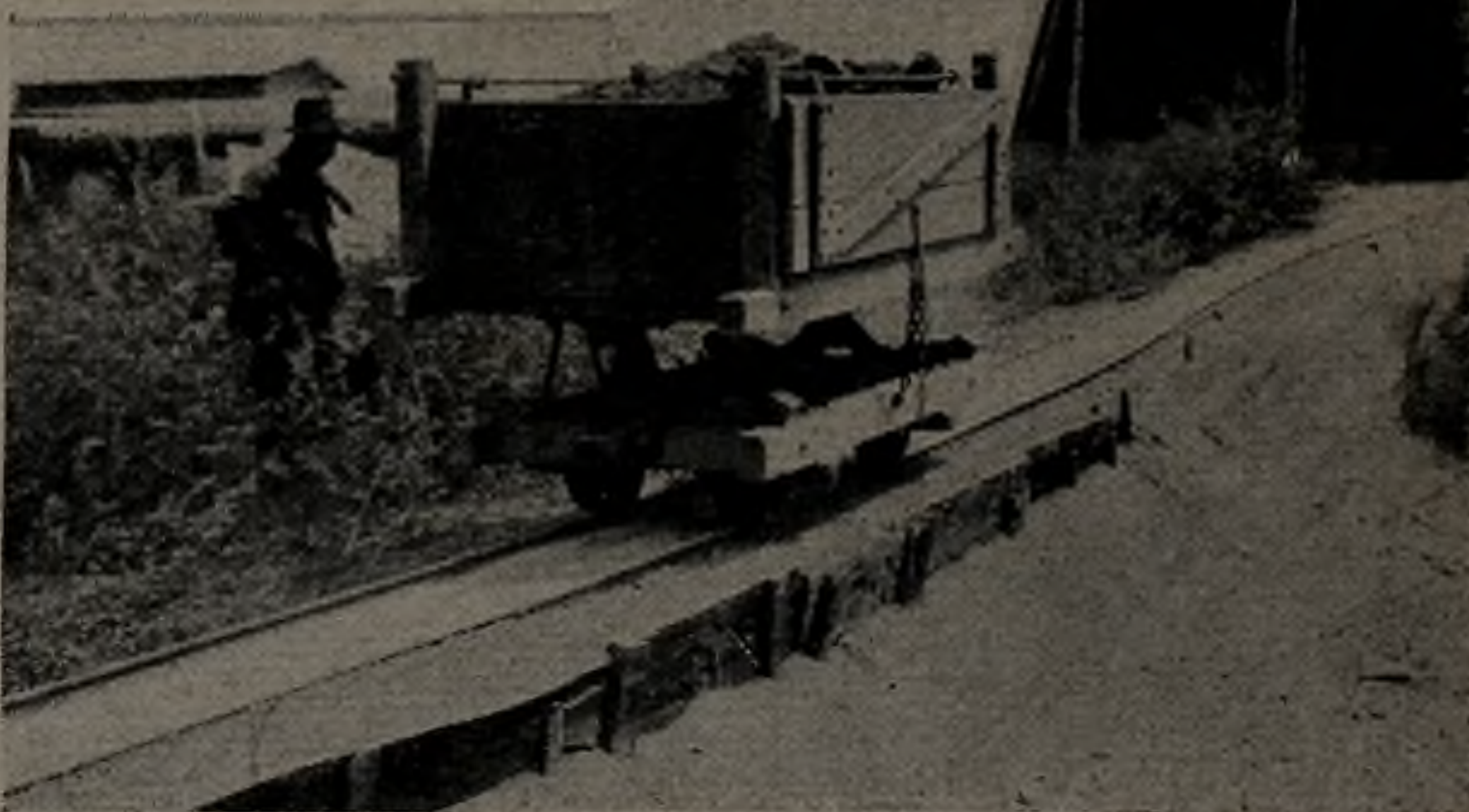




La tierra para los ladrillos se desprende en grandes bloques de cuatro o cinco toneladas...

Buenos Aires padece la obsesión del ladrillo. La fiebre de edificar ha hecho que cada señor, que compró un lote por esos barrios de Dios, (y los han comprado cerca de un millón de personas en Buenos Aires) lleve dentro de la cabeza tantos millares de ladrillos, como se precisan para construir las piezas que un mortal necesita para albergarse.

Así como en la "terrasse" del café, en la sala del club, en el paseo por las calles, la conversación recae sobre la "performance" de tal yegua, o sobre la valorización de tales leguas de terreno por el paso de cierta línea férrea, en la intimidad sagrada de la familia modesta, en la oficina, en el grupo de amigos serios, formales y previsores, el tema obligado de la conversación son los ladrillos.



... y se conduce en vagonetas...

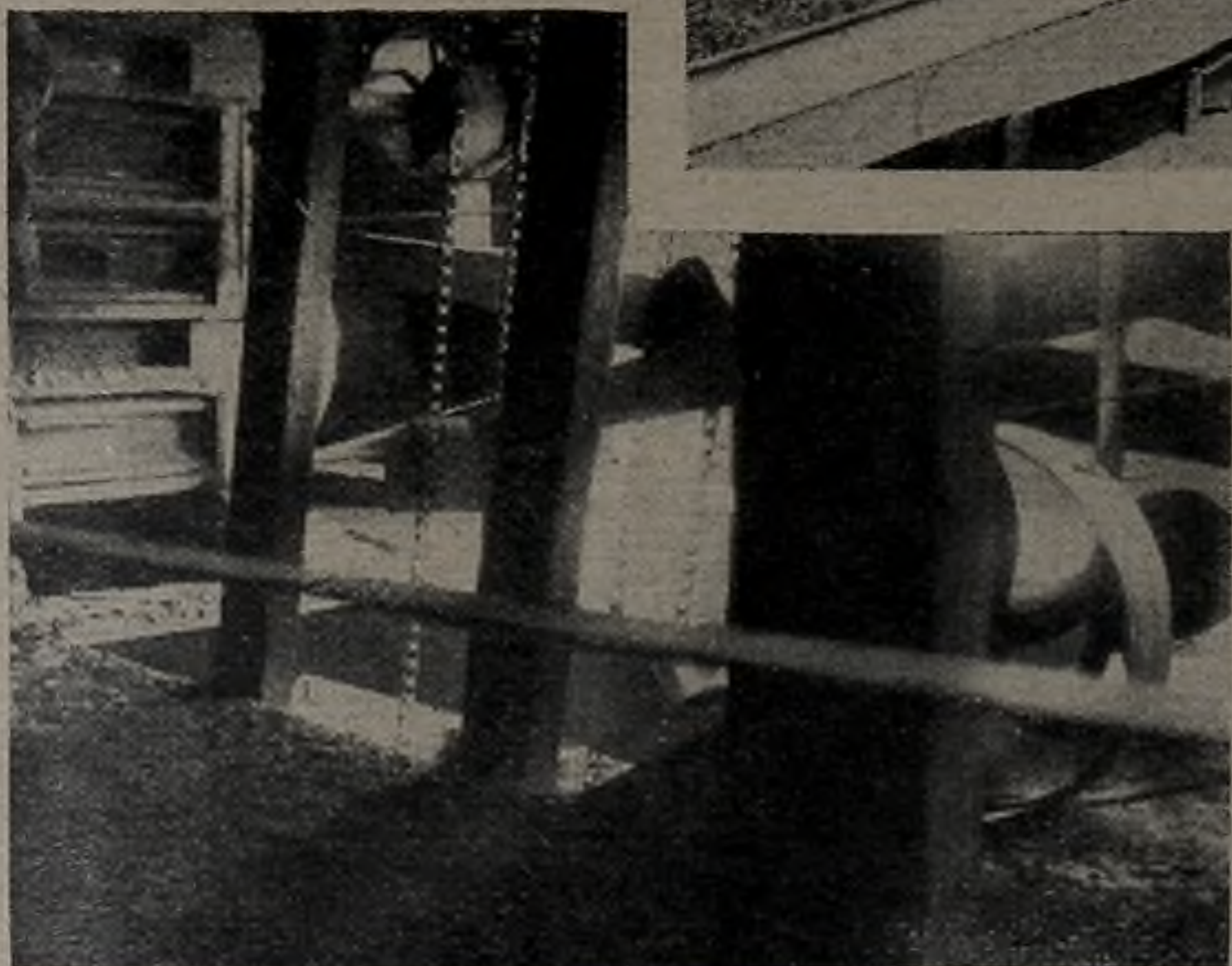
—Estoy edificando en el lote que compré hace cinco años. No sé cómo voy a salir del paso. Los ladrillos cuestan un sentido... A veintiocho pesos el millar, no hay quien edifique...

Uno de los interlocutores ataja al disertante.

—¿Cómo a veintiocho pesos?

—Naturalmente, ladrillos de primera. No voy a edificar una casa, para que me la tire el primer pampero que venga...

—Pero salí, veintiocho pe-



... a la máquina trituradora.



...donde se carga en volquetes...

Villa Linch? Siete mil nacionales. Los dos amigos se engarzan del brazo, se sientan a tomar el vermut en el "bar" de la esquina y empiezan a salir de la punta del lápiz cifras, números enormes, sumas colosales. Son los millares de ladrillos necesarios para levantar las seis piezas que desea el que va a construir, a fin de alojar decorosamente a su familia. Luego aparecen otras cifras, también colosales, que representan los miles de pesos que cuestan aquellos millares de ladrillos.

Por todas partes el ladrillo impera, es el dueño, el señor, el



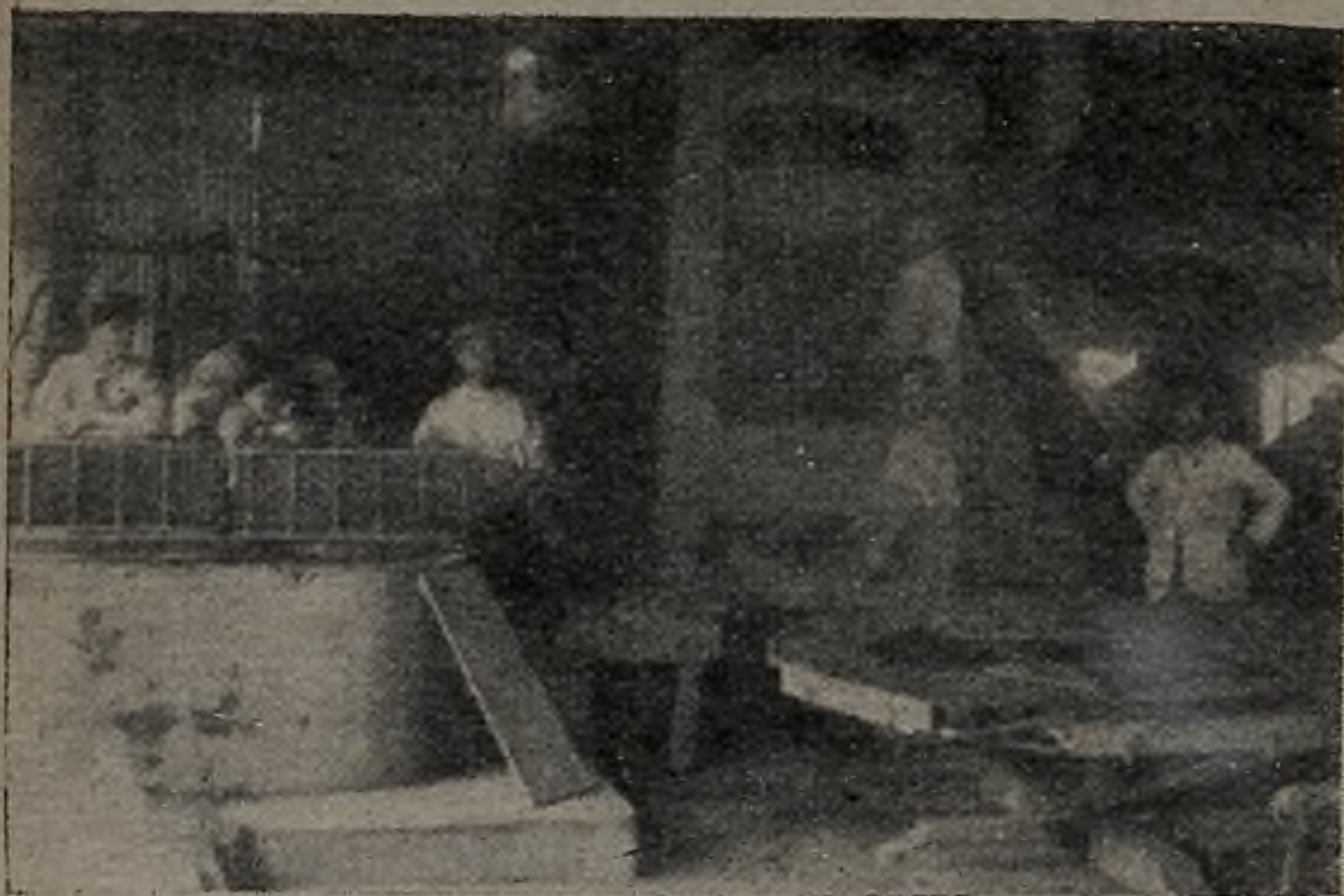
...para llevarla al galpón, en el cual se mezcla con estiércol.

sos!, estás macaneando. Yo le he comprado a López treinta millares, a veinticuatro nacionales. Te han tomao de otario.

—Serán de media cal. También a mí Mamartrappa me los daba a veinticinco. ¡Qué querés, ladrillos quemaos para tapias, pero no para edificar!...

El ladrillo es la idea fija, la obsesión, la pesadilla de un millón de personas radicadas en Buenos Aires.

Se va por la calle, y al doblar una esquina se choca con un amigo, distraído en hacer unas cuentas galanas por los dedos.



En unas fábricas, se amasa y se corta el barro mecánicamente.

déspota. Se monta a caballo en las narices de cualquiera que piense edificar una pieza y lo agobia como si pesase una tonelada. Desde que se levanta el hombre que piensa edificar hasta que se acuesta, pasa el día calculando el número de ladrillós que lleva gastados y los que aun tiene que gastar. Entra a comprar un par de botines. Se los prueba y siente algo como si metiese el pie entre dos ladrillos apretados. Cuando le dicen el precio, le acomete la ira y exclama:

—¿Cuánto? ¿veinte ladrillos?

No es posible vivir ante la pesadilla del tirano inconmovible,

—¡Disculpe!...

—Avisá, che. ¿También te ha perjudicado el cierre de los teatros?

—¡Ah! ¿sos vos? Hombre, iba preocupado pensando en que el sinvergüenza de don Pietro me ha subido el alquiler. No hay manera de vivir. Voy aquí a la media cuadra a tomar unos datos para edificar en un terrenito que tengo en Liniers.

—No te lo aconsejo, che; los ladrillos cuestan un sentido. Te vas a enredar con constructores, con la municipalidad, con los albañiles, y vas a acabar por alquilar el rancho. Dejate de edificar. ¿Sabés lo que me costaron a mí cuatro piezas que edifiqué en



En otras, se amasa con caballerías...



...cargándose después en las carretillas...



...para que un operario llene los moldes de madera.



Cuando se fabrican por procedimientos modernos, los ladrillos se conducen desde la máquina...

tremendo, sin el cual no se puede tener casa propia.

Algunos sufren ataques de cólera cuando ya han levantado su casa y tienen las paredes cubiertas de cal.

—Pero, hombre, es indignante que esta casa, que es una miseria, haya consumido ochenta millares de ladrillos. total para que nadie los vea...

Y los pobres amigos del nuevo propietario, que no edifican y a quienes no preocupaban los ladrillos, caen también víctimas de esos tiranos, por la lata formidable del quejumbroso, que les cuenta con todos sus



...a los secaderos donde están seis o siete días...



... para transportarlos luego de estar secos ..

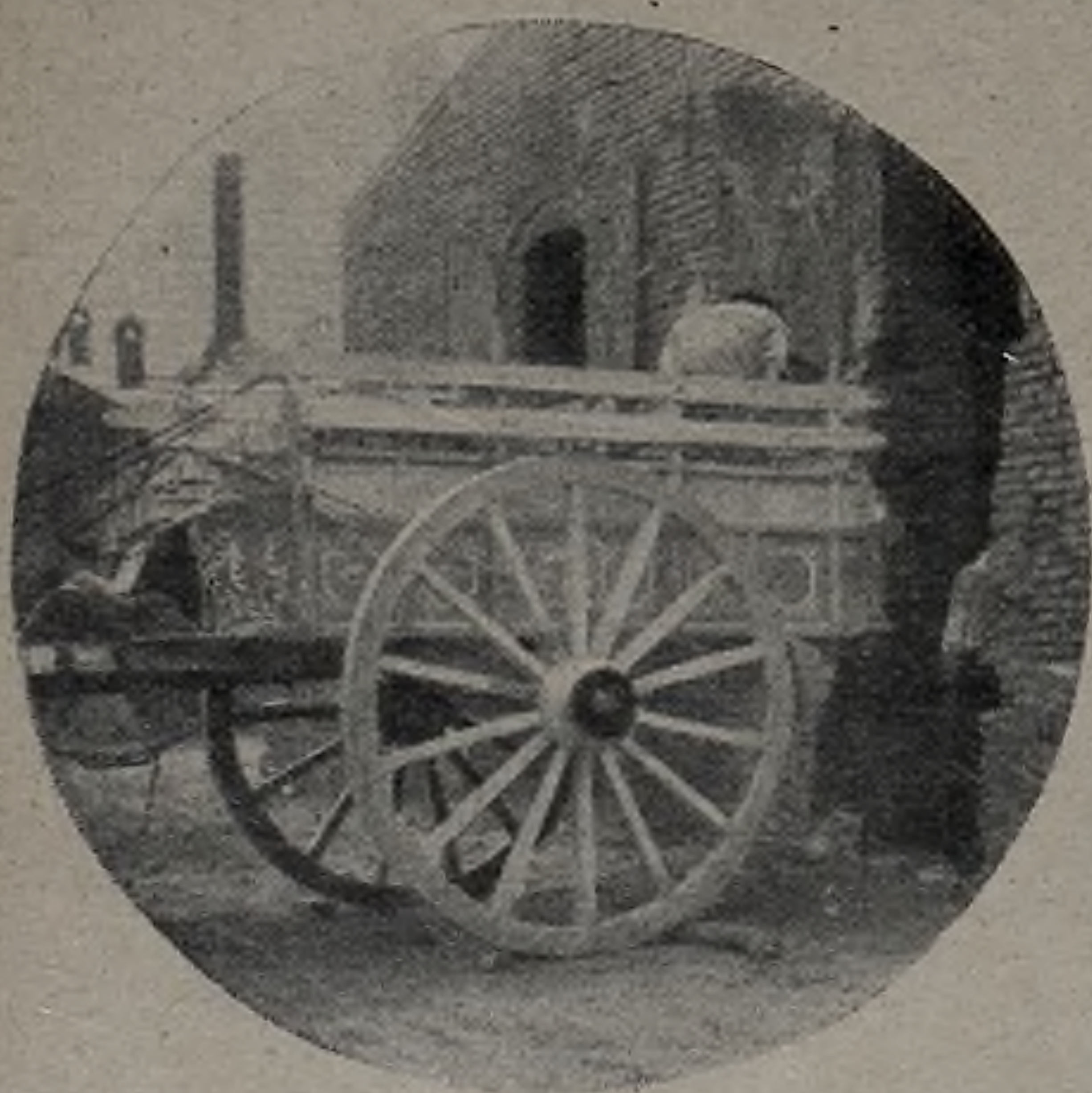
detalles la historia de la construcción y los pone al corriente de los precios que han tenido los ladrillos durante cuatro años.

Hay quien lleva a su casa una muestra de los ladrillos que ha comprado y la guarda en el armario y se echa la llave en el bolsillo, para que nadie deteriore aquella pieza, que tiene mucho más valor que si fuera del tiempo de los Faraones, y la mayoría de los que se han decidido a gastar sus ahorros en edificar ya no viven tranquilos, duermen revolcándose sobre los colchones, con el mismo desasosiego que si durmiesen sobre un montón de ladrillos.

FILM-PACK.



... a los hornos, donde se cuecen cien mil ladrillos cada vez.



De allí se llevan directamente a las obras...



... o a los depósitos.

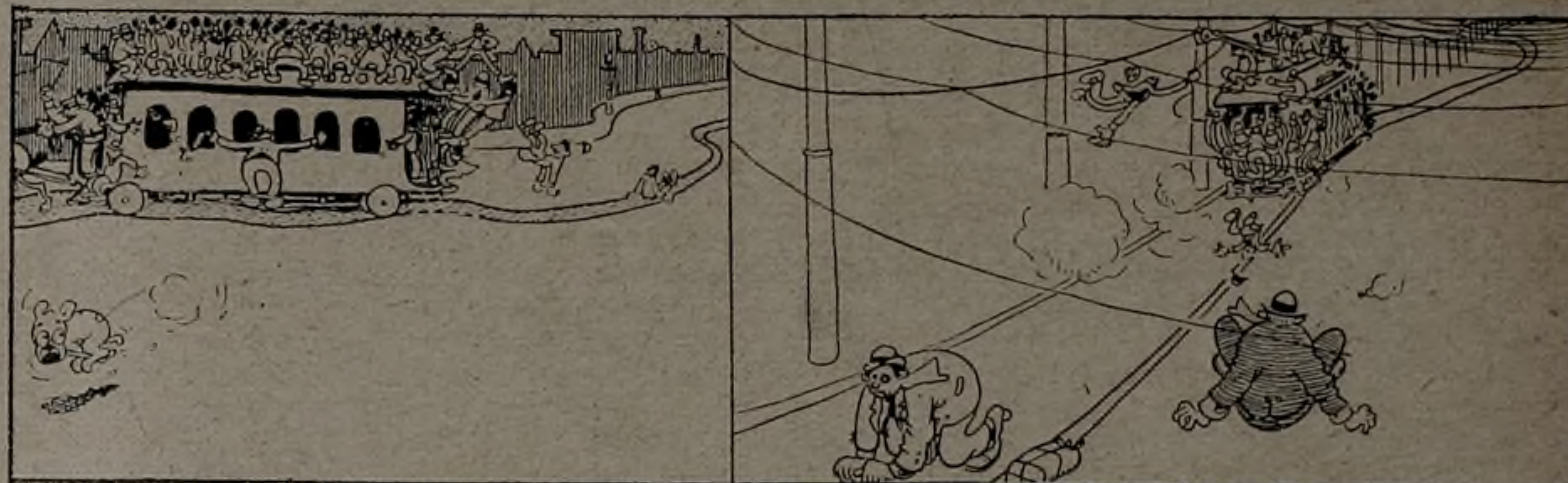
El progreso de las comunicaciones



Era un peligro andar por los caminos, cuando se tenía como único medio de transporte el caballo.

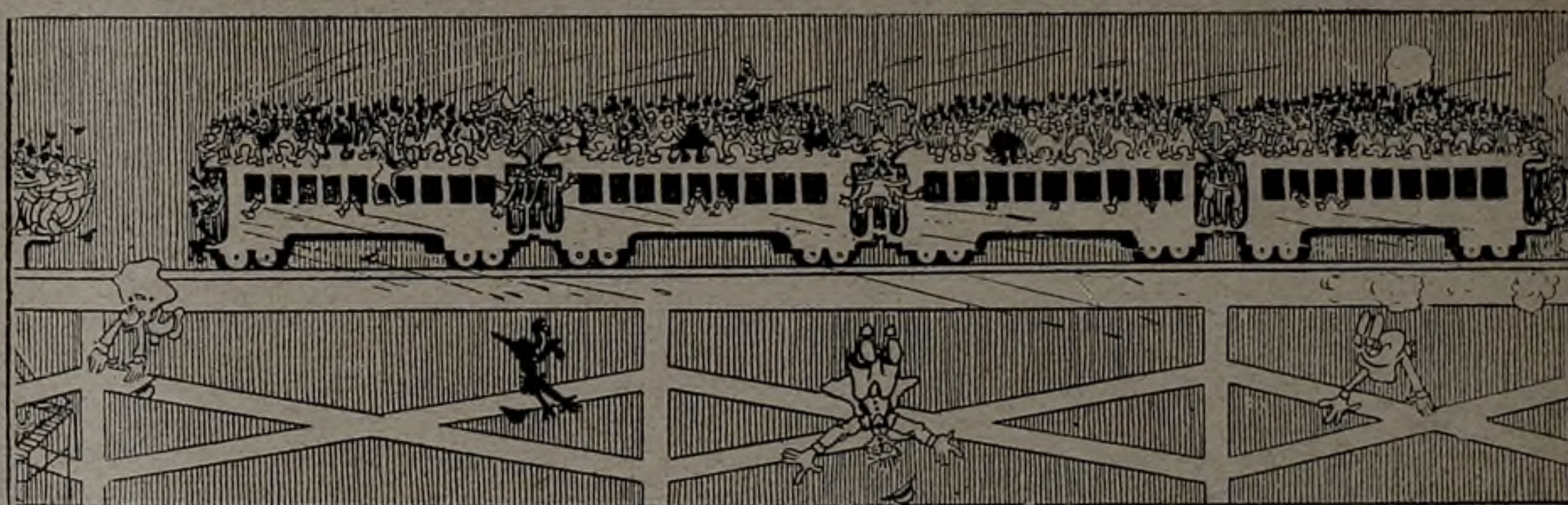


Se esperaba que desapareciera lo peligroso con el tránsito de los carros; pero, ¡ay!



Luego se creyó que las cosas se arreglarían con la diligencia; pero... ¡ah!

Con el tranvía eléctrico, las cosas fueron peor.



El ferrocarril elevado hizo suspirar por el subterráneo...



...que es el sollozo del tráfico.

No queda más que esto, para el "confort" individual.

¡Que se va a cerrar!



El intendente o el Concejo, o los dos a una, dieron motivo a que se cerraran los teatros. Ahora el ministro de Hacienda ocasionó el cierre de las boticas. El doctor Sáenz Peña inventó para las elecciones el cuarto cerrado.

Si esto sigue así, dentro de poco no se nos abrirá más que el apetito.

El arte o ciencia de gobernar a los pueblos, parece difícil y no lo es. Yo tuve esa creencia equivocada hasta hace pocos años. Me figuraba que un estadista, lo que se llama un estadista, debería ser un hombre que hubiese estudiado mucho y que además tuviera una porción de cualidades, dotes, talento y virtudes, difíciles de reunir en una sola persona.

Pues bien, no hay nada de eso. Confieso mi error. No sé lo que pasará en otras partes, porque los telegramas no explican bien las cosas, con los debidos detalles para que podamos formar opinión propia acerca de los hombres públicos que más se llevan o que más se estilan; pero lo que es aquí, después de habernos gobernado Figueroa Alcorta y después de este gobierno, a mí me parece que nos puede gobernar cualquiera.

Es cuestión de tener buena ropa y amigos que quieran recomendarnos, para que luego los ayudemos desde la elevada posición a que nos suban. No hay que gastar la inteligencia, pero sí algún dinero. Y hay bancos que prestan mucha atención a la política, siguiendo la marcha de los sucesos con gran interés.

Pero basta de digresiones. Todas éstas que dejo escritas tienden a demostrar que no hay tal ciencia y, si algún día tengo tiempo, lo dejaré probado cumplidamente escribiendo el "Manual del Prócer", que contendrá las reglas y preceptos necesarios para ser considerados en vida como personajes y morir después pensando en el escultor, en la plaza pública y en la estatua y hasta en los niños de las escuelas, que irán a depositar flores alrededor del pedestal y a cantar algo para celebrar la fecha de nuestro fallecimiento.

Volvamos al asunto. Dice un sabido aforismo que "cuando una puerta se cierra, ciento se abren". Aquí lo estamos desmintiendo. Aquí se van a cerrar todas y pidamos a Dios que no se cierre el puerto.

Y todo ¿por qué? Sencillísimo. El municipio quiere, por ejemplo, que se cumpla una ordenanza y el ministro de Hacienda, que se cumpla una ley. Y resulta que ninguna de las dos puede cumplirse, según manifiestan los interesados.

¿Qué dicen los empresarios? Que si los obligan a poner butacas anchas como sillones, naturalmente, disminuye el número de localidades de platea, y "el público" tendrá que pagar más caros los asientos.

¿Qué dicen los farmacéuticos? Que con la ley del estampillado para el impuesto a los específicos y perfumes, éstos aumentarán de precio y "el público" será quien salga perjudicado.

Perfectamente. Eso quiere decir que la historia se repite, que no está abolida la esclavitud y que la tradición no se rompe, a menos que el "público" pague también los vidrios rotos.

Somos público y estamos privados de todo. Están abusando de los consumidores de comestibles, de bebidas, de medicinas, de ropa y de paciencia.

Llegará un día en que así como los obreros piden sus ocho horas de trabajo, nosotros reclamemos un minuto de felicidad.

Ahora dígaseme si gobernar de este modo no es cosa tan fácil como soplar y hacer botellas.

Yo propongo que "se abra" discusión sobre si deben continuar "cerrándose" los horizontes.

El que tiene salud, tiene ganas de divertirse, pero también de gastar poco, en tesis general. Si vamos a pagar en los teatros los precios que exigirán por esas butacas de lujo, más barato es un gramófono, que, según se anuncia, es "el teatro en casa". El que no lo quiera comprar, lo disfruta lo mismo yendo a que le lustren los botines, y, si tiene callos, puede oir a Caruso y ver las estrellas.

Luego queda el cinematógrafo, para el cual no se han tomado las medidas edilicias de las butacas. Allí el público está más apretado, pero no lo siente porque está a obscuras.

En cuanto a las farmacias, el caso es preguntar y saber esos nuevos precios a que van a vender las medicinas. Porque tales pueden ser, que cuando el enfermo llegue a enterarse de lo que costó la receta, se muera del susto. Y el remedio entonces es peor que la enfermedad.

Quizá el señor Pérez, aumentando el impuesto a los específicos, haya hecho un bien a la humanidad sin saberlo. "La virtud del ahorro", de que tanto se viene hablando, empezaba a ser difícil de lograr, en esta nueva crisis del progreso. El que no podía gastar otra cosa, gastaba la salud, sintiéndose acometido de la fiebre de los negocios. Ahora, la más ligera destemplanza o alteración del pulso va a ser como el principio de la ruina, y solamente los multimillonarios podrán darse tono entre sus amigos diciendo por ejemplo:

—Fulano es un pobretón. Tiene casas, estancias, ropas y alhajas, tiene automóvil, reloj chato y creo que ha encargado a París un monoplano. Pero yo tengo más.

—Pues ¿qué tiene usted?

—Todo eso, un Zeppelin de cuatro asientos, y en mi casa, los que vienen convidados a comer, tienen por lo menos ocho platos fuertes, postres variados, vino de Burdeos, "champagne", café, licores y específicos a elegir, lo mismo que los cigarros.

Diego de Miranda.

El veraneo presidencial



También él ha buscado
la mar salada,
sintiéndose cansado...
de no hacer nada.

Antiguo vocabulario poligloto



Ejemplar de un vocabulario poligloto, en ocho lenguas, del año 1585.

Cualquiera creería que un vocabulario en ocho lenguas es cosa sólo propia de estos tiempos, en que la comunicación constante de los pueblos y las necesidades del comercio hacen necesarias esas publicaciones. Sin embargo, en los siglos pasados la bibliografía registra trabajos de esta naturaleza, muy apreciables desde todo punto de vista, sin hablar de las obras maestras de filología, que gozan justamente de su fama.

No obstante, hasta ahora no había llegado a nuestras manos una obra de esa clase, tan original como ésta de que reproducimos aquí fotográficamente unas páginas.

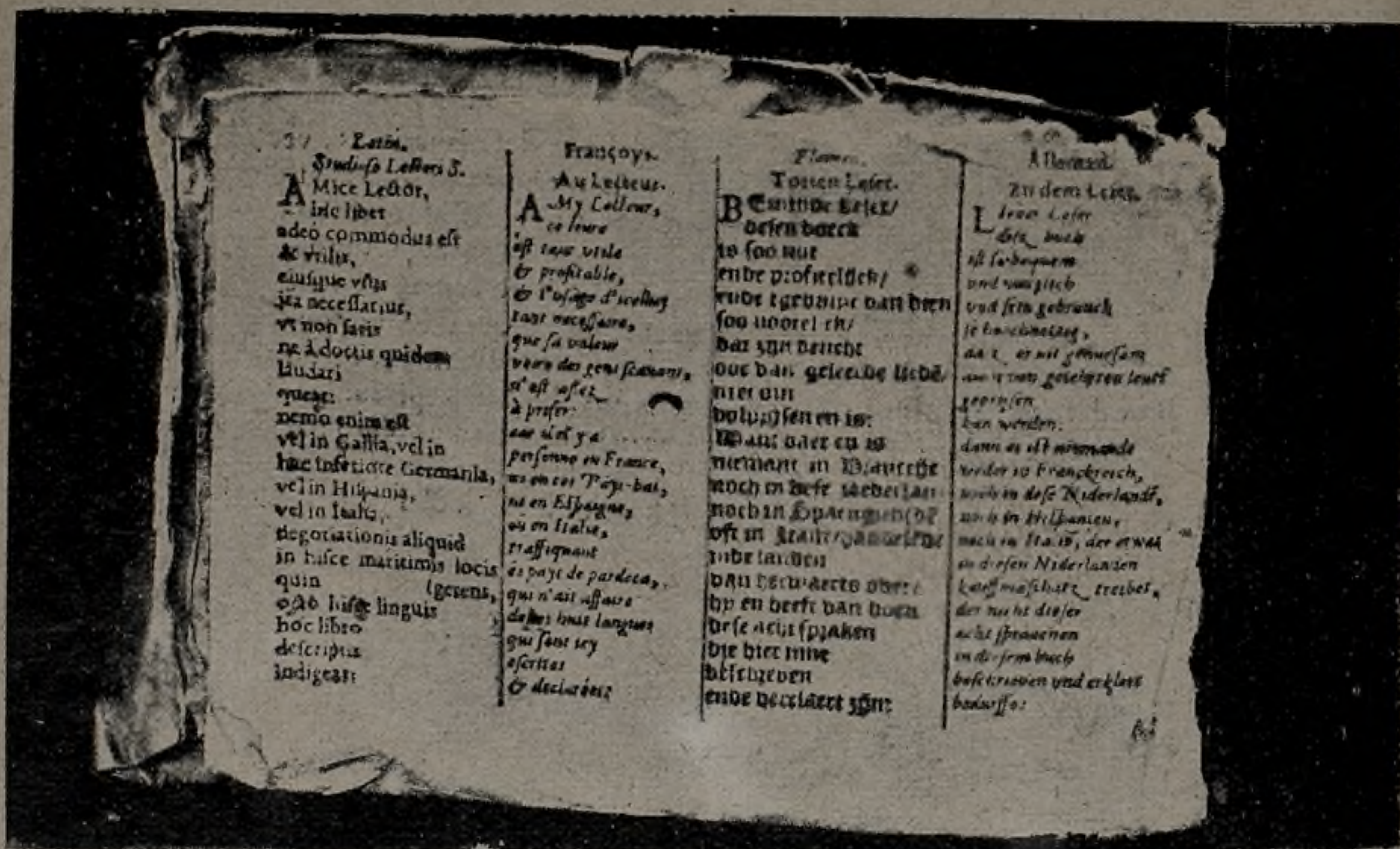
Se trata de un impreso del año 1585, fecha que figura al pie de su prólogo, que nos ha sido presentado por el señor Rufino Asenjo del Río, residente en esta capital. Lo curioso de la obra es su corte moderno, su forma, que no se aparta de la que han dado a los vocabularios poliglotos los más hábiles editores franceses de nuestros días.

Casi podría decirse que los modernos no hubieran tenido más que copiar este vocabulario, para realizar su ideal.

La obra está en ocho lenguas: latín, francés, flamenco, alemán, español, italiano, inglés y portugués.

Además tiene un catálogo de voces, las conjugaciones de los verbos y un estudio sobre la pronunciación y las terminaciones.

El ejemplar carece de portada, por lo que exigiría un estudio bibliográfico determinar la procedencia de la obra.

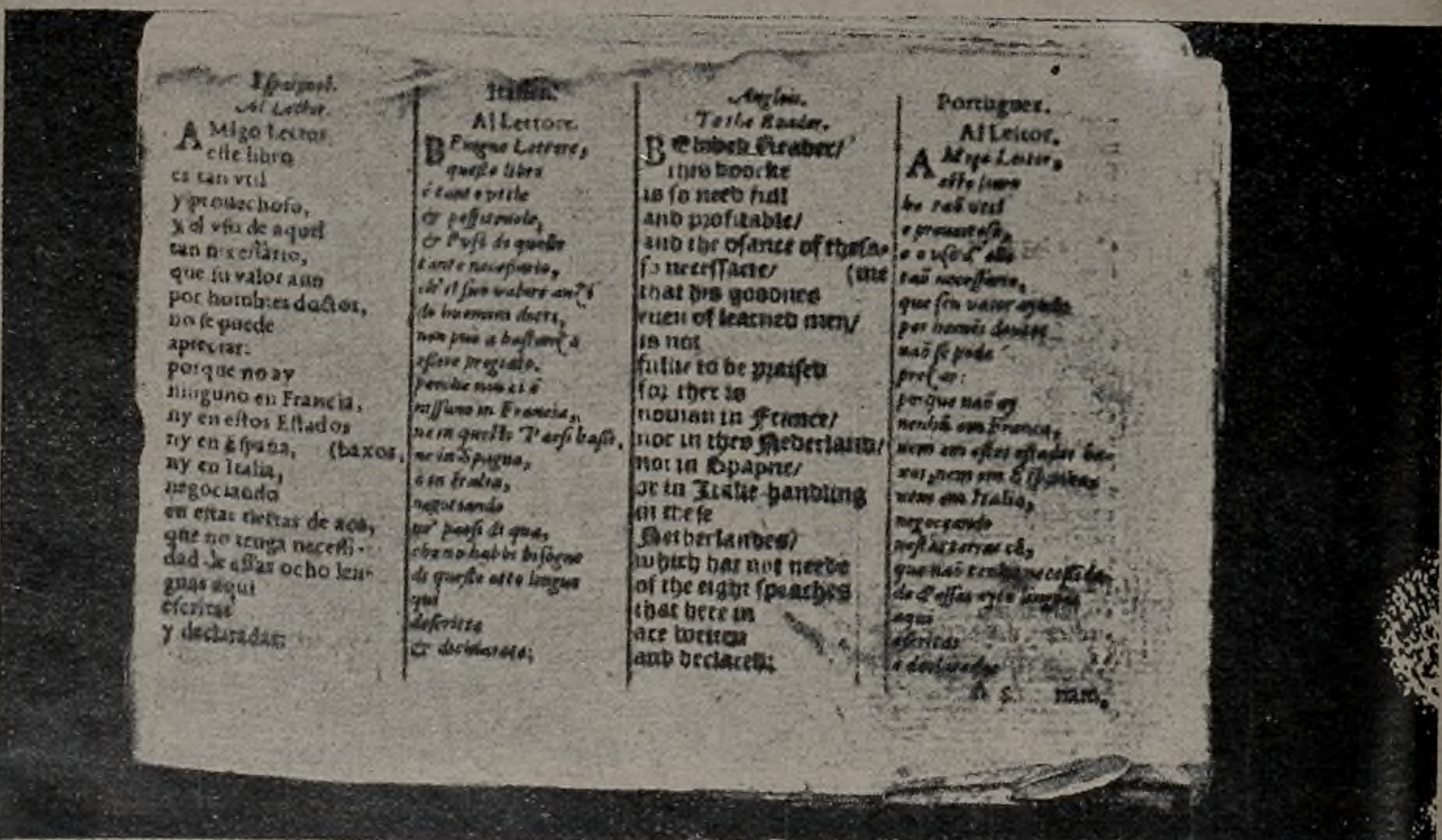


Latin.
Studioso Lectori S.
AMice Lector,
hic liber
adeo commodus est
& vtilis,
eiusque vsus
ita necessarius,
vt non satis
ne à doctis quidem
laudari
queat:
nemo enim est
vel in Gallia, vel in
hac inferiore Germania,
vel in Hispania,
vel in Italia,
negotiationis aliquid
in hisce maritimis locis
quin (gerens,
octo hisce linguis
hoc libro
descriptis
indigeat:

François.
Au Lecteur.
AMy Lecteur,
ce liure
est tant vtile
& profitable,
& l'vsage d'iceluy
tant necessaire,
que sa valeur
voire des gens sçauans,
n'est assez
à priser:
car il n'y a
personne en France,
ni en ces Pays-bas,
ni en Espaigne,
ou en Italie,
traffiquant
és pays de pardeça,
qui n'ait affaire
de ces huit langues
qui sont icy
escrites
& declarées:

Flamen.
Totten Leser.
BEminde Leser/
desen boeck
is soo nut
ende profijtelijck/
ende tgebruijc van dien
soo noodelijck/
dat zijn weerde
oock van geleerde lieden/
niet om
volprijsen en is:
Want daer en is
niemant in Vranckrijc
noch in dese Nederlanden
noch in Spaengien/
oft in Italien/ [illegible]
inde landen
van herwaerts ouer/
hy en heeft van noode
dese acht spraken
die hier inne
beschreven
ende verclaert zijn:

Allemand.
Zu dem Leser.
LIeber Leser
diss buch
ist so bequem
vnd nützlich
vnd sein gebrauch
so [illegible],
das [illegible] er nit genugsam
[illegible] von gelehrten leutt
gepreisen
kan werden:
dann es ist niemands
weder in Franckreich,
noch in diss Niderlandt,
noch in Hispanien,
noch in Italien, der etwas
in diesen Niderlanden
kauffmanschatz treibet,
der nicht dieser
acht sprachen
in diesem buch
beschrieben vnd erklert
bedurffe:



Espagnol.
Al Lector.
AMigo Lector,
este libro
es tan vtil
y prouechoso,
y el vso de aquel
tan necessario,
que su valor aun
por hombres doctos,
no se puede
apreciar:
porque no ay
ninguno en Francia,
ny en estos Estados (baxos,
ny en España,
ny en Italia,
negociando
en estas tierras de acà,
que no tenga necessidad de estas ocho lenguas aqui
escritas
y declaradas:

Italien.
Al Lettore.
BEnigno Lettore,
questo libro
é tanto vtile
& profitteuole,
& l'vso di quello
tanto necessario,
ch'il suo valore an[illegible]
da huomini dotti,
non puo a bastanza
essere pregiato.
Perche non ci è
nessuno in Francia,
ne in questi Paesi bassi,
ne in Spagna,
ò in Italia,
negotiando
in paesi di qua,
che non habbi bisogno
di queste otto lingue
qui
descritte
& dichiarate:

Anglois.
To the Reader.
BEloved Reader/
this boocke
is so needfull
and profitable/
and the vsance of this
so necessarie/ (same
that his goodnes
euen of learned men/
is not
fullie to be praised
for ther is
nouan in France/
nor in thes Nederlands/
nor in Spaine/
or in Italie handling
in these
Netherlandes/
which hat not neede
of the eight speaches
that here in
are written
and declared:

Portugues.
Al Leitor.
AMigo Leitor,
este liuro
he taõ vtil
e prouetoso,
e o vso d'elle
taõ necessario,
que seu valor ainda
per homẽs doctos
naõ se pode
preçar:
porque naõ ay
nenhũ em França,
nem em estes estados baxos, nem em Espanha
nem em Italia,
negoceando
nest as terras cà,
que naõ tenha necessidade d'estas oyto lingoas
aqui
escritas
e declaradas
A 5. nam,

Los intendentes festivos



—Cuando las barbas de tu vecino veas pelar...
—No hay caso, amigo, porque yo uso bigote.



Era en el tiempo de la conquista del desierto. Las bravas tropas nacionales, poco a poco iban desalojando las huestes indias, replegándolas hacia la Cordillera. Los malones desoladores hacíanse cada vez menos frecuentes; las sombras de su recuerdo esfumábanse ya ante la aurora del progreso, pues los indios iban a refugiarse en sus últimas trincheras, en los confines de la Patagonia.

El día era canicular. El sol lanzaba sus haces luminosos sobre la arena de los caminos del Neuquen, donde se notaban aún huellas de malones. El aire caliente, al penetrar en los pulmones abrasados, hacía pensar si la tierra no era una especie de antecámara del infierno.

Por el camino solitario, en medio de la imponente majestad del despoblado, un destacamento de soldados de línea avanzaba, al mando del capitán Drulli. La alegre camaradería, característica del soldado en campaña, había aparecido bajo aquellos ardientes latigazos del sol.

Largo trecho habían andado ya los soldados, cuando vieron aparecer un indígena, de los muchos que prestaban sus servicios como auxiliares en el ejército conquistador, jinete en una cabalgadura de marca patria. Mandóle acercarse el capitán y le interrogó:

—¿Cómo te llamas?

—Mena, mi capitán.

El capitán lo miró un instante con detención y lo reconoció, recordando haberlo visto formar en un cuerpo de línea; pero su espíritu travieso concibió la idea de reirse un poco a costa de Mena. Disimuló haberlo reconocido y, fingiendo una gran severidad, continuó el interrogatorio:

—¿Dónde robaste ese caballo patrio que montás?—inquirió.

—Es del ejército...

—¡Ah, ladrón!...

—Me lo dió el jefe de mi regimiento por...

—¡Mientes!

—Pero, mi capitán...

—Chist... ni una palabra más.

—Mi capitán... yo... yo...

—¡Basta!... ¡A ver!, cuatro tiradores al frente. Fusilen a este indio pícaro.

El pobre indio, consternado, mudo de terror, incapaz de explicarse ni de resistir, dejóse maniatar y vendar los ojos, mientras se situaban a su frente, con las armas preparadas, los cuatro soldados que iban a ejecutar la sentencia del terrible capitán.

Hechos ya todos los preparativos, acercóse Drulli a los tiradores y ordenóles, en voz baja, disparar sus tiros al aire cuando diese la voz de fuego; luego fuése despacio a colocarse detrás del reo, sin que éste lo notase, y levantó el brazo derecho con el puño cerrado.

El indio temblaba, ya medio muerto de miedo. El capitán dió la fatídica orden:

—¡Apunten!... ¡Fuego!

Cuatro detonaciones casi simultáneamente atronaron el espacio y el reo cayó en tierra, aturdido completamente por una formidable trompada que el capitán le había asestado en el rostro.

Cuando volvió algo en sí de su aturdimiento, la tropa había desaparecido por el camino arenoso y abrasado.

La inteligencia aun no del todo despejada del "fusilado", no acertaba a explicarse lo que había sucedido y dudaba el indio de si estaba vivo o muerto.

—¿Será morir o no será morir?—gemía, estremeciéndose, mientras se palpaba el cuerpo, como si quisiera convencerse de que su alma no lo había abandonado.



Permaneció así hasta que el instinto de conservación reaccionó; entonces montó a caballo y regresó al campamento.

Aun hoy, cuando se le pregunta al indio Mena, en su humilde vivienda de Sañi-Co, en este territorio, sobre el episodio en el cual le tocó actuar como protagonista, adoptando un aire enigmático, exclama:

—Mire, patrón, hay cosas... misterios...

Y ante la insistencia del curioso, se encierra en un mutismo de creyente.

ADÁN EVANS.

Neuquen, enero 1913.

Frases cómicas



El juez.—¿Conque ese hombre la ha engañado a usted, señorita?
Ella.—Sí, señor; me juró que era millonario.

—No lo dude usted; la cuestión de Oriente está cada vez peor.
—Pues yo encuentro más grave la cuestión del Mediodía.
—¿Por qué?
—Porque a esa hora no siempre se puede poner la mesa para comer.

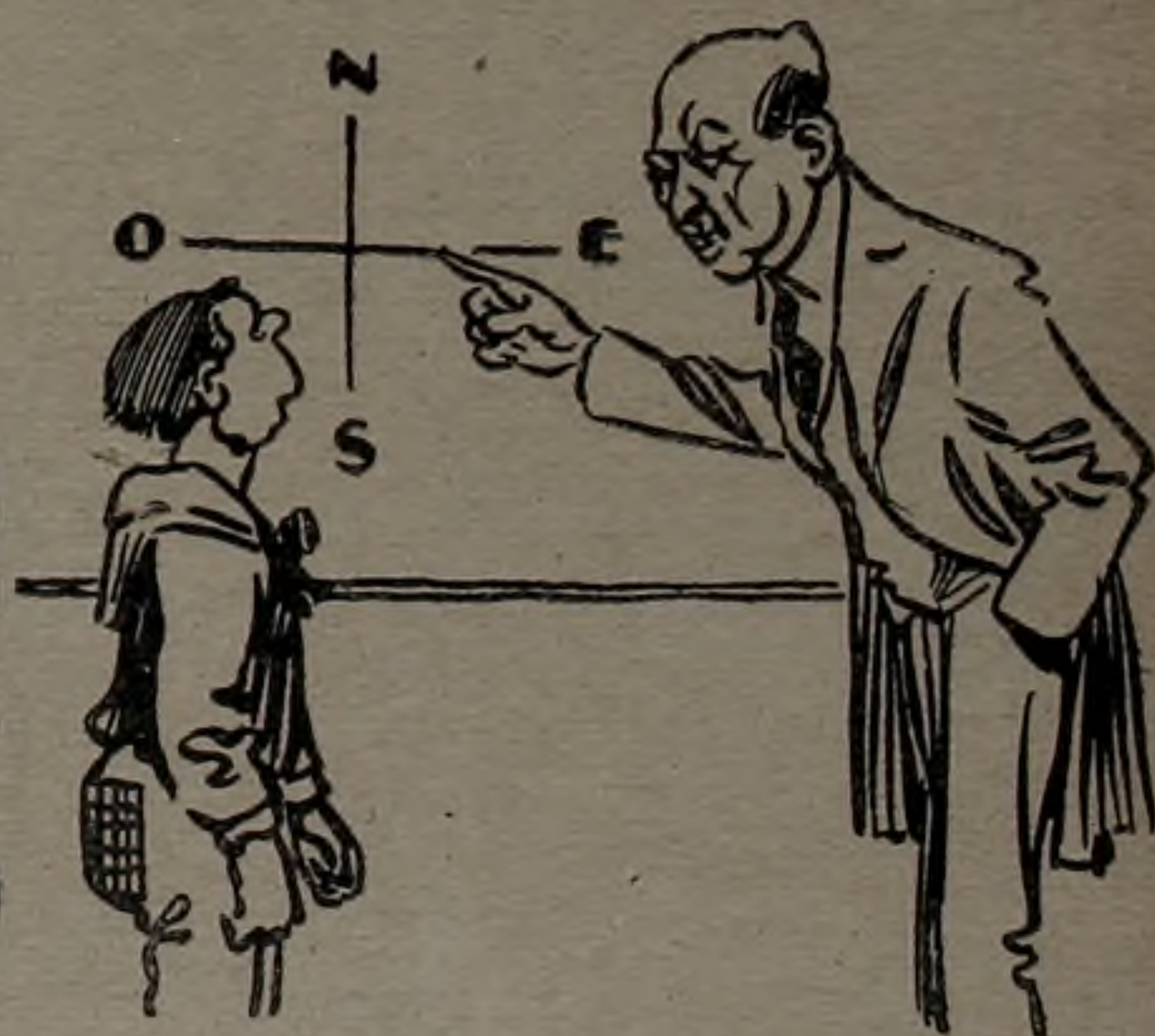


—¿Cree usted que una mujer puede conseguir el salario de un hombre?
—Según. Si se casa con él, desde luego.

—¡Oh, hombre brutal, cuando consentí en casarme con usted, no sé dónde tenía la cabeza!
—Yo sí lo sé. En mi hombro.



En el restaurant:
El cliente.—He comido asados mucho mejores que éste.
El patrón (enojado). — ¡Seguramente, no en esta casa!



El maestro.—Ahora tenéis al frente el norte, a la derecha el este, a la izquierda el oeste. Veamos ¿qué tiene usted detrás?
El niño.—Un remiendo en los pantalones.

—Ya te'he dicho cincuenta veces que no quiero que hablés con ese individuo. ¿O es que tengo que repetírtelo con el palo de la escoba, pa que lo entendás con el lomo?



Se le había atravesado el tipo a la mamá de Josefina. ¿Era mal sujeto, acaso: jugador, vicioso, calavera? Nada de eso; por lo menos aun no estaba individualizado bajo ninguno de los aspectos indicados, y bien que pudiera o no serlo, tratábase puramente de cuestión de simpatías. No le agradaba nada a la impulsiva señora, porque sí, porque no le era simpático, y de ahí todo.

Esta falta de razón agravaba la angustia de la muchacha, la cual, poseedora de una cultura y educación superiores, considerábase con derecho a elegir esposo; de manera, pues, que la tiranía materna, si bien soportada, estaba lejos de constituir para ella un torniquete moral, capaz de hacerle modificar sus afectos.

Frecuentes eran, sin embargo, los incidentes que por tal causa se producían. En un principio, Josefina había sobrellevado paciente y respetuosamente las agresividades de su madre, sin atreverse a insinuar siquiera una defensa adecuada; aun más, tratando de disimular su hondo afecto, para reducir a una mínima proporción los pretextos de tocar el asunto. Pero no tenía suerte. Sobraba siempre algún informante oficioso que enterara a su mamá de haberla visto en tal o cual parte hablando con su novio. El resultado, por lo tanto, había sido contraproducente, porque, lejos de suavizar la situación, la fué empeorando, pues llevó la suspicacia de la intransigente señora a ver engaños y disimulos por todas partes. Las escenas desagradables repetíanse abrumadoras. La vida se desarrollaba dentro de una anormalidad imposible. Cansada, por fin, Josefina, vista la oposición de su mamá, llevada a capricho, resolvió jugar el todo por el todo en un arranque de ingenua sinceridad. Ocurrió así que, aquella noche, cuando su mamá, sacudiéndola bruscamente de un brazo, le decía: "¿Querés entender que tenés que dejar a ese desgraciao o voy a rompert'el alma?", le contestó con firmeza:

—Puede usted hacerme lo que quiera, pero, es bueno que lo sepa, aunque usted me rompa el alma o la cabeza, no va a conseguir que deje de amarlo, peor aún, pues cada golpe por él recibido será un nuevo motivo para quererlo, y la fuerza de mi cariño se multiplicará tanto como sean los pedazos de esa alma que usted me rompa, porque en cada uno de ellos estará él compensándome con sus miradas de todos mis sufrimientos.

Describir la impresión que semejantes palabras produjeron en el ánimo de la señora, resultaría en extremo difícil. Instintivamente soltóle el brazo que le tenía asido y, moviendo la cabeza en un peculiar gesto de admiración, exclamó:

—¡Muy bien!... ¡Muy bien!... ¡Conque ésa tenemos!... ¡Conque ése es el respeto que le tenés a tu madre!

—No, ése es el respeto que le tengo a mi cariño—respondióle ella.

—¿Y qué sabés vos de cariño, pedazo de mocosa? Eso es una chiquilinada, capricho, nada más; la inclinación a no obedecer a sus padres, porque siempre les gusta más hacer las cosas de propia cabeza, aunque luego tengan que arrepentirse.

Guardaba prudente silencio la joven ahora. Y la mamá insistía en su reprensión, pasando del matiz irónico al agresivo en una transición gradual.

—¡Y tenés el pico bastante suelto, eh!... ¡Miren la mosca muerta esta cómo había sabido contestar!... ¿Te lo enseñó él ese parrafito?

Bastábale mencionar al individuo para exaltarse. Y continuó:

—Ese sinvergüenza te tien'encamotada; pero mirá, aunqu'en cada pedacito del alma lo veás, voy a rompértela en tantos, que vas a precisar anteojos para encontrarlo. Y escuchá bien, porqu'es la última vez que te lo digo: ¡pobre de vos, que yo sepa que hablás en la calle o en cualquier parte con él!... ¡O lo vas a dejar o el diablo te va a llevar!...

Mientras esto decía la intransigente mamá, sus manos se movían hacia el rostro de la joven, amenazándola. La decisión de ésta era, sin embargo, invencible y ya indiferente a todo lo que no significara su amor, respondió:

—Lo siento, mamá, pero aunque usted me mate, no lo dejo. Yo lo quiero y sea contra quien fuere, he de quererlo siempre, al fin y al cabo es lo único que una puede elegir casi a gusto en la vida, para que tengamos que hacerlo a capricho ajeno.

—¿Qué decís?

—Lo que oye; al corazón no se le manda, porque llegado el momento...

—¡Te hace romper los huesos!

La interrupción fué brusca, y abalanzándose colérica contra su hija, la terrible señora comenzó a darle de puñetazos, acreciendo en furia a medida que se ensañaba. Josefina no profería un grito sin embargo, ni un ¡ay!, ni un gemido. Esta irreductible entereza exasperaba más todavía a la terrible madre, que seguía golpeando despiadadamente.

Las fuerzas le faltaron por fin, y terminó de castigar, incapaz ya de alzar los brazos, dejándola tirada contra el piso, magullada, dolorida...

. . . .

Desde la noche aquella, entre Josefina y su madre hubo un abismo. Muda, melancólica, resignada, la joven hacía los trabajos de casa como un autómata, sin dirigirle nunca la palabra, sin mirarla casi, indiferente a todo lo que no fuera su amor, aquel amor insubstituíble que triunfaba cada vez más avasallador en el fértil campo de su corazón virgen...

Sólo una vez, después de una de esas brutales palizas que aun consintiera, había exclamado sollozante:

"¡Y si una se mandara mudar, dirían que era mala!"...

SANTIAGO DALLEGRI.

Transeuntes conocidos



Señor Luis Martins de Souza Dantas

ENCARGADO DE NEGOCIOS DEL BRASIL, DESIGNADO PARA DESEMPEÑAR CON CARÁCTER DEFINITIVO LA LEGACIÓN



Un descubrimiento.

Para protestar contra el impuesto sobre los perfumes y específicos, cerraron sus puertas las farmacias de la capital, negándose los farmacéuticos a despachar hasta las recetas.

Esto vino a probar al vecindario,
que presta tanta fe a la medicina,
que es la farmacopea una pamplina
y que no hay que creer al boticario;
pues durante estos días mucha gente
al no encontrar ni una botica abierta,
se ha curado con agua de la fuente.
¡Oh, humanidad, despierta!...
Y de hoy en adelante ya lo sabes:
el agua limpia y pura es lo que sana.
Déjate de potingues y jarabes
todo lo cual no es más que una macana.

***

El descanso del presidente.

El presidente Sáenz Peña ha delegado el mando, partiendo para la estancia del doctor Tomás Anchorena, con objeto de descansar allí durante una temporada.

Lo de ir a descansar,
caro lector, no te choque,
pues no te debe chocar
que nuestro ilustre don Roque
se canse de trabajar.

***

La carestía de la vida

Refiriéndose a la carestía de la vida, dice un diario de la capital:

"Cuando la riqueza se expanda naturalmente por todo el país, cuando se infiltre en todas las esferas sociales, el patrón, el industrial, el comerciante, estarán en condiciones de aumentar la remuneración de sus empleados, y, por consiguiente, éstos a su vez estarán habilitados para costearse la subsistencia."

A mí se me figura
que obreros y empleados,
cuando ese día llegue,
de fijo se han de hallar
anémicos o tísicos;
y en vez de habilitados,
roídos de miseria
y muy debilitados
a fuerza de fatigas
y a fuerza de ayunar.

***

El carnaval de hogaño

Seriamente disgustado,
triste y apesadumbrado,
por su mal,
a nuestro pueblo ha dejado
el pícaro carnaval;
pues Momo, al que por farrista
y humorista
todo el mundo celebró,
trocándose en "modernista"
tanta bomba disparó,
que un verdadero anarquista
resultó.

***

Opinión acertada

Son muchos ya los pueblos de donde el vecindario se queja, y con razón, de la abundancia de robos que ocurren todos los días, causa por la cual los diarios, tanto de las provincias como de la capital, llaman la atención de las autoridades acerca de la escasez de policía que hay en algunos puntos.

Mas según afirmaciones
que ayer un señor hacía
con atinadas razones,
no es que falte policía
sino que sobran ladrones.

***

Lo que se dice

Escribe una revista bonaerense:

"Los Estados Unidos tienen 28 puertos fortificados, cuya defensa en el presupuesto debe estar asegurada por 41.000 hombres y 1.650 oficiales. En realidad sólo hay 11.000 y 360 respectivamente."

A juzgar lo que dice esa revista,
aunque del caso al fin, lector, te asombres,
como comprenderás, salta a la vista
que allí los oficiales no son hombres.

FRUTO DEL INGENIO



El nene. — Voy a colgar aquí este P B T, que veo que me va a proporcionar una satisfacción.



La de comerme estos dulces.





Las fiestas del carnaval. El corso en el cruce de las calles 7 y 53, al pasar la comparsa de Buenos Aires "Los Cívicos Unidos".



El centro criollo "La Flor del Pago".



El centro criollo "Trebolar y los Suyos".

DE LA PLATA



La comparsa "Los Hermanos de las Sierras".

DE PERGAMINO



Grupo de empleados huelguistas del Ferrocarril Central Argentino que celebraron con una comida la terminación de la huelga.

DE SALTO ARGENTINO



La casa del doctor T. G. Lobos, después de la "emblecada" que le hicieron los adversarios políticos de su propietario.



Los señores Santiago A. Bruno, Antonio Rizzo y Clemente Miranda, que constituyen la comisión de la placa conmemorativa de Nicasio Oroño, la cual será colocada en el "boulevard" de ese nombre, cuando se celebre el centenario del combate de San Lorenzo. En ángulo: La placa conmemorativa.



Grupo de señoritas disfrazadas de Mefistófeles, que obtuvo el primer premio en el corso.



Grupo de señoritas que representaban La Noche, ganador del segundo premio.



El carro mejor adornado.



Un coche de señoritas disfrazadas.



La Pandereta.



Máscaras originales.



El corso en Alta Córdoba. Un palco.



Un baile de disfraz.



Banquete ofrecido a sus electores por el vicegobernador electo doctor Garzón Maceda.



La hora de los discursos.



El Ateneo Popular en su primera reunión.



Grupo fotografiado en la boda de la señorita Anita Caquela con el señor Américo Pisani.

DE CHILECITO (RIOJA)



Comida campestre dada en la finca de los señores Hümken a los doctores Julio del C. Moum, Izaza, Candell, Hümken y al ingeniero Pedro Bazán.

DE SALTA



Excursionistas en las quebradas de San Lorenzo, adonde se organizó un paseo en obsequio del señor Mata.

DE PASO DE LOS LIBRES



Banquete que el vicecónsul de España, señor Juan Cortés Batet, ofreció a los señores Rafael Vehils, delegado de la Casa de América, de Barcelona, y Milcíades López, secretario del gobernador de la provincia.

DE PUERTO SAN MARTIN



Los horquilleros esperando la máquina para trillar la última parva de lino de la cosecha.



Máquina trillando la última parva de lino.

DE SANTO TOME (SANTA FE)



Grupo del "picnic" con que fué obsequiado el señor Luis Caposetti, despidiéndolo de la vida de soltero.

La obra de los Jardines Obreros


El abate Lemire, rodeado de algunos miembros del Congreso de los Jardines Obreros y de los beneficiarios de la institución.

Se acaba de verificar en París el 4.º Congreso de los Jardines Obreros, bajo la presidencia de M. Deschanel. El secretario general, M. Picot, al resumir los trabajos del congreso, hizo notar que esta obra cuenta ya 90.000 beneficiarios, entre ellos 75.000 niños. El abate Lemire, diputado del departamento del Norte y presidente de esta obra, por él fundada, presentó un estandarte bordado por una pobre mujer alsaciana, para sus hermanos de Francia.

La obra de los Jardines de la Infancia tiene por objeto substraer al obrero al "cabaret" tentador; sacarlo por algunas horas, a él y a los suyos, de las habitaciones sin aire y sin luz. Terrenos sin edificar, lo más cercanos posible de los centros obreros, son arrendados para la obra y divididos en pequeños lotes que se entregan a los desheredados de la fortuna que los solicitan. Pero ese donativo está subordinado a una obligación; la de cultivar ese rincón y edificar, en cuanto se pueda, un pequeño abrigo. Los comienzos son duros para los que nunca han labrado; pero ninguno retrocede y la primera florecilla que brota en el minúsculo arriate, le recompensa de sus fatigas.


Jardineros y floristas.

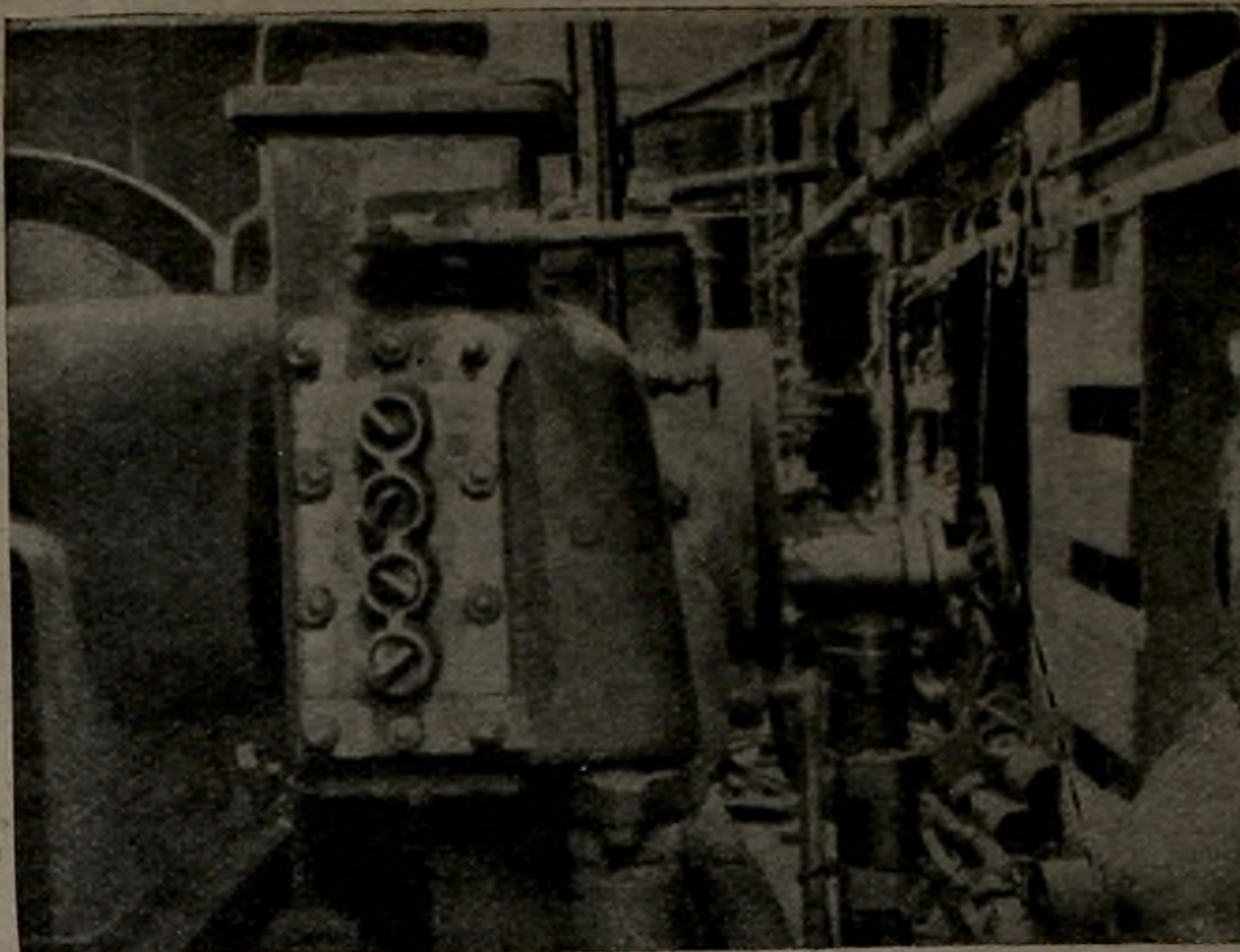

Los hijos de los beneficiarios ante el estandarte.

Este rinconcito de tierra no aprovecha sólo al obrero que lo cultiva, sino a su compañera y a sus hijos. Todos se encaminan allá los días de fiesta; y cuando se vuelve a la casa, parece ésta menos ahogada y menos sombría, porque los corazones están llenos de sol y los pulmones se han ensanchado al aire libre. Y después ¡qué alegría comer la ensalada que se ha visto crecer, la col que los niños han defendido contra los caracoles invasores, y adornarse con las florecillas que la familia ha cultivado!


Un jardín obrero en Ivry-Bicêtre.

El brillo de los alcoholes coloreados y maléficos del "cabaret" no atraerá al obrero que cultiva por sí mismo su rincón de tierra. Para su compañera pierde importancia el comadreo con las vecinas; su pensamiento está en el jardincito, y su corazón late más fuerte, de alegría o de angustia, cuando ve caer la lluvia benéfica o soplar el viento destructor. En suma, la vida toma un nuevo encanto; humilde pero poderoso.

Un motor de carbón



Parte posterior del motor de carbón.

El ingeniero inglés, Mr. Archibald Low, acaba de construir un tipo nuevo de motor que, según parece, presenta ventajas indúdables sobre los demás.

Este notable motor no emplea ni combustible gaseoso, como los motores de gas ordinarios, ni agente líquido como los otros motores de combustión interna, sino un combustible sólido, el carbón, que el mismo aparato convierte en gas. La fig. 3 hace ver cómo ese carbón es caldeado y gasificado en una corriente de aire y de vapor.

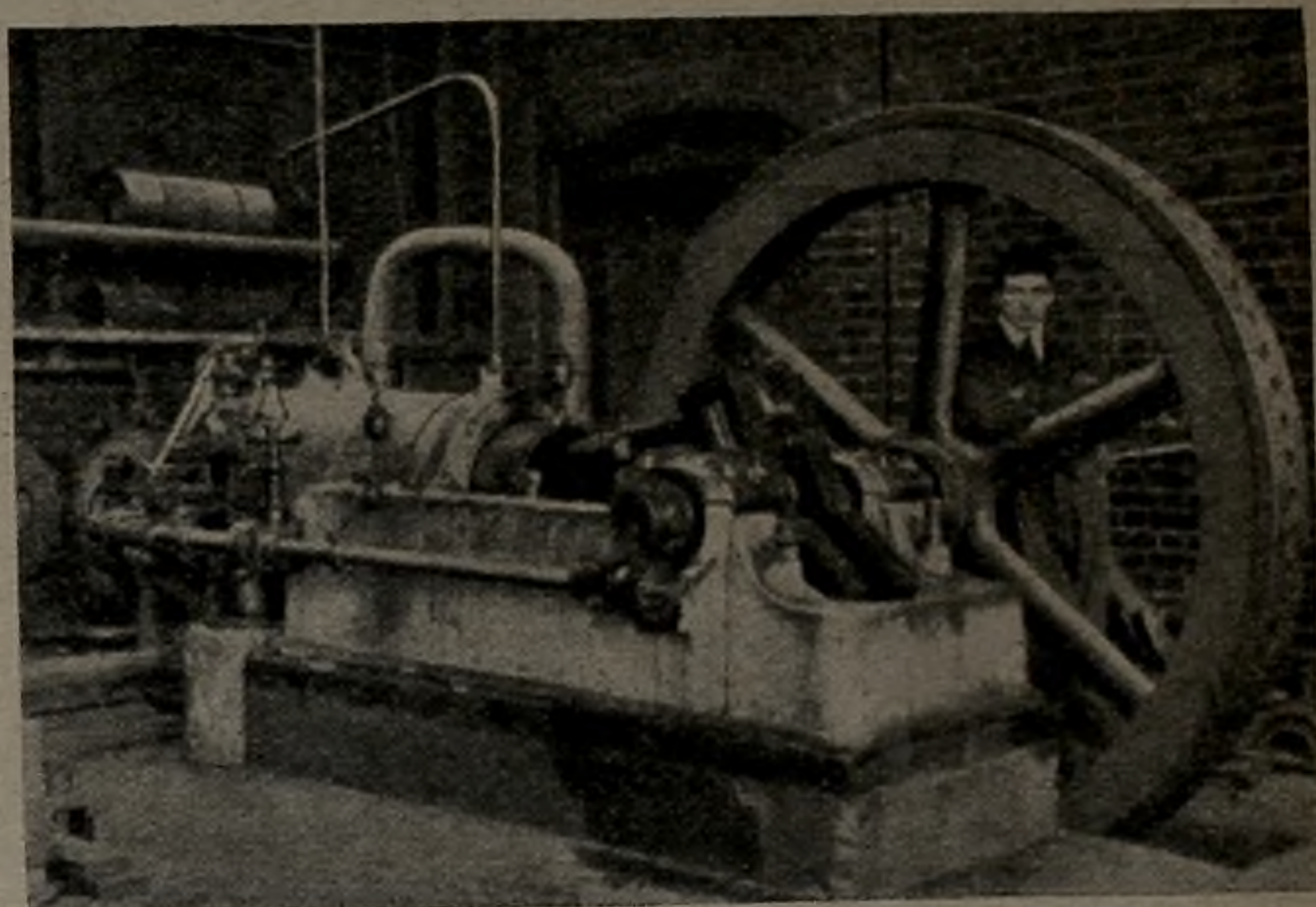
Introducido en la tolva A el carbón, es transportado por los tornillos sin fin CC a través de los tubos gasógenos horizontales.

D es un departamento de depósito de gas, estrechamente relacionado con la válvula de admisión y que se llena de gas a través de los finos agujeros practicados en las pareles de los tubos.

Después de haber sido sometido a una calefacción preliminar por su paso a través de la caja de gas de escape E, el combustible vuelve a ser caldeado en los tubos generadores, dentro de la cámara de combustión. El vapor y el aire, admitidos en la caja para cenizas G, pasan, a cada golpe de aspiración de la máquina, a través del carbón caldeado, formando gas de aire o de agua.

Este procedimiento sencillo descansa sobre reacciones desde hace tiempo conocidas. Fácilmente se soportan fuertes sobrecargas, impidiendo al aire y al vapor entrar en la caja de las cenizas, aumentando la rapidez de los tornillos sin fin y alimentando la máquina con una mezcla de gas de carbón y de un excedente de aire.

La máquina de 100 caballos recientemente construída, consume menos de un cuarto de kilo por caballo-hora ; funciona

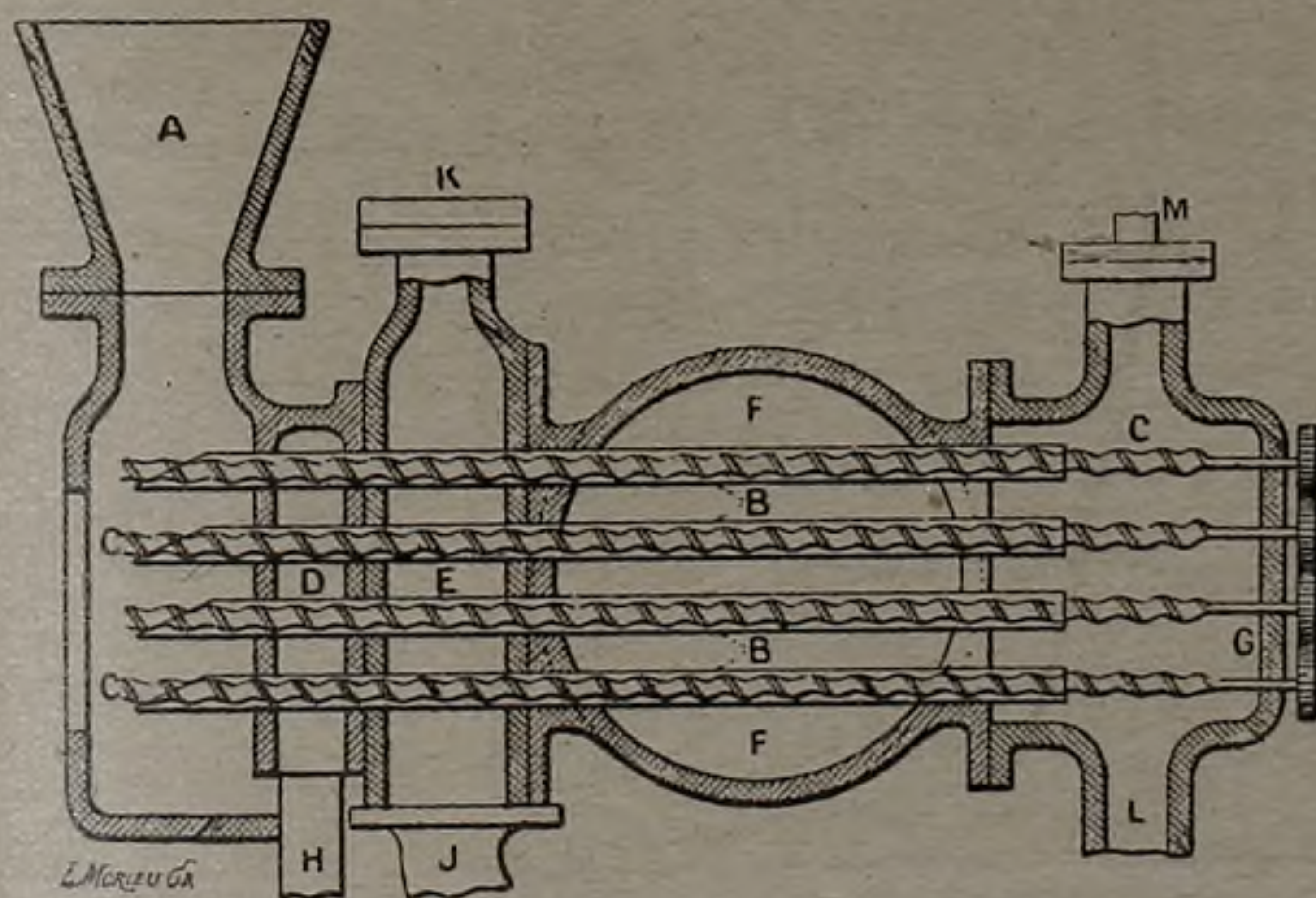


El motor de carbón Low.

perfectamente con polvo de carbón y sólo cuesta 6 francos por tonelada ; es decir, un precio doce veces menor que los aceites pesados.

El excedente de peso del combustible sobre el del motor Diesel, no pasa de un 30 por 100.

El motor Low debe sobre todo su gran economía, a la utilización de todas las pérdidas de calor. Sabido es, en efecto, que el calor de explosión no es absorbido sino en débil cantidad por un pistón que funcione con relativa lentitud, lo que complica el funcionamiento de los grandes motores de un cilindro. Pero, aumentando la superficie de la cámara de combustión, se asegura una absorción eficaz de este calor, y la disposición de los tubos gasógenos favorece este resultado. La máquina es muy segura.



Corte transversal del motor Low.

PILDORITAS DE REUTER





Laxantes

Antibiliosas

Estomacales

Estas pildoritas entonan el estómago, estimulan la acción del hígado y mueven suavemente el vientre sin producir irritación intestinal. Por eso están indicadas y son eficacísimas en todos estos molestos achaques, que provienen de malas digestiones, la inacción o pereza del hígado y la sequedad de vientre. La falta de apetito, la dispepsia, los dolores de cabeza, la jaqueca, la irritabilidad nerviosa, la hipocondría y el insomnio, casi siempre tienen por causa algún desarreglo funcional del estómago, del hígado o de los intestinos. En tales casos las

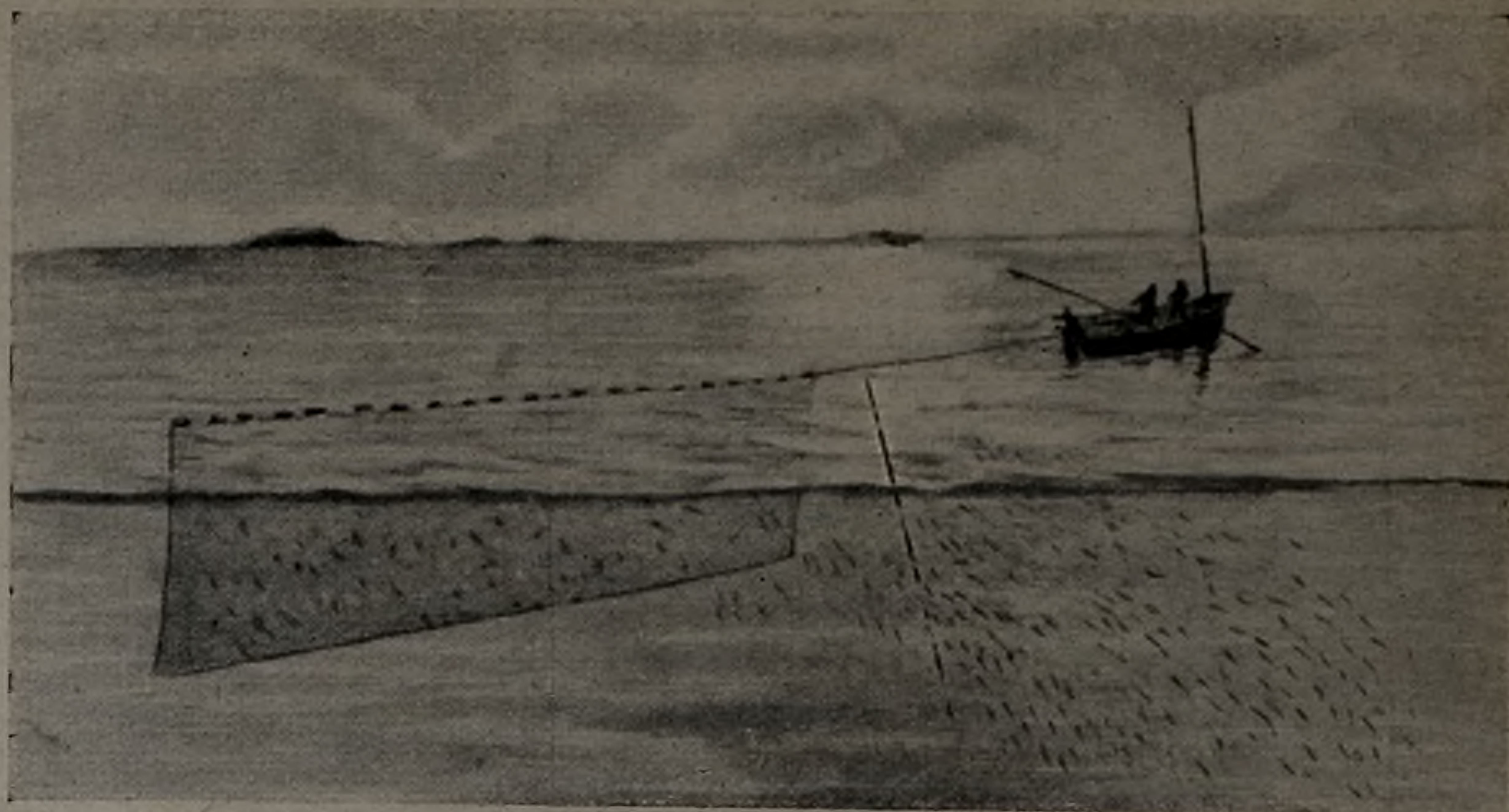
Pildoritas Reuter

desembarazan el intestino de las materias irritantes y mal digeridas que contiene, activan la acción del hígado, permitiéndolo cumplir su misión de eliminar de la sangre las toxinas o venenos que se producen durante el proceso de la digestión, y dan vigor al estómago, produciendo de este modo un alivio inmediato y con un poco de constancia y régimen una curación completa.

SE VENDE EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

Único importador: RICARDO ILLA - Venezuela 610

Cómo se pesca la sardina



Red vertical recta.

Sabido es que la industria sardinera viene atravesando en Francia una dura crisis, determinada principalmente por la prolongada ausencia de ese pescado de las costas bretonas.

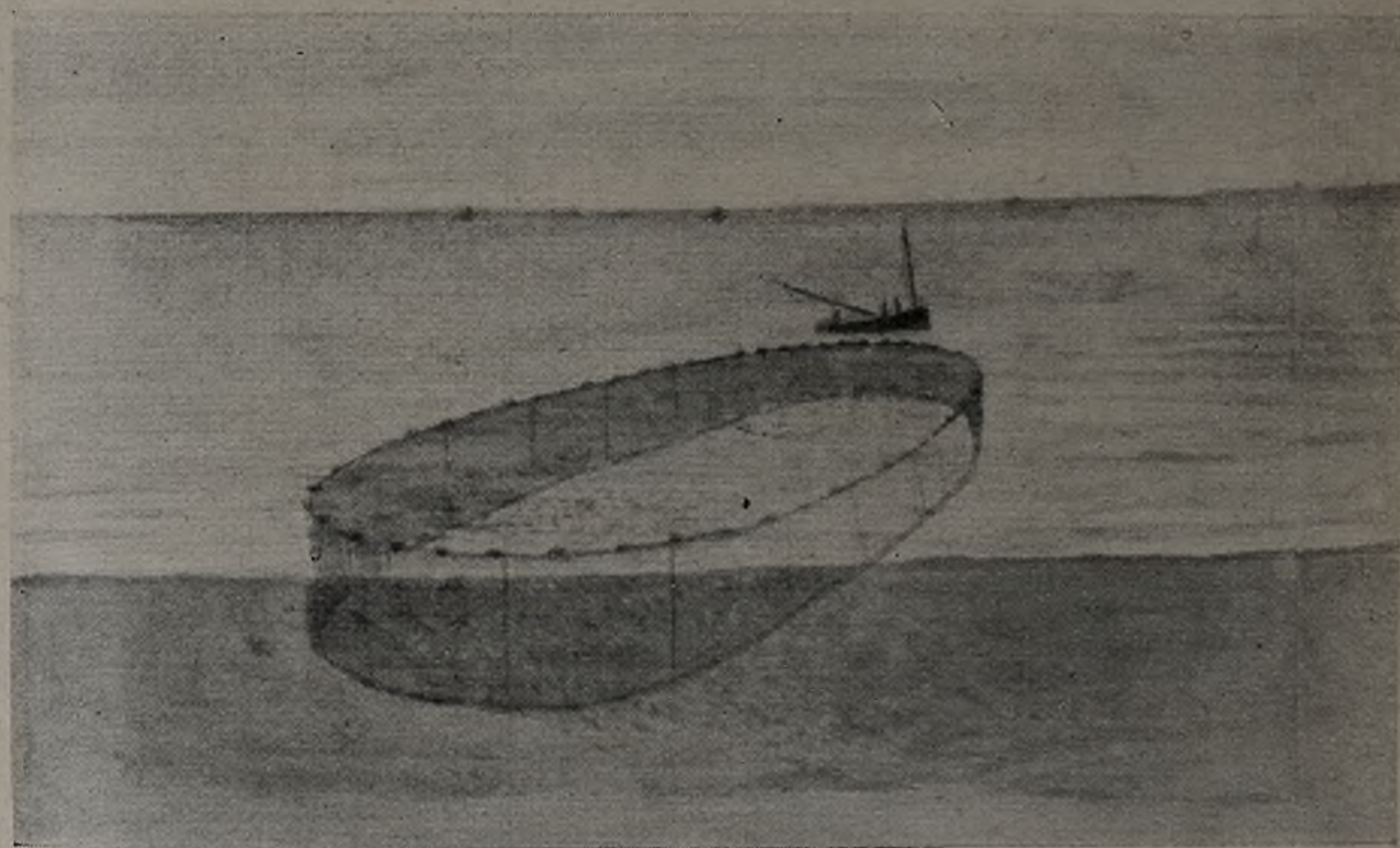
Desde tiempo inmemorial la sardin . ha sido pescada en el litoral bretón por medio de redes rectas como la que representa la figura 1. Son simples lienzos rectangulares de 30 a 40 metros de longitud sobre 10 de profundidad, encorchados en su parte superior y retenidos detrás de la embarcación por una cuerda de algunos metros. Mantenido el barco que remolca este sencillo aparato contra la corriente a muy débil velocidad, su patrón lanza al mar puñados de huevos de bacalao salado desmenuzados, que atraen a las sardinas y las hacen agruparse en torno de la red verticalmente extendida. La sardina se enreda por las agallas contra las mallas hechas con un hilo muy fino y queda sujeta. Se retira la red cuando está lo bastante provista de peces, y el número de éstos puede subir de una vez a varios millares.

El uso de esta red no se limita a las costas de Francia; los gallegos la emplean también con el nombre de "xeito" y suele dar buenos resultados.

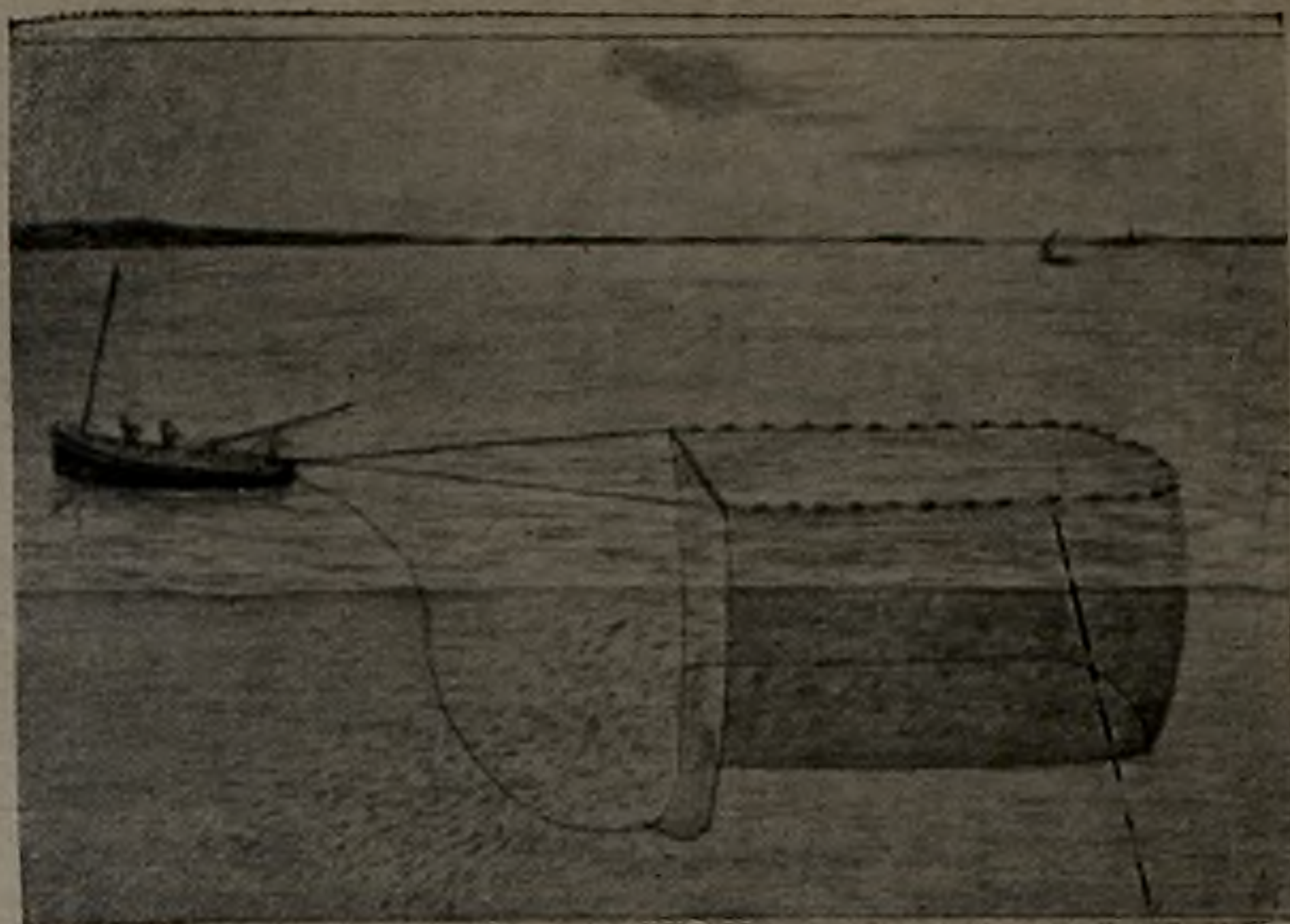
Hay otra red, que los franceses llaman "senne" y los españoles "jávena", o "buitrón", que consiste en un lienzo muy largo que los pescadores disponen a modo de círculo alrededor del banco de sardinas, en cuanto lo notan. Una vez formado este círculo, no hay más que cerrar la parte inferior disponiéndola a modo de bolsa, cuya capacidad disminuye halando poco a poco el aparato a bordo y retirando luego la sardina por medio de redes de mano.

La longitud y las dimensiones del buitrón varían mucho. Los portugueses emplean bajo el nombre de "cerco reale" inmensos aparatos que tienen más de mil metros de largo y que pueden capturar de un golpe 4 ó 5 millones de sardinas. Los españoles, bearneses y bretones usan redes de doscientos o trescientos metros.

Hay también en Francia la red Guezennec (fig. 3), de forma muy original, pa-



Buitrón giratorio.



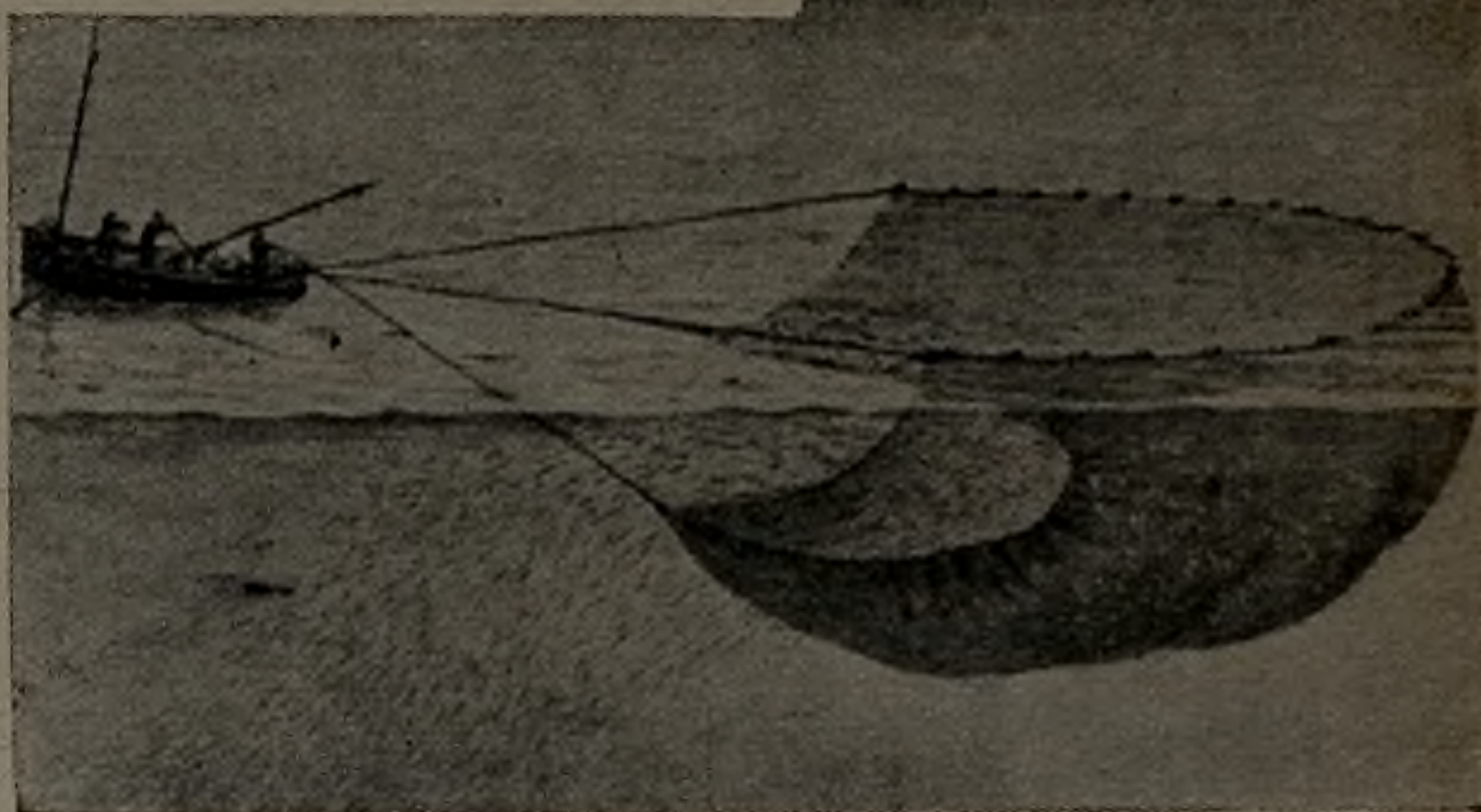
Red Guezennec.

ampliamente abierta, pero dispuesta de modo que el pescado se acumule y no trate de salir. Cuando está en cantidad suficiente, el pescador hala a bordo las dos extremidades de la red y procede a la captura del pescado. Da, como la anterior, resultados muy buenos.

Por lo general, los pescadores, sabiendo por experiencia que abundancia es sinónimo de bajo precio, huyen cuanto pueden de cambiar sus redes rectas por aparatos más perfeccionados, cuyo exceso de productividad les parece temible.

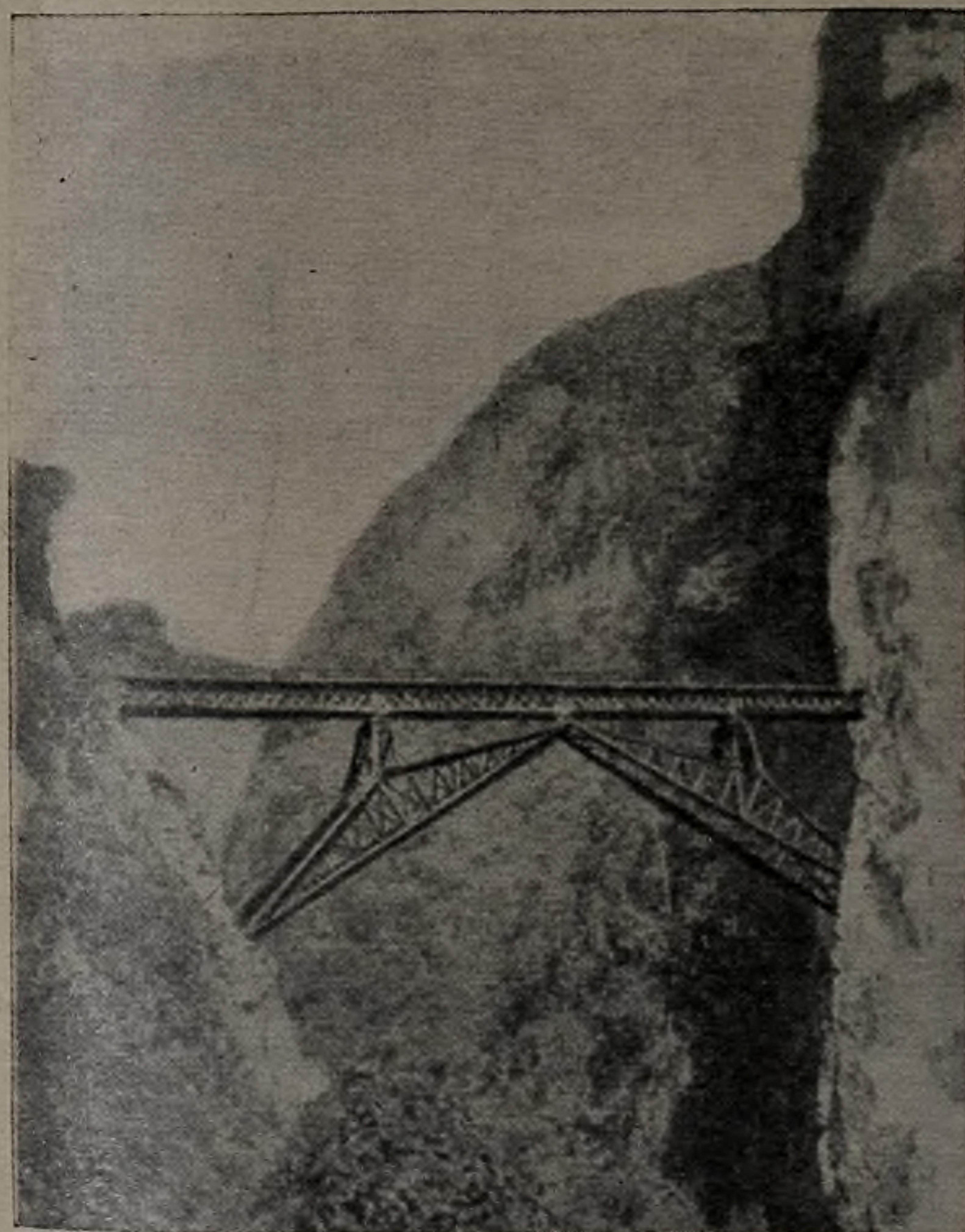
recida a un caja enorme. Toma indiferentemente los bancos de sardinas de cualquier extensión y es la que, a igualdad de fuerza, da más rendimiento.

En las regiones desoladas de la punta de Penmarch varios pescadores emplean una especie de red Guczennec rudimentaria, que está formada por muchas redes directas de pequeñas mallas, reunidas extremo a extremo. Esa red, llamada de "Saint-Guenolé" (figura 4), toma la forma de una bolsa



Red de Saint-Guenolé.

Un puente admirable



El puente de Yun-Nan-Sen.

La línea de penetración en China, que prolonga los ferrocarriles del Tonkín hasta el corazón de la importante provincia de Yun-Nan, presenta notables obras de ingeniería, requeridas por los obstáculos que la naturaleza acumula en esa región, especialmente montañosa.

Entre estas obras hay una que se distingue, a la vez por el atrevimiento de su concepción y la ingeniosidad de los procedimientos empleados para colocarla en un paraje casi innaccesible.

Es el puente lanzado sobre el torrente del falso Nam-Ti, hacia el kilómetro 112 de la línea de Lao-Kay, en Yun-Nan-Sen. Es obra de un insigne ingeniero francés, M. Paul Bodin, profesor en la Escuela Central.

La vía férrea franquea, en este punto, una garganta de paredes escarpadas de 70 metros de anchura y más de 100 de profundidad. Este barranco, en cuyo fondo ruge el río, forma una cortadura de la línea entre dos túneles.

Inútil es ponderar las dificultades prácticas que se oponían a esta construcción y que fueron vencidas satisfactoriamente a fuerza de paciencia y de ingenio.

El puente mide 67m.15 de longitud y 55 m. de abertura entre los puntos de apoyo del arco.

PARA SUS NIÑOS



Delantales sin mangas, confeccionados en brin de hilo crudo, adornados con galoncito azul y punzó.

Tamaño:

45	c/m.	$ 0.95
50	,,	,, 1.10
55	,,	,, 1.25
60	,,	,, 1.40
65	,,	,, 1.50
70	,,	,, 1.75
75	,,	,, 1.95
80	,,	,, 2.25

acaban de llegar estos preciosos modelos de delantales, que le ofrece a precios extraordinarios

A la Samaritana

Calle Bolívar, 396
esquina Belgrano
Unión Tel. 2713, Avenida

Tenemos en venta el surtido más completo de delantales para señoras y señoritas en gran variación de modelos con mangas, sin mangas y con peto de fantasía.



Delantales brin de hilo crudo, forma japonesa, adornados con galoncitos de fantasía.

Tamaño:

45	c/m.	$ 1.65
50	,,	,, 1.85
55	,,	,, 2.10
60	,,	,, 2.25
65	,,	,, 2.40
70	,,	,, 2.60
75	,,	,, 2.80
80	,,	,, 2.95



Delantales con mangas, iguales al figurín, confeccionados en brin de hilo crudo, con rayitas blancas.

Tamaño:

45	c/m.	$ 1.40
50	,,	,, 1.50
55	,,	,, 1.60
60	,,	,, 1.80
65	,,	,, 2.—
70	,,	,, 2.25
75	,,	,, 2.40
80	,,	,, 2.60



Delantales forma japonesa, iguales al figurín, confeccionados en brin de hilo extra, adornados con galón azul y punzó.

Tamaño:

45	c/m.	$ 1.75
50	,,	,, 1.90
55	,,	,, 2.10
60	,,	,, 2.25
65	,,	,, 2.40
70	,,	,, 2.60



Delantales iguales al figurín, con mangas, confeccionadas en brin de hilo extra, adornados con galones azul y blanco y punzó y blanco.

Tamaño:

45	c/m.	$ 1.65
50	,,	,, 1.80
55	,,	,, 1.95
60	,,	,, 2.10
65	,,	,, 2.35
70	,,	,, 2.50
75	,,	,, 2.65
80	,,	,, 2.85



Delantales ½ manga, iguales al figurín, confeccionados en brin de hilo extra, con adornos fantasía azul y punzó.

Tamaño:

45	c/m.	$ 2.—
50	,,	,, 2.10
55	,,	,, 2.25
60	,,	,, 2.50
65	,,	,, 2.65
70	,,	,, 2.80

Telones parn biógrafos a preclos excepcionales.



Delantales con mangas, iguales al figurín, confeccionados en brin de hilo extra, adornados con moños y galones azul y punzó.

Tamaño:

45	c/m.	$ 2.10
50	,,	,, 2.20
55	,,	,, 2.35
60	,,	,, 2.50
65	,,	,, 2.65
70	,,	,, 2.75
75	,,	,, 2.95
80	,,	,, 3.20



Delantales iguales al figurín, media manga, confeccionados en brin de hilo, con adornos punzó y azul.

Tamaño:

45	c/m.	$ 1.50
50	,,	,, 1.65
55	,,	,, 1.85
60	,,	,, 1.95
65	,,	,, 2.10
70	,,	,, 2.25



Delantales con mangas, iguales al figurín, confeccionados en brin de hilo extra, adornados con galones y moños azul y punzó.

Tamaño:

45	c/m.	$ 1.75
50	,,	,, 1.85
55	,,	,, 2.—
60	,,	,, 2.15
65	,,	,, 2.30
70	,,	,, 2.50
75	,,	,, 2.75
80	,,	,, 2.95

P. Falco y Cía.



PARA LA NIÑA Y LA MUJER

Modas

Traje de satín mate flexible, envuelto por velo de tul colocado a la madona y que cae sobre la cola.

CONSULTORIO FEMENINO



Margarita la de los ojos glaucos, Buenos Aires.—¿Y qué pesares puede tener para ti la vida si le das más importancia a una palabra que a un beso? ¿No piensas que ya quedas condenada a engañar a todo el que te pregunte por tu pureza? Pero es la impunidad la que te hace sonreir... Pues no sé a qué pesares te refieres. Porque es que tampoco te importará que piensen en ti con asco. ¿Quieres más facilidad de dicha? Desgraciada...

La Fea, Montevideo.—Es seguro que sí. Te gustará así no más. Las maestras no tienen tiempo de querer, pero hacen bien el papel. No ha podido ser más pronto.

Lucrecio Manga, Buenos Aires.—No son malos, pero eso lo dice mejor Valle Inclán en unos versos formidables, que pueden competir en intensidad y belleza con aquellos tan celebrados de Jorge Manrique: "Nuestras vidas son los ríos...", etcétera. Helos aquí:

VERSOS DE JOB

¡Todo hacia la muerte avanza
de concierto;
toda la vida es mudanza
hasta estar muerto!
¡Quién vió por tierra rodado
el almenar
y tan alto levantado
el muladar!
Mi existir se cambia y muda
todo entero,
como árbol que se desnuda
en el enero!
¡Fueron mis goces auroras
de alegrías,
más fugaces que las horas
de los días!
¡Y más que la lanzadera
en el telar,
y la alondra tan ligera
en el volar!
Alma, en tu recinto acoge
al dolor,
como la espiga en la troje
el labrador!
¡Levántate, corazón,
que estás muerto;
esqueleto de león
en el desierto!
¡Pide a la muerte posada,
peregrino,
como espiga que granada
va al molino!
¡La vida!... polvo en desierto
volador.
¡Sólo no muda el cimiento
del dolor!

¿Verdad que estos versos están hechos para la eternidad?

M. G. C. C., Capital Federal.—Yo decía esto en un momento bien solemne de mi vida... que luego no resultó solemne ni nada: Cuando algún día se encuentre usted sobre una montaña de minutos perdidos, ¡con cuánta amargura verá representársele todo lo que de fecundo y vital hubiera usted podido hacer de esos minutos! Y éste es uno de esos minutos que pueden abastar, pero que fecundado por un acto de voluntad, será tal vez lo que el grano de simiente en el que, en estado potencial, está el árbol del porvenir.

Pero yo sospecho que usted se dedica sólo a ejercitar la imaginación, y si es así, está usted perdida; lo habrá *visto* todo, pero ¿qué habrá alcanzado? No se vive sin pensar, pero pensar solamente no es vivir. Es andar y pensar que se anda y pensar adonde se va. Ande y piense que anda, piense, y piense que piensa.

Marm. Golm, Santiago del Estero.—Si no se atreve está todo perdido. Eso es como vivir muerta. Entérese si es verdad. Porque ¿y si todo es un infundio?

Mecha, La Plata.—Te estás suicidando. Cesa. Toda esa voluntad que ibas a poner en ello aplícala a ésto de contenerte y quedas salvada.

Maravilla, Tolosa, Madrid.—Es una vida que ya murió. No recuerdes. Sería vivir con sombras. Hay que aceptar la bravía y dura vida tal cual es, y marchar de cara a las evidencias inapelables. No digo que yo haya olvidado, pero por eso te digo que con la cara atrás se queda uno de sal.

Rosa rosa, Buenos Aires.—Domeña eso que erróneamente llamas el imperativo de tus nervios. Lo que te hace falta es caer de bruces en la libertad y en la responsabilidad. Eres como un cable ahilado que no se acaba de romper. Vamos, vivo, que el tren parte...

María Luisa, Buenos Aires.—La mentalidad de una solterona es como una paradoja disgustada de sí misma... una paradoja de ésas que no contienen la verdad, ésa otra cosa paradójica. Que el amor lleve al deseo, bueno: pero el deseo, así no más, el deseo es un camino que da vueltas al amor sin llegar jamás a él.

El Signore, Montevideo.—¿Con sólo ese dato? Vamos, hombre... usted cree en las brujas. Dígame siquiera de qué color tiene los ojos y cómo fué que fué que lo miró.

La Princesa Bebé, Buenos Aires.—No entendiste. ¿No sabes ya que la malicia no es ciencia? Es un nivel de espíritu ese que tú no concibes, por lo menos ahora. No digo para aprender en realidad, pero siquiera para saberme ya que me conversas.

Mimí Amorosa, Buenos Aires.—No te asombre, hija mía: es que he galopado hostigada por ese látigo que por fortuna tú no oyes todavía chascar.

Lirio Azul, Rosario.—Sí, la conozco, pero no puedo darte esos detalles. Sin mi discreción ¿cómo fiarías tú en mí?

Catita, Córdoba.—Con el tira y afloja. Si es tan blando... y tan sensual... y tan infantil... Hazlo así y tendrás para tus pies la alfombra que anhelas.

W. M. M., Buenos Aires.—No. No. ¡Qué esperanza! No tienes tú lo que eso vale.

NOEMIA DE LIS.

SENCILLO Y PRÁCTICO

CAJA PARA HERRAMIENTAS.—Si se desea una caja con tapa de bordes como las de un baúl, lo mejor es hacer la caja entera, con su tapa y todo como un cajón cualquiera, y trazar luego con un gramil una línea paralela al plano de la tapa a la distancia que más convenga.

Después con un serrucho

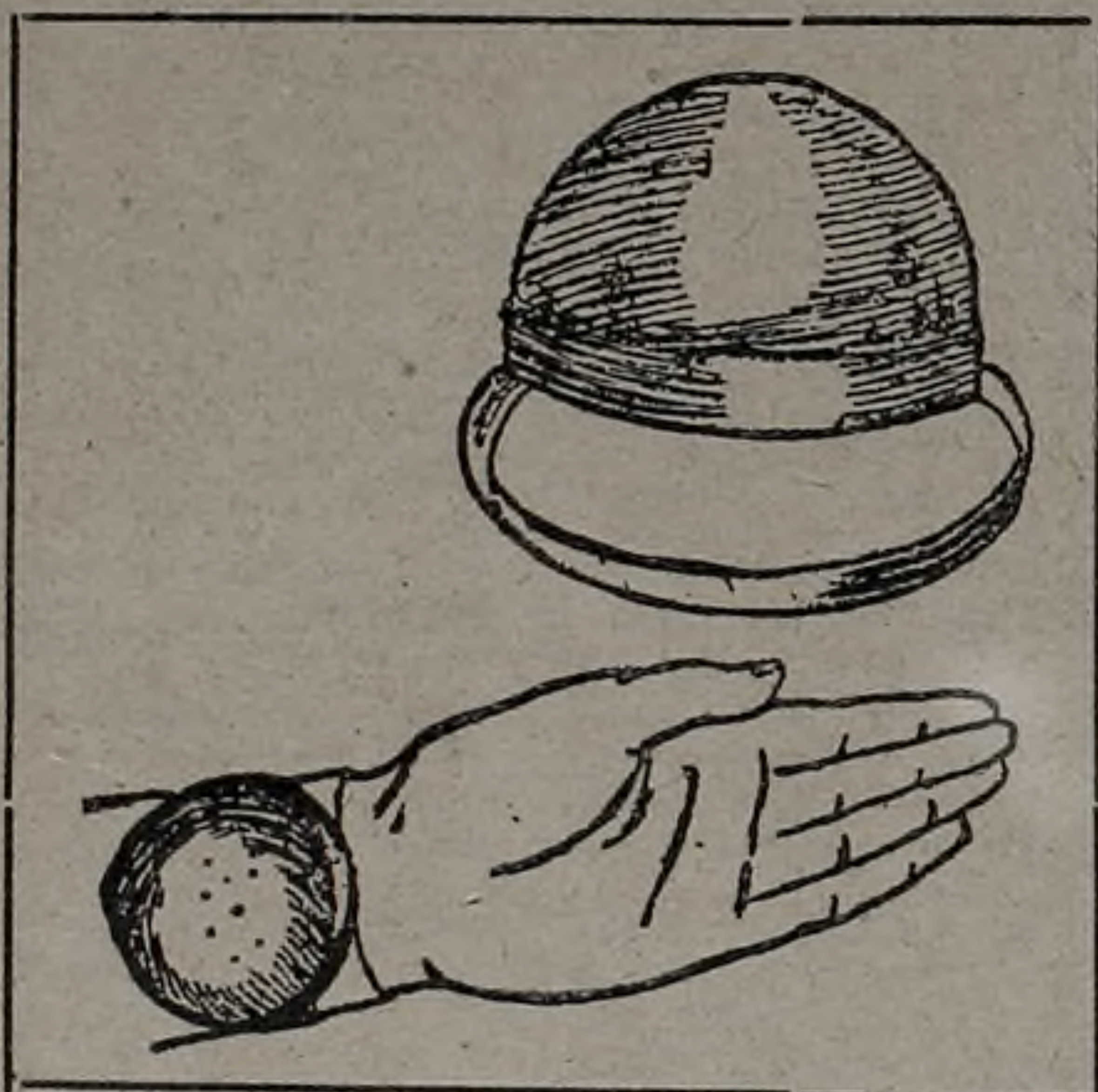


Caja para herramientas.

se sierra la madera siguiendo dicha paralela todo alrededor de la caja, y queda hecha la tapa, cuyos bordes se suavizan con un papel de lija.

ACERICO DE MODISTA.—Cuando se prueba un vestido a una señora, se necesitan muchos alfileres, y la modista tiene que alargar el brazo para tomarlos o ponerlos en la boca, con lo cual corre grave peligro de tragarse alguno.

El acerico que reproduce nuestro grabado es muy práctico. Es del tamaño de

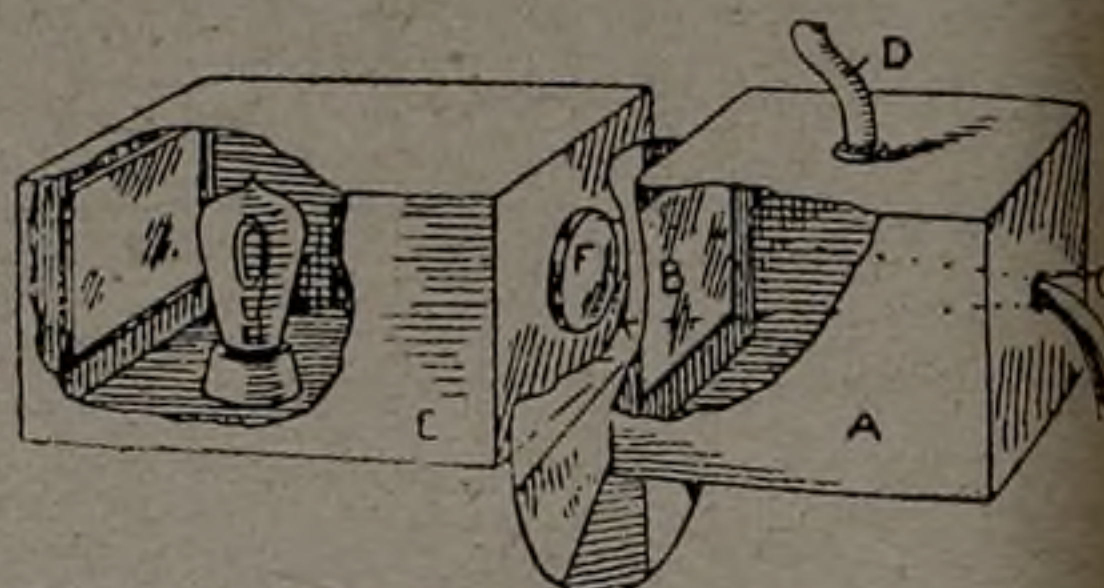


Acerico que se ajusta a la muñeca.

media naranja grande y lleva una cinta para ajustarlo en la muñeca izquierda, permitiendo así que la mano de dicho lado sujete los pliegues o los dobleces, mientras que se prenden con la mano derecha.

FUENTE LUMINOSA.—Esta fuente luminosa, sencilla de construcción y de funcionamiento, es muy a propósito para llamar la atención de los transeuntes sobre un escaparate.

Primeramente se hace una caja A, perfectamente impermeable y tan larga como la longitud focal de la lente que haya de usarse, con una ventanilla de cristal B en un extremo y un agujero redondo C, en el extremo opuesto. En este agujero se pone un corcho a través del cual se pasa un tubo de cristal de unos cinco centímetros de largo. Este tubo sirve para facilitar la salida del agua que llena la caja. El agua procedente de un depósito o de una fuente entra en la cámara por el tubo D, que puede ser de goma o de metal. El interior de la caja va pintado de negro. Detrás de la caja se pone algún aparato que proyecte buena luz a través de la ventanilla de cristal. Lo mejor es poner una lámpara eléctrica con un reflector en una caja ce-



Fuente luminosa.

rrada, la cual lleva en el otro extremo una buena lente de condensación.

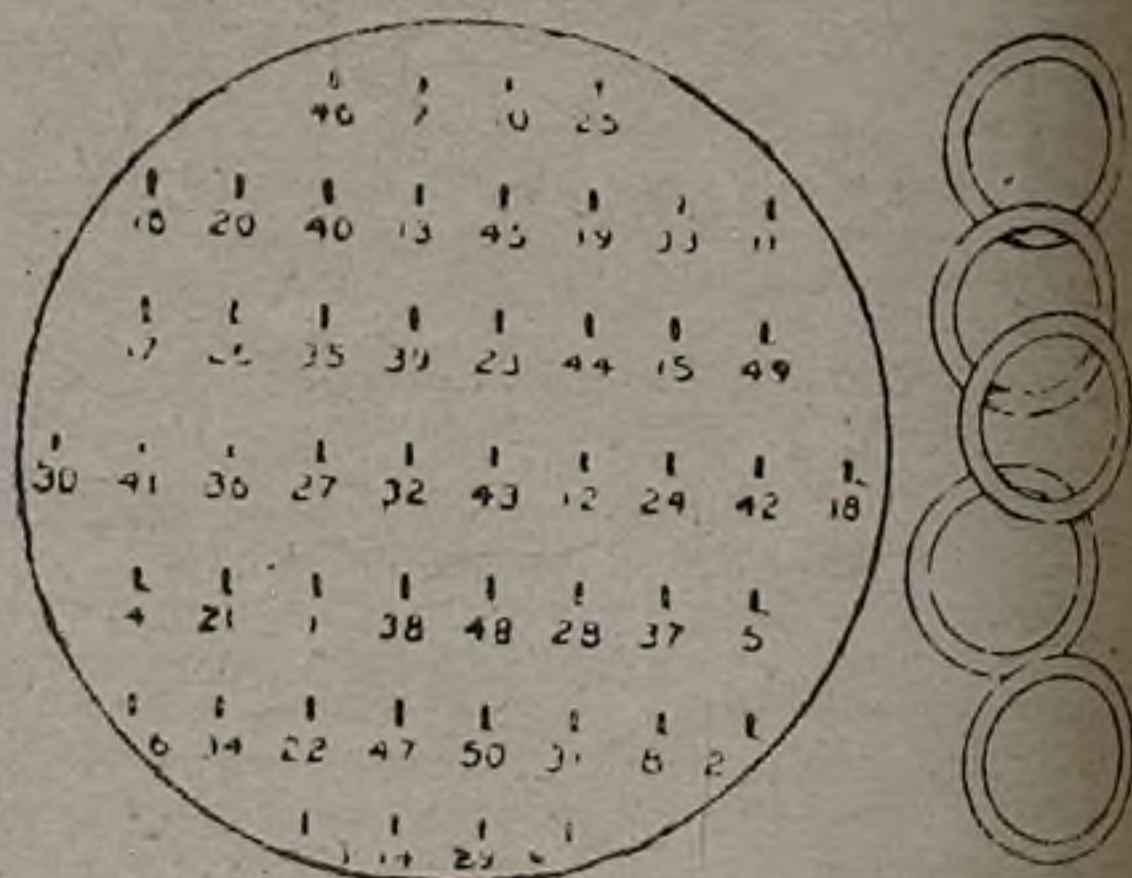
Cuando se enciende la luz y empieza a correr el agua, si estaba bien enfocado todo, brota un chorro iluminado muy bonito.

Pero aun se obtiene mejor efecto haciendo girar por medio de un motorcito eléctrico un disco de cristales de diferentes colores, colocado entre la caja del agua y de la luz, con lo cual cambia de color el chorro de agua.

UN JUEGO DE ANILLAS.—El tablero para este juego se hace con la tapa de un barril o con un disco de madera pintado de negro. Cuando la pintura está seca, se clavan en su superficie cincuenta estaquillas o clavos y se numeran con pintura blanca, como se ve en el grabado. El orden de la numeración no tiene importancia, pero conviene mezclar los números altos con los bajos, para dificultar la obtención de una suma alta.

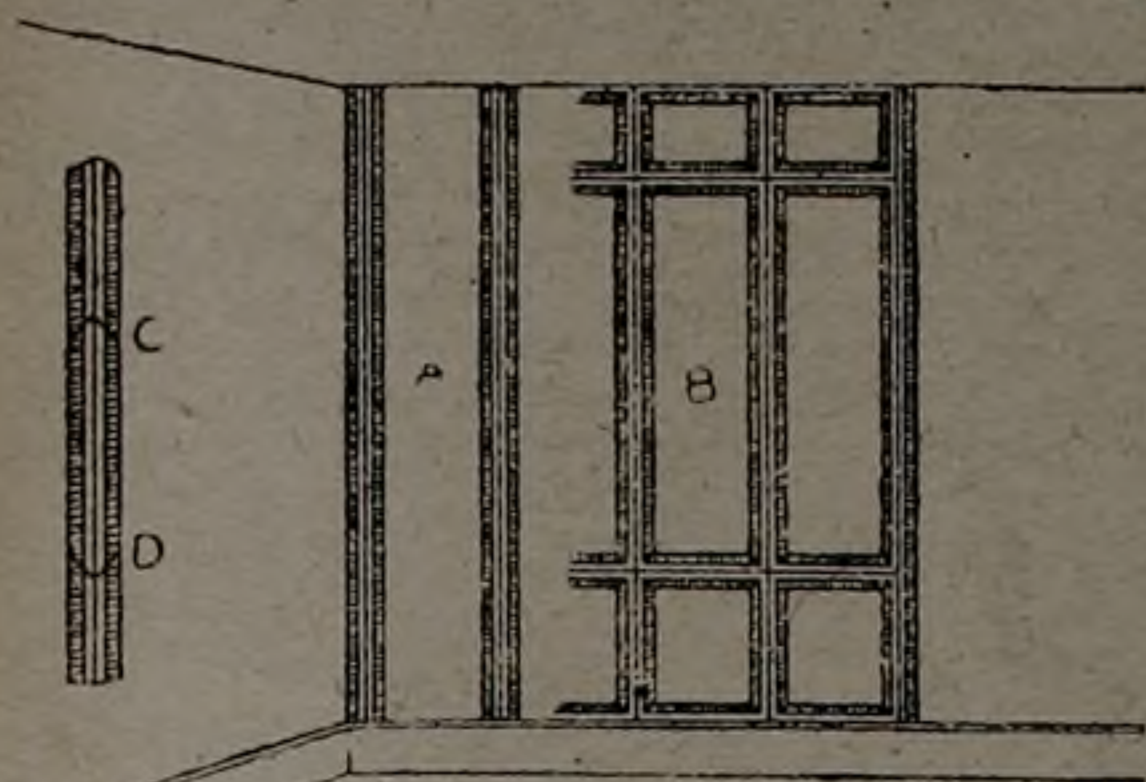
Cada jugador se provee de cinco aros de goma de los que traen en la boca los tarros de dulce. Estos aros es fácil adquirirlos en cualquier tienda de comestibles.

El tablero se cuelga de la pared o de un poste, y el jugador se coloca, para tirar a un par de metros de distancia. Las anillas se tiran una por una, procurando apuntar a las estaquillas de número más alto. Al final de cada tirada se suman los números correspondientes a las estaquillas enganchadas, si hay alguna, pues muchas veces y sobre todo cuando los jugadores carecen de práctica, los aros van a parar al suelo. Las partidas se hacen a 500 tantos, por ejemplo, y gana el jugador que los hace antes.



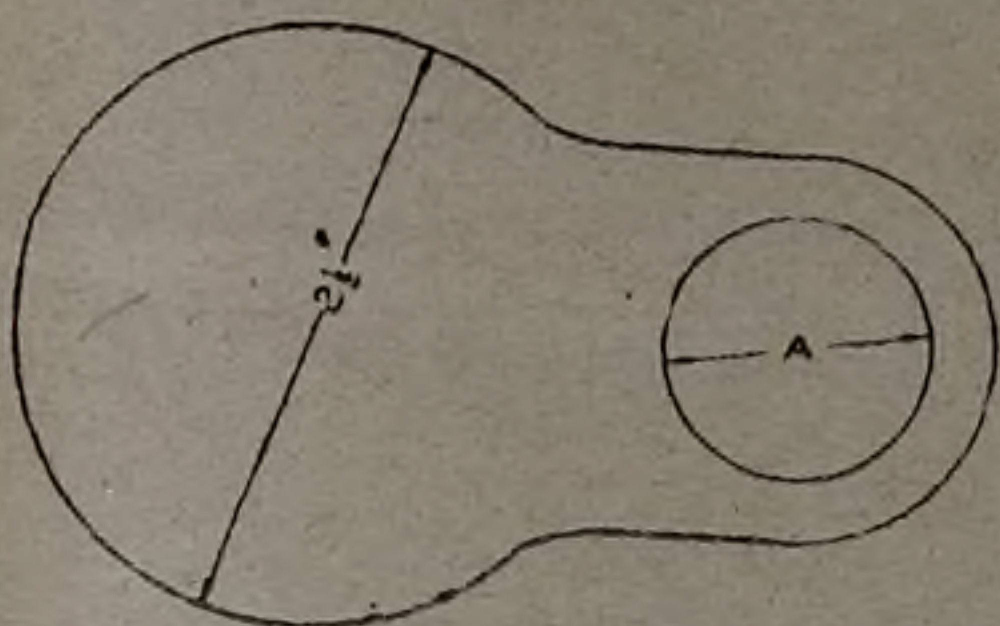
Un juego de anillas.

Empapelado de tableros.—Para empapelar las habitaciones como si las paredes fueran de tableros, obteniendo el efecto del grabado adjunto, se emplean tiras de papel, las cuales se pegan primeramente como en A, para los largueros verticales. Para los transversales se cortan tiras de longitud conveniente, con los extremos en punta, como se ve en C D, los cuales una vez pegados hacen la combinación B.



Empapelado de tableros.

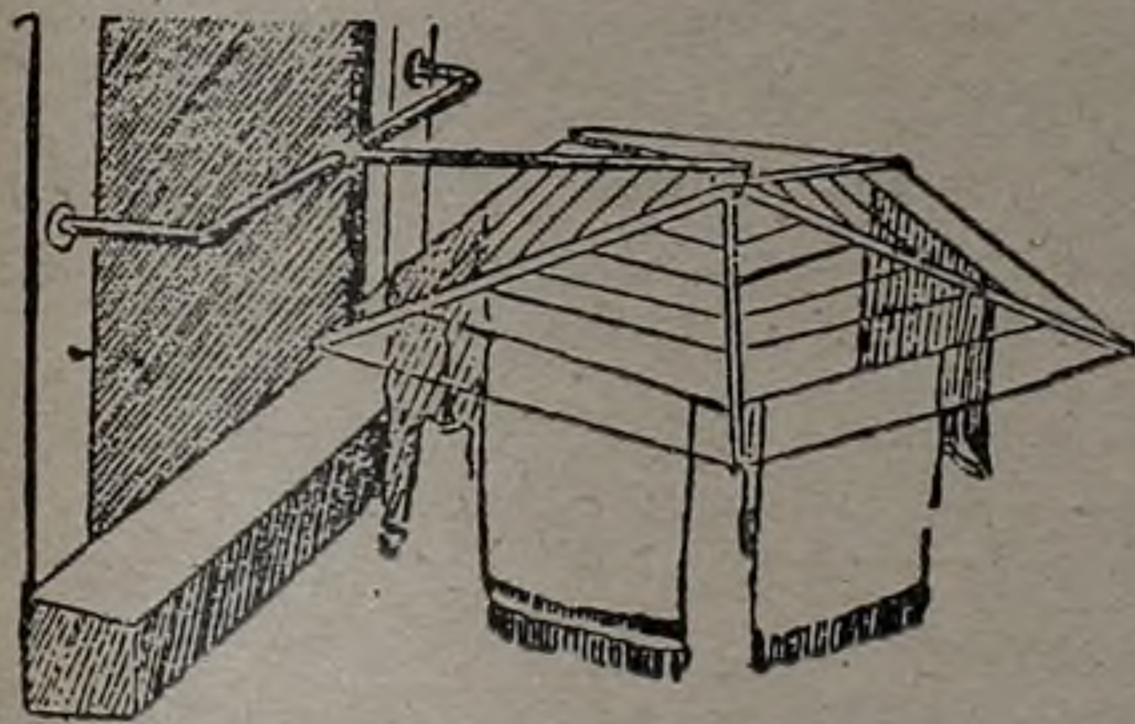
Para el microscopio.—La dificultad y la molestia con que tropiezan los aficionados al aprender a usar el microscopio con ambos ojos abiertos o procurando cerrar uno, pueden ser vencidas fácilmente poniendo en el ocular una pieza de cartulina de la forma que indica nuestro dibujo.



Para el microscopio.

El agujero A debe tener diámetro suficiente para ajustarlo al tubo. El lado ancho sirve de pantalla al ojo que no trabaja y evita la molestia de tenerlo cerrado.

Tendedero de ventana.—El grabado adjunto enseña el modo de montar un tendedero de gran capacidad en el limitado espacio de una ventana.


Tendedero de ventana.

Como se ve, consta de un soporte de hierro en cuyo extremo penden unas aspas a modo de rayos de rueda entre las cuales se tienden cuerdas, formando una especie de tela de araña exagonal que gira fácilmente para traer al alcance de la mano los diversos lados y tender en ellos un número de prendas que exigiría un tendedero larguísimo.



Como un jabón

Hay términos tan vulgares que deberían modificarse, porque el progreso de las nuevas ideas y la invasión de los modernos inventos los han hecho inoportunos y hasta ridículos.

Comparar, por ejemplo, el lodo infecto y asqueroso de una calle, "a un jabón", es no ya tan solamente un adefesio, sino hasta un sacrilegio.

Está bueno que eso tuviera su razón de ser cuando el tradicional "jabón negro", a base de sebo y de lejia de "yuyo colorado" o "quinua" como se le llamaba, no tan solamente era del dominio de las lavanderas de las toscas, sino que hasta invadía el baño en tina recortada de una bordalesa, y hasta el tocador; cuando esa masa repugnante y viscosa, servía para frotar el cuerpecito de los niños, el apergaminado rostro de las viejas y el encantador y sonrosado palmito de las doncellas; pero hoy que el puro, finísimo, delicado, higiénico y perfumado Jabón Reuter impera, gracias a Dios, en todos los hogares, desde el más modesto hasta el más opulento, decir que las calles convertidas en lodazales "están como un jabón", es cosa que no se puede permitir ni menos tolerar.

Y sin embargo, se dice así con más frecuencia de lo que pudiera creerse.

No bien los caballos de un coche patinan, resbalan y caen en una de esas calles enlodazadas, desde el "auriga" furioso hasta los paseantes risueños exclaman:

—¿Qué? ¡Si la calle está como un jabón!

No falta, sin embargo, quien proteste del dicho y murmure:

—Sí; como un jabón de los fementidamente fabricados a base de sebo y de lejía, según "récipe" de muchos muy preconizados; pero no como un Jabón Reuter, sobre el que ya querrían muchos caer, pues sería como caer sobre un ramo de flores.





GACETILLA

El físico alemán Herr Wolfke ha inventado una lámpara de luz blanca. Todo el mundo conoce actualmente la lámpara de vapor de mercurio; tiene la ventaja de ser muy económica desde el punto de vista del consumo de corriente, pero la coloración verde de su luz limita considerablemente sus aplicaciones. Herr Wolfke, después de haber ensayado un gran número de metales y aleaciones, parece haber resuelto el problema con una amalgama de cadmio y mercurio, en pequeña cantidad.

El cadmio tiene las propiedades siguientes muy adecuadas para el uso a que la destina Herr Wolfke; la temperatura de vaporización en el vacío se baja (450 grados centígrados); no ataca al cristal y su espectro contiene radiaciones rojas.

El cadmio puro utilizado en una lámpara de luz roja; mezclado con un 3 a 10 por 100 de mercurio, da luz blanca.

En Londres hay algunos individuos que se ganan la vida alquilando tortugas vivas a los restaurants, para que las expongan en los escaparates.

Un rico y excéntrico ex diputado francés, M. Caret, que se retiró hace muchos años de la vida política para irse a vivir a una gruta de los Alpes de Saboya, ha muerto, dejando su fortuna a su pueblo natal, a condición de que todos los años dé un premio de 2.000 francos a la joven saboyana más perfecta, moral y físicamente.

La mano derecha es generalmente mayor que la izquierda. El pie izquierdo, en cambio, suele ser mayor que el derecho.

Por regla general, el cabello del hombre encanece cinco años más pronto que el de la mujer.

Una de las mujeres más ricas de Norte América, la viuda de Russell Sage, cuyo nombre ha figurado entre los de los más grandes financieros de los Estados Unidos, ha comprado por 750.000 francos la isla de Marsh, situada en aguas de Luisiana, y que sirve de etapa o de lugar de nidificación a muchísimas aves emigrantes. Allí pasan el invierno multitud de patos y gansos silvestres, y los agentes de los comerciantes en plumas aprovechan la circunstancia para matar con toda comodidad millones de aves de esa clase.

Pero ahora, gracias a la generosidad de Mrs. Russell Sage, la isla de Marsh será un refugio inviolable para las aves silvestres, de cuya protección se encargarán guardas del gobierno federal y del estado de Luisiana.

La multimillonaria bienhechora, que ya lleva gastados 140 millones de francos en obras de caridad, es miembro de muchas ligas para la protección de las aves silvestres.

La ciencia aplicada progresa que es un primor. Ya hay quien no se contenta con llevar los cadáveres a los hornos de cremación y guardar las cenizas. Un señor francés entregó las cenizas de su esposa a un químico para que extrajese el hierro que contenían, y con el metal resultante se ha hecho una sortija.

Parecerá algo extraño a nuestros lectores que los músicos más célebres, acostumbrados como están a ejecutar conciertos enteros ante públicos variados y numerosos, sientan calofríos y tiemblen como azogados en el momento de presentarse en el escenario. Y, sin embargo, puede afirmarse, sin temor de errar, que todos los grandes violinistas son en extremo nerviosos. El célebre Isaye es víctima constante de una agudísima nerviosidad, mientras que a Kubelik le acomete un extraño temblor, no sólo en las manos, sino en las piernas, y con gran frecuencia, estando en las tablas, "se ha sentido—según su propia expresión—impulsado a salir fuera por una fuerza invisible que en modo alguno podía contrarrestar".

También Paderewski suele experimentar un extraño pavor en el momento de presentarse al público.

Entre los grandes cantores que padecen este miedo al público, se cuentan los hermanos De Rezké, Juan y Eduardo. Ellos mismos han declarado que muchas veces no hubiesen salido a escena, de no haberse animado recíprocamente.

En diversos puntos del globo existen fuentes de gas natural, muchas de ellas en explotación. En éstas se recoge, sencillamente, el gas que según su naturaleza se emplea como combustible o en industrias diversas. Este gas sale siempre del suelo con cierta presión; pero en general, la presión es relativamente débil y nunca se había pensado en utilizarla como fuerza motriz.

Pero ahora, efectuando sondeos en Transilvania, los ingenieros del gobierno húngaro han encontrado una columna de gas que llega desde 300 metros de profundidad con una presión de 29 kilos por centímetro cuadrado, lo cual representa una fuerza aproximada de 60.000 caballos diarios.

El barón Modigliano, de Florencia, ha dejado veinticinco millones de francos a sus sobrinos, con esta explicación en la cláusula testamentaria: "Por el desdén con que los traté siempre en vida".

Las fuerzas aéreas de Inglaterra se componen actualmente de cincuenta máquinas.

La Gran Bretaña tiene más comercio con Alemania que con ninguna otra nación.

El elegante barrio de Berlín, conocido por Charlottemburgo, recibe también el nombre de "barrio de las viudas". En el último censo figuran 14.543 señoras de este estado, proporción grandísima si se tiene en cuenta que la población femenina de Charlottemburgo es de 26.240.

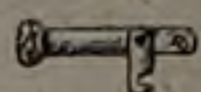
NUEVAS INVENCIONES

SIERRA PLEGADIZA.—Esta sierra ha sido ideada para uso de todos aquéllos cuyos trabajos exigen el empleo de una sierra fuera del taller. La sierra ordinaria es, en efecto, de un transporte poco fácil. La sierra plegadiza, por el contrario, se desmonta con gran facilidad.

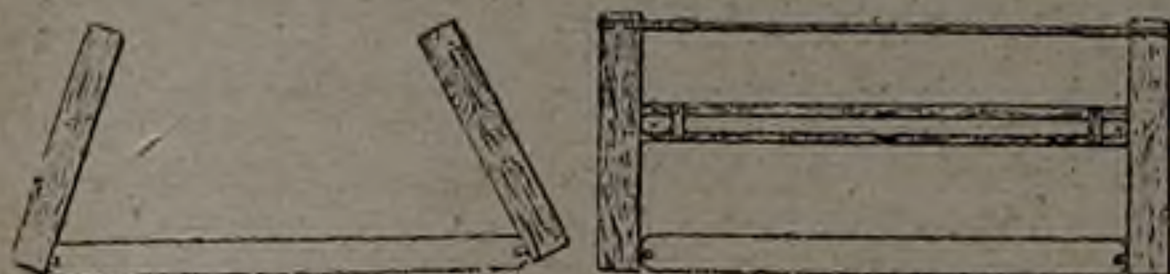
La sierra plegada.



Se compone de una montura de madera y de tres láminas diferentes e intercambiables, a saber: una lámina de sierra de enrasar, en acero templado; otra de contornear y una lámina de sierra para metales. La montura lleva dos brazos de madera sobre los que se fija la lámina por medio de goznes de cobre con corchete movible, que permiten el cambio instantáneo de las láminas. Mediante un clavijero y un tendedor metálico se fijan los brazos con la separación deseada y se da al conjunto la necesaria rigidez.



El clavijero.



La sierra unida a los brazos. La sierra armada.

EL ATRAPATODO.—El aspecto de ese singular aparato evoca la garra de un pájaro fantástico y colosal. Se trata, en efecto, de una garra, pero mecánica y automática, destinada a sujetar los cuerpos sumergidos o inaccesibles y a pescar los restos de naufragios. Consta esencialmente de dos platillos; uno de ellos fijo y montado sobre un tubo por el que se puede deslizar el segundo platillo.



El atrapatodo, asiendo a un ahogado y varios fragmentos.

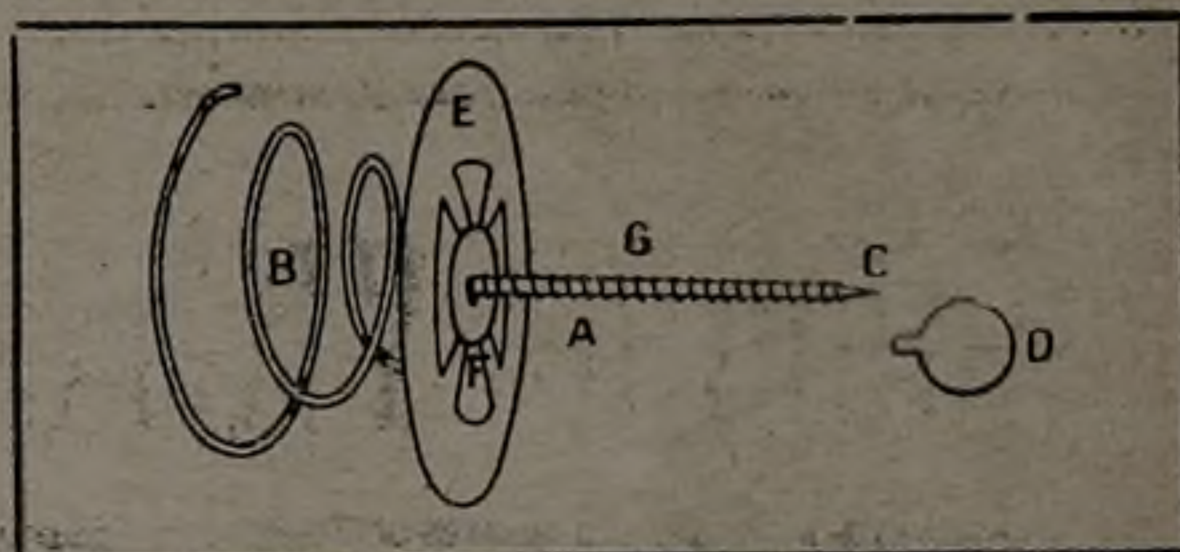
El platillo fijo lleva 10 poderosos garfios articulados, independientes entre sí, que penetran en vacíos preparados al efecto alrededor del platillo móvil y antes del lanzamiento.

LA STELLA, NUEVO ALFILER PARA SOMBREROS.—Este aparatito puede substituir con mucha ventaja a los actuales ganchos, tan incómodos para la propietaria y tan peligrosos para los vecinos.

La Stella se fija una vez por todas sobre el sombrero; consta de un vástago A que termina por un lado en una espiral B y por el otro en una punta C, sobre la que se atornillará la perla o adorno D. Se pica, pues, en el lugar elegido el vástago A; el disco E y la espiral quedan en el interior del sombrero; la punta C es guarnecida del pequeño disco protector F y del ligero resorte de budín G; se atornilla el adorno y el alfiler está montado. Basta con dos en un sombrero; para sujetarlo no hay más que dar algunas vueltas en sentido conveniente al adorno que termina el alfiler; la espira se enganchará en los cabellos, y para desprenderla bastará dar vueltas en sentido contrario. La operación no presenta dificultades.



Modo de servirse de la Stella.



Diferentes piezas de la Stella.

EL "DADORI" PARA ABRIR LATAS.—El "Dadori" es un abrelatas que puede aplicarse a todas las formas de cajas metálicas de conservas, largas o cuadradas. Se compone de un mango que lleva un tetón A y un cuchillo C que están fijos; además de una punta P, montada sobre un cuadrilátero articulado (fig. 1).



Modo de abrir una lata.



El "Dadori".

Esto es lo que constituye la originalidad del aparato. Se comprende, en efecto, que si se hunde la punta P (fig. 2) en un punto cualquiera de la caja, cualquiera que sea su forma para que el cuchillo C recorte netamente aquella todo alrededor, la operación se hace sin esfuerzo y con gran seguridad.

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA

(CONTINUACIÓN)

OSA.--La "Osa Menor" tiene casi la misma disposición, pero sus siete estrellas son más pequeñas y están más próximas. Está cerca de la "Osa Mayor" y la estrella más brillante es la del extremo de la cola y la que indica la posición del polo. Por esta razón se llama estrella polar.

OSIAN.—Bardo escocés.

OSÍFRAGO.—Quebrantahuesos, ave de rapiña. Este nombre se aplica en unos países al pigargo y en otros a la zumaya. El pigargo es una ave rapaz, diurna, como de un metro de alto, con una envergadura de dos metros y medio. Se encuentra en las costas de Europa, en Asia y en el norte de Africa. Hace en las rocas un nido de metro y medio de ancho por uno de alto, tejiendo y tramando pedazos de ramas gruesas y pone dos huevos cada vez. Se alimenta de peces, aves marinas y pequeños mamíferos.

La zumaya es una ave rapaz, nocturna, de lomo rojo, pechuga blanca y manchas obscuras dilatadas. La longitud es de 33 centímetros, con un metro de envergadura. Es muy común en la Europa central. Anda en las rocas y edificios ruinosos, y pone cada vez tres o cuatro huevos blancos. Se alimenta exclusivamente de pequeños roedores, y es por eso muy útil.



Zumaya (altura: 33 centímetros).

OSÍRIDE.—Planta de ornato, aperitiva, detersiva, atenuante y contra la obstrucción.

OSMAZOMO. — Substancia agradable, nutritiva, que existe en la sangre y músculos de los animales, y constituye la base del caldo.

OSMIO. — Metal recientemente descubierto.

OSMITA.—Planta corimbífera.

OSMOLOGÍA. — Tratado de los olores.

OSMUNDA.—Helecho de flores, cuya raíz disuelve la sangre coagulada. Se hace con el zumo de sus hojas un ungüento vulnerario.

OSO.—Animal carnívoro, plantígrado. Son animales grandes, de cuerpo grueso y movimientos pausados. Habitan en las selvas de los países montañosos y se refugian en cavernas naturales o en agujeros que ellos mismos hacen en el suelo. Una especie habita las costas y los hielos de las regiones polares. Esos grandes animales, de costumbres relativamente pacíficas, tienen un alimento mixto, pues comen raíces, frutas, miel y en general prefieren los vegetales. Así sus dientes son menos afilados que los de los animales carnívoros. Trepan fácilmente a los árboles.

El oso suele salir durante la noche para cazar o buscar alimentos vegetales. Duerme un sueño letárgico casi todo el invierno y durante ese tiempo no come y enflaquece mucho. De modo que al llegar la primavera despierta hambriento, y entonces es temible, porque ataca a todo.

Se encuentra en todos los continentes; se cazan activamente; su grasa se utiliza en perfumería, su carne es comestible y su piel muy apreciada.

Las principales especies son:

El oso pardo de Europa, que se encuentra en los Alpes, Pirineos, Cárpatos, Balcanes y Noruega. Su altura llega a ser de 1m 60 y puede vivir 60 años. La gestación dura 7 meses y cada alumbramiento produce 3 oseznos. Pocas veces ataca al hombre. Es fácil de domesticar y se aviene perfectamente a vivir así.

El oso negro de la América septentrional.

El oso terrible de tres metros de longitud, que habita en la cuenca elevada del Missouri.

El oso malayo.

El oso del Tibet.

El oso blanco polar, de más de dos metros de longitud, que persigue bajo el agua a los peces, focas y cetáceos. En verano se retira a los bosques y se alimenta de frutas. Es muy temible; su piel es apreciada y su carne comestible.

En épocas prehistóricas vivieron en Europa otros osos de tamaño mucho mayor que el de los actuales.



Embarcación atacada por osos blancos.

OSQUEOCELE.—Hernia completa, en que el epiploón y el intestino descienden al escroto.

OSTAGRA.—Pinza para extraer los fragmentos de un hueso fracturado.

OSTEITIS.—Inflamación de los huesos. Se presenta principalmente en los niños a consecuencia de heridas, contusiones y una afección escrofulosa. La enfermedad puede curarse.



Oso pardo de los Pirineos (longitud: 1 m 60).



Oso blanco (long.: 2 m).



Las monas de Gibraltar. — Estos animales, que habitan el peñón de Gibraltar y que carecen de cola, rara vez se acercan a la población. Son bastante feroces a pesar de lo cual está prohibido hacerles daño, pues según la tradición



Mona de Gibraltar con su cría.

salvaron a Gibraltar durante un largo sitio, delatando con sus gritos la aproximación de los sitiadores, que iban a apoderarse de una batería.

Cuentan que en aquella ocasión las monas entraron en la ciudad, lo que no es muy probable que sucediera; pero la leyenda refiere las cosas pintorescamente.

Lo cierto es que el que hace daño a las monas, es severamente castigado.

El estentórfono.—El inglés Mr. H. A. Gaydon ha inventado este aparato,



El estentórfono, especie de gramófono de gran intensidad de sonido.

especie de gramófono, que funciona por aire comprimido, y cuyos sonidos se agrandan hasta oírse a distancia de dos millas. Ultimamente, Mr. Gaydon lo ensayó en Earlswood (Surrey).

Aquéllos a los que molesta el gramófono, se estremecerán al pensar en ese instrumento, del cual no podrían librarse ni aun echando a correr.

Dr. JOSE M. RODRIGUEZ. Tuberculosis pulmonar. Especialista en enfermedades internas (pulmón, corazón, estómago e intestinos). Consultas de 3 a 5 y de 7 a 8 p. m. Pueyrredón, 1571. U. Telef. 429, Juncal.

Dr. CAVAZUTTI. Especialista en enfermedades y deformaciones ortopédicas de niños. San Juan, 1329. U. T. 2327 (Buen Orden). 2 a 4.

Dr. PICCININI. Enfermedades de la piel, secretas y gastrointestinales. Tratamiento especial de la diabetes y del 606. Cangallo, 1252. De 2 a 5 p. m.

Dr. GERMAN ANSCHUTZ. De regreso de Europa, reabrió su consultorio. Venéreas y urinarias. Cangallo, 1371, de 1 a 2 y de 7 a 8 p. m.

Dr. EDUARDO PAGNIES. Enfermedades internas y de señoras. Cirugía. Exámenes con los rayos X. Consultas de 2 a 4 y de 8 a 9 p. m. Callao, 44.

DOCTORA LANTERI RENSHAW. Médica de la Asistencia Pública. Especialista en enfermedades de señoras y partos. Consultas de 1 a 3 p. m. Suipacha, 782.

Dr. LUIS A. TAMINI. Ortopedia, cirugía infantil y ortopédica. Martes, jueves y sábado. De 1 a 3 p. m. Ha trasladado su consultorio a la calle Sarmiento 1614.

Dr. A. C. REBUFO. Especialista en enfermedades de los ojos. Jefe del servicio oftalmológico del Patronato de la Infancia. De 1 a 5. Cerrito, 159.

Dr. CHABROUX. Del Hospital Alvear. Diplomado en los hospitales de París (St. Louis-Urologie, etc.). Piel-sífilis y génito-urinarias. Tucumán. 828. De 3 a 6 y de 9 a 10 de la noche.

Dr. RAPOPORT. Aplica el 606. De regreso de Europa, adonde fué comisionado para estudiar este medicamento. Especialista en enfermedades venéreas. Corrientes, 2070.

Dr. ANTONINO DE NUCCI. Internas y del estómago. Rayos X, radioscopia y radiografía. Bmé. Mitre, 1632. De 2 a 4. U. Telef. 3418, Libertad.

Dr. ANTONIO J. MANES. Especialista en enfermedades de los ojos y anteojos. De las clínicas de París, Viena y Freiburg. Sarmiento, 1353. De 2 a 4. U. Telef. 4503, Libertad.

Dr. H. BISI. Garganta, nariz y oídos. Del servicio de la especialidad en el Hospital Rivadavia. Paraná, 167. De 2 a 4. U. Telef. 980, Libertad.



Dr. CORREA. Oídos, nariz y garganta. Deformaciones nasales por parafina. Charcas 2008, de 2 a 5 p. m.



Dr. M. KUTYN. Dentista norteamericano, diplomado en las universidades de Nueva York, Búfalo y Buenos Aires. De regreso de los Estados Unidos. Dentaduras sin paladar, extracciones sin dolor, últimos adelantos. Cerrito, 67.

DEBILIDAD NERVIOSA
Neurastenia, parálisis, falta de vitalidad, neuralgias, ciáticas. Tratamiento vigorizante electro-vibratorio. Rayos X por el doctor Ferrer, de regreso de Europa. B. de Irigoyen, 247, de 2 a 5.

Dr. CORTI. Del Hospital de Clínicas. Especialista en enfermedades del corazón, nerviosas y de niños. Consultas de 2 a 4 p. m. Bartolomé Mitre, 1736.

SANATORIO BUENOS AIRES
General Urquiza, 852
Cirugía, señoras y partos. Director: José F. Molinari. Los enfermos pueden asistirse por sus médicos.

HERMENEGILDA DE MATHEU. Partera aprobada por la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires. Consultas de 1 a 3. Oro, 2221.



ESPECÍFICO PAIZ

Cabellos — Cejas — Bigotes crecen con un solo frasco. Precio: $ 3.50. Pedidos: L. **DOLBEAU,** Rincón, 1012, Buenos Aires.

J. Bonansen



Cirujano dentista de las Facultades de Bolonia y Buenos Aires. Calle Moreno, 990.



Dr. G. FASCE. Dientes $ 5 c|u. Operaciones sin dolor. Consultas gratis. De 9 a 11 y de 2 a 5. Rivadavia, 3907, esq. Medrano.

CASAS RECOMENDADAS



750 BUJIAS, consumo 3 centavos papel por hora. **La LUZ PRAKTUS** es la más económica del mundo y la más sencilla en su manejo, funciona con kerosene común, siendo garantida sin peligro, sin humo y sin olor. Especial para alumbrado interno y externo. Se solicitan agentes donde no los haya; datos y catálogos a **CAVALLERO y RICHEDA,** Santa Fe, 1578, Buenos Aires. U. Telef. 3571 (Juncal).



MUEBLES
¡A 10 MESES DE PLAZO!
Juegos de dormitorio, comedor, sala, escritorio, muebles sueltos. Pidan catálogos. :: :: ::
Carlos Pellegrini, 457
SOLY BOMCHIL

LETREROS LUMINOSOS

Obras eléctricas en general. Pidan catálogo
A. CALDERA VICTORIA, 1389

FABRICA DE MEDALLAS Y SELLOS DE GOMA de HORTA y Cía.
Bartolomé Mitre, 744
Se sirve cualquier pedido del interior y repúblicas sudamericanas. Pidan catálogo.



Alcauciles.—Se cultivan varias especies de alcauciles. Todos admiten idénticas preparaciones.

Cabrajo en el asta. — Atad sólidamente al asta un buen cabrajo. Meted en la grasera 125 gramos de manteca fresca, media botella de vino de champaña o de vino blanco, sal y pimienta. Rociad casi de continuo el cabrajo con esta mezcla: se conoce que ha cocido lo bastante cuando la cáscara, muy dura al principio, se ha vuelto blanda y friable por la acción del fuego. Servidlo con una salsa "ravigote" fría, a la que añadiréis el jugo que ha dado al cocer. Desengrasad antes este jugo.

Pasta hojaldrada. — Se necesita cierta costumbre para hacerla bien, pues su perfección y ligereza dependen enteramente del cuidado con que se trabaja. Practicad un hoyo en un montón de dos kilos de harina y amasad en él 15 gramos de sal, 60 gramos de manteca, dos claras de huevo y dos vasos de agua. Cuando toda la harina haya sido absorbida, la pasta ha de tener la misma consistencia que la manteca dura. Dejadla reposar media hora, y luego añadidle 500 gramos de manteca, a fin de que no sea demasiado dura y pueda trabajarse fácilmente. Aplanad la pasta; poned la manteca encima; doblad los bordes de la pasta a fin de envolver la manteca y dejadla reposar cinco minutos; dadle dos vueltas; extendedla dándole el espesor de un centímetro y medio, replegadla en tres dobleces y extendedla de nuevo por medio del cilindro. Después de algunos minutos de reposo, dad a la pasta tres vueltas, cuando esté ya encendido el fuego, a fin de que "la pasta no espere al horno", como suele decirse.

La pasta hojaldrada puede prepararse también por el procedimiento indicado, substituyendo la manteca por igual cantidad de grasa de chancho o grasa de riñón de buey y de riñón de ternera, en partes iguales.

Sardinas frescas fritas. — Escamad, vaciad y lavad sardinas frescas; secadlas bien, enharinadlas y freídlas en manteca muy caliente, pero sin dejarlas ennegrecer; las sardinas sólo han de freírse unos cuantos minutos. Las otras maneras de utilizar las sardinas pertenecen a la sección de los entremeses.

Col en sorpresa.—Tomad la col blanca más grande que encontréis, hacedla hervir un momento en el agua y dejadla enfriar; separadle las hojas y quitadle el corazón como para rellenarla. Llenad el hueco con seis alondras, seis salchichas pequeñitas y una docena de castañas asadas. Atad la col de modo que no se vea lo que tiene dentro y cocedla en caldo desengrasado. Terminada la cocción, haced una requemada rubia algo espesa; incorporad a esta requemada 30 gramos de medula de buey derretida en el bañomaría y aclaradla con parte del jugo de cocción. La salsa ha de ser algo espesa sin ser muy abundante; echadla por encima de la col en el momento de servir.

Salmón con salsa de alcaparras.—Haced marinar, durante dos horas, en aceite fino, unos cuantos buenos pedazos de salmón, de tres o cuatro centímetros de espesor. Revolvedlos una o dos veces en este intervalo, y polvoreadlos por ambos lados con sal fina mezclada con un poco de pimiento. Envolvedlos cada uno en un papel grueso, untado de aceite. Hacedles cocer en las parrillas, a fuego muy moderado; quitadles los papeles y servidles con una salsa blanca mezclada con alcaparras.

Pescado a la vascongada.—El más a propósito es el solla (llubarro), bien limpio y a tajadas, que se fríe envuelto en harina. En una cacerola se fríen cebolla, ajos, tomates en aceite; frito esto, se coloca el agua, dejándolo hervir algún rato para que tome el gusto, se cuela y se coloca el pescado; se machaca en el mortero una yema de huevo hervido, perejil, aceite crudo y un poco de agua, y se echa el pescado un momento antes de servirse.

Sesos de ternera a la maître-d'hôtel.—Los sesos, ligeramente hervidos y enfriados, se cortan cada uno en tres pedazos, se cuecen durante media hora en una requemada de manteca blanca, bien aderezada con sal y pimienta. Terminada la cocción, colocad los sesos en una fuente, que conservaréis caliente, tapándola junto al hornillo. Derretid separadamente 125 gramos de manteca amasada con una cucharada de harina, dos cucharadas de hierbas finas picadas, sal y pimienta en bastante cantidad; añadid unas cuantas gotas de vinagre o el zumo de un limón, y verted esta salsa por encima de los sesos en el momento de servir.

Máquinas de Escribir,
Marcas muy conocidas... hasta 65% de rebaja



Los hombres de negocios inteligentes que han tenido ocasión de ver y probar la máquina de escribir **ROYAL**, han quedado tan excelentemente impresionados de las excepcionales cualidades de ésta, que se han apresurado a negociar con nosotros el cambio de las máquinas que tenían en uso por la **ROYAL**. Resultado: tenemos una enorme cantidad de máquinas de diversas marcas, que vendemos actualmente a precios insignificantes, por haberlas recibido nosotros también en ventajosísimas condiciones.

Si quiere Vd. una máquina que no le cueste mucho, y que, sin embargo, esté en buen estado, hoy se le presenta la oportunidad de adquirirla. Al margen encontrará el detalle de las que ofrecemos, con sus respectivos precios, basados en el relativo ...

... agrado, tendrá derecho a devolvérnosla. Su única pérdida consiste en el gasto de flete.

Victor
$40 $50 $60
$70 $80 y $90 %/s



Máquinas de Escribir, Marcas muy conocidas... hasta 65% de rebaja

Los hombres de negocios inteligentes que han tenido ocasión de ver y probar la máquina de escribir **ROYAL,** han quedado tan excelentemente impresionados de las excepcionales cualidades de ésta, que se han apresurado a negociar con nosotros el cambio de las máquinas que tenían en uso por la **ROYAL.** Resultado: tenemos una enorme cantidad de máquinas de diversas marcas, que vendemos actualmente a precios insignificantes, por haberlas recibido nosotros también en ventajosísimas condiciones.

Si quiere Vd. una máquina que no le cueste mucho, y que, sin embargo, esté en buen estado, hoy se le presenta la oportunidad de adquirirla. Al margen encontrará el detalle de las que ofrecemos, con sus respectivos precios, basados en el relativo estado de uso de cada una. Su única pérdida consiste en el gasto de flete. agrado, tendrá derecho a devolvernosla.

Pedidos: Pueden formularse a nuestra casa matriz, de Buenos Aires o a cualquiera de nuestras sucursales. El cupón al pie, puede servir de orden.

RECOMENDACIÓN: Los que prefieren comprar de una vez una máquina realmente superior, harán bien en pedir nuestro folleto explicativo de la **ROYAL.**

Referencias: Banco de la Nación Argentina, Banco Británico de la América del Sud, Banco de Londres y Río de la Plata.

Compañía LA CAMONA — **B. Mitre 556/62** — Buenos Aires

SUCURSALES:
Rosario: Calle Córdoba 1025
Mendoza: Calle Espejo 37

Máquina	Precios
Triumph	$25 $30 y $40%
Empire	$25 $35 y $45%
Victor	$40 $50 $60 $70 $80 y $90%
Smith Premier	$40 $50 y $60%
New Century	$25 $30 $35 y $40%
Revilo	$30 $40 y $50%
Standard Plegadiza	$30 $40 $50 y $60%
Hammond	$35 $40 $45 $50 $60 y $65%
Remington	$35 $45 $60 y $70%
Yost Visible	$40 $50 y $60%
Monarch	$40 $45 $50 $55 $60 y $70%
L. C. Smith Bros	$40 $45 $50 $60 y $65%
Underwood	$45 $55 $65 y $70%

CUPÓN PARA EL FOLLETO ROYAL

Vale por un ejemplar (GRATIS) del interesante folleto de la "ROYAL".
Nombre ....
Pueblo o ciudad ....
Dirección ....
F.C.C. ....

CUPON-ORDEN

Acompaño .... %, en pago de las máquinas ....
de ....
Nombre ....
Dirección ....
Ciudad ....
Queda entendido que tendré derecho a hacer la devolución, dentro de las 24 horas de recibido el pedido, de no ser de mi completo agrado.

pectivos precios, basados en el relativo ...
agrado, tendrá derecho a devolvernosla. Su única pérdida consiste en el gasto de flete.

Pedidos: Pueden formularse a nuestra casa matriz, de Buenos Aires o a cualquiera de nuestras sucursales. El cupón al pie, puede servir de orden.

RECOMENDACIÓN: Los que prefieren comprar de una vez una máquina realmente superior, harán bien en pedir nuestro folleto explicativo de la **ROYAL.**

Referencias: Banco de la Nación Argentina, Banco Británico de la América del Sud, Banco de Londres y Río de la Plata.

Compañía LA CAMONA

B. Mitre 556/62
Buenos Aires

SUCURSALES:
Rosario: Calle Córdoba 1025
Mendoza: Calle Espejo 37

Smith Premier $40 $50 y $60%

New Century $25 $30 $35 y $40%

Vale por un ejemplar (GRATIS) del interesante folleto de la "ROYAL".
Nombre ....
Pueblo o ciudad ....
Dirección ....
F.F.C.C. ....

CUPÓN PARA EL FOLLETO ROYAL

Underwood $45 $55 $65 y $70%

L. C. Smith Bros. $40 $45 $50 $60 y $65%

Revilo $30 $40 y $50%

Standard Plegadiza $30 $40 $50 y $60%

Hammond $35 $40 $45 $50 $60 y $65%

Remington $35 $45 $60 y $70%

Yost Visible $40 $50 y $60%

Monarch $40 $45 $50 $55 $60 y $70%

CUPON-ORDEN
Acompaño .... %, en pago
de las máquinas ....
de ....
Nombre ....
Dirección ....
Ciudad ....
Queda entendido que tendré derecho a hacer la devolución, dentro de las 24 horas de recibido el pedido, de no ser de mi completo agrado.



DESCUBRIMIENTOS CIENTÍFICOS

Remita usted cinco centavos en estampillas y su dirección al señor Enrique A., Librería, calle San José, 2012, Buenos Aires, y recibirá informaciones de algo extraordinario y único en el mundo.



Espléndido REGALO

A toda persona que remita 10 $ m|n. se le enviará franco de porte un reloj para caballero con su cadena correspondiente, un elegante anillo, un par de gemelos, un afiler para corbata, una hermosa boquilla japonesa virola de oro.
Dirigir pedidos: GARAY, 3059. José M. Carrizo



Bizcochos "BELLAS ARTES"

R. CABANELLAS — C. PELLEGRINI 725



Es la máquina de coser de más duración, y trae todos los accesorios para bordar, calar, vainillar, etc. :: ::
Gratis enseñamos a bordar a todo comprador. — Por $ 65 m/n entrego una máquina completa, según muestra.



Pidan catálogos. A. Borzino, Santa Fe, 2166 y B. de Irigoyen 546.—Ventas a plazos.—Suc. Rosario de Santa Fe, Calle San Luis 1263 al 67.

Sofá-cama y guardarropa



Patentada por el S. G. de la Nación

Cama hecha sofá

El GRAN MUEBLE, que no debe faltar en ninguna casa de familia, pues disminuye el alquiler y aumenta comodidades. Para sala, comedor y escritorios desde $ 38.50; con guardarropa $ 65.—. Embalaje gratis. Remitir giros a Félix Donarini. Santa Fe, 2161. U. Telef. 877, Juncal

ODELL, HIJOS & Cía.

Importadores-Representantes

AUTOMÓVILES MITCHELL, MUEBLES, etc., etc.

Visiten nuestra Exposición
864, FLORIDA, 864



Revólver Búfalo

Niquelado - Moderno

Fuego central, rapidez y precisión 7 ó 9 m. PRECIO $ 12.50 franco de porte. Pedidos a L. Dolbeau - Rincón, 1012 Buenos Aires

Riquísimo zapato de charol importado, a $ 18

Envíos contra reembolso

Calzado Suizo

Sarmiento 948 - P. Ramón Mendy

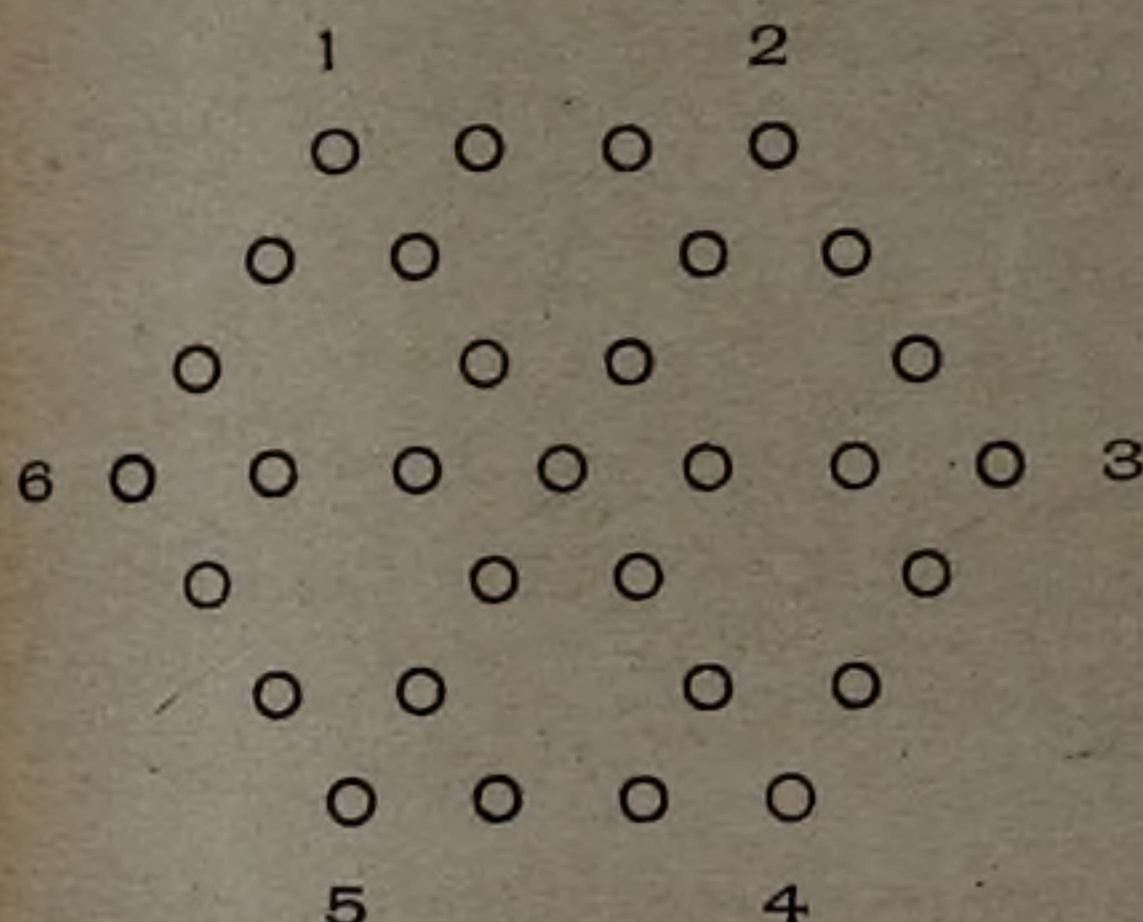


ENTRETENIMIENTOS

Charada

Todo, que adora a *primera*,
dos tres cuatro tiene fama;
mas para casarse espera
que su madre, que está fuera,
le *dos* para comprar cama.

Polígono



Substituyendo letras por números se tendrá: del 1 al 2, cosa de juego aunque algunas veces resulta muy seria; del 2 al 3, instrumento musical; del 3 al 4, cuadrúpedo; del 5 al 4, río de España; del 6 al 5, sabor; del 1 al 6, río de Francia; del 1 al 4, apellido y también natural de una provincia española; del 2 al 5, alimento más adecuado para pajaritos que para tigres; y del 6 al 3, adjetivo calificativo de una edad histórica. Y ahora si lo quieren más claro, pónganle agua y farolitos.

Frase hecha



Logogrifo numérico

1 2 3 4 5 6 7......	Nombre de varón
6 7 4 3 2 7......	Producto animal
1 2 3 6 1......	Nombre de mujer
4 7 2 7......	Figura geométrica
4 1 3......	Verbo
6 5......	Bebida
4......	Consonante

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 428

A la *Torre logogrífica:*

GUMERSINDO

Al *Apellido metátesis:*

GARCÍA

Al *Apellido jeroglífico:*

JIMENO

A la *Charada:*

TIMOTEO

Al *Comprimido:*

CAMILO

Solucionistas

Francisco Stumpo, Elena R. Busso, Carlos Anderson, Spartaco Mazzaut, José Luis Spel. José Rodríguez, Zulemita Olivera, Antonio Luaces, D. Josch, Carlos A. Colombo, Jesús Soto Fijó, Daniel Carrera, Valentín Areste, Maximino C. Méndez, Graciela Daligand, Renée Baizán, Anita Rozier, León Garrié, Américo Vercelli, María Elena Clb, etc., etc.

TEATRO BUENOS AIRES

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas a cada uno de los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase: *La alegría suaviza las asperezas de la vida,* con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos propuestos en esta página.

TEATRO DE MAYO

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas a cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados con un mes de subscripción gratuita a esta revista.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 22 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos" y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones a los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco sirven para todo el corriente año.



LA HERMOSA CORSARIA

POR GUY BOOTHBY

(Continuación)

Por misteriosos conductos habíase sabido la muerte de mi padre, así como también que yo continuaba sus negocios y las autoridades hicieron un supremo esfuerzo para capturarme, pero todavía no lo han conseguido. Aquel mismo año poseía yo el Estrella Solitaria, el yate en que me ha conocido usted, construído en Escocia, y empecé a trabajar de veras. Desde entonces está mi cabeza puesta a precio, pero, como ya lo tengo dicho, a bordo del Estrella Solitaria puedo asegurar en conciencia que jamás he robado a ningún pobre a sabiendas, sino que como también ha visto por sí mismo, he prestado ayuda material a muchos. En algunos casos, como por ejemplo, en el del sultán de Surabaya, he llegado al extremo de apartarme de mi línea de conducta para auxiliar a los oprimidos y he dado lecciones durísimas a sus opresores.

Ya sabe usted mi historia. Acaso juzgue usted mi vida desde otro punto de vista, y tal vez la califique duramente. Sólo el pensarlo me da pena. Pero recuerdo que la vida de mi padre fué amargada y destrozada por sus enemigos, y lo son míos como lo fueron de él los gobiernos de Inglaterra, Francia y China. Si los inocentes sufren por lo que yo hago, los compadezco profundamente, pero ¿hay alguna nación que aparte del peligro de sus guerras al paisanaje como yo procuro hacerlo? Creo que no, doctor, la mayor parte de los blancos que ha visto usted hoy tienen curiosas historias. No crea usted en modo alguno que recibo aquí a cualquiera sin averiguar minuciosamente su temperamento y sus antecedentes; pero una vez admitido, jamás dejo de cumplir mi deber para con él. Y dígame ahora: ¿me seguirá usted considerando como una mujer perversa?

Al preguntarme esto se acercó un poco a mí y se quedó mirándome. Declaro que jamás me había parecido tan bella como entonces.

—Le juro que no—respondí calurosamente.—Desde hoy en adelante seré su adalid, suceda lo que suceda.



Elsa me tendió una mano, que apresuré a llevar a mis labios, y luego con un "¡buenas noches!" dió media vuelta y se alejó seguida del perro.

Al amanecer, se presentó en mi alojamiento y me saludó diciendo:

—¡Buenos días, señor doctor! Van a dar las cinco. ¿Está usted dispuesto a reanudar el trabajo?

—Sí, señora, estoy dispuesto—respondí y salí acompañado de Elsa a dar comienzo a la inspección.

La primera casa que visitamos fué un edificio pequeñito hecho de árboles, en que vivían tres personas, dos de las cuales yacían atacadas por la epidemia. La familia se componía anteriormente de seis individuos, pero ya habían fallecido tres.

Luego entramos en otra casa, primorosamente construída, en la cual había un enfermo completamente solo, porque su mujer y su hija habían muerto de viruelas, y en las tres casas siguientes contamos ocho atacados. Apenas había una vivienda sin enfermo y en muchos casos se hallaban sin inquilinos, porque todos habían sucumbido.

A las ocho de la mañana ya había terminado mi inspección. Todo el mundo trabajaba con ahinco, especialmente los constructores de pabellones, quienes a mediodía tenían acabados, en el declive de la colina occidental, doce muy hermosos en disposición de ser ocupados. En cada uno había sitio para cuatro enfermos, y a las cinco de la tarde tenía a mi disposición el doble de los necesarios, de suerte que al ponerse el sol no quedaba ningún atacado en el pueblo.

Trasladados a sitio seguro los enfermos, había que ocuparse de las viviendas que abandonaban, y antes de media hora, siguiendo mis instrucciones, ardían en el llano nada menos que ochenta casas con sus correspondientes enseres.

De este modo, sin dejar apenas un momento de trabajar, transcurrió aquella semana y la siguiente. De cien enfermos sometidos al tratamiento, sucumbieron treinta en los ocho primeros días.

Al consignar esto, debo también consignar el extraordinario amor que Elsa demostró sentir por su gente en todo aquel tiempo de horrible ansiedad. De día y de noche, a todas horas, recorría los pabellones acompañada de su perro, ayudando aquí, corrigiendo allí y llevando el ánimo a todas partes. Ni por un momento se ocupó de sí misma. La Hermosa Corsaria, la famosa aventurera, la secuestradora de comerciantes acaudalados, el terror de los mares de la China, seguía el camino que le trazaba lo que ella consideraba como un deber, sin desmayos y sin quejas.

Y al llegar a este punto, amigo lector, vas a permitirme que te haga una confesión que sospecho que no te tomará de sorpresa, porque creo que ya me habrás acusado de enamorado de la Hermosa Corsaria.

Pues bien, sí, amaba a Elsa, y aun más, la amo todavía y la amaré hasta la hora de mi muerte y la amaría después si ello fuera posible. Pero aun cuando para mí

no había sol de día ni estrellas de noche, si no me hallaba a su lado, jamás le dí motivos para que adivinase la pasión que por ella sentía.

CAPÍTULO VI

UNA EXCURSIÓN POR EL PAÍS

A los sesenta y cuatro días justos de haberme ocupado de la asistencia de los enfermos, era dado de alta, completamente repuesto, el último paciente. De ciento noventa y cinco enfermos tratados, habían sanado ciento treinta y tres; el resto yacía en un pequeño cementerio al pie de la colina en la parte oriental del pueblo.

Al día siguiente de haber despachado al último paciente, vino Elsa por la tarde a mi laboratorio, y después de sentarse en mi sillón, dijo:

—Señor de Normanville, le he observado últimamente y he comprendido que está usted muy cansado. Para eso no hay más que un remedio... descanso y cambio completo de aires y de escenario. Por esta razón, sin consultárselo previamente, le he preparado una excursioncita para que se distraiga.

—Es usted muy bondadosa—respondí. —¿Quiere usted decirme de qué se trata?

—¿No es usted un entusiasta botánico y entomológico? Pues en la flora y fauna de esta isla hay mucho por clasificar. Hoy quedará preparada la expedición y mañana or la mañana saldremos de la colonia para internarnos en el corazón del país. ¿Qué le parece mi proposición?

—Excelente—contesté con vehemencia, pues aparte de los descubrimientos científicos que podía hacer durante el viaje, éste había de resultar extraordinariamente delicioso yendo en compañía de Elsa.

—Conque estamos de acuerdo, ¿eh?—dijo mi amiga.—Mañana al amanecer montaremos en nuestras jacas, en aquella plaza que se ve allí, y emprenderemos la marcha. No tiene usted que preocuparse por armas ni demás impedimenta por el estilo, porque yo me cuidaré de que vaya usted bien provisto de todo.

Dicho esto, se retiró y no la volví a ver en todo el día.

Puntual a la cita, al amanecer del siguiente día ya estaba vestido, calzadas las espuelas y andando a buen paso en dirección de la plaza del pueblo, donde Elsa, más madrugadora que yo, me estaba esperando montada en una hermosa jaca de color castaño.

—No necesitamos llevar provisiones para el viaje—me dijo riéndose alegremente.—El cocinero y sus ayudantes van delante de nosotros para tenernos preparado el almuerzo. Si está usted dispuesto, podemos echar a andar.

Dióse la orden de marcha, y en el acto partimos siguiendo el camino de la montaña. Cinco minutos después desaparecía el pueblo tras de la colina y nos encontramos en una selva virgen. Por encima de nuestras cabezas saltaban de rama en rama multitud de monos, que en muchos casos corrían largas distancias delante de nosotros antes de dejarnos; casi por debajo de las cabezas de los caballos, quebrantando las malezas, mientras que en lo alto cruzaban el camino, saltando de árbol en árbol, aves de variadísimo plumaje. El mundo, que poco antes parecía muerto, estaba ahora lleno y rebosante de vida.

Dos días pasamos visitando la asombrosa isla y recorriendo las selvas y sus montañas. Al declinar la tarde del segundo día, Elsa, cansada, se sentó en el tronco de un árbol caído, y yo, dejando mis cajas de insectos y plantas en el suelo, me senté a su lado. Por placentera que la excursión hubiera resultado, era un hecho innegable que cada día que pasaba en la isla me iba aproximando más



al fin de mi estancia en ella, y yo no podía menos de comprender que acabada mi misión debía de ausentarme lo más pronto posible, aunque me atormentaba la idea de separarme de aquella mujer junto a la cual había pasado como un meteoro, y a la cual amaba desesperadamente.

—Señor de Normanville—dijo Elsa dejándome sorprendido por lo que vaciló antes de proseguir,—cuando mi agente fué a visitarle a Hong Kong y le propuso que viniese a prestarnos su auxilio, le prometió volverlo sano y salvo al mismo punto en cuanto acabase su trabajo. Su misión ha terminado; ahora usted dirá... cuando quiere dejarnos.

Estas palabras escuchadas a continuación de lo que acababa de meditar, me colocaron en tal situación, que durante un minuto no supe qué responder, y a fin de ganar tiempo para reflexionar, en vez de contestarle le hice esta pregunta:

—¿Está usted satisfecha de mi trabajo?

—¿Cómo es usted capaz de preguntarme semejante cosa?—respondió con voz algo trémula y llenándosele los ojos de lágrimas.—¡Si no encuentro palabras con que expresarle mi agradecimiento!

Tal vez sus lágrimas o acaso su expresión de gratitud me privaron del dominio de mí mismo, y acercándome más a ella le tomé una mano y dije sin pensar en lo que decía:

—¿No comprende usted, Elsa por qué he trabajado con tanto ahinco por usted? ¿No ha comprendido que daría mi vida por salvar hasta la de este perro, sólo porque usted lo quiere? ¿No le han dicho nada mis actos?

Elsa se puso en pie, y observé que volvía el rostro a otro lado como si no quisiera mirarme. Se hallaba violentamente trémula, pero a pesar de ello, continué:

—¡Elsa! Comprenda usted que la amo con toda mi alma. Desde que la ví por vez primera en el puente de su yate, me convertí en esclavo de usted. Podrá usted apartarme de aquí si lo desea, pero le será imposible, por muy grande que sea su poder, apartar de mi corazón el amor que le profeso. Sé que no soy digno de usted, pero soy honrado y la adoro.



—Señor de Normanville, — respondió pausadamente volviendo hacia mí el rostro humedecido por el llanto.—Siento mucho, mucho más de lo que usted pueda imaginarse, que haya dicho lo que me acaba de declarar, porque lo que desea no podrá realizarse jamás. ¿No comprende usted, doctor, que no puedo ser esposa de ningún hombre, y de usted mucho menos?

—¿Por qué causa? Dígamelo, por Dios.

—Porque, según su modo de pensar, yo soy una mujer indigna para un hombre honrado; y carezco de honradez. ¡Cómo quiere usted que una mujer como yo, perseguida por todas las naciones, una mujer que tiene puesta a precio la cabeza, que no puede presentarse con el rostro descubierto en ningún país civilizado, comparta su nombre con usted? Cuando haya usted reflexionado, verá tan claramente como yo lo veo que lo que pretende es imposible. ¡Jamás podrá realizarse!

—¡Permítame que le haga una pregunta antes de que usted afirme la imposibilidad de lo que pretendo!—exclamé.—Supóngase por un momento que no fuese usted la mujer proscripta que declara ser y que yo le dirigiese la misma pregunta. ¿Me daría usted la misma contestación?

—Si me hallase en esa situación que usted quiere suponer y usted me ofreciese compartir su vida conmigo, le respondería que sería su esposa y no de otro hombre en el mundo.

—Entonces ¿me ama usted, Elsa?

Mientras esperaba su respuesta, parecía que había dejado de latirme el corazón y cuando las ansiadas palabras se escaparon de sus labios lo hicieron con tanta suavidad que apenas pude entenderlas.

—Sí, lo amo.

Antes de que Elsa pudiera impedírmelo la tenía entre mis brazos y le cubría de besos su hermoso rostro, sin que ella opusiera resistencia durante un momento. Luego se apartó de mis brazos jadeante.

—Apártese usted—dijo suspirando.—No haga usted eso. ¡No, no, no! ¿Cómo se lo diré a usted? ¡Ah! ¿Por qué no comprenderá que lo que desea es imposible?

—¡Viviendo yo—exclamé a mi vez—no es imposible, ni lo será nunca! Déjeme ser toda la vida compañero suyo y yo iré donde usted quiera, permaneceré aquí a su lado, o en otra parte donde usted disponga. Sólo ambiciono una cosa: ¡hacerme digno de usted!

—¿Cree usted que yo le permitiría hacer ese sacrificio por mí? ¡No, no! ¿Por qué no comprenderá que es imposible?

Por segunda vez traté de estrecharla entre mis brazos, pero eludió el encuentro, y lanzando un sollozo huyó por el césped en dirección del campamento. Viendo que era inútil tratar de razonar con ella en el estado de ánimo en que se hallaba, la seguí más despacio y llegué a los pabellones al tiempo que sonaban las campanadas llamando a cenar. Me encaminé al pabellón-comedor, pero no encontré en él a mi amiga y esperé hasta que llegó un criado diciéndome que la señora no se encontraba bien y quería comer en su pabellón.

Como yo no esperaba esto, no fueron nada placenteros mis pensamientos durante la solitaria comida, ni después cuando salí a fumar al llano que se extendía ante los pabellones. Allí vino a buscarme Elsa y me dijo con dulzura:

—Señor de Normanville, ¿qué habrá usted pensado de mí? Vengo a decirle que me parece que me sería imposible conciliar el sueño sin disculparme antes.

—Yo también tengo que pedirle mil perdones, pues por muy grande que sea mi amor, no he debido portarme con usted de modo tan poco correcto. Pero esto no altera mi situación. La amo a usted y no amaré nunca a otra mujer. Ya le dije esta tarde que mi vida entera está ligada a usted, y a usted le toca decir si he de ser el más feliz o el más desgraciado de los hombres.

—¿Quiere usted que hagamos un trato?

—Hable usted.

—Es éste. En primer lugar me va usted a prometer que no me volverá a hablar más de este asunto hasta que le dé permiso para ello.

—Se lo prometo. ¿Y usted por su parte?

—Yo prometo darle la contestación dentro de doce meses. En todo ese tiempo se volverá usted a Inglaterra a hacer su vida acostumbrada, y el día 1.º de mayo del año venidero, si me sigue usted amando y siente los mismos deseos que ahora de sacrificarse, nos volveremos a encontrar y seré su esposa en cuanto usted lo disponga. ¿Qué me dice usted?

Durante unos momentos me fué imposible contestarle, y luego, aunque por regla general soy refractario a los ademanes teatrales, hinqué una rodilla en el suelo y le besé la mano, diciendo con voz que a mí mismo me pareció extraña:

—¡Reina mía! ¡Esposa mía!

—¿Está usted conforme? Entonces no hay más que hablar. ¡Buenas noches! ¡Dios lo proteja!

Al decir esto dió media vuelta y me dejó sin pronunciar más palabras. Cuando la ví entrar en su pabellón, me fuí al mío, esperando soñar con la felicidad que el porvenir me reservaba.

(Continuará).

HIPODROMO ARGENTINO

Programa oficial para la reunión del domingo 16 de febrero de 1913

PREMIO "JUVENILLA"

Para toda yegua de 3 años que no haya ganado. Distancia: 1.400 metros. Premio: $ 4.000 a la 1.ª, 400 a la 2.ª y 100 a la 3.ª.

CABALLO		CABALLO		CABALLO	
Gandora II	55	Tolerana	55	Empresa	55
Goiconde	55	Escobina	55	Shining Sea	55
Goldenglass	55	Luminosa	55	Ariège	55
Fraguas	55	Dominguita	55	La Gatita	55
Millonaria	55	Manilla	55	—	
República	55	Vanda	55	—	

PREMIO "ALBA"

Para potrancas de 2 años que no hayan ganado. Distancia: 800 metros. Premio: $ 4.000 a la 1.ª, 400 a la 2.ª y 100 a la 3.ª.

Fría	54	Pintura	54	La Cirenaica	54
Enigma II	54	Rendida	54	La Maja	54
Wagneriana	54	Eve	54	Rouge Rose	54
Ensalada	54	Good Girl	54	White Heart	54
Monedita	54	Toy II	54	Smill	54
Borriquita	54	Griseda II	54	—	

PREMIO "CHARMAZEL"

Para potrillos de 2 años que no hayan ganado. Distancia: 800 metros. Premio: $ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º.

Mongoli	54	Saint-Etienne	54	Spot	54
Montijo	54	Cárcano	54	Marotte	54
Ebro	54	Sax	54	Veraguas	54
Rondeau II	54	San Nicolás	54	Adriano	54
Marfil II	54	Naschel	54	Lord Beresford II	54
Clarín II	54	Penitelo	54	—	

PREMIO "ALBILLA"

Para todo caballo de 4 años y más edad, que no haya ganado más de $ 20.000 Distancia: 2.000 metros. Premio: $ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º.

Dione	56	Votermint	53	Byron	50
American Boy	56	Vasconia	51	Doblón	50
Huinca	56	Cataclismo II	50	—	
Bubbles	53	Adiós	50	—	

PREMIO "DAMARA"

Para todo caballo de 3 años ganador de una o dos carreras. Distancia: 1.600 metros. Premio: $ 5.000 al 1.º, 500 al 2.º y 100 al 3.º.

Fireman	57	Descuido	54	Fortunio	54
Walter Scott	57	Calamar	54	Jubileo	54
Gleaner	57	El Viejo	54	Fakir	54
Chito	57	Cocoliche	54	Torpedera	52
Hêtre	54	Charles	54	Amargura	52
Mascagni	54	Estoico II	54	—	
Brido	54	Peugeot	54	—	

PREMIO "PROMISE"

Handicap para todo caballo (con exclusión de yeguas) que haya ganado más de pesos 10.000. Distancia: 1.400 metros. Premio: $ 5.000 al 1.º, 500 al 2.º y 100 al 3.º.

Trelew	63	Barrister	50	—	
Oxígeno	52	Nought	50	—	

PREMIO "VENDIMIA"

Handicap para toda yegua ganadora. Distancia: 2.000 metros. Premio: $ 5.000 a la 1.ª, 500 a la 2.ª y 100 a la 3.ª.

Old Wife	58	Dione	50	Alharaca	48
Ayesha	55	Pismanta	50	Themis	48
Mariposita	54	Brise d'Or	49	Lelly	47
Osada	53	Beauty	49	Campanulle	47
Siglinda	52	Naamá	48	—	

PREMIO "CORTESANA"

Handicap para todo caballo ganador. Distancia: 2.300 metros. Premio: $ 5.000 al 1.º, 500 al 2.º y 100 al 3.º.

Juez de Paz	60	Volta	58	Pommard	43
César Borgia	60	De Reské	55	Tirteo	43
Charley	60	Hucal	50	Abricot	41
Don Dinero	60	Old Wife	50	Cordon Vert	40



HUMORISTICO

NOTICIOSO

INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. Telefónica, 2402 (Avenida)
Cooperativa, 4398 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL

Trimestre	$	2.50
Semestre	„	5.00
Año	„	9.00
Número suelto	„	0.20
Número atrasado	„	0.40

EN EL INTERIOR

Trimestre	$	3.00
Semestre	„	6.00
Año	„	11.00
Número suelto	„	0.25
Número atrasado	„	0.50

EN EL EXTERIOR

Trimestre	$ oro	2.00
Semestre	„	4.00
Año	„	8.00

Encuadernación: Por encuadernar cada tomo correspondiente a un bimestre...... $ 1.60
Por cada tapa suelta „ 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórteres, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter a quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.

Valija Postal



A. F., *Buenos Aires.*—Su "Idilio Indio" no está dentro de las condiciones de esta revista. No se moleste en venir a recogerlo, porque el canasto no devuelve sus presas, quiere decirse que no devolvemos los originales. Por eso aconsejamos a todos los que nos envían manuscritos que se queden con una copia. Necesitaríamos establecer una oficina especial para atender las peticiones de todos los que con derecho o sin él viniesen a reclamar esos papeles. Y además, el canasto no ha de vivir del aire.

R. N. M. (hijo), *Capital.*—Su artículo está bien escrito; pero su tono grave lo hace más propio de un diario que de una revista humorística.

M. F., *Buenos Aires.*

"A las puertas de una rubia
está cantando un doncel:
"Me marcho para la Nubia
si no me otorgas tu fe.
Yo te adoro con firmeza
no me trates con jactancia
porque pierdo la cabeza
al chocar con tu arrogancia."
La rubia, harto desdeñosa,
de su doncel se rió
y hubo una escena espantosa,
porque el pobre se mató.

Titula usted eso "Noticia de policía", y yo deploro que no sea usted el galán desdeñado por la rubia. No como ciudadano, sino como poeta.

M. G. H., *Buenos Aires.*—La filosofía del fogón le ha salido, por esta vez, un poco ahumada.

E. P., *Rosario.*—

"Zagala, tus pies gallardos
vi rebullir entre el césped
en que yo estaba de huésped;
olían como unos nardos
y quedé viendo visiones
pensando: "Si me pisara
esa moza, le gritara:
¡Gracias por tus pisotones!"

Creo, bajo la palabra de usted, que esos pies fueran dos maravillas, y hasta que calzaran el número 57 cuando no estuviese su dueña "a pata pelada". Pero ¿a qué hablar de su perfume? Hay cosas chocantes, hombre. Esos son los inconvenientes de fijar su residencia en el césped a las horas de almorzar.

Subscriptor, *Victoria (Entre Ríos).*—Las cuatro cuartetas dedicadas a "Tus Ojos"—a los ojos de ella—pertenecen a un género que yo no puedo juzgar, porque no lo entiendo. En cuestión de simbolismos y decadentismos no doy un paso sin llevar a mi lado un intérprete, y por el momento, no tengo a mano ninguno.

L. G. L., *Formosa.*—Nos envía usted un ensayo poético, y resulta que tiene doscientos versos. No habrán quedado muchas páginas disponibles en el álbum de la señorita a quien usted lo consagra. En todo caso, aquí no tenemos posada para tanta gente.

Un subscriptor, *Corrientes.* — Su artículo "Amor de Mujer" no está mal escrito, pero es demasiado corto; no llega al tercio de la talla.

APARATOS y ÚTILES FOTOGRÁFICOS





Únicos representantes de los productos fotográficos

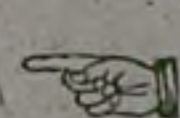
"CRISTALLOS"

Depósito permanente de las legítimas placas **IMPERIAL**

PRECIOS SIN COMPETENCIA. Pedir nuestro último catálogo N.º 2, con todas las novedades y con los precios reducidos para 1912.

Anderson, Clerget y Cía. — Maipú 135, Bs. Aires





HAMACA STAR

Para quintas y jardines

Precio: $ 70 y $ 80 m/n

No existe mareo en nuestras Hamacas.

El plano queda por medio de las articulaciones siempre horizontal, lo que impide el mareo y la incomodidad que se siente en las demás hamacas.

Pedir Catálogo N.º 6.

Únicos agentes:

Anderson, Clerget y Ca.

Maipú 135, Bs. Aires

Heladeras IMPERIAL



36 MODELOS DIFERENTES

Las más perfectas y las más higiénicas. Construcción sólida y elegante. Todos los costados se desarman para su limpieza. Las únicas construídas con siete murallas aisladoras.

PEDIR CATÁLOGO N.º 5

Únicos importadores:

Anderson Clerget y Cía. - 135 Maipú, Bs. Aires

FILTROS "STAR"

PATENTES

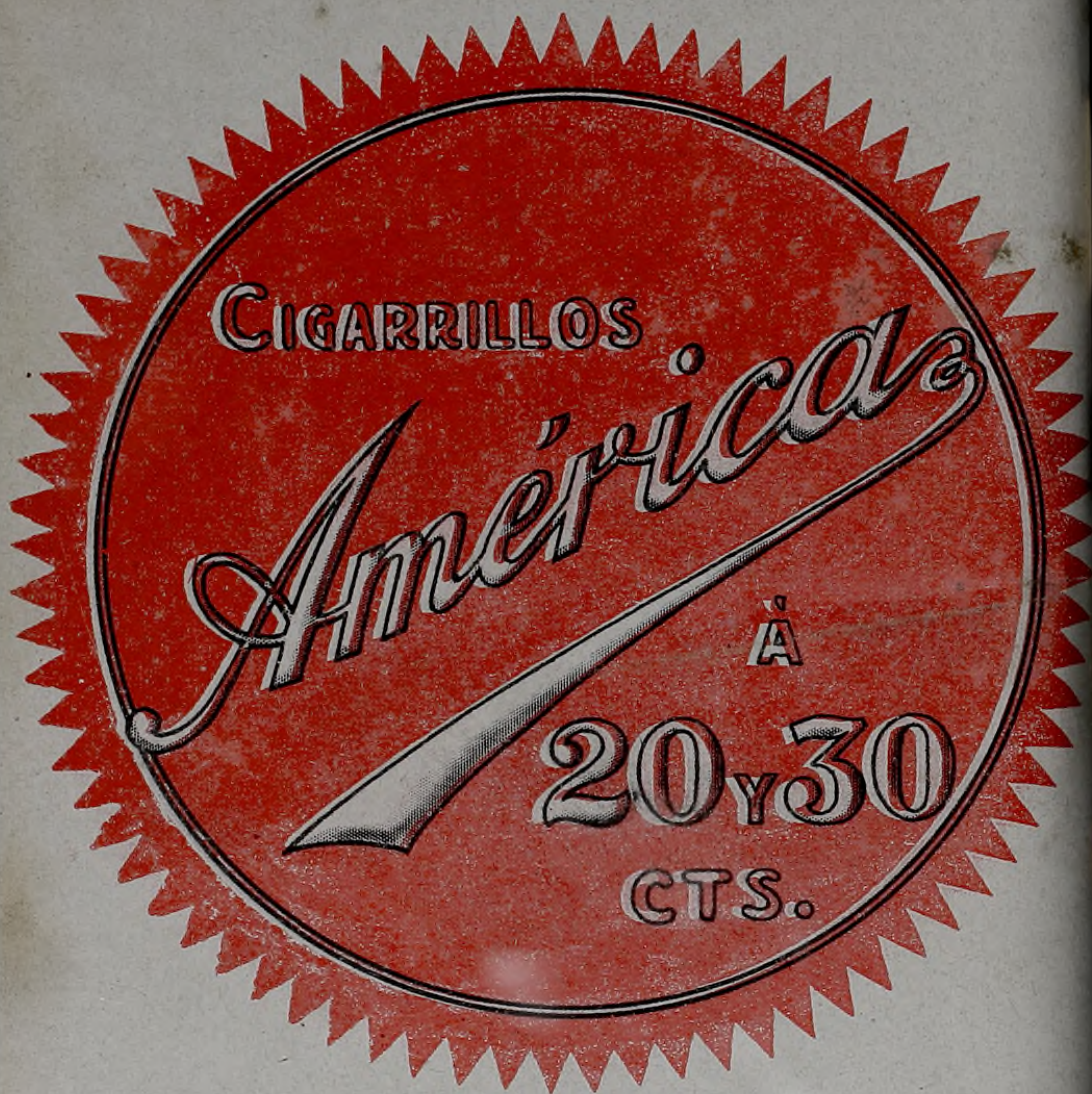
Premiados con las más altas distinciones
Adoptados en Europa por los ejércitos

Examinados por las autoridades más competentes y reconocidos de función perfectamente - - - ESTERILIZANTE. - - -



Únicos representantes: Pedir Catálogo N.º 9

Anderson, Clerget y Cía. - 135 Maipú, Bs. Aires



Precio del ejemplar: en la Capital, $ 0.20. — En el interior, $ 0.25